

The illustration depicts a scene on a wooden deck. A blonde girl with large blue eyes and a surprised expression is the central focus. She has a bright green aura around her and is wearing a white and yellow outfit with a fur collar and a large yellow bell. Below her, a man in a brown jacket and a woman with orange hair and cat ears are looking up at her. The background shows a wooden building and green foliage.

Tamamaru
Illustrator Kinta

7

My Quiet
BLACKSMITH
Life in Another World

C O N T E N T S

Prologue

The Guards of the Black Forest

Chapter 1

My Usual Morning

Chapter 2

The Fulfilled Promise

Chapter 3

The First Person

Chapter 4

The Lightning Strike's Armor

Chapter 5

The Client and the Rings

Chapter 6

Meghizium

Chapter 7

Fairy

Chapter 8

I'm Home

Chapter 9

Hihiirokane

Chapter 10

Summer's Here

Chapter 11

A Midnight Visitor

Chapter 12

The Fairies Head to the City

Chapter 13

Wedding Ceremony

Chapter 14

A Lively Banquet

Chapter 15

The End of the Banquet

Chapter 16

We're Home!

Epilogue

The Bride of the Forest

Afterword



Prólogo: Los guardias de la Selva Negra

"¿Cómo está allá?" Yo pregunté.

"¡Todo claro!" Vino la respuesta desde una corta distancia. La voz pertenecía a Samya, un miembro medio tigre de la gente bestia que actualmente estaba moviendo la nariz.

"¡Aquí también estamos bien!" dijo Helena. Ella era una hábil mercenaria que ahora se quedaba con nosotros después de verse envuelta en el desastre del imperio.

Hoy era nuestro día libre. En otras palabras, estaba libre de mis deberes habituales de herrero. Así que, para refrescarnos, todos decidimos dar un paseo por la Selva Negra. Por supuesto, Krul, el draco de la familia, y Lucy, nuestra cachorrita lobo, también estaban aquí. Dije que salimos a tomar un "repasso", pero la verdad es que ningún paseo por la Selva Negra iba a ser fácil. En el pasado, conocimos (bueno, nos topamos, en realidad) con cierto enemigo aquí.

Todo empezó hace un tiempo. Samya había mencionado haber visto un mineral inusual en el bosque, así que salimos a caminar por el bosque. Nos encontraríamos con un dragón. Si hubiera sido tan pequeño como Krul, del tamaño de un caballo, habría sido un encuentro inesperado. Sin embargo, la bestia era bastante grande y nos atacó mientras escupía fuego. Una situación realmente peligrosa.

En aquel entonces, la amiga de la infancia de Samya, Jolanda (que era una bestia tipo lobo), y Flore, la menor de Helen, nos habían ayudado, por lo que logramos matar a la criatura. Los dragones rara vez aparecían, pero comían energía mágica. En el peor de los casos, uno podría aparecer en un área del bosque donde esa energía estaba más concentrada... es decir, cerca de Forge Eizo. No había garantías de que pudiéramos derrotar a las criaturas cada vez, e incluso si lo hiciéramos, no quería que las áreas a nuestro alrededor sufrieran daños colaterales.

Y así, procedimos a pasear por el bosque mientras buscábamos alguna señal de un dragón. Por ahora, Samya, una profesional de la Selva Negra, y Helen, una mercenaria profesional, no pudieron sentir ningún rastro de ninguno.

"Eh", comenté. Lidy, una elfa que era otro miembro de nuestra casa, cerró los ojos y dijo en voz baja: "Yo tampoco he detectado ningún poder anormal".

Lidy ya no podía vivir en su ciudad natal. Sin embargo, necesitaba energía mágica para mantener su cuerpo físico, por lo que decidió quedarse en este bosque. Los elfos eran profesionales en lo que respecta a la magia y, afortunadamente, ella no sintió ninguna señal de energía que pudiera indicar la presencia de un dragón. Asenti. "Entonces supongo que podemos dejar este lugar".

Todos aplaudieron: "¡Está bien!"

"¡Mira todas esas cosas lindas!" Diana exclamó con entusiasmo.

Aunque aún era joven, era hija de un conde. La conocí por primera vez debido a un escándalo en su casa, pero después, ella comenzó a visitarme con frecuencia cuando buscaba un escape. Se había adaptado al estilo de vida del bosque a un ritmo alarmante.

"Buen ojo", dijo Ana, la séptima princesa del imperio.

Había empezado a vivir con nosotros después del incidente con Helen en el imperio. Quizás debido a su educación noble similar, Anne se había llevado especialmente bien con Diana, y aparentemente las dos se sentaban y charlaban después de la cena. Utilizo "aparentemente" porque generalmente me iba directamente a la cama después de comer.

Diana señaló un pequeño claro lleno de pequeñas criaturas peludas que se paseaban. Le encantaban este tipo de cosas y, a menudo, las encontraba durante sus cacerías habituales. Por lo general, tendríamos que decidir si estas lindas cosas eran comestibles... pero como hoy no estábamos buscando comida, podíamos mirarlas desde lejos.

El primero en hacer un descubrimiento fue Rike, mi aprendiz enano. "¿Qué es eso?" preguntó antes de seguir adelante de inmediato. Nos apresuramos a seguirla y la vimos sosteniendo una piedra brillante en sus manos.

"Me asustaste cuando de repente corriste hacia adelante", dijo Samya con cansancio.

Rike sacó la lengua y se disculpó. "Lo siento lo siento. Me atrapó la piedra brillante y no pude evitarlo". Cuando se trataba de herrería, Rike tenía una tendencia a veces (quiero decir a menudo) a perder de vista su entorno. Normalmente era una persona amable y de buenos modales.

"¿Crees que será útil?" Yo pregunté.

Ella sacudió su cabeza. "Es bonito, pero creo que sólo podemos pulirlo".

Rike movió su premio hacia un rayo de sol que se asomaba a través del follaje y la piedra emitió un brillo metálico. A primera vista, parecía que podíamos procesarlo de alguna manera, pero mi truco me notificó que no podíamos hacer mucho con él. Es como el oro de los tontos. En mi mundo anterior, podría haber sido útil para cosas como ácido sulfúrico o semiconductores, pero su único valor aquí era como un placer para la vista.

"Quizás podamos usarlo para algún tipo de decoración", sugerí.

"Tienes razón", respondió Rike con una sonrisa.

Entonces, otra voz resonó en el bosque. "¡¿Qué es eso?!" Gritaron antes de correr hacia los árboles. Todos nos miramos y reímos antes de perseguirnos.

Capítulo 1: Mi mañana habitual

Una vez que Anne y yo regresamos de la reunión secreta entre el reino y el imperio, comimos la cena que todos nos habían preparado; noté que sus habilidades culinarias habían mejorado. Después, nos dirigimos directamente a la cama, ya que todos estábamos muy cansados.

Aunque sólo habíamos conocido al emperador por un breve momento, había sido mentalmente agotador. La mayoría de nosotros caímos en nuestras camas de inmediato y la conciencia rápidamente se desvaneció hasta quedar dormido.

A la mañana siguiente, descansé bien por la noche y mi cuerpo volvió a la normalidad. Después de todo, sólo estaba psicológicamente cansado; No me había esforzado físicamente. Una vez que estiré mi cuerpo y giré mis hombros, salí afuera; Krul y Lucy me estaban esperando ansiosamente.

"Buenas chicas. Vamos a buscar un poco de agua, ¿eh?"

Después de acariciarlos a ambos, saqué una jarra de agua. Krul era el único que llevaba la jarra por ahora, y me preguntaba si Lucy algún día haría lo mismo. Espero que todos podamos vivir seguros hasta que llegue ese momento. Con cuatro cántaros de agua en la mano, caminé ociosamente por el bosque. Hoy fue un hermoso día. La luz del amanecer llenó mi entorno, haciéndome sentir más alegre.

Krul y Lucy, tal vez notando mi buen humor, también parecían estar de muy buen humor. Krul saltó un poco en su paso y Lucy corría alrededor de Krul mientras ladraba energicamente. Mientras contemplaba la saludable escena, respiré profundamente, tratando de inhalar la mayor cantidad de aire de la mañana posible. La temperatura aún era fresca y el frescor del amanecer llenó mis pulmones. Este aire tonificante me sacó por completo de mi somnolencia y mi mente se sintió renovada. Mi cabeza ahora estaba llena de planes para hoy, pero le di prioridad a este período de calma que tenía para ir a buscar agua. Sacudí suavemente la cabeza y despejé mi mente de todos los pensamientos.

Finalmente llegamos al lago y llené las jarras vacías con agua. Mientras lo hacía, Krul tomó la iniciativa y entró al lago con Lucy. Ya era hora del baño para ellos.

La superficie del lago estaba fría al tacto y me pregunté si habría varios manantiales que proporcionaran una fuente de agua. Ni siquiera había estado en este mundo durante un año, así que todavía tenía que experimentar las cuatro estaciones, pero si el agua permanecía así de fría, sería útil en los días más cálidos. Sin embargo, puede suponer un problema en los meses más helados...

Krul y Lucy chapotearon divirtiéndose hasta que terminé de llenar las jarras. Luego sequé rápidamente sus cuerpos con una toalla para que no se resfriaran. Si nuestros viajes no nos llevaban muy lejos, normalmente sólo estaban cubiertos de polvo y suciedad en lugar de aceite y grasa. Pero no es que nunca estén expuestos a la grasa... De vez en cuando debería limpiarles el cuerpo con agua tibia o usar jabón de mujer para lavarlos con champú.

Ahora era mi turno; aunque no me desnudé, me lavé la cara y me limpié parte del cuerpo. Probablemente no usé mucha agua, pero aun así quería conservar la mayor cantidad posible para usarla en casa.

Una vez que terminé, trabajé con Krul para llevar las pesadas jarras a la cabaña. Lucy no llevaba nada, pero corría como si dijera que podía soportar el peso. Aunque cada día parecía más una bestia, no podía cargar nada más grande que su propio cuerpo.

“¡Arf! ¡Arf!

“¡Kululú!”

Mientras Lucy ladraba en señal de protesta, Krul gritó suavemente para calmarla. El nombre “Big Sis Krul” había empezado a sentarle bien.

Y con eso, mi calma matutina y la primera tarea del día habían llegado lentamente a su fin. Cuando regresé con el agua, casi todos estaban despiertos. Me tomó bastante tiempo hacer el viaje. Como se señaló, casi todos se habían levantado; no hacía falta decir que Anne todavía estaba profundamente dormida.

"Ella dijo que no era buena para despertarse", dijo Diana con indiferencia. A nadie más pareció importarle tampoco.

"Ella no es Eizo", razonó Samya. "Ella no puede recuperarse tan rápido de un viaje como ese".

"Oye, yo también estaba bastante agotado", protesté.

"Tu resistencia base es demasiado diferente", respondió Helen. "Estás a la par conmigo, después de todo". Había pasado un tiempo desde que ella vino aquí y dejó de estar en primera línea... pero no podía refutar las afirmaciones de un mercenario profesional.

“Estoy seguro de que poco a poco empezará a acostumbrarse a levantarse temprano”, dijo Rike. Después de mí, este enano fue el que se levantó más temprano. Era una artesana y, por tanto, se despertaba rápidamente.

La siguiente persona solía ser Lidy, que anteriormente había vivido en el bosque y actualmente se reía de nuestra conversación. Samya y Helen se despertaron aproximadamente al mismo tiempo y Diana fue la última. Pero supongo que Anne será la

última ahora. No vivíamos con un reloj, y si ella se levantaba tarde, eso pronto se convertiría en la norma. Nadie en nuestra familia tuvo ninguna queja.

Mientras cada persona se preparaba, yo me acerqué a la estufa a preparar algo de desayuno.

Anne, con los ojos llorosos, se levantó mientras yo preparaba el desayuno y todos los demás la ayudaron a prepararse para el día. Tenía una constitución más grande que Helen, pero cuando todos la vigilaban así, parecía la niña más pequeña. Mientras tanto, seguí preparando el desayuno para mis hijas mayores.

"Entonces, ¿deberíamos encargarnos de eso primero?"

"Así es", respondí.

Después del desayuno, les conté a todos mis planes futuros.

"Necesitamos una cama para Anne y otra habitación", dije.

Samya me miró. "Tú fuiste quien insistió en que no necesitábamos otro".

"Lo sé..." murmuré, rascándome la cabeza.

Dije que otra habitación era innecesaria porque no esperaba que mi familia volviera a crecer. Sin embargo, Anne se había unido a nosotros y no había garantía de que nos detuviéramos allí. Y sobre todo...

"Aunque la temporada de lluvias ya pasó, todavía sería útil tener un cobertizo de almacenamiento durante los períodos prolongados de tormentas", dije. "Y, en la posibilidad entre un millón de que consigamos que otra persona se una a nosotros, lo mejor es construir el cobertizo; de esa manera, podemos transformarlo en una habitación si es necesario".

"Sí, eso es cierto", dijo Diana de acuerdo.

"Creo que es un poco irrazonable pensar que tu familia no crecerá en el futuro", murmuró Lidy. Su tono sonó frío.

Todos asintieron firmemente ante su declaración y Anne, nuestra incorporación más reciente, soltó una risa seca.

"D-De todos modos, no podemos permitir que un miembro de nuestra familia continúe usando la habitación de invitados, así que comencemos a limpiar", sugerí.

Aunque no pudieron vitorear al unísono, torpemente recibí palabras de asentimiento de todos. Luego nos pusimos manos a la obra.

Tal como estaban las cosas, los pasillos de nuestra casa actual tenían forma de L. Al final de un pasillo había una terraza, por lo que no podíamos agregar ninguna habitación en ese lado. Decidí extender el otro pasillo perpendicularmente; esto convertiría la cabaña en una

tosca forma de U que rodearía nuestra parcela agrícola. Con ese espacio extra, ciertamente podríamos agregar más habitaciones.

Me preocupaba que la luz del sol no llegara a los cultivos de la parcela, pero Lidy dijo que como el lado sur de la estructura en U estaba abierto, no sería un problema. Si tuviera que construir aún más habitaciones, necesitaría conectar los pasillos en forma cuadrada o considerar extenderlos a otro lugar desde la terraza. De todos modos, me preocupaba la luz del sol y lo más probable es que necesitara crear un anexo o un edificio separado por si acaso. No es que esté planeando ganar más miembros de mi familia ni nada por el estilo. Nada de eso en absoluto.

Y como éramos una familia bastante numerosa, decidí construir una cama al mismo tiempo. Lidy, Anne y yo nos encargaríamos de la cama; el resto se encargó de construir las habitaciones. Lucy sería nuestra animadora para animarnos.

"Ustedes son mucho mejores que yo construyendo habitaciones", comenté.

"Bueno, por supuesto", dijo Diana con un suspiro. Cogió a Lucy y disfrutó de la esponjosidad del cachorro.

Las habitaciones de Helen y Anne se habían construido mientras yo no estaba; Samya y Rike también habían construido sus propias habitaciones en el pasado. En términos de experiencia, tenían mucha más que yo.

"Se lo dejo todo a ustedes", dije.

"¡Claro, tenemos esto!" Declaró Samya, agitando su puño.

Le despeiné bruscamente y volví a mi propio trabajo. Ya había una cama preparada para la futura habitación de Anne, pero decidí hacer una nueva. Aunque encajaba bien en su cama, noté que era demasiado pequeña para ella.

Mientras cortaba algunos materiales, dije: "La cama de la habitación de invitados es un poco grande. ¿Que te pareció?"

"Yo... apenas podía caber", admitió Anne tímidamente.

Quizás se levantó tarde porque no pudo descansar bien por la noche. Me sentí culpable por hacerla soportar eso. Podría haber estado bien si solo hubiera tenido la intención de quedarse por poco tiempo... pero con su futuro en el aire, dormir mal le pasaría factura a su cuerpo con el tiempo. Como estaba construyendo una cama desde cero, tenía muy claro que debía crear una que se adaptara a su físico.

"Entonces hagamos uno súper lujoso", propuse. "Tendremos un dosel y un estante junto a tu cabeza".

"Podemos grabar las patas y los estantes con intrincados diseños élficos; será una obra de arte", añadió Lidy.

"Oh, no hagas eso", protestó Anne. "Me interesan tanto los grabados como el dosel con estante... pero, por favor, no lo hagas".

Nos reímos juntos y procedí a cortar los materiales.

"La sierra de un herrero sin igual corta muy bien", observó Anne. Ella observó de cerca mientras cortaba varios artículos. Samya se había quejado de la sierra en el pasado, alegando que la hacía sentir rara porque la herramienta había cortado las cosas demasiado bien.

"Inigualable..." murmuré.

Ana asintió. "Creo que los aserraderos de todo el mundo lo querrían".

"No planeo ofrecer nada de esta calidad al mundo exterior".

Si la herramienta hubiera sido un modelo de élite, podría haberlo considerado, pero no podría simplemente ofrecer modelos personalizados sin más, incluso si fuera solo una sierra. Si alguien lo quisiera, tendría que venir él mismo a nuestra forja; esta era una condición que había establecido incluso para el emperador, y no tenía planes de cambiarla.

"Lo sé", dijo Anne con una sonrisa forzada mientras retiraba la sierra. "Como dijo Samya, esto me hace sentir raro".

Esta vez soltó una verdadera carcajada.

"Este tamaño... debería ser lo suficientemente bueno", dije.

Utilicé sólo mi vista para aproximar los materiales y luego los corté del mismo largo. Si bien mis habilidades para hacer trampa no fueron tan efectivas ya que construir una cama no era exactamente forjar, aun así me brindaron algo de ayuda. Cuando emparejé las tablas cortadas, vi que Anne había terminado con una cama tamaño queen. Sin embargo, ella es una princesa, no una reina.

"¿Cómo es esto?" Yo pregunté.

"Veamos..." Sin dudar, se tumbó sobre las tablas. "¡Hurra! Sí, esto parece estar bien".

Su cuerpo definitivamente estaba en forma; tenía cierto margen de maniobra a su alrededor. Sabía que esta sería una cama más cómoda para su estructura, pero de repente me vino a la mente una pregunta.

"Si hacemos una cama de este tamaño, ¿tu habitación no se volverá pequeña?" Yo pregunté.

"¿Deberíamos probarlo?" Respondió Lidy.

"Sí..."

Llevamos las tablas a la casa y las colocamos encima de la cama vacía actual. La habitación obviamente parecía mucho más pequeña.

"¿Cómo es?" Yo pregunté.

"El espacio es lo suficientemente grande", respondió Anne. "No traje muchas cosas conmigo, así que creo que todo estará bien".

"¿Pero tu habitación en casa no es mucho más grande?"

"Bueno, necesitabas ejercer un cierto grado de dignidad y orgullo en el palacio; mi habitación privada era realmente grande, aunque apenas había gente. Los muebles eran lujosos... pero no creo que los haya usado de manera efectiva".

"¿Eso es así?" Estoy usado.

"Vas a crear una habitación libre para almacenar cosas extra, ¿no?" Ana preguntó.

"Sí. No vamos a hacerle una cama nueva adicional, por lo que ese espacio será solo para almacenamiento".

Estaba pensando en trasladar la vieja cama de esta habitación al espacio de almacenamiento. Como iba a comprar un nuevo juego de ropa de cama para Anne, planeé conseguir otro de repuesto, lo que me permitiría acomodar a dos invitados al mismo tiempo. Sin embargo, tenía muchas dudas de que de repente recibiéramos a dos visitantes en un corto período de tiempo.

"Luego, si no puedo guardar todas mis necesidades en mi propia habitación, las guardaré", dijo Anne. "Sin embargo, dudo que eso suceda; daré prioridad al almacenamiento de elementos que todos los demás puedan usar".

"Está bien. Esta es tu habitación, así que tú pondrás las reglas", respondí.

No tendría que preocuparme por ampliar la casa por un tiempo, pero ya había crecido bastante. Habité el dormitorio original que venía con la cabaña y el estudio adyacente se había convertido en la habitación de invitados. Al otro lado de mi habitación estaba la de Samya, y la de Rike estaba al lado. También estaban las habitaciones de Diana y Lidy, así como las de Helen y Anne. Más allá estaba la terraza.

Yo me alojaba en el edificio principal y la hilera de habitaciones conectadas pertenecía a las mujeres; la terraza estaba al final. Dado que las habitaciones recién construidas estaban al otro lado de la curva en "forma de U" (frente a las habitaciones de mujeres), ese lado me parecía más un anexo.

"Por cierto", dijo Anne. "Eres un elfo, ¿no, Lidy?"

"Sí, como puedes ver".

"Mi padre nunca se casó con un elfo, así que nunca antes había vivido con uno. Tenía la impresión de que los elfos no solían hacer trabajos pesados, pero te veo cargando cosas casualmente".

"Sí. No somos tan diferentes de los humanos o de los gigantes", respondió Lidy. "Perdona mi impertinencia, pero escuché que has vivido con varias otras especies".

"A falta de una palabra mejor, he vivido más o menos con casi todas las especies en general".

Había oído que gigantes, gente bestia, enanos, malitos e incluso hombres lagarto eran miembros de la casa imperial. Sí, Anne realmente ha vivido con todo tipo de personas. Los únicos que quedan son los elfos, los demonios y los tritones. Los elfos y demonios necesitaban energía mágica como una de sus fuentes de alimento y no podían vivir en áreas donde la magia era escasa. Los tritones nunca abandonaban los cuerpos de agua, y parecía que ni siquiera el emperador podía tomar uno como esposa.

"En realidad estaba un poco ansiosa porque nunca antes había vivido con un elfo", continuó Anne. "Pero como no parece ser tan diferente de los demás, pensé que estaría bien".

"Como mínimo, no será diferente si te vas porque te cansas de mi estilo de vida", bromeé.

Lidy me golpeó el hombro y Anne sonrió.

"Está bien. Hagamos esto, ¿de acuerdo? Yo propuse.

"Sí", asintió Lidy.

"¡Vamos!" Anne intervino.

Sacamos las tablas afuera una vez más. Ahora me tocaba crear las patas y el resto de la cama. Aunque no estaba segura de poder terminarlo hoy, teníamos tiempo y no tenía prisa. Después de almorzar, volvimos directamente a la cama, pero el día terminó cortando las partes necesarias. Quería que Anne se acostumbrara a esta línea de trabajo, así que básicamente le pedí que lo hiciera todo ella misma; esto causó un retraso, pero su progreso fue bastante rápido.

Sin embargo, Anne no parecía satisfecha con los resultados. "Hmmm... Esto no va bien".

"Si una princesa como tú, que nunca antes ha tocado una herramienta, de repente hace una cama perfecta, arruinarás a todos los artesanos de muebles. Es más que suficiente con que hayas cortado todas las piezas rectas", le dije.

"Creo que eso se debe más a tus herramientas".

“Mi padre solía decirme que las herramientas dependen en gran medida del usuario. Creo que puedes estar orgulloso de lo que has hecho”.

"¿En realidad?"

"Sí."

El humor de Anne mejoró con mis palabras. No estaba seguro de si algún día se vería obligada a dejarnos, pero por ahora tenía mucho tiempo. Podría acostumbrarse a esta vida poco a poco.

Aún no habíamos cortado las uniones entrelazadas de mortaja y espiga para la cama, por lo que teníamos más que hacer que simplemente ensamblar todo. Como muy pronto, terminaríamos pasado mañana.

"Ahora, un brindis por la visita de Anne", grité.

"¡Salud!"

“¡Kululú!”

“¡Arf! ¡Arf!”

Esa noche organizamos una fiesta de bienvenida para Anne. Preparé mucha carne en conserva y vegetales secos para crear una cena lujosa. Como era una ocasión alegre, sacamos algunas fuentes de luz, mesas y sillas afuera para que Krul y Lucy pudieran unirse a la diversión. Su comida, por supuesto, no estaba condimentada y era segura para su consumo.

"Sabía que esto pasaría contigo, Eizo", dijo Samya. Se llenó la cara de carne seca de venado mientras bebía un poco de vino.

Aparentemente, me faltaba confianza en esta área, ya que todos asintieron con la cabeza.

“Pero realmente agradezco tu llegada, Anne”, dijo Diana. Estaba bebiendo vino y comiendo carne de jabalí guisada en vino. El resto de las mujeres parecieron estar de acuerdo con el sentimiento y asintieron amistosamente una vez más.

“Gracias a todos”, respondió Anne. “Espero que no me suene demasiado raro decirlo, pero hasta ahora he vivido en un entorno completamente diferente. Si hago algo mal, házmelo saber”.

"Creo que estarás bien", dijo Rike, sirviéndose un tercer vaso de licor fuerte.

Siempre animé a todos a beber sin reservas en ocasiones alegres. Como nunca se contuvieron, saqué el alcohol en una pieza de cerámica parecida a una jarra.

"He estado bajo el cuidado de todos durante un tiempo, pero puedo vivir sin mayores problemas a pesar de las diferentes especies y rangos de todos aquí", añadió Rike.

"Yo tampoco estoy muy preocupada", señaló Lidy. También estaba disfrutando de un poco de vino, junto con una sopa hecha con tubérculos. "Pero soy originario del bosque, por lo que nuestras situaciones podrían ser diferentes".

"He viajado por todo el mundo, pero el estilo de vida aquí me conviene, ¿sabes?" dijo Helena. Estaba comiendo vorazmente un poco de carne de jabalí frita con miso y regándola todo con licor fuerte; Rike inmediatamente volvió a llenar su vaso vacío. Esperaba que Helen volviera a su estilo de vida mercenario, pero parecía que estaría con nosotros en el futuro previsible. Aunque no es que me importe.

Y así, la fiesta de bienvenida con Krul y Lucy se animó con discusiones sobre vivir aquí. Una vez que decidimos terminar la noche, Anne se acercó a mí con cara de sueño.

Sus ojos caídos se volvieron aún más caídos y dijo: "Por favor, cuídame de ahora en adelante".

Sólo tenía una respuesta que dar.

"Bienvenida a Forge Eizo, Anne".



A la mañana siguiente, nadie parecía tener resaca. De hecho, todos nos despertamos sintiéndonos llenos de energía. Si alguien hubiera intentado igualar el ritmo de bebida de Rike, se habría emborrachado, pero todos parecían conscientes de sus límites.

"¿Cómo van las habitaciones?" Yo pregunté.

"Tenemos a Krul para que nos ayude, así que todo va bien", dijo Diana.

Samya asintió con la cabeza. "Debería hacerse en tres días como mínimo".

Si les quedaran al menos tres días de trabajo, entonces Team Bed podría intervenir y ayudar pronto. Después del desayuno, no tenía ninguna tarea de herrero, pero entregaba mi oración diaria al kamidana. Anne parecía un poco confundida por este ritual al principio, pero se acostumbró y finalmente siguió nuestro ejemplo. Dejando a un lado las connotaciones religiosas, fue un método eficaz para animarme.

"Terminaré con las piezas, así que quiero que ustedes dos comiencen a ensamblar", les indiqué. "Anne, puedes preguntarle a Lidy si necesitas orientación".

"Está bien", respondieron ambos.

Las partes de madera ya habían sido cortadas; solo necesitaba tallar rápidamente las uniones de mortaja y espiga con mi cincel y luego entregárselas. Lidy había elegido estabilizar las piezas mientras Anne usaba el mazo para fijarlas en su lugar. De vez en cuando, Lidy señalaba un área precisa y Anne encajaba las piezas con un fuerte golpe del mazo. Las articulaciones se bloquearon en su lugar sin problemas. Mientras repetía el proceso de entregarles las piezas para el ensamblaje, la madera comenzó lentamente a formar una cama. Esta vez no creamos un estante junto a la cabecera.

"Ahora sólo tenemos que agregar las tablas", dije.

"Correcto", respondió Lidy.

No me importaba hacer esto solo, pero como era la oportunidad perfecta, decidí dejar que el dueño de la cama se encargara de ello.

"¿Como esto?" Ana preguntó.

"Sí", dije asintiendo.

Anne colocó los clavos en las tablas y confirmó sus posiciones conmigo antes de clavarlos. Como ocasionalmente había ayudado con trabajos de herrería, sus movimientos eran constantes. Después de algunos golpes, el clavo atravesó la tabla y la estructura de debajo. Después de hacer esto varias veces, todas las tablas se martillaron correctamente en su lugar y la cama quedó completa.

"Sí, esto debería ser bueno", dije, tocando la cama terminada.

Confirmé su robustez y descubrí que las piezas estaban firmemente clavadas. No se rompería fácilmente, incluso si Anne saltara sobre su cama, aunque tenía dudas de que lo hiciera. Tendría preparada ropa de cama mullida, que Camilo recogería para mí, y como no teníamos resortes, no pensé que ella estaría saltando. Ella no lo hará... ¿verdad?

Tanto Lidy como Anne estaban felices de escuchar mis palabras. Se siente bien cuando haces tus propias cosas, ¿eh? Había elegido la profesión de herrero para sentir esa alegría.

Los tres llevamos la cama al interior, entrando desde la terraza. Solíamos pasar por la sala de estar, pero desde que construimos la terraza, se utilizó como punto de entrada. Anteriormente me preocupaba la higiene en la sala de estar (ya que había sido un área de mucho tráfico), pero ahora era más conveniente entrar por el lado de la terraza: era realmente el lugar ideal.

"¿Aquí?" Yo pregunté.

"Un poco más por allí", dijo Anne.

"¿Aquí?"

"Si, eso esta bien."

"Está bien."

La cama ahora estaba correctamente instalada. Había pasado un tiempo desde que almorzamos y se estaba haciendo tarde; No pudimos ofrecer mucha ayuda para construir las habitaciones hoy. Aún así, decidí preguntar de todos modos. Diana se negó, pero solicitó nuestra ayuda para mañana, por lo que Team Bed terminó oficialmente por ese día. Después de todo, la construcción de la habitación no era tan urgente como la cama.

Sin nada más que hacer, decidimos trasladar la ropa de cama y las pertenencias de Anne de la habitación de invitados a la suya. A mí me encargaron la ropa de cama, mientras que Anne y Lidy traerían los demás objetos pequeños. Estoy segura que tiene ropa interior y esas cosas...

Como teníamos algo de tiempo libre, decidí preparar algo un poco más complicado para la cena. Todos estaban contentos con la comida, así que mis esfuerzos valieron la pena.

Después de cenar, dije: "Hemos terminado con la cama. Una vez que terminen las habitaciones, debería darles a todos algo como agradecimiento, una recompensa o algo así. ¿Quieren algo?"

"Esto es para nuestra familia, así que no creo que necesitemos recompensas".

"Bueno, sí, pero aún así..."

No podía decir mucho; en el pasado también había ignorado las ganancias para familiares y amigos. Como en este bosque éramos básicamente autosuficientes, probablemente ellos tampoco tenían nada que querían. Debí haberlos molestado con mi repentina petición. Tal vez fui demasiado impulsivo...

Me arrepentí de mi repentina pregunta y todos asintieron. De repente, Samya cerró el puño y se golpeó la palma con él. Tenía la boca llena de carne.

"¡Oh!" ella lloró. Después de llamar la atención de todos, tragó tímidamente su comida. "¿Qué tal si cada uno de nosotros pasamos un día a solas con Eizo?"

"¿Eh?" Respondí.

Aunque estaba completamente desconcertado, todos a mi alrededor aplaudieron en voz alta. "¡Es una gran idea!" - corearon.

"Espera, ¿en serio? ¿Eso es lo que ustedes quieren? Pregunté, tratando de calmar a la multitud emocionada. Todos me miraron. "Puedes optar por artículos caros, ¿sabes? Accesorios, o cualquier otra cosa".

"No quiero nada de eso ahora", dijo Samya.

Todos siguieron asintiendo. Al parecer ya tenían lo que necesitaban y priorizaron otros factores ajenos al dinero.

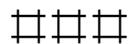
"Y", añadió Rike, "el tiempo de un artesano experto es bastante caro".

Un artículo modelo personalizado valía al menos dos monedas de oro... lo que podría considerarse mis ganancias el día de la entrega. En otras palabras, probablemente era más caro pedir mi tiempo que comprar algún accesorio al azar.

"Eso es cierto", estuvo de acuerdo Diana. "Prefiero pasar tiempo con alguien que recibir un regalo".

"Bueno... si eso es en lo que todos están de acuerdo, no me importa", admití.

De inmediato, todos empezaron a discutir cómo querían pasar este tiempo conmigo. No hace falta decir que no tenía espacio para entrometerme. Si hubieran planteado alguna petición imprudente, las habría rechazado, pero todos parecían tener ideas normales, así que reanudé mi comida en silencio.



Al día siguiente terminé mi rutina matutina y me dirigí a las habitaciones que se estaban construyendo. Hacía tiempo que se habían instalado pilares y vigas y se habían colocado vigas encima. Se colocaron las tablas del piso del pasillo y algunas tablas cubrieron una parte de las paredes. Debido a que dije que una habitación se usaría como almacenamiento, el pasillo era un poco más ancho, lo que me facilitó llevar materiales al interior. La cama de tamaño normal que había estado en la antigua habitación de Anne ahora estaba apoyada contra una pared; ocupaba una parte del espacio, pero en realidad no estorbaba.

"A este ritmo, podrías terminar hoy", comenté.

"Bueno, si ustedes nos ayudan, podríamos hacerlo", respondió Helen.

Sí, incluyéndome a mí, agregaremos tres pares de manos adicionales.

Y entonces, nos dividimos en tres equipos: el equipo de fabricación de tablas, el equipo de instalación de tablas del piso y el equipo de instalación de paredes. El primer grupo cortaría las tablas del piso y las paredes antes de hacer las tablas para el techo. Después de eso, pasarían a instalar los paneles del techo. Ese equipo estaba formado por las poderosas Helen y Anne, con Krul ayudando a transportar los materiales cortados. Me preocupaba que las dos mujeres pudieran pelear, pero al consultar con Diana, ella dijo que estarían bien.

Rike y yo estábamos a cargo de las tablas del piso y todos los demás trabajaban en las paredes. Le ordené a Lucy que caminara y animara a todos. Me pregunto... si crece, ¿podrá ayudarnos?

Tomando las tablas, las clavé en las vigas del piso. Yo tenía mis habilidades para hacer trampa y Rike tenía su experiencia, lo que permitió que el trabajo progresara sin problemas. Quería instalar rápidamente el piso para que hubiera espacio para que los demás trabajaran; también proporcionaría un área para guardar los materiales de construcción.

"Trabaja rápido, jefe", señaló Rike.

"¿Sí? En términos de experiencia, no soy rival para ti".

"No lo dudes, por lo que parece que tienes años de experiencia".

"Me siento más seguro de mi trabajo cuando me dices eso, Rike".

Debido a que tenía una vaga sensación de "lo que me parecía correcto", me sentí abrumado por la culpa mientras continuaba golpeando los clavos con el martillo.

Llegó el mediodía y decidimos almorzar en la terraza. Lucy y Krul también estaban con nosotros, por supuesto. Nuestro almuerzo fue el de siempre, nada nuevo, pero los rayos del sol y la brisa fresca le dieron un ambiente diferente. Esto es bonito.

Después de que terminamos de comer y tomamos un breve descanso, Samya, Helen y Diana comenzaron a jugar, corriendo detrás de Krul y Lucy.

"Son tan enérgicos", murmuré.

"Realmente lo son", dijo Anne. Aunque estaba persiguiendo a los cinco retozando con sus ojos, le faltaba la resistencia para unirse.

Por supuesto, podría haber sido una tontería comparar la resistencia de uno con Samya, una gente bestia, o Diana, que la acompañaba para cazar y estaba bien entrenada, o especialmente Helen, que tenía una energía aparentemente ilimitada.

"Volvamos al trabajo", dije finalmente.

Dejé a Rike y Lidy para que limpiaran la comida y fui a llamar a los otros cinco. Sólo nos queda un poco más por recorrer.

Continuamos donde lo habíamos dejado y, aunque todos trabajamos rápido, estábamos haciendo dos habitaciones simultáneamente. Al final del día, teníamos un área pequeña y habitable; la gente podía arreglárselas y potencialmente dormir allí si fuera necesario. Aún no había techo y como no había árboles a nuestro alrededor, podíamos ver todo el cielo oscuro y rojo oscuro. No era una mala vista en absoluto. Si encontrara algunos materiales transparentes en este mundo, estaría tentado de hacer una terraza acristalada o un observatorio. También había considerado revestir la terraza con vidrio, pero Krul no podría asomar la cabeza, así que rechacé esa idea.

□□□□

Al día siguiente, los equipos de instalación de tarimas y paredes habían terminado, así que nos pusimos manos a la obra en el tejado. Los rayos del sol iluminaron la habitación vacía.

“Si no lloviera en absoluto, estaría tentado a dejarlo como está”, dije.

“Entonces todos los seres vivos, incluidos nosotros, nos secaríamos”, respondió Lidy.

“En los desiertos hay seres vivos, pero a veces tienen acceso a la niebla y la lluvia, por lo que reciben la humedad necesaria. Supongo que los seres vivos no pueden vivir completamente sin él”.

“¿Qué es un desierto?” Se preguntó Samya.

La gente bestia vivía en los bosques y no conocía los desiertos. Los viajeros tampoco solían caminar por el desierto a menos que fuera absolutamente necesario; probablemente tampoco venían a la Selva Negra.

“Es una región donde la ira de la Madre Naturaleza calienta un área y casi no hay lluvia ni bendiciones”, le expliqué. “Allí sólo pueden existir rocas y arena. A eso lo llamamos desierto”.

"Eh. Entonces, ¿pueden los seres vivos sobrevivir allí?"

“Algunos obtienen su humedad bajo tierra, mientras que otros no necesitan tanta humedad para vivir. Aunque nunca he ido a uno, así que no puedo decirlo con seguridad”.

Mis conocimientos instalados me decían que el desierto de este mundo estaba en un país bastante alejado de nuestro hogar. Si tuviera que usar mi mundo anterior como analogía, el país era similar a los Emiratos Árabes Unidos, compuesto por varios emiratos similares a estados diferentes. Sin embargo, no había podido visitar una región desértica, ni siquiera en mi segunda vida, por lo que no pude determinar definitivamente la verdad.

"Seguro que estás bien informado, Eizo", dijo Samya.

"Simplemente tuve la oportunidad de estar expuesto a diferentes tipos de conocimiento".

La mayor parte de mi información provino de libros que había leído en mi vida anterior; me abstuve de decir eso y me aseguré de que mi redacción fuera lo suficientemente cuidadosa para no ser una mentira.

“Enséñame otras cosas también”, instó Samya.

"Si alguna vez se te ocurren más preguntas, seguro".

Dicho esto, fui a la cocina a preparar el almuerzo. Después de terminar nuestras comidas en la terraza, toda nuestra familia trabajó en el techo. Incluso Lucy hizo lo mejor que pudo y corrió, animándonos con sus ladridos. Rike y yo, que éramos carpinteros veloces, y

Samya y Lidy, que estaban acostumbradas a trabajar en lugares altos, subimos al techo para instalar las tablas; La gente alta y Krul nos pasaron la madera.

A medida que colocamos las tablas una encima de otra, avanzamos lentamente hacia arriba y creamos un techo de tejas. Como una buena parte de los materiales debían superponerse, avanzamos a paso de tortuga. De todos modos, gracias a todos los que se habían acostumbrado a este tipo de trabajo, logramos terminar el techo mientras el sol aún estaba en el cielo.

No pude evitarlo. Levanté los brazos en el aire y grité: "¡Hemos terminado!".

Los otros tres en el techo levantaron victoriosamente sus brazos conmigo, mientras Krul, Lucy y el resto de la gente de abajo ofrecían un aplauso triunfal. Se siente bien cuando terminas un gran proyecto. Tal vez debería trabajar en el pasillo que conecta con las casas de Krul y Lucy... Movemos la cama casi hecha del pasillo al costado de una habitación.

Y con eso, terminamos.

Por ahora, la nueva habitación al final sería nuestro espacio de almacenamiento. Miré a mi alrededor, ladeando la cabeza. "Espera, acabo de darme cuenta: no hay una pared entre el almacén y el pasillo".

"Así es", respondió Diana. Antes de que pudiera preguntarme por qué, dijo: "¿No crees que podríamos extender el pasillo desde aquí? Será más fácil si no tenemos nada que bloquee esa expansión".

Incapaz de responder, simplemente me rasqué la cabeza y fui a la cocina.

Capítulo 2: La promesa cumplida

Para celebrar las habitaciones terminadas, decidí hacer la cena un poco más lujosa de lo habitual. Hoy también se permitió el alcohol. En realidad, en mi casa no había ninguna regla que prohibiera beber; si alguien quería beber, podía tomarlo. Sin embargo, tal vez mostrando consideración hacia mí (que rara vez ingería alcohol), nadie pidió licor con regularidad. Ni siquiera Rike nunca pidió ninguno. Sólo que no bebo mucho porque no puedo aguantar bien el alcohol.

Le dije a Anne que podía beber cuando quisiera, pero ella era experta en leer la habitación y seguía el ejemplo de todos. Naturalmente, eso significaba que en nuestra casa sólo se bebía durante las celebraciones.

"Está bien, salud", dije.

"¡Salud!"

Chocamos nuestras copas. Rike inmediatamente bebió el suyo y se sirvió otro. Si a ella le gusta tanto, no me importa si bebe con más regularidad.



"Hablando de eso, si conseguimos dos juegos de ropa de cama, podemos amueblar dos habitaciones de invitados", razoné. "Sin embargo, uno es de repuesto".

"La otra habitación es para almacenamiento, ¿verdad?" Helen respondió.

"Sí. Quiero guardar algunos artículos allí por conveniencia, cosas que es bueno tener a mano, incluso si no las usamos constantemente". Todo lo demás se guardaría en el almacén junto a Krul y Lucy. No estaba muy lejos de la casa y allí guardábamos objetos que rara vez usábamos.

"Artículos de conveniencia... ¿Como el alcohol y la carne?" —sugirió Helen.

"Si, probablemente."

En el almacén se guardaban actualmente alcohol y carne. Realmente no era una molestia salir después de terminar el trabajo del día, pero sería más conveniente si esos ingredientes estuvieran en la casa. Pero tendré que tener cuidado para que la gente no me arrebatase la carne... Tal vez le ponga cerrojo a esa habitación.

"No hay prisa por traer la carne, así que eventualmente lo haremos", dije. "Si tienen algo más que quieran traer, háganmelo saber. Es posible que tengamos que hacer ajustes en la forma en que almacenamos los artículos en el futuro".

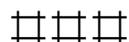
Voces de comprensión resonaron por toda la habitación. Ahora mi atención se centró en cumplir el pedido que me habían hecho: necesitaba pasar un día a solas con cada uno de ellos.

"Haré lo que pueda, pero no tendrás suerte los días en que reciba órdenes".

"Lo sabemos", respondió Samya, arrugando la nariz. Dado que a ella se le ocurrió la idea, sus deseos probablemente se convertirían en el estándar para los demás. Estaba claro que tenía cuidado con sus elecciones.

"Está bien. Avísame cuando todos hayan tomado sus decisiones".

Una vez más resonó el acuerdo y la cena terminó con una animada charla.



Al día siguiente me puse a trabajar en mi pedido permanente para Camilo. Anne se uniría a nosotros en la fragua de ahora en adelante, pero como ya había ayudado en el pasado, no afectó mucho el flujo de trabajo.

"Aunque has trabajado con nosotros antes, estoy seguro de que todavía hay algunas cosas a las que no estás acostumbrado. Siéntete libre de preguntar cuando estés confundido", dije.

"Está bien", respondió Anne.

“Nuestra nueva recluta antes que usted fue Helen, pero ya lleva algunos meses haciendo esto. No te preocupes por intentar igualarla”.

"Está bien."

Los días agitados habían pasado y nuestra vida diaria habitual había comenzado con una nueva persona. El ruido metálico del hierro chocando contra el hierro, el rugido de las llamas: estos sonidos llenaron el aire de la forja. A los pocos días de regresar a nuestra vida normal, logramos forjar todo en la orden de Camilo. El siguiente paso fue llevar nuestra carga a la ciudad para su entrega.

Esta vez, Helen no llevaría peluca y Anne no estaría escondida. Los disfraces ya no eran necesarios. Si bien era un secreto que Anne estaba con nosotros, nadie asumiría que una princesa se alojaba en la casa de un herrero común. Ella había hecho una aparición pública en el pasado, pero a menos que nos encontráramos con un amigo cercano suyo, planeábamos afirmar que se parecía a la princesa imperial.

Al final, no pasó nada particularmente emocionante en nuestro camino a casa de Camilo. Por supuesto, permanecemos vigilantes, y cuando entramos en la ciudad, los guardias familiares permanecieron en silencio mientras miraban con cansancio a Anne. Parecía que se habían rendido conmigo. Esta no era mi intención, pero había méritos en esta relación, y no había ninguna razón para que yo proporcionara voluntariamente una excusa y llamara la atención sobre la princesa. Todos simplemente inclinamos la cabeza en silencio al pasar.

"Es un poco divertido ver a una princesa inclinándose ante un simple guardia", comenté. Anne estiró la espalda y trató de refutar, pero continué rápidamente. “Pero por ahora, solo eres la gigante Anne de Forge Eizo. No hay nada malo en inclinarse ante un guardia”.

Ella pareció estar de acuerdo y no dijo nada más. Me alegré de que no se opusiera ya que quería que ella fuera incluida en las actividades diarias de Forge Eizo. Como de costumbre, dejamos a Krul y Lucy al cuidado del aprendiz. Luego pasamos a la sala de reuniones y al poco rato entró Camilo.

"Se siente como si hubiera pasado un tiempo", dijo.

Asenti. "La última vez que nos vimos fue en la capital".

"Sí."

“Ese fue un asunto tumultuoso. ¿Cómo van los negocios con el imperio?”

"Bastante bien. El emperador personalmente habló bien de mí, así que si las cosas van mal, significará que soy extremadamente incompetente. No tengo otra opción que asegurarme de que el negocio vaya bien”.

"Veo." Hablamos sobre la cantidad del próximo pedido como de costumbre y Camilo miró al jefe de recepción. El empleado asintió y llamó afuera. Otro empleado entró con una cesta y una bolsa llena. No tenía idea del contenido, pero fuera lo que fuera, había mucho.

"¿Qué es esto?" Yo pregunté.

"Aquí está el mensaje que recibí del cliente: Lamento hacerte esperar. Dejaré a Lidy a tu cuidado", respondió Camilo.

"¡Semillas de elfos!"

El asintió. Había reparado una espada para la aldea de Lidy, una espada mágica y atesorada, y me habían prometido algunas semillas que se podían comprar con una moneda de oro. Los elfos habían cumplido fielmente esa promesa. Cuando miré la bolsa de cuero que estaba colocada sobre la mesa, me pareció ver las semillas brillando en su interior.

Compré mis artículos habituales y dos juegos de ropa de cama; La tienda era grande y tenía existencias más que suficientes. También apilamos la bolsa de semillas de elfos en el carruaje y salimos de la tienda de Camilo. Mientras viajábamos tranquilamente por los caminos, le dije: "No estoy seguro de cuál es el contenido de esas semillas, pero ¿lo sabes, Lidy?"

"Sí, tengo una idea aproximada", respondió ella. Quiero decir, después de todo, son de su ciudad natal.

"Emocionante, ¿no?" Yo dije.

"Sí. Hasta ahora sólo hemos cultivado hierbas en nuestros campos y no hemos tenido oportunidad de cultivar nada más".

Actualmente se cultivaban hierbas medicinales para desinfectar, bajar la fiebre y detener hemorragias, además de otras hierbas aromáticas. La menta (o más precisamente, una hierba parecida a esta planta) siempre se espesaba y tendía a invadir y asfixiar a las otras especies si bajábamos la guardia. Debido a esto, lo aislamos en una maceta de madera que había construido entre órdenes de herrería.

Para regar nuestra parcela de cultivo utilizamos agua de nuestro depósito que habíamos almacenado durante la temporada de lluvias. También me aseguré de tirar el agua sobrante de las jarras de agua diarias al depósito. No fue mucho, pero tomar estas medidas significó que tuviéramos un suministro de agua decente en todo momento. Sin embargo, cuando pensé en nuestro consumo diario de agua, nuestra agua para riego y el agua necesaria para prevenir incendios (que no me había preocupado mucho hasta ahora), me sentí un poco ansioso por nuestro suministro. Había un límite para lo que podían transportar cuatro garrafas de agua.

"Probablemente debería cavar un pozo cerca de nuestra casa pronto", murmuré.

"Entonces no necesitaríamos ir a buscar agua", dijo Diana. Lucy soltó un pequeño gemido ante ese comentario. Ir al lago a buscar agua era su rutina diaria en lugar de caminar, y parecía temer que se la quitaran.

"No es necesario eliminar esa tarea por completo", respondí. "Lo hago para que Krul y Lucy hagan algo de ejercicio y también me ayuda a hacer ejercicio rápido por la mañana, así que continuaré. No me importa simplemente dar un paseo, pero tengo más incentivos para salir si tengo un objetivo".

Lucy dio un suspiro de alivio y se acurrucó sobre el regazo de Diana. Ella sonrió y acarició suavemente al lobo. Una vez que llegamos a casa, llevamos la mercancía al interior. Detuvimos el carro detrás de la casa, liberamos a Krul y llevamos el carbón al almacén.

"¿Quieres que ponga los barriles de licor en el almacén?" Helen ofreció.

"Sí, eso sería genial", respondí.

"Entiendo."

Se cargó un barril sobre los hombros y lo llevó a la cabina. Probablemente no fue un problema para ella, pero supuse que era un poco más fácil ahora que podía entrar desde la terraza. Llevamos la ropa de cama y las semillas al interior por la misma ruta. Después del almuerzo, instalamos las camas y las dos habitaciones de invitados ya estaban listas para su uso. Los días de entrega, una vez que todos terminábamos de guardar las cosas, cada uno solía salir a hacer lo que quisiera en su tiempo libre. Hoy, sin embargo, fue un poco diferente. Sacando las semillas de la bolsa, confirmamos alegremente cada tipo con Lidy. Necesitábamos decidir qué plantar primero en nuestros campos.

"¿Son estas zanahorias?"

"¡También tenemos patatas, jefe!"

"Estos deben ser nabos".

"Aquí incluso hay hierbas que no tenemos".

"¿Qué son éstos? Oh, realmente no me gustan esos..."

"Estos deben ser frijoles".

Cuando le pregunté a Lidy si ciertas semillas solo brotaban en determinadas estaciones, dijo: "En estas circunstancias, crecerán en cualquier estación".

Las semillas del bosque de los elfos tenían un rasgo único: podían absorber energía de áreas abundantes en magia, como la Selva Negra, y crecer prolíficamente. Si su entorno no fuera

rico en esa energía, seguirían creciendo, pero normalmente como cualquier otra planta. Mucha gente buscaba estas semillas porque aparentemente podían producir cosechas deliciosas en abundancia. Tal vez debería haberlo cuestionado cuando pude cosechar manzanas y bayas simultáneamente, a pesar de que tienen diferentes temporadas de cosecha...

Sin embargo, cuando le hice esta pregunta a Samya, ella respondió: "No, esa es la norma para nosotros".

"Supongo que sí. Si es normal, no habría razón para cuestionarlo", respondí.

"Los elfos sólo aprendimos sobre las propiedades mágicas de las plantas después de que empezamos a repartir semillas a otros", añadió Lidy.

Eso tenía sentido: la gente probablemente se había quejado cuando las semillas, que se suponía que debían crecer en cualquier época del año, no habían madurado. Tras más investigaciones, se identificó el problema: la energía mágica.

"Muy bien, entonces cultivemos algunos de estos", dije.

Después de haber estado discutiendo las semillas durante aproximadamente una hora, llevé a todos a las parcelas agrícolas. Tenía la esperanza genuina de que esto nos acercaría un paso más a ser autosuficientes aquí en el bosque.

Los jardines estaban en nuestro patio trasero, pero una vez que construimos más habitaciones, el espacio se convirtió en nuestro patio. Lidy cultivaba hierbas medicinales y otras plantas que recogían del bosque; Las pequeñas flores que florecían entre la vegetación desprendían un agradable aroma.

Lidy normalmente cuidaba los jardines mientras yo preparaba la cena y Helen y los demás entrenaban. El suelo era cultivable y estaba bien mantenido. Sin embargo, sólo un rincón de los jardines estaba lleno de exuberante vegetación proveniente de las hierbas; el resto era marrón y desnudo. Aún así, Lidy continuó cuidando todas las parcelas con la esperanza de que algún día pudiéramos cultivar otros cultivos.

"Plantemos zanahorias, nabos, ajos, hierbas y patatas", sugerí.

"Claro", asintió Lidy. "Sin embargo, es posible que necesitemos ampliar un poco nuestros jardines".

"En nuestra casa hay mucha gente que confía en su fuerza. Deberíamos estar bien".

"Tienes razón", dijo con una risita.



Si pudiéramos cultivar vegetales, podría crear más platos. Tenía especialmente grandes esperanzas en el ajo. Desde carnes a la parrilla hasta sopas, el ajo marcó una gran diferencia en el sabor de una variedad de alimentos. Pero nuestra familia estaba llena de jóvenes florecientes; Su consumo excesivo podría hacer que se preocupen por el olor. No nos encontrábamos con otras personas a menudo... pero no había nada de malo en ser demasiado cautelosos si alguna vez dábamos la bienvenida a un invitado.

Teníamos tres azadas para labrar la tierra, por lo que Helen, Anne y yo las usábamos para ampliar los campos. Mientras tanto, los demás plantarían las semillas.

"¡Ap!"

Clavé los talones en la tierra, levanté la azada con entusiasmo y bajé bruscamente. Se escuchó un sonido sordo cuando sentí que la hoja de mi herramienta se hundía en la tierra dura. No estaba seguro si se debía a la falta de lluvia o a la abundancia de energía mágica, pero la tierra alrededor de esta área estaba rígida. Mis azadas hechas a mano podrían cortar fácilmente este terreno, pero habría sido difícil labrar un campo de este tamaño sin ellas.

Todavía tenía que hacer un arado de bueyes. Si lo hiciera, podría hacer que Krul tirara para hacerme la vida más fácil. A ella le habría gustado el trabajo, pero por ahora no teníamos planes de crear tanta tierra de cultivo. Sin embargo, pensé que era sólo cuestión de tiempo: si quisiéramos aspirar a una autosuficiencia total, necesitaríamos un campo mucho más grande.

Los tres estábamos alineados y cultivando la tierra, pero Helen y yo trabajábamos mucho más rápido mientras Anne se quedaba un poco atrás. Aunque no teníamos prisa, la princesa parecía molesta por la diferencia de velocidad.

"Pensé que simplemente mantuviste el apellido de tu familia, Eizo. ¿Por qué estás tan acostumbrado al trabajo agrícola? Ana preguntó.

"Es como con la herrería. Para que una persona con circunstancias especiales y que lleva el apellido de una familia viva en una zona como ésta, tendría que estar acostumbrada a todo tipo de trabajos".

La última vez que hice algún trabajo agrícola fue en la escuela secundaria, cuando mi abuelo me pidió que lo ayudara. En este mundo, solo era rápido en el trabajo debido a mis habilidades para hacer trampa y el conocimiento que había instalado; era dudoso que la velocidad viniera de mis propios poderes.

"Veo. Helen, ¿tienes algún consejo? Ana preguntó.

"Hmmm... Así que haces grrr y pones tus caderas en él antes de hacer un zumbido y apuñalar tu azada en el suelo y finalmente, con un chasquido, la sacas".

"¡Eso fue tan vago!"

"¡No soy bueno enseñando a otros!"

Anne se disculpó por su crítica mientras Helen hacía pucheros y las dos rápidamente se reconciliaron con una sonrisa. Helen sobrevive usando sus propios instintos y talentos. Sentí que le costaba enseñar a otros porque tendía a percibir las cosas de una manera mucho menos convencional.

Mientras balanceaba mi herramienta, pregunté: "Hola, Helen. ¿Alguna vez has usado una armadura completamente plateada?"

"¿Eh? Sí, supongo que sí. Aunque nunca lo usé en el campo de batalla".

"Veo."

"¿Cómo lo llamas de nuevo? Estaba en una especie de ceremonia y me hicieron usarlo como guardia de honor".

"¿Entonces no estabas interesado en la ceremonia en absoluto?" Me preguntaba.

Sobresalió su mandíbula inferior, intimidando a un enemigo invisible frente a ella. Apuesto a que llevaba la armadura pero luego se burlaron de ella o algo así.

"Realmente no me gustan las cosas rígidas y formales, ¿sabes? Solicité que me lo quitaran inmediatamente".

"¿Pudiste moverte en él?"

"Sí. Si no, simplemente moriría en el campo de batalla. Incluso si es sólo para mostrar, sería de mala educación si mis movimientos fueran incómodos".

"Tiene sentido", respondí, desviando la mirada hacia el suelo sin labrar. Bajé mi azada.

"¿Qué, me vas a hacer un set o algo así?" ella preguntó.

"No..." dije, levantando la cabeza una vez más.

La armadura completamente plateada fácilmente entraba dentro del ámbito de mi habilidad para hacer trampa. La velocidad de producción y la calidad serían excelentes: las armas de fuego no aparecerían en este mundo hasta mucho más tarde en el futuro, pero razoné que podría hacer una armadura que pudiera resistir las balas.

Entonces, ¿por qué no hago armaduras?

"Sería complicado hacerlo porque hay muchas partes", murmuré.

Incluso mis habilidades de trampa no pudieron disminuir la cantidad de componentes necesarios. Hubo muchos, y aunque no tomó mucho tiempo forjar cada parte individual, ya sabes lo que dicen: muchos, con un poco, hacen un mickle.

Sin embargo...

"¿Recuerdas lo que pasó la última vez?" Yo pregunté. "Quizás valga la pena fabricar petos y espinilleras para todos".

"¿Oh?" Helen dijo con satisfacción.

"¿Oh?" Anne intervino, con los ojos brillantes.

"Eventualmente. Un día", murmuré, volviendo mi atención al suelo rígido.

Helen, Anne y yo terminamos de labrar los campos bastante rápido. Aunque sólo uno de nosotros tenía experiencia, todos estábamos orgullosos de nuestra fuerza y no necesitábamos cubrir tanto terreno. Entonces, después, pasamos a la tarea de plantar semillas. Para ser precisos, estábamos plantando patatas de siembra en la tierra que acabábamos de labrar. Cortamos los ojos de las patatas, frotamos un poco de ceniza de la fragua sobre los cortes y los enterramos bajo la tierra labrada. No fue difícil de hacer, pero había bastantes.

Un manojo de patatas salió rodando del saco de cáñamo y cayó al suelo; cortamos cada una antes de plantarlas.

Mientras Anne tomaba otra papa, murmuró: "¿No podemos simplemente comernos estas?"

"Ya ha brotado", dije. "Podemos quitar los brotes, quitar los trozos verdes y podría ser comestible... pero podrían ser venenosos".

"¿En realidad?"

"No los comas, sólo para estar seguro".

"Bueno."

Si estas patatas se parecían en algo a lo que yo conocía, sus brotes y pieles estaban llenos de toxinas. Cuando los corté, el interior se veía bien, pero existía la posibilidad de que no fueran aptos para el consumo. Era más seguro usarlos simplemente como semillas.

Helen plantó otro y dijo: "Por eso algunas personas se enfermaban cuando comían patatas".

Asenti. "En el peor de los casos, si comes muchas patatas en su estado tóxico, podrías morir".

"¿En realidad?"

"Sí. Si alguna vez decides volver a la vida de mercenario, tenlo en cuenta".

"Bien. Lo haré."

Aunque le había advertido, si Helen volviera a su trabajo anterior, estaría en el campo de batalla y no había garantías de que hubiera suficientes provisiones. Podría haber momentos en los que necesitaría comer lo que fuera que tuviera frente a ella o moriría de hambre; en esa posición precaria, no habría nada que la detuviera. Aún así, aunque solo me provocara dolor de estómago, sentí que era mejor evitar las patatas germinadas en la medida de lo posible.

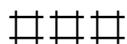
Con un total de siete personas y dos ayudantes, Krul y Lucy, terminamos de plantar las semillas justo cuando se ponía el sol. La tierra había absorbido el agua y se había vuelto de color más oscuro.

"Si no hay bestias cerca, probablemente no necesitemos vallas", dije.

"Estoy de acuerdo", respondió Lidy. "Sin embargo, en mi pueblo había vallas".

Los agricultores normalmente tenían que desconfiar de otras personas, incluidos los hombres bestia, los enanos, los elfos y los gigantes, pero en nuestro caso, probablemente no tenía sentido hacer nada al respecto. No esperaba que alguien viniera aquí, en medio de la nada, a robar comida de un jardín medianamente pequeño.

Aunque estos cultivos crecían durante todo el año, no era como si maduraran de la noche a la mañana. Francamente, si lo hicieran, dudaría en comerlos. Pensé en posibles platos nuevos que podría preparar en el futuro mientras preparaba la cena de la noche.



Al día siguiente comencé a forjar armas para la orden de Camilo. Un cuchillo estaba en mi lista hoy. Después de terminar mi rutina matutina, encendí la chimenea y deslicé una lámina de metal dentro.

"Aún no hemos hecho uno para Anne", murmuré mientras miraba el metal que lentamente se estaba poniendo rojo.

"¿Hacemos uno?" -Preguntó Rike.

"Es un símbolo de ser parte de nuestra familia. No deberíamos excluirla".

"Entonces, por favor, permíteme mirar".

"Bueno."

En realidad, no había pasado mucho tiempo desde que Rike llegó aquí, pero rápidamente absorbió el conocimiento y las habilidades necesarias, convirtiéndola en una herrera

bastante capaz. Aún así, insistió en que aún le queda un largo camino por recorrer. Confiaba en gran medida en mis habilidades para hacer trampa para mi trabajo, y era frustrante que no pudiera enseñarle de manera eficiente, pero ella se las arreglaba observando cuidadosamente mis habilidades.

A cada miembro de la familia se le entregaron cuchillos personalizados hechos de Forge Eizo. Eran extremadamente afilados y podían usarse para tareas diarias o para protegerse. Tener uno también era prueba de ser parte de mi familia, ya que cuchillos de esta calidad no estaban disponibles al público. No tenía miedo de que me robaran mis técnicas ni nada por el estilo, pero simplemente era demasiado peligroso vender cuchillos tan mortales a forasteros.

En consecuencia, no hubo muchas oportunidades para forjar estos cuchillos personalizados. Rike miró atentamente hacia el lecho de fuego conmigo, ansiosa por no perder esta rara oportunidad.

Quitó el acero al rojo vivo, lo puse sobre un yunque y blandí mi martillo, introduciendo la energía mágica de la Selva Negra en el metal. Se podía escuchar un fuerte ruido cada vez que mi herramienta golpeaba el acero caliente, y partículas de energía mágica que no podían ser absorbidas brillaban y se dispersaban en el aire como cuentas de luz. Rike se quedó allí y observó, sin pestañear.

Golpeé el metal, lo calenté y repetí el proceso. Después de hacerlo unas cuantas veces más, la lámina de metal lentamente comenzó a tomar la forma de un cuchillo lleno de energía mágica. En su estado actual, todavía era sólo un trozo de acero que se parecía vagamente a una espada. Teniendo especial cuidado para no eliminar nada de la magia, grabé mi gato característico en el pomo y lo devolví al horno.

Después de calentar el cuchillo a la temperatura adecuada, lo saqué del fuego y lo sumergí en una tina de agua, apagándolo y enfriándolo instantáneamente. Desde el punto de vista del agua, la estaría calentando; Un fuerte chisporroteo llenó la habitación mientras el vapor se elevaba del agua.

Con eso, el cuchillo quedó endurecido. El siguiente paso fue hacerlo más difícil. Soplé aire en el horno para elevar su temperatura y crear un fuego más grande. Luego, puse el cuchillo en el lecho de fuego. Una vez que subió la temperatura, inmediatamente lo retiré del fuego.

Ahora sólo tenía que terminarlo. Aunque después del almuerzo. Llamé a todos y todos nos fuimos a la hora del almuerzo. Una vez que terminé mi comida, comencé a pulir la hoja. El cuchillo nublado poco a poco fue ganando brillo, brillando al reflejar el fuego de mi taller.

“Y ahora sólo tenemos que afinarlo”, dije.

"Sí", respondió Rike.

"¿Quieres intentarlo?"

"No. Podría arruinar tu arduo trabajo si intento hacerlo".

"Creo que estarás bien, pero no te forzaré".

Quería que eventualmente aprendiera a afilar acero lleno de abundante energía mágica, y parecía que podía manejarlo, pero si no quisiera, no la obligaría. Supongo que lo haré yo mismo.

Sumergí una piedra de afilar en agua para humedecerla, luego la saqué y comencé a afilar la hoja del cuchillo. Poco a poco, el cuchillo se fue afilando. Una vez que estuve satisfecho, enrollé un poco de piel de venado alrededor del mango.

"Y hecho."

"Eso fue espléndido", dijo Rike. "¿Puedo echar un vistazo más de cerca a la espada?"

"Por supuesto."

Le entregué el cuchillo. Sus ojos brillaron como los de un niño que acaba de recibir un juguete nuevo mientras inspeccionaba cuidadosamente la hoja.

"¿Han mejorado tus habilidades?" ella preguntó.

"¿Eso crees?"

Realmente no había sentido una diferencia con mi trabajo normal, pero si Rike lo hubiera dicho, podría haber sido cierto.

"Yo haré la funda para que puedas seguir revisándola", le dije.

"Gracias."

Mientras partía, pegaba y tallaba la madera para hacer una funda, Rike continuó murmurando: "Oh ho" y "Ya veo, ya veo", mientras inspeccionaba el cuchillo.

Una vez que terminé con la vaina, llamé a Anne, que estaba poniendo una masa de mineral en la fragua. Se quitó el paño que cubría su boca.

"¿Qué es?" ella preguntó.

"Esto es para ti. Podría habértelo dado durante la cena, pero pensé que cuanto antes, mejor. Le entregué la espada envainada.

"¿Es esto... un cuchillo?"

"Sí. Lo di todo al forjarlo, así que corta muy bien. Tenga cuidado cuando lo use".

"Bueno. ¿Pero por qué me das esto?"

"Es una prueba de ser parte de la familia. Todo el mundo tiene uno".

"¿En realidad?"

"Sí. Eres uno de nosotros ahora, así que necesito darte esto".

Todos los demás sacaron sus cuchillos y los mostraron. Puede que pareciera aterrador, pero no era inusual para mí. Anne miró a su alrededor y asintió con firmeza.

"Veo. Así que ahora realmente soy parte de tu familia. Gracias." Agarró el cuchillo frente a su pecho.

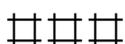


Capítulo 3: La primera persona

Después de pasar aproximadamente medio día haciendo el cuchillo, dediqué el resto de mi tiempo a trabajar en los artículos del pedido. No podía hacer mucho con el tiempo que me quedaba del día, pero cuanto antes terminara, antes podría tomarme unas vacaciones.

Unas vacaciones, ¿eh? Probablemente tendré que pasarlo con alguien. Durante los últimos días, había oído a la familia charlar mientras yo preparaba la cena; Supuse que habían estado decidiendo turnos para su “día con Eizo” y otros detalles. Me mantenían todo en secreto y tampoco pensé en preguntarles.

Medio asustado y medio emocionado, tuve cuidado de no usar demasiada energía mágica sin darme cuenta al clavar una hoja de metal en un cuchillo.



Una vez que terminé mis pedidos y regresé a casa, me dijeron que querían hablar conmigo. Todos se sentaron mientras Rike y Lidy nos preparaban un té de hierbas.

“Ahora bien, ¿empezamos?” Dijo Diana.

"Dijiste que querías hablar", respondí.

Ella asintió. “Se trata de que pases un día con cada uno de nosotros. Hablamos de eso antes”.

"Recuerdo."

"Bueno, decidimos el orden, así que pensamos en decirte quién será la primera persona".

Esta reunión me pareció un poco exagerada para algo así, pero decidí guardar silencio. Debe haber sido importante para ellos.

Y así, la primera persona fue...

El día antes de mis vacaciones, después de terminar de cenar y limpiar, le pedí prestado un arco a Diana. Intenté tirar de la cuerda del arco ligeramente hacia atrás, pero encontré más resistencia de la que había previsto.

"Supongo que necesitas tirar de él con bastante fuerza", comenté.

"Sí", dijo ella. "Al apuntar a objetivos lejanos, es necesario que esté tenso; si está demasiado flojo, estará débil y la flecha simplemente rebotará".

"Veo."

En lugares con maleza espesa, moverse podría alertar a otros sobre su posición. Por lo tanto, era vital apuntar desde más lejos y se requería cierta velocidad para penetrar la piel del objetivo. Lo ideal sería estar a favor del viento y escondido, donde los olores y el sonido no llegaran a la víctima en un claro. También sería mejor si la presa estuviera a cien metros, pero esas condiciones eran poco probables en este bosque. Naturalmente, las mejores tácticas de caza eran esconderse al acecho o perseguir a la presa hacia alguien que esperaba en una emboscada.

Cuando Samya y los demás salían a cazar, a menudo alguien asumía el papel de perseguir a las presas hasta sus trampas; este papel se conocía como "el golpeador". La última vez que fueron a cazar, Anne regresó con aspecto exhausto.

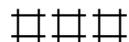
"Entonces tomaré prestado esto", dije.

"Seguro. No lo rompas", advirtió Diana. "Pero supongo que puedo repararlo fácilmente".

"No disfruto romper las cosas de otras personas, así que no te preocupes".

"Eso es cierto."

Nos miramos y reímos.



A la mañana siguiente, terminamos de desayunar y me vestí como de costumbre, excepto por una adición: me colgaron a la espalda un arco y una aljaba con flechas. Por costumbre, me moví para llevarme a Diaphanous Ice, pero luego me detuve.

"Espera, esto se interpondrá hoy", murmuré.

"Lo dejaría si fuera tú".

"Bien. Yo haré eso."

Pasaría el día de hoy con Samya, la primera persona en la fila. Como un profesional de este bosque me decía que lo dejara atrás, le entregué Diaphanous Ice a Diana.

"¿Podrías dejarlo en mi habitación?" Yo pregunté.

"Seguro. Divertirse."

"Estaré fuera."

Después de que Samya y yo notificáramos a todos los demás sobre nuestra partida, Krul y Lucy salieron corriendo con caras emocionadas, esperando un viaje. Como siempre los acompañaban en las cacerías, asumieron que esta vez sería lo mismo.

"Pórtate bien hoy y quédate en casa, ¿de acuerdo?" Pregunté, acariciándolos. "Tus hermanas mayores jugarán contigo más tarde".

"Kululú".

“¡Arf! ¡Arf!

Los dos obedientemente regresaron a sus casas mientras yo les gritaba: "¡Ustedes dos son tan buenas chicas!".

Hoy estaría cazando solo con Samya. No estaba acostumbrado y como éramos solo nosotros dos, decidimos no buscar nada demasiado grande. Además, teníamos suficiente carne almacenada y nuestro objetivo no era obtener carne, sino ir a cazar juntos. Por supuesto, si conseguíamos algo, nos lo llevábamos a casa para comer.

Esto se parece más a una caza por deporte. Recuerdo haber visto un programa sobre eso en línea en mi viejo mundo. Estaba un poco interesado, así que esto es emocionante.

"Hmmm", reflexioné. “Ha pasado un tiempo desde que entramos a este bosque solo nosotros dos. Poco después de tu llegada, llegó Rike”.

“Eh, sí, supongo que sí. Se siente normal tener a todos a mi alrededor ahora”, respondió Samya, hurgando entre la maleza.

Todavía no estábamos en los terrenos de caza, y aunque teníamos que estar en guardia ante cualquier peligro, no necesitábamos movernos con cuidado para encontrar nuestra presa. Hoy estaba soleado y el cielo estaba despejado; el bosque tenía una atmósfera reconfortante y la luz del sol se asomaba a través del follaje como pequeños focos. Bajo estos puntos de luz había flores que florecían como actores en un escenario cautivando a la audiencia. Era fácil olvidar que este bosque era peligroso.

“He estado aquí para buscar comida y esas cosas, pero nunca he ido a cazar animales”, dije mientras caminaba. Luché contra un oso, pero me sentí más como ahuyentándolo que como cazando.

“No es tan difícil. Es como pescar... Espera, ahora que recuerdo tus habilidades de pesca, me estoy preocupando un poco”, respondió Samya con una sonrisa.

Me reí y le revolví el pelo. "Bribón."

"¡Eek!" Ella se rió y su cuerpo se curvó, pero no echó a correr.

Recogí algunas hierbas durante la caminata y, después de caminar varias horas desde casa, Samya de repente adoptó una postura diferente. Se agachó y comenzó a caminar con sus característicos pasos sigilosos. Su nariz se torció mientras intentaba usar el olor para localizar a su objetivo. Lo seguí de cerca.

Se dio la vuelta y susurró: "Caminaremos lentamente desde aquí".

“¿Entonces apuntaremos a esta ubicación?” Le susurré en respuesta.

Ella asintió y yo hice lo mismo. Avanzamos con mucho cuidado. Los hombres bestia eran verdaderos profesionales en lo que hacían; apenas podía escuchar un sonido cuando Samya dio un paso. Intenté desesperadamente mantener el ritmo para no ser un obstáculo, pero no pude evitar hacer sonidos más fuertes. Quizás debería haber hecho botas con suela de piel de ciervo. Cuando accidentalmente pisé una rama e hice un fuerte chasquido, miré tímidamente a Samya, pero a ella no pareció importarle. Esto parecía implicar que no éramos tan cercanos como para tener que estar en completo silencio. Aun así, no es necesario hacer sonidos fuertes a propósito. Esos animales tienen buen oído y quiero aumentar nuestras posibilidades, aunque sea un poco.

Me quedé cerca de ella, haciendo lo mejor que pude para no hacer ningún sonido o tropezar. Un rato después llegamos a un manantial sin toparnos con nada. La Selva Negra bordeaba el lago y el agua brotaba del subsuelo en una montaña cercana, pero este manantial en particular terminó formándose a poca distancia de nuestra ubicación actual.

Cerca del manantial, Samya se agachó. Rápidamente hice lo mismo y ambos nos quedamos quietos. Poco tiempo después, empezó a gatear y a comprobar el suelo.

"Huellas, huellas de animales antiguas y nuevas se mezclan", susurró Samya. "Creo que volverán a pasar, así que esperemos aquí".

"Está bien", le susurré en respuesta.

Ella planeaba emboscar a un animal cuando se trataba de beber agua. ¿No hicieron los tigres algo parecido? No pregunté, sólo me quedé en silencio.

Samya continuó moviendo la nariz mientras murmuraba: "En cualquier caso..."

“¿Hmm?” Le susurré en respuesta.

"Hemos crecido".

"Sí..."

Se refería a nuestra familia. Al principio, ella había sido la única conmigo, pero Rike se unió a nosotros poco después, seguida por Diana y Lidy. Ahora teníamos a Helen y Anne además de Krul y Lucy. Ya no podíamos llamarnos una familia pequeña. Quizás ella no quiera una casa así. Moví mi mirada del manantial a Samya.

"¿No te gusta?" Yo pregunté.

“No, eso no es todo. Es divertido hablar con todos”.

"Veó."

Ella miró fijamente el manantial y yo hice lo mismo.

"Simplemente pensé que viviríamos un estilo de vida más relajado", continuó.

"Yo también. Creo que he reflexionado más sobre eso".

"¿En realidad?"

"Sí." Seguimos susurrándonos mientras mirábamos el manantial. "Pensé que seríamos sólo nosotros tres durante al menos unos años. Tal vez Rike se iría en uno o dos años y volveríamos a estar solos nosotros dos por un tiempo o algo así".

Pero la realidad no se parecía en nada a lo que esperaba. Me preguntaba si el Perro Guardián estaba relacionado con esto de alguna manera, pero sabía que no tendría la oportunidad de preguntar.

"Sé que lo dije antes..." comenzó Samya.

"¿Sí?"

"No es que tenga quejas ni nada".

"Sí."

"Pero..."



Sentí algo cálido en mi hombro y cuando miré a mi lado, vi la cabeza de Samya; estaba mirando al suelo y no podía distinguir su expresión. Tragué saliva nerviosamente, con curiosidad por sus siguientes palabras. Ella levantó la vista y su mirada se cruzó con la mía; Parecía que tenía los ojos un poco húmedos. Mi corazón empezó a latir rápido.

Argh, cálmate, Eizo.

De repente, se hizo a un lado y se enfrentó al resorte, con la nariz temblando. Rápidamente miré en la misma dirección y vi un gran ciervo bebiendo agua. Estaban presentes alrededor de tres más, todos mucho más pequeños que el primero. Si el que bebe es el hombre, entonces los otros tres podrían ser mujeres.

Samya y yo nos miramos y luego asentimos levemente. Agarré mi arco. Los ciervos estaban al otro lado del manantial y habíamos estado escondidos bajo matorrales y arbustos todo este tiempo. Dudaba que pudieran vernos bien. Por supuesto, probablemente esa sea la razón por la que están aquí para beber agua. Si nos hubieran visto, habrían estado más alerta y no se habrían atrevido a venir al manantial.

Con cuidado y en silencio saqué una flecha de mi carcaza y la coloqué en la cuerda de mi arco, aunque no la tiré todavía. Después de un rato, cuando sentí que el ciervo había terminado de beber, Samya me dio unas palmaditas suaves en el hombro. Ella me está diciendo que apunte.

Lentamente extendí mi brazo izquierdo frente a mí; la base de mi pulgar derecho rozó mi mejilla mientras apretaba el arco. A esta distancia y con mi fuerza, la flecha se elevaría directamente hacia su objetivo; No era necesario que apuntara en arco. Entonces, apunté directamente al frente de mí.

"¿La cabeza?" Yo pregunté.

"Sí."

De repente, el ciervo arbóreo que estaba bebiendo agua levantó la cabeza y miró en nuestra dirección. ¿Nos encontró? El ciervo parecía estar evaluando su situación y nos miró. En otras palabras, no se movió ni un centímetro.

Solté la cuerda del arco, desatando todo el poder que había almacenado. ¡Tañido! Un sonido agudo resonó en el aire cuando la flecha voló directamente hacia el ciervo a una velocidad increíble. Desafortunadamente, mi objetivo no fue tan acertado como había pensado. No estaba seguro de si había algún factor que no había tomado en cuenta, o si mi puntería había fallado en primer lugar, pero la flecha golpeó el cuello del venado en lugar de su cabeza, hundiéndose profundamente dentro de su carne.

Aunque fue una herida fatal, todavía existía la posibilidad de que pudiera escapar. Hubiera sido mejor para mí darle en el hombro o en los muslos para que no pudiera usar las piernas.

"Mierda", murmuré.

Inmediatamente, sonó otro sonido agudo y se lanzó una flecha mucho más rápida. Mientras que el ciervo había bajado la cabeza cuando fue golpeado por mi flecha, la segunda flecha atravesó su cabeza limpiamente con un ruido sordo. La criatura cayó al suelo y los otros ciervos huyeron como conejos asustados.

"¿Lo obtuviste?" Yo pregunté.

"Sí", respondió Samya.

Estaba completamente serena, como si nada hubiera salido mal; parecía una verdadera profesional. Me colgué el arco a la espalda una vez más y me acerqué al resorte para comprobar nuestro objetivo.

De repente, la oí reír detrás de mí.

"¿Qué pasa?" Yo pregunté.

"No, nada realmente. Me estaba dando cuenta de que ni siquiera tú sobresales en todo".

"Por supuesto que no. Puedo empuñar una espada o una lanza, pero cuando se trata de un arco... No hay dados".

"¿Es así como funciona?"

"Así es como va."

Ambos nos reímos de eso mientras nos acercábamos a nuestra presa. El ciervo arborícola sangraba por sus dos heridas: el cuello y la cabeza. Era grande, pero ni siquiera movía un músculo.

"Vamos a moverlo un poco", dijo Samya.

"Bueno."

Apreté mis manos, en actitud de oración, frente al árbol caído, querido.

Samya miró con ojos interrogantes. "¿No es eso lo que siempre haces antes de comer?"

"Sí. Pido disculpas a la vida que tomamos y expreso mi gratitud por su sacrificio. También estoy orando para que su alma sea salva".

"Veo."

Su respuesta pareció desinteresada, pero ella también juntó las manos. Fueron sólo unos segundos, pero oramos para que el alma del venado descansara en paz. Quizás este dólar también se reencarne en un mundo diferente.

Luego, Samya rápidamente unió sus patas y lo arrastramos. No quería que la sangre contaminara el manantial cercano y pensó que lo mejor sería mover inmediatamente el cadáver. Usamos la cuerda para colgarlo de un árbol y Samya insertó su cuchillo en la garganta. El corazón del venado ya se había detenido, por lo que la sangre no brotó, pero tampoco se había solidificado: lentamente gotearon gotas rojas. Ella procedió a blandir expertamente su espada, cortando el estómago del ciervo para extraer sus órganos. Primero extirpó la vejiga y los intestinos, luego el hígado, el estómago y los pulmones y, finalmente, el corazón.

"Estás acostumbrado a esto", comenté.

"Bueno sí. Y si te entretienes aquí, la carne no sabrá tan bien".

"Veo."

Aunque no entendía bien las complejidades de su lógica, prefería comer carne con mejor sabor, así que se lo dejé todo a Samya. Tiramos todos los demás órganos como comida para los lobos, luego cavamos un hoyo con mi cuchillo y enterramos el corazón. Hacerlo nos permitió devolver el alma al bosque y, con suerte, daría a luz a una nueva vida.

Después de retirar rápidamente los órganos, solo necesitábamos arrastrar al ciervo al lago y entonces nuestra tarea de hoy estaría completa. Bajamos el ciervo de la rama del árbol donde colgaba y comenzamos a moverlo hacia nuestro destino. Un rato después nos acercamos al lago que visitaba todas las mañanas. Esto requiere un poco de músculo y fuerza de voluntad. Aunque normalmente tenemos mucha gente cazando, no pensé que sería tan agotador. Una vez que el lago estuvo a la vista, ambos apresuramos nuestros pasos y sumergimos al ciervo en el lago.

Suspiré, dejando caer los hombros y dije: "¿Recorres esta distancia siempre?"

"Sí."

"¿Qué hiciste antes de que los demás vinieran a vivir con nosotros?"

"Acabo de atrapar a mi presa cerca del lago. Tengo algunos lugares de caza".

"Tiene sentido."

"Sin embargo, es más fácil encontrar caza en el lugar al que fuimos hoy. Como estabas conmigo, pensé que no tendríamos problemas para sacar cualquier cosa que pudiéramos matar".

No estaba seguro de si llamarla astuta o descarada. De cualquier manera, supuse que había que ser calculador para vivir en este bosque.

"Todo lo que queda es..." Samya se calló. Estaba a punto de decir algo pero se detuvo y supe que se le había escapado algo.

Incapaz de evitarlo, decidí burlarme un poco de ella. "¿Qué es? ¿Lo que queda?"

"¡Nada! ¡Vamos, comamos!"

"Puaj."

La respuesta que recibí fue acompañada de un puñetazo en el costado. Me froté el punto ahora dolorido, siguiendo a Samya, que caminaba cerca del lago. Había estado nervioso mientras cazaba y demasiado ocupado para darme cuenta mientras arrastraba al ciervo, pero ahora me di cuenta de que el sol ya había pasado su punto máximo.

"Ahora que lo mencionas, tengo mucha hambre", dije.

"¿Bien? No pudimos comer allí, así que vayamos a otro lado".

"Bueno."

Ella caminó adelante y yo hice lo mejor que pude para seguirle el ritmo. Finalmente llegamos a un área muy alejada del ciervo sumergido; a esta distancia, apenas podíamos verlo. Aquí decidimos sentarnos.

Samya se ofreció a recoger leña, tal vez preocupada por mi cuerpo ya que hacía tiempo que no hacía ejercicio intenso. Mientras lo hacía, recogí algunas rocas cercanas para construir una pequeña hoguera. No fue complicado: simplemente coloqué las piedras en el suelo formando un anillo, pero el diámetro era lo suficientemente grande como para permitir que una pequeña olla de agua hirviera sobre el fuego. Una vez terminado el hoyo, sumergí la olla en el lago y saqué un poco de agua. El almuerzo de hoy consistió en carne guisada dulce y salada con pan sin levadura, pero tendríamos que esperar un poco más antes de poder comer.

Mientras yo hacía los preparativos necesarios, Samya regresó de recoger la leña.

"¿Es esto lo suficientemente bueno?" ella preguntó.

"Sí. Debería ser suficiente para hervir una olla de este tamaño".

Después de insertar la leña en el hoyo, usé mi magia para iniciar un fuego. Cuando las primeras llamas comenzaron a asomarse a través de las ramas, agregué más madera para hacerla crecer. Una vez que el fuego crepitaba con fuerza, coloqué la olla encima. No había usado esta olla por mucho tiempo, pero aun así estaba oscura por el hollín, como un soldado endurecido que había luchado en tiempos difíciles.

El agua se calentó y estuvo a punto de hervir. De vez en cuando, las llamas lamían los lados de la olla, dándole un aspecto aún más anticuado.

“Ahora podemos ir fácilmente a la ciudad gracias a Krul, pero cuando éramos solo nosotros dos, teníamos que caminar mientras cargábamos los artículos en nuestras espaldas”, murmuré, mirando el fuego.

Samya asintió. “Mm-hmm. Solíamos tomar pequeños descansos en el camino”.

“Sí, lo recuerdo. Y también...”

No había sido hace mucho tiempo, pero era fácil dejarse llevar al recordar el pasado. De hecho, es tan fácil que casi dejo que la mayor parte del agua salga de la olla. Rápidamente lo retiré del fuego y le agregué algunas hierbas; Lidy las había preparado con entusiasmo para nosotros, con los ojos brillantes. Aunque parecía un poco tosco, este era nuestro té de hierbas. Aparentemente. O al menos eso dijo Lidy.

Después de sacar el almuerzo y servir el té de hierbas en nuestras tazas, juntamos nuestras manos y dijimos: "Itadakimasu".

Primero tomé un sorbo de té. Exudaba un leve aroma terroso mezclado con algo de dulzura y tenía un toque de acidez. Después de tragar, mi cuerpo se sintió ligeramente renovado.

"Esto es lindo", dije.

Samya asintió y tomó un sorbo. "Delicioso." Después, procedió a llenarse las mejillas con su almuerzo. "Esto también es bueno", dijo con una sonrisa.

En términos de etiqueta, su falta de modales era inapropiada, pero nadie estaba aquí para reprenderla.

"Me alegra escuchar eso", respondí. "Pero no comas demasiado rápido, ¿de acuerdo?"

"Lo sé."

No habíamos preparado un gran almuerzo y, como ambos estábamos hambrientos, terminamos nuestra comida en segundos.

Apagué las llamas de la hoguera y luego me volví hacia Samya. "Está bien. Ahora sólo tenemos que regresar". Samya miró un poco hacia abajo. Bueno, supongo que le daré algo más de tiempo. "Pero si volvemos ahora mismo, sólo nos aburriremos... ¿Por qué no recogemos algo de fruta en el camino?"

"¡Bueno!" exclamó con una sonrisa radiante.

No estaba seguro de si simplemente tuvimos suerte o si nuestro éxito se debió a que Samya estaba entusiasmada, pero logramos recoger bastante fruta. Incluso encontramos algo que no habíamos visto antes: parecía una granada. Samya dijo que debería ser seguro comerlo, así que arranqué dos granos y me los metí en la boca.

"Un poco astringente, tal vez".

"Pero bien, ¿verdad?" ella preguntó.

"Sí."

En medio de la astringencia, detecté algo de dulzura y acidez. Delicioso. El sabor me recordó mi infancia en mi mundo anterior. Alrededor de mi casa habían crecido granadas y, cuando era niño, solía arrancar algunas de los árboles para disfrutarlas.

Las frutas y verduras de este mundo eran nativas, no domesticadas y silvestres, y por eso sabían más amargas y agrias que las que había comido en la Tierra. Aún no llevaba un año completo en este mundo, pero ya llevaba bastante tiempo comiendo este tipo de frutas, así que ya estaba acostumbrada a su sabor. Aun así, no podía negar que me sentí un poco aliviado cuando comí algo que sabía más parecido a casa. Quizás mi olor o mi cara habían hecho evidente mi satisfacción desde que Samya me sonrió.

"Pareces muy feliz, Eizo".

"¿Eso crees?"

No puedo negar que estoy un poco feliz. Revolví el cabello de Samya. Hizo un puchero por un segundo antes de entrecerrar los ojos. Un poco como un gato...

Y así, Samya y yo regresamos a casa.

"Estamos de vuelta", gritamos a la cabaña.

"Bienvenido a casa."

Cuando abrí la puerta, Rike y Lidy estaban en la sala. Samya inmediatamente corrió a su habitación. Nos mudamos mucho hoy, así que tal vez quiera lavarse.

"¿Dónde están los otros tres?" Yo pregunté.

"En la parte trasera entrenando y cuidando a Krul y Lucy", respondió Rike.

Sonreí. "Son enérgicos. ¿Y qué están haciendo ustedes dos?"

"Practicando magia. Puedes ver el mío bastante bien ahora".

Rike estaba hinchando su pecho con orgullo, lo cual era un gesto inusual en ella. Mmm. Parece que ella podría superarme pronto.

"No estoy segura si es porque es enana, pero Rike tiene algo de talento", añadió Lidy. "A este ritmo, es posible que pueda usar hechizos simples".

"Espera, ¿en serio?" Yo pregunté.

"Sí."

Ella asintió con firmeza y Rike, que estaba sentada junto a Lidy, pareció aún más sorprendida que yo. Quizás al enano nunca le habían dicho que eso era posible.

"Será muy útil si eres capaz de usar magia para encender un fuego", dije. Yo mismo usé bastante magia de fuego, ya que era un poco doloroso avivar llamas de la nada. Había una gran diferencia si uno tuviera básicamente un encendedor a mano.

"Si aprendo eso, puedo encender la fragua", dijo Rike.

Asenti. "Así es."

En nuestro taller, las forjas, los fogones y las estufas podían mantener las llamas si se encendían mediante un hechizo. Por supuesto, se podía encender un fuego de forma normal, pero nuestras herramientas funcionaban mejor con magia.

"Será útil si puedo hacer el mismo trabajo de la misma manera, incluso cuando no estés aquí. ¿Verdad, jefe?"

"Y no tendré que preocuparme por si puedes o no trabajar correctamente", respondí con una sonrisa.

Quería evitar una situación en la que tuviera que detenerse la forja mientras estaba fuera. Aunque tenía mis habilidades para hacer trampa, no podía saber cuándo y dónde cerraría las cortinas de mi segunda vida. Si sucediera lo peor, quería mantener la forja para que pudieran usarla si así lo deseaban. Aunque, en esa situación, no estaba seguro de si todos se quedarían aquí.

"Haré lo mejor que pueda", dijo Rike con firmeza, fortaleciendo su determinación.

No estaba seguro de si ella conocía mis pensamientos, pero ciertamente estaba ansiosa por aprender. Esa noche, mientras cenábamos, se anunció la siguiente persona en la fila para su "día con Eizo".

"La siguiente es Rike", declaró Diana.

"Está bien. Entonces... ¿el orden se basará en cuándo llegó cada persona aquí? Yo pregunté. Realmente no me importaba quién sería el siguiente, pero podría estar mejor preparado si supiera el orden de antemano.

No estaba seguro de si Diana estaría dispuesta a soltar la sopa sobre esta cuestión, pero a ella no parecía importarle.

"Así es", respondió ella.

"Entonces el siguiente después de Rike... serías tú".

"Equivocado."

"¿Eh? Pero... Ah, ya veo".

El orden de llegada había sido Samya, Rike, Diana, Lidy, Helen y Anne, con Krul y Lucy uniéndose a nosotros en el medio.

"Es Helen", dije.

Los hombros de Helen se sacudieron. ¿Por qué está tan sorprendida si la orden ya está decidida?

"Me sorprende que lo recuerdes", dijo Diana.

"Bueno, ella técnicamente fue lo primero". Si bien Helen había venido a vivir aquí a tiempo completo mucho más tarde, había llegado antes que Diana con su solicitud de cuchillas dobles personalizadas.

"Supongo que ya se ha descubierto el gato", chirrió Diana, guiñándole un ojo.

Parecía que ella sería la siguiente en la fila después de Helen. No tenía idea de lo que me pedirían, pero simplemente me encogí de hombros y serví otra ración de sopa en mi plato.

Capítulo 4: La armadura del rayo

En Forge Eizo no teníamos días festivos ni tiempo libre fijo. Simplemente nos tomábamos un día libre si estábamos libres o cansados. Si alguien pidiera un día de vacaciones (a menos que estuviéramos completamente abrumados por los plazos), normalmente lo convertiríamos en feriado.

Y, en general, no nos presionaron las fechas de entrega. No teníamos temporadas ocupadas y Camilo había dicho: “Venderé lo que tú fabriques. Que sea mucho o poco, no me importa”. Incluso si solo le diera un cuchillo, probablemente no tendría ninguna queja importante, aunque podría quejarse de ello.

En otras palabras, podíamos tomarnos un día libre cuando quisiéramos, pero nadie lo había solicitado realmente. Samya lo había preguntado una o dos veces en el pasado, pero eso fue todo.

Ya habían pasado dos semanas desde que me notificaron sobre mi día con Rike. Pasé mi tiempo cumpliendo pedidos, trayendo la comida que habíamos cazado, cuidando los campos y fabricando artículos pequeños.

Mientras dudaba sobre cuándo pedir un día libre, había pasado medio mes. Puede que sea un cobarde, pero no quiero apresurar a Rike y obligarla a pasar un día conmigo... Y así, había comenzado otra semana. Después de terminar mi trabajo, alguien se acercó: Helen.

"¿Tienes un minuto?" ella preguntó.

"Seguro."

"Tengo que pedir un favor."

"¿Qué es?" Me limpié el sudor de la piel con una toalla. "Entretendré casi cualquier cosa".

Un miembro de mi familia acababa de pedirme un favor. A menos que me pusiera en peligro a mí o a otros miembros de la familia, estaba seguro de que podría cumplir su pedido. Al menos, creo.

"Uh", comenzó. "Bueno, quiero que me hagas una armadura".

"¿Armadura?"

Helena había perdido su armadura durante la terrible experiencia con el imperio y la revolución posterior. Anne había devuelto las espadas dobles de Helen a la cabaña, pero no había traído ninguna armadura. Cuando le pregunté a Anne sobre esto más tarde, ella dijo que no lo sabía. La vieja armadura de Helen no tenía nada de especial, por lo que podría haber sido descartada.

"¿Estás planeando volver a la vida de mercenario?" Yo pregunté.

"No".

"¿En realidad?"

Ella asintió.

Después de un breve silencio, volvió a hablar. "No es extraño que los mercenarios desaparezcan en cualquier momento de nuestra línea de trabajo... pero ha pasado bastante tiempo desde que dejé mi empresa. Quería que algunas personas supieran que estoy bien".

"Veo."

Sintió que era inseguro ir a verlos sin armadura, sólo portando sus espadas. Eso es comprensible.

"¿Quieres que me entusiasme y haga un conjunto completo de armadura de placas?" Yo pregunté.

"No podré trabajar si me pongo todo eso. Ah, pero si pudieras prestarme a Krul para el viaje, no tendrías que hacer nada".

Negué con la cabeza. "Eso no lo puedo hacer. Su mamá estaría devastada". Por "mamá", por supuesto me refiero a Diana.

Helen y yo nos reímos por un momento.

"Entonces, ¿qué quieres?" Yo pregunté. "Si realmente quieres un plato completo, no me importa".

Una armadura como esa requeriría bastante trabajo y no podría hacer múltiples fácilmente. Por eso no había planeado abordar ese proyecto en el corto plazo. Sin embargo, como la solicitud provenía de un miembro de la familia, todo se fue por la ventana. Ni siquiera me importó crear pequeños mecanismos para el casco.

"Veamos..." Con expresión seria, Helen se llevó la mano a la barbilla. Incluso si volviera a trabajar como mercenaria, necesitaría viajar largas distancias y una armadura pesada no era lo ideal.

"¿Podrías hacer una coraza, algunos brazales y espinilleras, tal vez?"

"¿Qué partes de tu cuerpo quieres proteger?" Yo pregunté.

"Mi pecho, mis brazos y mis espinillas, supongo".

"Bueno. ¿Qué pasa con tu abdomen?"

"Mi abdomen, ¿eh...?"

Una vez más lo reflexionó y luego miró hacia arriba, posiblemente imaginando un escenario en el que necesitaría ese tipo de armadura. Su abdomen nunca antes había estado cubierto de acero. La movilidad era su principal preocupación y probablemente era del tipo que pensaba: "Si no me afecta, estaré bien".

"Sí, no necesito cubrirme el abdomen", decidió Helen. "Puede cubrir sólo mi pecho, como lo hace la armadura de Diana".

"Bueno. ¿Quieres cubrir todo tu pecho o solo tu lado izquierdo como antes?"

"Entero, por favor. Esa armadura originalmente cubría todo mi pecho, pero en algún momento se rompió y el lado izquierdo fue todo lo que pude salvar. Seguí usándolo porque me gustaba".

"¿Eso es así?"

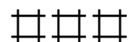
"Sí."

Me sentí como si acabara de escuchar una historia secreta sobre Lightning Strike; nunca supe el razonamiento detrás de su elección de armadura.

Ahora sólo quedaba una cosa por hacer, pero era el mayor desafío hasta el momento. No me importaba completar esta parte del proceso, pero como había otras opciones, dudaba en hacerlo yo mismo.

"Dejaré que Rike tome tus medidas", dije. Esa era la mejor solución para este enorme problema... pero cuando lo sugerí, recibí un fuerte puñetazo en el hombro.

Al usar mis habilidades de trampa e infundir esencia mágica en el metal, pude hacer que el acero fuera más duro de lo normal. Esta fuerza también me permitió crear cuchillos y espadas cortas más afilados y con mayor resistencia. Armor ciertamente también priorizó esta dureza. Sin embargo, dado que el acero se volvería quebradizo si fuera demasiado duro, también requería cierta flexibilidad.



Al día siguiente de la petición de Helen, me puse a trabajar inmediatamente. Prácticamente había terminado con mis mercancías para la entrega de Camilo, así que podía dedicar dos o tres días a trabajar en otros artículos.

"¿Qué quieres hacer, Rike?" Yo pregunté.

"Por favor, permítanme mirar".

Ella tampoco tenía ningún trabajo urgente. Debido a esto, honestamente no me importaría si ella solicitara un día libre, pero decidí guardar silencio sobre eso.

"Oh, ¿podrías tomar las medidas de Helen por mí?"

"Yo puedo hacer eso."

Helen y Rike entraron a la casa e hicieron una seña a Anne para que se uniera a ellos. Bueno, no tiene sentido que tomen medidas aquí... Supuse que Anne estaba allí para ayudar; Helen era alta y necesitábamos a alguien igualmente alto como apoyo. La estatura enana de Rike era significativamente más pequeña, pero le pregunté porque sabía tomar medidas.

Mientras tanto, decidí preparar una lámina de metal. La sábana era bastante grande, pero no lo suficiente como para hacer un peto, y era rectangular. Necesitaría calentar y colocar dos láminas en capas y luego martillarlas sobre el yunque. No era necesario que encajaran perfectamente, así que los martilleé sin usar bórax.

Después de aplanar el metal hasta aproximadamente el doble de su tamaño original, usé un cincel para hacer algunos pliegues y luego comencé a doblar. El metal doblado resultante ahora era mucho más grueso y agregué una hoja de metal adicional encima. Repetí el proceso de recocer, martillar y doblar el metal. Una vez que terminé de darle varias vueltas, se convirtió en un trozo de acero y llegó el momento de alargarlo.

En ese momento, Helen y los demás regresaron. No pensé que necesitaran medir mucho, pero supongo que tomó bastante tiempo.

Aunque rara vez lo usábamos, teníamos un poco de papel y algunos utensilios de escritura para estas ocasiones. Ciertamente podría usar mi habilidad de hacer trampa para observar sus medidas, pero quería mantener registros; mejor afirmar que había hecho estos artículos después de medir.

Rike me entregó una hoja de papel con un par de números escritos. Las unidades de medida eran ligeramente diferentes entre el reino y el imperio, pero como nuestros gobernantes fueron fabricados en el reino, supuse que estos números seguían nuestro sistema.

Utilicé mis conocimientos adquiridos y mis habilidades para hacer trampa para comprobarlo, pero parecían precisos. Después de mirar el papel una vez más, saqué el trozo de acero que se había estado calentando muy bien en el lecho de fuego.

A partir de aquí, necesitaba forjar la forma. Algunos petos estaban divididos en el centro del cofre, mientras que otros eran una pieza sólida. Esta vez estaba haciendo lo primero. Y para que la pieza de pecho cumpliera su función de armadura, tenía que ser gruesa en el centro y más delgada en los bordes.

Primero martilleé y estiré mi trozo de acero sobre un yunque normal. Cuando tenía unos cuatro centímetros de espesor, comencé a golpear con precisión. Planeé que tuviera entre

dos y tres centímetros de grosor en el medio y un cabello más fino hacia las puntas. El metal se adelgazaría un poco cuando comenzara a darle forma, así que lo tuve en cuenta.

Justo cuando estaba a punto de formar el área de los senos, llegó la hora de almorzar, así que me tomé un descanso del trabajo.

“¿Cómo te va, jefe?” Preguntó Rike cuando salí del taller.

“Bueno, es sólo acero, así que no hay mayores problemas. Cambiar el grosor no fue tan difícil como esperaba, pero puede que tenga algunos problemas al formar el área del pecho”, respondí honestamente.

Había cambiado el grosor del acero, pero sólo eso: seguía siendo sólo una placa. Realmente no había hecho nada difícil. Rike no hizo más preguntas y supuse que mis respuestas probablemente eran exactamente las que ella había imaginado.

Para crear curvas en el peto, no pude usar un yunque normal. Entonces, saqué un yunque pequeño y redondo de una esquina de mi taller, uno que normalmente no usaba. Lo dejé al lado del habitual.

Colocando la placa de acero, alineé el lugar donde quería la curva, luego martilleé el metal como si estuviera envolviendo el yunque. Tuve que mover el área poco a poco para no crear una esfera. Continué moviendo mi martillo, haciendo ruidos metálicos mientras vertía energía mágica. Chispas al rojo vivo bailaron en el aire.

La placa de acero pareció responder a mis peticiones: muy gradualmente fue tomando una forma deseable. Continué golpeando la sábana, creando dos formas triangulares redondas. Luego necesitaría apagar y templar el metal, tal como hice con las armas. La armadura también requería la robustez y ductilidad que proporcionaban esos escalones.

Sin embargo, antes de eso, tenía una cosa más que hacer. Mientras preparaba una lámina de metal para la placa posterior, la coraza se había enfriado, así que llamé a Helen para que se acercara. Ella se acercó a mí mientras se secaba el sudor de la frente.

"¿Qué pasa?" ella preguntó.

"Aún queda un poco más por hacer, pero quería que comprobaras el ajuste".

Le entregué el peto y ella se lo ajustó al pecho.

"Necesito forrar el interior y apretarlo con un cinturón de cuero, así que tenlo en cuenta cuando lo uses".

"Está bien", dijo ella.

Con el peto todavía puesto, Helen giró su cuerpo y se inclinó. No parecía tan malo desde mi punto de vista, y a menudo había ocasiones en las que una armadura ligeramente grande

encajaba mejor. Al final tuve que confiar el sentimiento al usuario. La armadura no tenía por qué ser perfecta; sólo tenía que ser fácil de usar para el usuario. Ésa era la condición más importante y vital que debía cumplir.

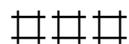
"¿Cómo es?" Yo pregunté.

"Sí, encaja bien. Tampoco se siente extraño moverse allí".

"Lo terminaré entonces".

"Bueno."

Dejé la coraza a un lado y procedí a trabajar en la placa posterior. El día terminó justo cuando había terminado de darle una forma aproximada. El resto lo guardaría para mañana.



Al día siguiente entré a mi taller para terminar la placa posterior. Ya le había dado forma a partir de una lámina de metal, así que ya estaba acostumbrado al proceso.

"Helen, lo siento, pero ¿puedo tocarte la espalda un rato?"

"¿Eh?" —preguntó Helena.

Todos me miraron en estado de shock. Mierda, no me expliqué.

"Lo siento, lo que quiero decir es... Mira, sé tu talla, pero necesito entender cómo darle forma a la placa posterior", balbuceé.

"Oh..."

Todos parecieron entender mis intenciones. ¡Solo estaba haciendo mi trabajo! ¡Todo esto era parte de mi trabajo! Habría dudado en tocar su pecho, incluso si hubiera recibido su permiso, pero esperaba que ella me diera su consentimiento para su espalda. Las mejillas de Helen se sonrojaron mientras tímidamente se alejaba de mí. Tomé esto como un permiso y extendí mis brazos.

"Disculpe", dije.

Sentí que tocarla con cautela tendría el efecto opuesto a un efecto calmante, así que lo hice sin dudar. Incluso por encima de su ropa, podía sentir sus músculos robustos pero elegantes. Bueno, ha estado entrenando con Diana casi todos los días.

"¿Podrías doblar la espalda a continuación?" Yo pregunté.

"¿Como esto?" Se inclinó y su columna adquirió una forma convexa.

"Sí."

Sentí el plano de su espalda así, y de hecho era diferente de cuando estaba completamente erguida.

"Gracias. Eso es todo."

"¿Estás bien con sólo eso?" —preguntó Helena.

"Sí. Fuiste de gran ayuda. Gracias."

Después de examinar su espalda, pensé que sería mejor dejar un poco más de espacio en la placa posterior. Rápidamente tomé la lámina de metal del lecho de fuego, queriendo darle forma mientras aún estaba grabada en mi memoria.

Utilicé el yunque redondo más pequeño para esculpirlo, asegurándome de imbuir el acero con energía mágica. La lámina de metal cambió lentamente de forma y se convirtió en una armadura que podía proteger la espalda de Helen. Mientras esperaba que se enfriara, calenté la coraza en el brasero. Había llegado el momento de apagarlo.

Esperé a que el peto se calentara e inmediatamente lo sumergí en una tina de agua. El vapor se elevó en el aire con un fuerte chisporroteo, aumentando la temperatura del taller. Estaba empapado en sudor, e incluso mis habilidades para hacer trampa no pudieron ayudarme con eso. Ojalá tuviera aire acondicionado... Podría haber sido inútil dado el calor, pero si ayudara aunque fuera en lo más mínimo, estaría tentado a instalar uno.

Cuando saqué el peto del agua, ya se había endurecido. La superficie todavía estaba rugosa, así que usé escofinas para alisarla hasta que el acero adquirió un brillo plateado. Ahora sólo necesitaba templar el metal y aumentar su flexibilidad.

"Helen", grité. Esta vez no iba a confirmar tallas.

"¿Hmm?"

"¿Odias el color dorado?"

"No precisamente."

"Bueno."

Después de recibir la confirmación, volví a colocar la coraza en la cama de fuego. Esta vez, no esperé a que se pusiera al rojo vivo; tuve cuidado de mantenerlo por debajo de cierta temperatura.

Cuando el acero se calentaba en un área con oxígeno, su superficie se oxidaba y oxidaba (aunque no era lo que normalmente se consideraba óxido), creando una película de óxido. Esto hizo que fuera más difícil que se produjera la oxidación y la corrosión tradicionales. Dependiendo del espesor intervendría el reflejo de la luz, dándole un color diferente. Al final del proceso de calentamiento, llamé a Rike y le mostré el lecho de fuego.

"Aquí." Señalé. "Esta es la temperatura que quieres que tenga. Échale un buen vistazo".

"Entiendo."

Cuando saqué el peto del lecho de fuego, tenía un brillo dorado.

"¡Vaya!" Rike dijo sorprendida mientras miraba el plato dorado.

Todos levantaron la vista cuando escucharon su voz, y de repente la habitación se llenó de expresiones de asombro.

"¡Guau!" Entre todos, Helen parecía ser la más emocionada. Era natural ya que ésta era su armadura, pero parecía disfrutar genuinamente el color.

"Quiero hacer esto también con las otras piezas, pero ¿te parece bien?" Yo le pregunte a ella.

"¡Por supuesto que es!" Gritó Helen, haciendo temblar el taller.

Cuando la vi con tanta euforia, supe que mis esfuerzos valieron la pena. Si era posible, quería agregar otros colores para hacer una especie de patrón, pero ella ya se destacaría con este color dorado y no quería que llamara demasiado la atención. Aparentemente también afectaría su estatus social.

"Así es como se añade color", reflexionó Anne, sonando genuinamente impresionada.

"¿Lo has visto antes?" Yo pregunté.

"Nunca he visto el proceso... pero como princesa que creció en el palacio, vi muchos artículos con todo tipo de decoraciones".

"Eh, tengo un poco de curiosidad. Sería bueno verlos".

"¿Oh? El imperio siempre te dará la bienvenida".

"Tendré que rechazar esa oferta".

Cualquier caballero que apareciera en el palacio del imperio era de alto rango; yo era un simple herrero. Aunque no estaba seguro de los detalles, supuse que ocasionalmente habría caballeros famosos presentes, tal vez del reino u otras naciones republicanas. La armadura usada por estos caballeros no sólo era normal y muy pulida; todos y cada uno de ellos debieron haber sido adornados con lujosas decoraciones adecuadas a su estatus. Estos adornos implicaban que se había invertido tiempo y dinero en fabricar la armadura. Y, si estos caballeros podían permitírselo, significaba que tenían una fuente de ingresos: tierras que controlaban. En otras palabras, gozaban de un alto estatus social. Probablemente era vital mostrar la posición de uno dentro del palacio.

Asimismo, era importante que un soldado pudiera ser identificado simplemente por su armadura. Se podrían obtener excelentes resultados en el campo de batalla, pero si la gente no tuviera idea de quiénes son, sus esfuerzos serían en vano. Tomemos, por ejemplo, la campaña de subyugación de monstruos: si los nombres de nuestros soldados no hubieran sido anotados en los registros (un escenario poco probable teniendo en cuenta que la señorita Frederica había estado allí), entonces un luchador con una armadura estilizada tendría más posibilidades de ser identificado. . Alguien que vuelva a contar la historia de una batalla podría decir: "No pude ver la cresta del soldado, pero la gran decoración del león en el yelmo significa que debe haber sido Lord Fulano de tal".

Teniendo eso en cuenta, pensé que era importante que la armadura tuviera algún tipo de ornamentación, aunque no tenía por qué ser dorada. Que un soldado regresara sano y salvo a casa era una cuestión aparte: los buenos resultados en la zona de guerra siempre generarían mayores recompensas.

Y entonces decidí preguntarle tímidamente a Helen si quería algo.

"Ey."

“¿Hmm?” ella respondió.

“¿Debería agregar, como... una decoración de lobo o algo así?”

Ella rechazó mi oferta severa e instantáneamente. "¡No lo necesito!" Luego añadió rápidamente: "Sé lo que estás pensando y te agradezco tu consideración, pero mi punto fuerte es mi velocidad. No quiero que me pesen adornos innecesarios".

Hm, supongo que fue completamente innecesario. Supongo que no puedo crear algo pesado y ralentizar Lightning Strike; eso sería una falta de respeto a su apodo. Tuve cuidado de hacer la placa posterior lo más liviana posible, pero si agregaba adornos, estaría confundiendo los medios con el fin.

"Bueno. Entonces simplemente agregaré el mismo color al resto de la armadura".

"¡Gracias!" ella respondió con una amplia sonrisa.

Cuando todos los demás regresaron a su trabajo, supe que yo también debería hacerlo. Hice los avambrazos y las espinilleras; estos iban más rápido que el peto ya que no tenían una forma compleja y solo tenían un rango de movimiento limitado.

Y con eso, hice una armadura dorada. Sin embargo, todavía no había terminado del todo. Tuve que cubrir el interior con pegamento y pegar un poco de tela. Agregué otra capa de pegamento encima de la tela y apliqué piel de venado encima. Los alas estaban sujetas con remaches dorados.

Escuché que la gente generalmente usaba una prenda especial debajo de la armadura durante la batalla, pero lo hice para que Helen pudiera usar esta pieza de pecho encima de su ropa normal durante el viaje; su antigua armadura había sido similar. El peto y la espalda estarían conectados con cinturones alrededor de sus hombros y axilas. Los accesorios metálicos del cinturón eran similares a los del peto, por lo que también recibirían el tratamiento de película de óxido y óxido negro. No tendría sentido si los accesorios se oxidaran y el cinturón se aflojara. Después de todo, tanto el peto como las espinilleras estaban estabilizados por el cinturón.

Después de cuatro días, terminé. Me pregunté cuánto tiempo tomaría si intentara forjar una armadura de cuerpo completo. En mi caso, sentí que el tiempo y el esfuerzo necesarios no valían la pena. Podría hacer muchas más espadas y cuchillos en el mismo tiempo.

Mientras le expresaba mis quejas a Rike, ella dijo casualmente: "Sólo pide más dinero".

"¿Crees que debería?"

"No es extraño que un artesano pida más dinero por más tiempo de trabajo. Aunque no parece querer eso, jefe".

"Ugh... estoy reflexionando sobre mis acciones".

Más o menos siempre solicité el pago en función de la calidad del artículo que hice. En mi vida anterior, había tenido que calcular adecuadamente el tiempo que trabajaba en cotizaciones y pedidos; con esos números, podía facturar en consecuencia. Pero en este mundo, hacía lo que quería y hacía lo que amaba. Simplemente no podía acostumbrarme a agregar tiempo a mis solicitudes de pago. Debería mejorar eso, poco a poco.

La armadura ya estaba terminada, así que le pedí a Helen que se la probara. Ya era más del mediodía, pero un poco antes del atardecer; había mucho tiempo antes de que el cielo comenzara a adquirir un tono naranja.

"Intenta ver si puedes ponértelo tú mismo", le dije.

"Está bien", respondió Helen. Nunca antes había usado completamente esta armadura, pero hábilmente ató cada parte a su cuerpo. Una vez que estuvo envuelta en oro, el Rayo apareció ante mí.

"¿Cómo es?"

"No siento ninguna molestia. Tampoco será una gran molestia usarlo".

"Veó."

Se inclinó y giró su cuerpo para comprobar su rango de movimiento. Si pudiera moverse con tanta comodidad, no habría ningún problema. Di un suspiro de alivio.

"Oye", dijo de repente.

Ella me miró de frente, con los ojos llenos de determinación. Me sentí un poco intimidado, aunque sus palabras eran algo que esperaba escuchar algún día.

“¿Podríamos luchar un poco? ¿Solo para probarlo?”

“¿Luchar... contra mí?” Me señalé a mí mismo y Helen asintió con firmeza. Ella no estaba bromeando.

"Solo soy un herrero".

"Deja de bromear", respondió ella con el ceño fruncido.

Todos a mi alrededor comenzaron a asentir. Espera no. Quería corregir estas opiniones que diferían de la mía, pero eran abrumadoramente mayoritarias y no podía decir nada más. No estaba dispuesto a pelear una batalla perdida.

"Bueno, si realmente quieres que lo haga... supongo que no necesito decir eso, eh". Helen mantuvo sus ojos fijos en mí y suspiré. "Está bien."

"¡Lindo! ¡Ese es el espíritu!"

Me dio una palmada en la espalda lo suficientemente fuerte como para que el sonido resonara por todo el taller y luego salió corriendo.

“E-Oye, ¿qué pasa con las espadas de madera?” Llamé.

Pero ella ya se había ido. Suspiré una vez más y agarré tres espadas de madera. Dos de ellos pertenecían a Helena y el tercero era de Diana.

"Estoy acostumbrada a eso, así que no lo rompas", advirtió Diana.

“Con el comportamiento actual de Helen, no puedo ofrecer garantías. Pero si se rompe, te haré uno nuevo”.

"Seguro. Tienen en él."

Ella me dio unas suaves palmaditas en los hombros y me despidió. No tenía muchas ganas de hacer esto, pero como iba a hacerlo, pensé que sería mejor hacerlo lo mejor que pudiera.

Una vez afuera, encontré a Helen rodando sus hombros. Si puede moverse tanto, también debería ser ágil en una pelea. Krul y Lucy también salieron; todos los demás siguieron detrás. Al final, toda nuestra familia se había reunido en el claro frente a nuestra casa.

Todos mantuvieron la distancia, pero Lucy, la más joven, me miró con ojos brillantes y moviendo la cola furiosamente. Era casi como si estuviera preguntando: "¿Qué estamos haciendo todos?"

"Es peligroso, así que da un paso atrás", le advertí.

Lucy, que probablemente ya estaba acostumbrada a la vista después de ver el entrenamiento de Diana, soltó un fuerte ladrido y corrió hacia Diana. No pude reprimir una sonrisa.

"¡Está bien!" -exclamó Helena-. "Empecemos, ¿de acuerdo?"

Ella ya había terminado de estirarse y sostenía sus espadas de madera. Para mí, parecía un lobo a punto de atrapar a su presa.

"Ten cuidado conmigo", le pedí.

"Ahora realmente debes estar bromeando".

Chocamos nuestras espadas en ceremonia y luego nos alejamos el uno del otro, ganando un poco de distancia. De inmediato, la tensión se extendió por toda la zona. Sentí que incluso el viento amainaba. Sabía que si me movía aunque fuera un milímetro, este equilibrio se rompería.

Nos quedamos quietos mientras pasaba el tiempo. Cada minuto parecía una hora. Entonces, de repente, me pareció sentir una pequeña ráfaga de viento.

Helen apareció justo frente a mí. Rápidamente blandí mi espada.

¡GRIETA! A duras penas logré detener la espada de Helen, que había estado siguiendo fuera de mi línea de visión. Si hubiera reaccionado aunque fuera un momento después, el primer golpe habría sido suyo. Pero, por supuesto, el bombardeo de Helen no terminó. Una vez que supo que su primer ataque había sido bloqueado, rápidamente sacó su otra espada. Bloquéé desesperadamente su ataque, ataques que vinieron uno tras otro. Quizás porque estaba usando dos espadas, sus movimientos no eran pequeños: parecía como si estuviera bailando. Su manejo de la espada debe haber sido hermoso visto desde el margen.

Debido a que estábamos usando espadas de madera, incluso si ella me golpeará bien, probablemente terminaría solo con una fractura, aunque una fractura de columna cervical o cráneo podría ser más fatal. Pero las espadas cortas eran otra historia: incluso si intentara luchar con la mía, contra Helen, me cortarían en un instante. El mero pensamiento me hizo estremecer y comencé a sudar frío.

Me puse en posición de lucha, esperando la oportunidad perfecta y finalmente lancé mi propia ofensiva. Si hubiera estado contra un soldado regular, podría haberlo eliminado, pero Helen detuvo mis ataques sin esfuerzo, apuntando a las aberturas que hice cuando blandí mi espada.

"¡Puaj!" Gruñí.

Intenté ganar algo de distancia y recuperar mi postura, pero el Lightning Strike fue rápido. En un instante, ella cerró la brecha y yo seguí a la defensiva. Los sonidos sordos de las espadas de madera reverberaron en el aire mientras continuaba bloqueando y parando.

Ya no podía atacar como lo había hecho antes. Ella no tenía oportunidades que pudiera aprovechar y, a este paso, gradualmente perdería la batalla. Parecía como si hubiera pasado mucho tiempo. ¿Habían pasado quince minutos? ¿Treinta? No estaba acostumbrado a esto y no podía seguir la pista; me estaba quedando sin energía. Aunque era más joven de lo que había sido en la Tierra, todavía tenía treinta años y había superado mi punto máximo. No tenía la resistencia ilimitada que tenía cuando tenía veinte años. No, definitivamente ya no tengo tanto como antes.

En cualquier caso, si sigo así, usaré toda mi energía y caeré al suelo. Entonces, elegí una ruta alternativa: retrocedí, usando todas mis fuerzas para asestar un golpe final.

No hace falta decir que no fue suficiente para derribar a Helen. Sentí un fuerte impacto en mi mandíbula antes de que mi conciencia se volviera negra.

Me desperté.

Cuando lo hice, me di cuenta de que estaba en el suelo. Algo suave descansaba contra mi cabeza. ¿Qué estaba haciendo de nuevo? Lentamente, abrí los ojos y vi el rostro de Helen justo frente a mí. Parecía llorosa.

Bien. Estaba en una batalla con Helen, probando su armadura...

“¡¡¡Está despierto!!!” Helen gritó.

Todos se reunieron alrededor.

"¿Estás bien?" Preguntó Diana, mirándome preocupada. El resto de mi familia tenía expresiones similares.

"Sí", respondí. "Me duele un poco la mandíbula, pero estoy bien en todos los demás lugares".

Todos dieron un suspiro colectivo de alivio. Krul y Lucy empezaron a lamerme la cara. Para entonces, finalmente me había dado cuenta de dónde estaba: Helen estaba frente a mí y todos los demás me miraban desde una corta distancia.

Esto significa...

"¡Vaya!" Grité apresuradamente. "¡Lo-lo siento!"

Inmediatamente traté de levantarme (aparentemente había estado usando el regazo de Helen como almohada), pero mis esfuerzos por moverme fueron en vano. Helen y Diana

usaron bastante de su fuerza para empujarme hacia abajo mientras Samya, Anne e incluso Krul observaban. Siento que ustedes podrían contener a un ogro con esta fuerza.

“Puede que estés bien”, dijo Diana, “pero deberías descansar un poco más por si acaso”.

Decidí seguir obedientemente sus órdenes, aunque estaba extremadamente avergonzado por mi posición.

"Bueno, ¡es una pérdida total para mí!" Declaré alegremente, todavía acostada. Aunque me había protegido contra la mayoría de los ataques de Helen, no había podido mostrar ninguna ofensa. Mi derrota fue sólo cuestión de tiempo...

"Realmente eres tan fuerte", dije con una sonrisa.

Extendí la mano para tocarle la cara y ella me apretó la mano con fuerza. Ella me devolvió la sonrisa como si dijera que sólo estaba diciendo lo obvio.

"Honestamente... no esperaba que nadie durara tanto contra el Rayo", murmuró Anne, mirándome con evidente sorpresa.

“¿La batalla fue realmente tan larga?”

Mi memoria estaba confusa. Nuestra batalla había parecido tan breve, pero tan larga. Helen también estaba inclinando la cabeza hacia un lado confundida, y supuse que ella y yo compartíamos ese sentimiento.

"Duró alrededor de treinta minutos", dijo Rike. Aparentemente, ya se había acostumbrado a todo; no parecía sorprendida en absoluto. Lo cual... también es un problema...

"Treinta minutos, ¿eh?"

"Sí."

Y aun así, Helen no parecía agotada. Yo, por otro lado, sólo había podido contraatacar dos veces. Nuestra batalla fue una prueba definitiva de su habilidad con la espada, y también demostró otra cosa...

"Supongo que la armadura te queda perfecta", dije.

"¿Eh? S-Sí. Por supuesto", respondió Helen. "Nunca he tenido nada mejor".

"Veo. Genial."

Si podía moverse con entusiasmo durante treinta minutos, significaba que la prueba había sido un gran éxito. Probablemente no era necesario probar la resistencia de la armadura; después de todo, la había forjado de la misma manera que lo haría con una espada resistente.

“El oro de tu armadura brillaba magníficamente. Parecías un verdadero relámpago”. Lidy describió la escena con los ojos cerrados. ¿Estaba tratando de recordar lo que había visto?

Anne esbozó una sonrisa seca. "Pero fue tan rápido que apenas podía ver lo que estaba pasando".

"Podría seguir el ritmo, pero apenas", añadió Samya con un puchero. Parecía que incluso un pueblo bestia apenas había seguido la pelea.

Personalmente, lo que más me sorprendió fueron las habilidades de combate dotadas por Watchdog. Eran...un poco demasiado convenientes, de verdad. No necesito luchar o ganarle a un oso. Sólo necesito sobrevivir el tiempo suficiente para escapar (quizás con una lesión bastante grave). Y de hecho, eso efectivamente había sucedido.

Además, en mi casa sólo parecían entrar mujeres; no pude evitar sentir sospechas de las intenciones del Perro Guardián en ese frente.

Bueno, no tenía forma de confirmar la verdad, así que no tenía sentido preocuparse. Dejé escapar un gran suspiro, expulsando mis pensamientos negativos.

"Esto... puede que no obtenga una respuesta", dijo Anne con cautela, "pero ¿puedo preguntarte algo, Eizo?"

"Seguro. Proporcionaré toda la información que pueda".

Ella todavía parecía un poco indecisa. ¿Es la pregunta tan difícil para ella de hacer?

“¿Quién eres tú?”

¿Quién soy? No estaba seguro de saber la verdadera respuesta a esa pregunta. Si tuviera que responder a sus palabras al pie de la letra, entonces diría que soy un hombre reencarnado con habilidades para hacer trampa. Pero eso no fue todo y al final sólo pude dar una respuesta.

"Solo soy un herrero".

"No hay manera de que eso sea cierto", dijeron Diana y Anne, rechazándome simultáneamente.

Me levanté y Helen parecía preocupada. “¿E-estás bien?”

En un movimiento humorístico y exagerado, dejé caer los hombros. "No soy tan débil como para dejarme fuera de servicio con ese ataque".

No estaba segura si el Perro Guardián me había dado alguna ventaja, o si simplemente había tenido suerte, pero me dolía un poco la mandíbula y nada más. Si tuviera que adivinar, diría que probablemente sufrí una conmoción cerebral leve. En mi mundo anterior, podría

haber ido a un hospital sólo para estar seguro (una tomografía computarizada o una resonancia magnética mostrarían cualquier problema real), pero en este mundo, solo podía confiar en mis instintos. No quería terminar haciéndome una craneotomía o algo así.

Helen asintió ante mi seguridad. "Está bien."

"Gracias por preocuparte por mí", le dije, acariciando su cabeza.

"S-Claro".

Ella se giró para ocultar su vergüenza. Le ofrecí una sonrisa forzada y luego me volví hacia los demás.

"Lamento molestarlos a todos. Gracias." Incliné la cabeza.

"Ni lo menciones", fue la respuesta.

"Entonces, ¿cuándo te vas a reunir con tu empresa?" Pregunté, girándome hacia Helen una vez más.

"Mañana."

"¡Eso es rápido! Espera... Supongo que probablemente sea mejor actuar con rapidez".

"Eso es lo que yo también pensé".

La expresión de preocupación en su rostro había desaparecido, indicando que sus pensamientos estaban enfocados en otra parte. Sus ojos albergaban una firme resolución y asintió.

Ahora era el turno de Diana de parecer un poco ansiosa. "¿Estarás bien?" —le preguntó a Helena.

"Sí. Tengo armas y armaduras a mi lado, todas hechas por Eizo. No pasará nada tan malo".

"Supongo que sí."

"Oye", intervine rápidamente. "Sí, hice tu equipo, pero eso no significa que puedas bloquear un ataque de un dragón o algo así. No te esfuerces".

"Lo sé", respondió Helen, su postura se desplomó.

Mi único deseo era que ella regresara sana y salva.

Esa noche, la cena fue un poco más grandiosa de lo habitual, pero no organicé ninguna fiesta de despedida. Lo habría hecho si Helen regresara a la vida de mercenaria, pero ella había prometido estar fuera por una semana como máximo. Consideré pedirle prestado un espía al margrave para que la siguiera; estaba seguro de que él entendería mi situación y

me prestaría a alguien, pero decidí confiar en ella ya que dudaba que pudiera ocurrir algo peligroso.

"¿Tienes muchos amigos?" -Preguntó Diana.

"Hm, no estoy seguro de poder llamarlos amigos, pero sí, tengo bastantes camaradas".

Rike intervino a continuación. "Nunca te pregunté: ¿qué tipo de trabajo hacías habitualmente?"

"Principalmente patrullando. A veces necesitaba derrotar a un monstruo y, de vez en cuando, exploraba un poco".

"Cuando hay que eliminar un monstruo más grande, se debe recurrir al ejército", dijo Anne.

"Sí. De vez en cuando me pedían que hiciera cosas así, pero no con frecuencia".

"¿Por qué sólo de vez en cuando?" —Preguntó Samya.

"El reino tiene una reputación que mantener", respondió Anne. "Si un mercenario se llevara toda la gloria, sería un desastre para los funcionarios públicos limpiarlo".

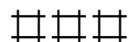
"Eh."

Anne era una profesional en lo que se refería a asuntos políticos; después de todo, todavía era una princesa.

"¿Tienes alguna historia interesante?"

Helen asintió con entusiasmo. "Oh, tengo uno realmente bueno. Esto pasó hace un tiempo, pero..."

Ella contó la historia y la cena terminó con el ánimo tan animado como siempre.



A la mañana siguiente, decidimos despedir a Helen de camino a casa de Camilo. Mientras empaquetábamos nuestras mercancías en el carro, noté algo.

"Esta vez ganamos bastante", murmuré, impresionado.

Diana parecía complacida. "Lo hicimos, ¿no?"

En verdad, habíamos forjado mucho más de lo que había anticipado, lo que demostraba cuán hábiles se habían vuelto todos. Estaba orgulloso de su arduo trabajo y le revolví el cabello a Diana.

Una vez que terminamos de apilar nuestras mercancías en el carro, Lucy saltó para sentarse entre la carga. Todos seguimos al cachorro y, una vez que todos estuvieron sentados, Rike agarró las riendas. Krul dejó escapar un grito de alegría y el carro avanzó dando bandazos.

La luz del sol se asomaba a través del follaje y el viento se sentía agradable contra mi piel. Era el día perfecto para una excursión. Otros animales del bosque estaban afuera, aparentemente disfrutando del hermoso día con nosotros. Desde lejos, vi ciervos mordisqueando las hojas de las ramas bajas, y de repente un conejo apareció frente a nosotros, sorprendiendo a todos (incluido el conejo). El día estaba sorprendentemente tranquilo; el tiempo pasó sin hacer nada y, después de un rato, llegamos al familiar camino hacia la ciudad.

“Cuídate”, le dije a Helen.

"Sí. Gracias, Eizo". respondió ella, saltando del carro.

Íbamos en direcciones opuestas: ella iba a la capital, mientras nosotros viajábamos a la ciudad. Mientras íbamos por caminos separados, los que estábamos en el carro la llamamos en voz alta.

"¡Adiós! ¡Hasta luego!"

Helen se dio vuelta con una amplia sonrisa y agitó las manos. Ella gritó con una voz tan fuerte como la nuestra: "¡Me voy!".

Capítulo 5: El Cliente y los Anillos

Después de separarnos de Helen, Krul condujo el carro directamente a la ciudad. El camino estaba tan tranquilo como siempre. Había oído que los bandidos estaban bastante desenfrenados, pero afortunadamente nunca nos topamos con ninguno.

"¿Cómo está la tasa de criminalidad en el imperio?" Le pregunté a Ana. Cuando me infiltré en el imperio para rescatar a Helen, no me pareció tan malo. Sin embargo, cuando Anne me miró sin comprender, rápidamente lo aclaré. "Quiero decir, normalmente. Sé que actualmente hay algunos disturbios".

Había pasado poco tiempo desde el incidente en el imperio, por lo que no era extraño que todavía hubiera confusión dentro de la ciudad capital.

"Por lo que he oído, no es tan diferente del reino", respondió Anne. "Si los jefes centinela están ocultando algo, no tengo ni idea... pero dudo que digan una mentira tan tonta delante de mi padre. La capital tampoco parecía muy diferente de lo habitual".

"Sí." Asenti. "No me asaltaron ni nada mientras caminaba por las calles".

"Exactamente." Sonaba un poco orgullosa; supuse que era natural que se sintiera bien cuando se elogiaba a su país. "¿Pero porque preguntas?"

"Bueno, depende de cómo les vaya a Helen y Krul, pero pensé que sería bueno si pudiéramos hacer un viaje corto al imperio o a la república".

Generalmente sólo nos aventurábamos a la ciudad y de regreso; muy raramente lográbamos llegar a la capital. El trabajo en la forja, así como las limitaciones del suministro de alimentos de Krul, nos habían impedido viajar muy lejos. De hecho, ni siquiera habíamos explorado por completo la Selva Negra. Planeaba hacer eso primero, pero también quería estar expuesto a las culturas de diferentes naciones.

"La república..." murmuró Anne. Parecía sumida en sus pensamientos.

De nuestro grupo, solo Diana y Anne conocían las otras naciones; ambas provenían de familias nobles, por lo que no era extraño que dieran la bienvenida a los extranjeros.

"¿Hay algún problema con la república?" Yo pregunté.

"Ninguna en absoluto", respondió Anne. "Simplemente no soy un fanático de ellos".

"¿En realidad?"

"Su actitud realmente me molesta".

Si representantes de la república se habían reunido con Anne, entonces estaba seguro de que habían sido aristócratas, no gente común y corriente. Independientemente de su estatus, me sentí un poco impresionado por su coraje: se necesitaba valor para mostrar una mala actitud frente a una princesa.

"Bueno, si dices eso, entonces podemos comenzar con el imperio".

Ella pareció sorprendida por un momento, pero luego sonrió. "Seguro."

Cuando llegamos a la ciudad, algunos guardias familiares estaban de guardia. Todos dijimos nuestros saludos como de costumbre, luego pasamos y nos adentramos en la multitud de las bulliciosas calles. A nuestro alrededor sólo podía ver paz. Seguramente el crimen ocurrió en algún lugar detrás de escena, pero no pareció tener un efecto externo. Internamente presenté mis respetos a los guardias que mantenían segura la ciudad.

Luego de navegar por las calles, llegamos a la tienda de Camilo. Como de costumbre, guardamos nuestro carrito en el almacén y acompañamos a Krul y Lucy hasta la entrada trasera. Los dejamos bajo el cuidado del aprendiz y luego nos dirigimos a la sala de conferencias. Ya conocía bastante bien la tienda, pero las cosas parecían un poco más agitadas de lo habitual. Al parecer acababan de recibir un pedido importante y temí que llegáramos en mal momento. A pesar del alboroto, todavía fueron considerados con nosotros: Camilo y el jefe de oficina salieron casi de inmediato.

"Perdón por irrumpir cuando ustedes parecen tan ocupados", dije.

"¿Mmm? Ah, estamos bien, no te preocupes", Camilo me sonrió y se acarició la barba.

Está ocultando algo.

"¿Necesita sus suministros habituales?" preguntó.

"Sí. Sólo quería tu ayuda. Me falta..."

Una vez que les dije lo que necesitaba, el jefe de oficina asintió y se fue. Ya habíamos terminado con el ochenta por ciento de nuestras negociaciones; estas visitas generalmente terminaban con alguna pequeña charla.

"Oye, ¿dónde está Helen?" -Preguntó Camilo.

"Oh, ella se fue a la capital", respondí. "Quería comprobar cómo estaba su empresa e informar a sus amigos que estaba a salvo".

"Tiene sentido. Incluso después de que regresamos, no pudo bajar la guardia hasta ese día". Se refería al día en que el emperador había declarado que ya no cazaría a Helena. Camilo pronto recordó la presencia de Anne y rápidamente añadió: "Por supuesto, no pienso mal de usted, Alteza".

Ana sonrió. "Estoy bien. No te preocupes por mí".

No conocía sus verdaderos pensamientos, pero me sentí un poco nervioso.

Camilo parecía sentir lo mismo porque estaba sudando frío. Se volvió hacia mí y rápidamente cambió de tema. "De todos modos, quiero preguntarte sobre algo".

Supongo que esta vez le seguiré la corriente. "¿Qué pasa? ¿Otro gran pedido?"

"No nada de eso."

"Pareces ocupado, así que eso es lo que supuse. Estoy dispuesto a escuchar la mayoría de sus solicitudes".

"Bueno, está un poco relacionado. Dame un segundo." Camilo salió de la habitación. Mientras estuvo fuera, especulamos sobre lo que podría estar haciendo. Al poco tiempo regresó.

"Esta vez, mi cliente te solicitó específicamente", dijo.

"Sabes que sólo acepto estas solicitudes con mi condición habitual adjunta", respondí.

"Lo sé, pero escúchame primero. Puedes decidir después". No valía la pena armar un escándalo antes de saber lo que estaba pasando, así que simplemente asentí y me quedé en silencio.

"Primero revelaremos al cliente". Camilo se volvió hacia la puerta. "¡Está bien, puedes entrar ahora!"

Un hombre esbelto, de cabello rubio y ojos azules, entró en la habitación. Diana y yo quedamos impactados; nuestros ojos se abrieron como platos. Era un hombre que ambos conocíamos muy bien: Marius Eimoor.

"Cuánto tiempo sin verte", dijo casualmente mientras hacía su entrada.

Ven ahora.

"Entonces, ¿eres tú el cliente?" Yo pregunté.

El asintió. "Así es."

"¿Tiene algo que ver con lo ocupada que está actualmente esta tienda?"

"Lo hace." Él asintió por segunda vez. No pude ver nada que uniera estos dos factores. Lo miré, desconcertado.

"Creo que debería haberte dicho esto antes", comenzó Marius, ordenando a la habitación que se quedara en silencio. Sentí que podía escuchar los latidos del corazón de Diana. "Me casaré pronto".

"¿Eh?"

En circunstancias normales, mis primeras palabras deberían haber sido: "¡Felicitaciones!". pero Diana y yo estábamos demasiado aturdidos; no teníamos idea de cómo reaccionar y nos quedamos completamente congelados. A Marius no pareció importarle.

"Hubo conversaciones sobre esto antes", continuó, "pero no las mencioné porque pensé que las cosas sucederían más adelante, en algún momento en el futuro. Sin embargo, las cosas procedieron con bastante rapidez. Camilo y yo hemos estado absolutamente preocupados con los preparativos y cosas por el estilo. Hoy, había planeado deshacerme, es decir, confirmar el artículo que quiero conseguir... Y luego, casualmente pasaste por aquí, así que pensé que esta era la oportunidad perfecta".

"R-Derecha". Eso fue todo lo que pude decir. Ni siquiera pude reunir el descaro para señalar su desliz.

"Quiero que me hagas anillos, Eizo".

Incluso en este mundo los anillos se usaban a menudo como accesorios y, según mis conocimientos adquiridos, los anillos de boda también eran una tradición aquí. Había tantas cosas que quería preguntar, pero los anillos estaban en el centro de esta conversación.

Anillos, ¿eh? Estaba seguro de que mis habilidades de herrería se aplicarían, pero no estaba seguro de si mis habilidades de producción también se aplicarían. También tenía una estipulación para todos los trabajos personalizados: la persona que solicitaba la comisión tenía que viajar sola a nuestra forja en el bosque. Aunque, admito, sólo creé esta regla para no vender armas extremadamente peligrosas de alta calidad a cualquiera.

Incluso si hiciera un accesorio de la más alta calidad, uno que no se rompería incluso si lo golpearan con un hacha, no estaría causando problemas a nadie y ciertamente no cambiaría el mundo. Y esta vez, mi cliente era un amigo. Si pudiera hacer algo para celebrar su boda, lo haría.

"Probablemente puedo excluirte de mi condición ya que no estás pidiendo un arma", admití. "Entonces, ¿qué tipo de anillos quieres?" No esperaba que pidiera anillos de acero. Estaba seguro de que querría un metal precioso y lo más importante era cómo podía procesarlo.

"Su familia está muy entusiasmada... y recibí una pequeña cantidad de meghizium. Suficiente para dos anillos".

Meghizium... Era un tipo de metal de color dorado que se encontraba en este mundo. Normalmente, era lo suficientemente suave como para amasarlo con los dedos. Sin embargo, si se procesara adecuadamente, alcanzaría una composición dura e incomparable. El paso de procesamiento fue extremadamente complicado. Un sinnúmero de herreros en

el pasado habían intentado hacerlo, pero había oído que casi ninguno había logrado crear ni siquiera un anillo.

Este metal era escaso, raro y único: era oro que podía cambiar de forma a voluntad. Todo esto despertó la curiosidad de la gente, provocando que el coste se disparara. Se podría cambiar un poco de meghizium por un castillo con guardias y un período de mantenimiento incluido. Si lo miramos únicamente desde el punto de vista del valor, no había mejor regalo para dar.

"¿Su familia te regaló meghizium sabiendo que no es adecuado para anillos?" Yo pregunté.

Como era tan difícil de procesar, normalmente se conservaba en su forma blanda. El meghizium se consideraba inadecuado para los anillos, y mucho menos para piezas importantes como las alianzas de boda. Dudaba que alguien considerara usar este metal para ese propósito.

"Bueno, ya ves..." murmuró Marius. Él miró hacia arriba. Sólo vi un techo normal, pero aparentemente, él había visto la cara de alguien allí. Dejó escapar un fuerte suspiro. "Su familia... es la del margrave. Creo que lo conoces bien".

Fue mi turno de suspirar. Puede que sea un poco vanidoso al pensar esto, pero probablemente se eligió meghizium porque el margrave sabía que yo sería quien completaría la solicitud.

"Veo. ¿Es por eso que de repente decidiste casarte a pesar de que planeabas esperar un rato? Yo pregunté.

"Bueno, es una razón. Uno grande."

El margrave, una persona con la que Marius estaba en deuda, estaba tratando de hacer avanzar los planes. Y Marius, que ocupaba el cargo de Conde Eimoor, no pudo ofrecer ninguna resistencia. Al pensar en el futuro, no tenía excusa ni motivo para negarse.

"Entonces, ¿para cuándo los necesitas? No me digas la semana que viene".

"Sé que te he hecho escuchar muchas solicitudes irrazonables, pero no te haría eso".

Los hombros de Marius se desplomaron. Cuando pasé a entregar mis mercancías la última vez, no había evidencia de todo este alboroto. Entonces, supuse que esta situación se había intensificado en las últimas dos semanas. Aunque el matrimonio realmente estaba siendo apresurado, parecía que no era necesario hacer preparativos de inmediato: la ceremonia no se llevaría a cabo, por ejemplo, dentro de una semana. No, le habían dado más de tres semanas.

"Nos casaremos a finales del próximo mes", dijo Marius.

"Y quieres que estén listos antes de esa fecha".

El asintió. Aún así, esto implicaba que tenía que preparar todo en un mes y medio; lo más probable es que el margrave tuviera sus propias razones para apresurar las cosas. Supuse que el palacio real podría haber estado involucrado, pero no intenté indagar más.

Al final cedí. "Bien. Supongo que lo haré".

"Perdón por esto. Y gracias."

Mi amigo extendió su mano y yo la estreché.

"¡WW-Espera un segundo!" Diana de repente gritó mientras intentábamos cerrar el trato. Parecía que finalmente podía hablar. "Hay tantas cosas que quiero preguntarte... pero ¿quién es? ¿Un pariente del margrave?"

"Es Julie, del vizconde Derangère", respondió Marius.

"Ah, Julio. Veo."

"¿Usted la conoce?" Yo pregunté.

Diana asintió. "Sí."

"Los Eimoor y los Derangère se conocen desde hace mucho tiempo", explicó Marius. "Julie es la hija mayor de esa casa. Creo que tiene dieciséis años."

"Ella es joven", respondí.

"Todos somos jóvenes desde tu punto de vista, Eizo".

"Eso es cierto. Espera, ¿cuántos años tienes, Marius?"

"Veintitrés."

"¡Eres joven!"

Sabía que era más joven que yo, pero su comportamiento sereno lo hacía parecer mucho mayor. Espera, en este mundo, veintitrés años es bastante mayor. ¿Está simplemente actuando según su edad? El margrave parece tener más de cuarenta años, por lo que tal vez ve a Marius como su hijo.

"¿Cuántos años creías que tenía?" preguntó Mario.

"Tal vez un poco más joven que yo".

"Entonces no es tan diferente, ¿verdad?"

"Desde mi punto de vista, más o menos lo es".

Sentí que la gente cambiaba drásticamente cada tres años hasta los veinte años. Y como internamente tenía cuarenta años, esto me pareció especialmente cierto.

"Una esposa siete años menor que tú, eh..." murmuré.

"La diferencia de edad no significa mucho entre los aristócratas. ¿Cuántos años llevan el vizconde Diewald y su esposa? preguntó Mario.

"Veinticinco años", respondió Diana.

Sentí que alzaba una ceja. Esa es... una gran diferencia de edad.

"Bien, bien", dijo Marius. "Y hasta que se casaron, no parecía que fuera a casarse pronto. Todo el mundo se preguntaba qué haría, pero de repente trajo a casa a una esposa de veinte años de la casa de un barón. Incluso hubo rumores de que él la obligó".

"Caramba..."

Podía entender el desconcierto de todos, pero me sentí mal cuando pensé en el problema que esto debió haberle causado al vizconde.

"Al final, escuché que se conocieron en un banquete y después se enamoraron", dijo Diana.

"Qué romántico." Anne suspiró, pareciendo hechizada.

"Sí, escuché que estaban convirtiendo su historia de amor en una obra de teatro".

Las damas aristocráticas como Diana y Ana parecían enamoradas de los temas románticos. Consideraré comprarles algunas novelas románticas si veo alguna en la capital.

"Y a Julie siempre le han encantado los libros desde que era pequeña, por eso venía a menudo a leer los nuestros", dijo Diana con una sonrisa, hablando con Marius. "Parecía que le agradabas y la trataste bien, ¿no? Ella es linda. Creo que está bien".

"Sí. Si no hubiera sido Julie, tal vez lo habría rechazado", admitió.

"¿Oh? ¿Desde cuándo sucedió esto?"

"Eso es un secreto. Pero te diré una cosa: ha pasado bastante tiempo".

"¿Qué? ¡Vamos dime! ¿Te enamoraste de ella cuando todos hicimos ese largo viaje? ¿O fue durante el banquete en casa del barón Schmieder?"

"Puedes reflexionar sobre ello todo lo que quieras en casa".

"¡Eres tan tacaño!"

"Soy un conde. Me vuelvo un poco tacaño todo el tiempo cuando pienso en mi tierra".

Marius se rió a carcajadas mientras Diana inflaba las mejillas y hacía pucheros. Esto debe haber sido algo cotidiano en la residencia Eimoor. Apuesto a que tenían una casa animada. Sentí compasión por el incidente que había separado a su familia, pero en verdad, no estaría sentado aquí si no hubiera sucedido. Ni siquiera estoy seguro de cuál hubiera sido el mejor resultado.

“Como amigo tuyo, creo que si puedes crear un hogar pacífico, eso es suficiente”, le dije.

Marius me miró. “Podría decirte lo mismo”.

"Bien..."

Sabía a qué se refería, pero simplemente no estaba interesada en casarme todavía. Antes de darme cuenta, todos en la sala, incluido Marius, me estaban mirando.

"B-Bueno, ya que hemos terminado con nuestros asuntos, ¡supongo que deberíamos irnos a casa!" Exclamé de manera exagerada. Todos dieron un fuerte suspiro.

De repente, Rike habló en un tono gélido. "Jefe."

“¿S-Sí?” Nunca antes la había oído sonar tan fría; me hizo estremecer.

"¿No estás olvidando algo importante?"

“¿Lo soy?”

¿Qué podría ser? Pensé que había preguntado todo lo que necesitaba. Incliné mi cabeza hacia un lado confundida.

Rike suspiró. “No podemos hacer los anillos a menos que sepamos el ancho de sus dedos. Ahora podemos medir los dedos de Marius, pero también tenemos que pensar en su prometida, ¿no?”

"Oh."

Me había sorprendido tanto el matrimonio que lo había olvidado por completo. Dado que el meghizium se volvería increíblemente duro después del procesamiento, sería difícil para nosotros simplemente forjar un tamaño más grande y reducirlo más tarde. Aunque, si eso hubiera sido una necesidad, estaba seguro de que podría ocultar las costuras.

Miré a Marius, que sonreía de oreja a oreja. “Me preguntaba cuándo me preguntarías eso. Es bueno que tengas un excelente aprendiz, Eizo”.

“Ugh...” No pude refutarlo, así que reprimí todas mis emociones y pregunté: “Bueno, ¿cuál es tu talla?”

"No te preocupes, he traído toda la información que necesitas".

Rebuscó en su bolsillo y sacó dos anillos. El más grande debe ser el de Marius. Era una banda de metal de color plateado con un diseño sencillo. No tiene brillo azul, así que no parece ser mithril... Apuesto que es plata pura. En el interior había una pequeña joya roja y no había grabados. Según los estándares de mi mundo anterior, estos habrían sido suficientes como anillos de boda.

"Dado que falta poco tiempo para la boda, estos son en su mayoría sólo para mostrar... pero son necesarios", explicó Marius. "La joya del interior es el mínimo de extravagancia que suele verse en este tipo de anillos, pero de hecho son de Julie y míos".

"Anillos de compromiso", le proporcioné.

El asintió. De hecho, nos darían medidas precisas.

"Los tuvimos puestos hasta esta mañana. Estaba planeando que Camilo te pidiera la comisión, así que me quité la mía cuando recibí el anillo de Julie".

"Veo. Entonces supongo que tomaremos nota de los tamaños".

Le pedí prestado papel e instrumentos de escritura a Camilo, que tenía una sonrisa tan amplia como Marius, y anoté las tallas de sus anillos.

"Deberíamos estar bien ahora", dije. "Esto funcionó bien, ¿no, Marius?"

"¿Qué quieres decir?"

"Te vas hoy, ¿no? Ustedes dos pueden usar sus anillos a juego nuevamente".

Le di una sonrisa burlona, tratando de vengarme, pero Marius no parecía molesto en absoluto.

"Tienes razón. Honestamente, no quería que usáramos estos anillos por mucho tiempo. Después de todo, son sólo para mostrar, pero a Julie le han cogido bastante cariño. Sus palabras fueron más dulces que el azúcar.

Levanté las manos en el aire. "Está bien, me rindo".

La risa llenó la habitación y yo estaba listo para comenzar. No creo que haya nada más que se me haya olvidado. Camilo se despidió, alegando que tenía otros asuntos que atender, mientras Marius y el resto de nosotros caminamos hacia atrás para encontrarnos con Krul y Lucy.

Nos dirigimos a nuestro carro, que ahora estaba lleno de carbón, mineral y comida. Entonces, justo cuando estábamos a punto de partir, apareció de repente el jefe de oficina. Sacó una caja de metal que estaba bien asegurada con una cadena y un candado.

"¿Es esto?" Yo pregunté.

Mario asintió. "Sí."

"Parece bien asegurado."

"Por supuesto. Contiene algo caro y raro".

"Probablemente no debería preguntar cuántas monedas de oro vale esa caja", dije con una risa seca.

"No, no deberías". Marius se rió conmigo mientras me entregaba la llave.

"De acuerdo entonces. Regresaré en dos semanas a más tardar, ya sea que haya terminado con los anillos o no".

"Entiendo."

Todos nos subimos al carro, saludando a Marius y al aprendiz que se quedó para despedirnos. Finalmente salimos de la tienda de Camilo.

Me habían pedido que forjara un objeto precioso, uno que simbolizara el compromiso de por vida de mi amigo con su pareja. Estaba decidido a darlo todo. No estaba segura si estaba imaginando cosas o si Krul había notado mi tenacidad, pero sentí que su paso se hacía más fuerte que antes.

Lo primero que hice una vez que llegamos a casa fue soltar a Krul. Cuando le quité el arnés, ella sacudió todo su cuerpo, luciendo un poco reacia.

"¡Guau!" Ladró Lucy, acercándose a su lado.

Krul frotó suavemente su rostro contra Lucy, y esta última meneó la cola felizmente. Observé la saludable escena mientras pensaba que pronto necesitaba equipar a Krul con hombreras.

Después comenzamos a descargar la carga.

Seguí mi rutina habitual y puse casi todos los artículos en el almacén. Las especias y los condimentos se guardaban en el almacén de nuestra cabaña para facilitar el acceso; sería más conveniente reabastecer la cocina si estuvieran cerca. Finalmente llevé la caja metálica encadenada a mi taller.

Gracias al rápido tirón del carrito de Krul, habíamos terminado todo el recado para el almuerzo. La familia extendió una manta en la terraza y comimos encima, con Krul y Lucy a nuestro lado. Las cosas estaban tan animadas como siempre, pero sentí un dejo de soledad porque Helen estaba ausente.

Aunque no tenía ninguna intención de volver a la vida de mercenaria en este momento, bien podría tomar esa decisión en el futuro. Lo mejor era acostumbrarse a esta escena.

Lucy, que aparentemente había sentido mi soledad, se sentó en mi regazo (algo inusual en ella) y pidió algo de carne.

"Está bien, aquí tienes", dije. "Eres una chica tan agradable, ¿no?"

Le di un poco de carne sin condimentar y le acaricié la cabeza. Ella meneó la cola. Me pregunto si esto es lo que se siente al tener un hijo. Por ahora, no tengo ningún plan para eso... Krul vio la escena y asomó la cabeza hacia mí. La acaricié también.

"Kululu", trino, lamiendo mi cara.

"¡Oye, eso hace cosquillas!" Lloré.

Nuestras hijas son muy amables. Esos dos me distrajeron cuando noté que todos los demás me habían mirado suavemente. Terminé el resto de mi sopa, sintiéndome algo tímida.

Una vez que terminamos de almorzar, nos reunimos todos en el taller. Los días de entrega solíamos tener tiempo libre para todos y las tardes las pasábamos haciendo lo que nos gustaba. Hoy, sin embargo, tuvimos que atender a un invitado inusual.

"Está bien. Vamos a ver."

Metí la llave dentro de la cerradura de la cadena y la giré hasta que escuché un clic: todo el artilugio se cayó. Tenía curiosidad sobre el mecanismo de la cerradura, pero primero necesitaba explorar el contenido de la caja.

Lentamente, levanté la tapa y dentro había una pequeña bolsa de cuero metida dentro de un poco de algodón. Recogí la bolsa con reverencia; algo pesado la pesaba. Antes de abrirla, junté las manos como siempre había hecho frente al kamidana. Recé para que este trabajo fuera un éxito.

Mientras todos miraban, saqué el artículo de la bolsa. Era un trozo de oro y, a juzgar por el peso, no parecía más que eso.

"Veamos..." murmuré.

Lo coloqué suavemente sobre el yunque y presioné con la mano. Si bien hubo cierta resistencia, pronto se marcó en la forma de mi dedo. El oro era un metal blando, pero sólo con mis manos sólo podía rayarlo, no moldearlo. Obviamente, Meghizium era mucho más blando. Probablemente también era más maleable que el oro; si la memoria no me falla, un solo gramo de oro podría estirarse hasta casi tres kilómetros.

Cuando tomé el bulto en mi mano y lo apreté, se adaptó a la forma de mi palma. Completamente inútil. Se sentía como un trozo de arcilla, suave al tacto pero con una superficie metálica lisa. Simplemente parecía inconexo. Como ahora era consciente de su

dureza, permití que cualquiera que quisiera tocarlo lo hiciera. Lo que significa, bueno, todos.

“¿Puede algo tan blando volverse realmente duro y fuerte?” Preguntó Samya mientras amasaba el meghizium en su mano.

“Eso es lo que he oído”, respondí.

Aparentemente, el oro normal también se endurecería ligeramente al calentarlo. Pero me habían dicho que el meghizium superaría eso, volviéndose increíblemente duro y fuerte, por lo que debe haber habido algo más que simplemente aumentar su temperatura. Si fuera así de simple, cualquier herrero podría hacer fácilmente cualquier cosa que quisiera; después de todo, el primer instinto de un herrero sería calentar un metal.

"No contiene ninguna energía mágica", dijo Rike. No lo estaba amasando tanto como Samya.

Lidy asintió con la cabeza por mi parte, respaldando la declaración de Rike.

"Lo que significa que es posible que necesitemos usar algo de magia durante la etapa de procesamiento", concluí.

"¿Crees que esa es la razón detrás de su baja tasa de éxito?" -Preguntó Diana.

Asenti. "Podría ser."

Si se trataba de magia, tenía sentido que sólo unos pocos herreros selectos tuvieran éxito en forjar con meghizium. Algunos herreros además de mí podrían usar energía mágica en sus productos. Rike había estado aprendiendo de Lidy y también había comenzado a agregar un poco de energía mágica a su trabajo. La magia también había sido esencial a la hora de forjar la preciosa espada de la aldea de Lidy.

"Sería sencillo si ese fuera el caso", murmuré.

Si todo lo que se necesitara fuera energía mágica, esta sería una tarea fácil. Sólo necesitaría agregar mi energía mientras hago los anillos. Y aunque nunca lo había hecho antes, probablemente también era posible eliminar la energía mágica, al menos, siempre y cuando usara mis habilidades de trampa. Si ese fuera el caso, podría moldear el meghizium como quisiera.

“Pero si eso fuera todo lo necesario, estoy segura de que habría muchos más casos exitosos”, comentó Anne.

"Correcto", dije.

Si bien no había muchos herreros que pudieran usar magia, había muy pocas piezas de meghizium procesadas con éxito. Supuse que debía haber otro factor involucrado, pero no tenía la menor idea de cuál podría ser.

"Dejemos eso de lado por ahora", sugerí. "Podemos empezar a trabajar con ello mañana".

Todos expresaron su acuerdo; especialmente Rike parecía un poco emocionada. Coloqué el meghizium sobre la kamidana y una vez que confirmé que todos se habían ido, cerré la puerta del taller.

Justo antes de hacerlo, me pareció ver el meghizium brillar ligeramente.

Capítulo 6: Meghizium

Después de terminar el desayuno y nuestra reunión matutina, nos paramos frente al kamidana, donde estaba consagrado el grupo dorado. Nos inclinamos dos veces, aplaudimos dos veces y luego nos inclinamos una vez más. Hoy iba a empezar a procesar el meghizium.

A los demás se les asignó la tarea de crear láminas de metal como de costumbre, pero Rike no iba a simplemente observarme hoy; ella me ayudaría a encontrar una manera de hacer el meghizium más duro. Por ahora, no tenía ni idea de por dónde empezar.

Usé mi magia para encender las llamas de la fragua y el lecho de fuego. Una vez que las llamas comenzaron a rugir, la habitación comenzó a calentarse.

"Hablando de eso, es casi verano", dije, mirando hacia la ventana abierta. Una brisa cálida lo atravesó.

Samya asintió. Como residente del bosque desde hace mucho tiempo, ella sabría más. "Sí. La temporada de lluvias ya terminó, así que pronto hará calor".

"Cuando vivía en la capital, no hacía tanto calor, pero me pregunto si hará calor aquí", dijo Diana.

"Hmm, no sé nada sobre la capital. No es suficiente para comparar temperaturas".

"Supongo que no. Bueno, pase lo que pase, pasa", respondió Diana encogiéndose de hombros.

Esto iba a ser difícil para mí: para sobrevivir a los calurosos veranos de Japón, había vivido con ropa de cama hecha de material refrigerante, ventiladores, aires acondicionados y otros avances tecnológicos. Pero este mundo no tenía nada de eso. ¿No puedo simplemente encontrar un dragón que respire hielo o algo así? Sacudí la cabeza para despejarme de todos los pensamientos tontos y luego concentré mi concentración en el meghizium.

"Supongo que empezaré añadiendo energía mágica".

"Correcto", dijo Rike asintiendo. "Veamos qué tan difícil se vuelve".

Como era tan suave, estuve tentado de arrancar un trozo, pero tomé un cincel y con cuidado quité un pequeño trozo. Esta parte fue sólo para practicar. Golpeé, infundiendo magia a medida que avanzaba, como lo haría normalmente con el acero. Pero cuando lo hice, me encontré con una sensación extraña: no era suave como lo había sentido con mi cincel, pero tampoco era duro. No podía decir exactamente cuál era esta consistencia.

"Esto se siente... asqueroso". Murmuré. Esa fue la única palabra que se me ocurrió para describirlo. El metal no se parecía a nada que hubiera experimentado antes y quería que se sintiera suave o duro para poder tener una mejor idea de sus límites.

Debido a su ductilidad, logré sacar una pequeña y delgada lámina dorada. Apreté el meghizium entre mis dedos y lo coloqué en mi palma, mirando fijamente.

"No está... lleno de magia", murmuré. A mis ojos, la energía mágica parecía pequeñas partículas de luz brillante, pero nada de eso se podía encontrar en mi palma.

"¿Puedes ver alguno, Rike?"

Ella sacudió su cabeza. "No puedo."

Hm... Entonces no es que me esté perdiendo algo. Por si acaso, decidí consultar a un experto.

"Lidy, ¿puedo pedirte tu opinión?" Llamé.

Inmediatamente dejó lo que estaba haciendo y corrió hacia mí.

"Perdón por molestarte mientras estás trabajando".

"No, esta bien. ¿Qué pasa?"

"¿Puedes echarle un vistazo a esto?" Saqué la palma que contenía el meghizium. Ella entrecerró los ojos.

"No hay ningún regalo mágico", dijo.

"Lo sabía."

"Estoy seguro de que no cometerías este error... pero no te olvidaste de infundirlo, ¿verdad?"

"De ninguna manera."

"No pensé."

Le confié a Rike el meghizium, agarré una hoja de acero al azar y la golpeé, atrayendo mi magia hacia el metal. Con cada golpe que daba, podía detectar partículas brillantes. No pude ver mucho porque la sábana no estaba completamente calentada, pero había más que suficiente para confirmarlo. Levanté el acero para mostrárselo a Lidy.

"¿Cómo se ve?" Yo pregunté.

"Puedo ver energía mágica", respondió ella.

"Bien..."

Lidy volvió a su trabajo y yo me devané los sesos. Tanto el mithril como el appoitakara no aceptaban fácilmente la magia, pero ciertamente no era imposible agregar algo. Meghizium, sin embargo, era completamente diferente; No sentí ni una pizca de magia dentro de él. Rike estaba examinando la delgada pieza de metal.

“Entonces sabemos que es suave sin energía mágica. ¿Eso significa que se endurecerá si puedo encontrar una manera de imbuirlo? Me preguntaba.

"Tiene sentido", dijo Rike.

"Pero no tengo idea de cómo hacer eso".

"Yo tampoco."

Nos miramos y suspiramos. Para darle un giro positivo...

"Este trabajo será todo un desafío".

Debí haber estado sonriendo porque Rike habló con cansancio, aunque con un toque de admiración. "Parece que te estás divirtiendo, jefe".

"Vale la pena superar los desafíos, ¿sabes?"

"Tienes razón."

En lugar de suspirar esta vez, sonreí. Estaba decidido a dominar el procesamiento del meghizium.

"Ahora bien, ¿cómo debo hacer esto?"

Incluso en mi mundo anterior, tenía la costumbre de hablar conmigo mismo cuando estaba en un aprieto; sentía que eso me ayudaba a resolver problemas. Era similar a la depuración con pato de goma, donde un programador hablaba con un pato de goma y le expresaba su problema.

“¿Deberíamos calentarlo?” -sugirió Rike-.

"Sí, vale la pena intentarlo".

Coloqué el metal en un crisol por si se derretía y luego usé mis pinzas para colocarlo en el lecho de fuego. Una vez que confirmé que el meghizium estaba bien calentado, voltee el crisol sobre el yunque.

Supuse que se derretiría y gotearía fuera del recipiente, pero la pequeña bola de meghizium simplemente rodó sobre el yunque, luciendo exactamente como estaba antes de ser calentada.

“¿Esta cosa ni siquiera quiere derretirse?” Yo pregunté.

No quiere volverse más duro ni más suave. Qué cosita más egoísta. Antes de que se enfriara por completo, intenté martillararlo nuevamente, pero sentí la misma sensación extraña.

"Parece que la calefacción no ha hecho ninguna diferencia".

El metal cambiaba de forma cada vez que lo golpeaba, pero eso no era nada nuevo. Seguí martillando hasta que se enfrió por completo, pero siguió igual. Cuando lo toqué, el meghizium estaba tan blando como siempre. No es bueno.

"Bueno, si calentar no ayuda, ¿por qué no intentamos enfriar?" Sugerí.

"¿Enfriamiento?" preguntó Rike.

"Podemos ponerlo bajo el agua o envolverlo en un paño húmedo y girarlo".

"Recibo el agua, pero ¿el paño húmedo la enfriará lo suficiente?"

"Sí."

Si se hiciera girar a gran velocidad un paño húmedo bien exprimido, la vaporización disminuiría la temperatura. No enfriaría el metal, pero aun así valía la pena hacerlo. Si el meghizium frío pudiera aceptar incluso un poco de magia, entonces podríamos pensar en una forma de enfriarlo aún más e infundir más.

Cogí un paño al azar, lo empapé en agua, lo escurrí bien y lo envolví alrededor del meghizium. Saliendo para no dañar nada en el interior, comencé a moverlo.

La tela cortó el aire con un silbido mientras yo luchaba contra la tentación de arrojarla al otro lado del patio.

"Podría ser genial tener otra arma de proyectiles que no sea un arco", murmuré.

Los arcos eran útiles, pero no podían usarse sin flechas; también requerían cierto grado de habilidad para dominarlos. Sin embargo, a todos en nuestra familia, excepto a Rike, les vendría bien uno, por lo que fue fácil olvidar esa última parte. Si tuviera que crear un arma que no fuera un arco, definitivamente sería para Rike; entonces al menos tendría algún tipo de arma de proyectil.

Sería conveniente tenerlo, concluí. Definitivamente vale la pena explorarlo después de terminar este trabajo. Continué moviendo la tela.

"¿Hace un poco más de frío?" Yo pregunté.

"Se siente así", respondió Rike.

Toqué el meghizium y sentí su textura blanda pero fresca. "Deberíamos darnos prisa antes de que vuelva a calentarse".

"¡Bien!"

Regresamos apresuradamente al taller, colocamos el trozo de metal sobre el yunque y comencé a martillar. Estaba tan suave como siempre, pero continué mis golpes hasta que se calentó.

"No está bien, ¿eh?" Me quejé.

"Me pregunto qué lo desencadena", reflexionó Rike.

Amasé el metal mientras tratábamos de pensar en una solución. Parecía que había agotado todas las opciones obvias. Quizás necesito seguir un proceso determinado... ¿Quizás enfriamiento rápido o calentamiento rápido?

"Vamos a almorzar por ahora", dije.

"Bien."

Preparé y comí mi comida, pero mi mente estaba ocupada con métodos para agregar energía mágica al meghizium. Mientras estaba sumido en mis pensamientos, Diana habló, sonando un poco exasperada por mi comportamiento.

"Realmente eres un artesano en tiempos como estos, Eizo".

"¿Eh? Lo siento, ¿estaban hablando de algo? Yo pregunté.

"No, pero está claro que no estás mentalmente aquí en este momento".

Todos asintieron.

"Bueno, este artículo es para el matrimonio de mi amigo", dije. "Quiero hacer un buen trabajo".

La cara de Diana se puso roja. Es su hermano mayor. Debe molestarla un poco.

"Entonces, Eizo, ¿encontraste algo?" Preguntó Samya, hablando alrededor de la comida en su boca.

"Uh, por si sirve de algo, descubrí que los métodos convencionales no funcionan contra el meghizium".

"Samya, cuida tus modales", la regañó Anne. El papel de tutora de etiqueta había pasado de Rike a Diana y luego a Anne. Los maestros de Samya estaban ascendiendo de rango: de plebeyos a aristócratas y princesas. ¿Podría asistir algún día a un baile en el palacio?

"De todos modos, entiendo que no entiendo nada de nada", declaré.

Samya tragó su comida y luego asintió. "Veo."

"Ojalá hubiera algún tipo de pista o algo así..." murmuré alrededor de la cuchara de madera en mi boca.

"Cuida tus modales también, Eizo", dijo Anne.

"Vaya". Saqué la cuchara y me crucé de brazos delante de mí.

"Pero ¿y si..." murmuró Diana. Debió haber hablado en voz alta sin querer porque su rostro se puso rojo cuando todos se volvieron hacia ella.

"¿Qué pasa?" Yo pregunté.

"¿Puedes transferir energía mágica de un objeto a otro? Estás extrayendo energía del bosque y poniéndola en tu forja, ¿no? Entonces... ¿puedes infundir magia en el acero y luego transferirla al meghizium?"

"Hm..." Nunca había hecho eso antes, ni siquiera había pensado en ello. Mientras forjaba, simplemente introducía energía mágica en cualquier objeto que la necesitara. Pero si este método fuera posible... entonces a las armas normales se les podría transferir energía, incluso después de que se completara la forja. Esto definitivamente tendría un efecto fortalecedor.

"Vale la pena intentarlo", dije.

Diana parecía un poco feliz por mi respuesta. Sabía que tenía que golpear mientras el hierro estaba caliente, así que inmediatamente terminé mi almuerzo y regresé al taller.

"Está bien, intentémoslo".

Saqué una hoja de acero, ya impregnada de magia, y la coloqué encima del pequeño bulto dorado en el yunque. Bajé mi martillo, con la esperanza de transferir la magia de la sábana al meghizium debajo de ella. Se escucharon ruidos metálicos en el aire, pero este era el sonido del acero. Después de algunos golpes, quité el acero y revelé una lámina plana y dorada de meghizium debajo.

Entrecerré los ojos y miré fijamente antes de mirar a Lidy. Ella debe haber estado pensando lo mismo: nos miramos a los ojos y ella asintió.

"Es sólo un poco", murmuré, "pero la magia está ahí".

"Lo que significa..." dijo Diana con cautela.

"Sí." Asentí firmemente. "Esto fue un éxito".

Una fuerte ovación, más cálida que el fuego y la fragua, resonó por todo el taller. ¡Habíamos encontrado una manera de infundir energía mágica al meghizium! Pero necesitábamos aclarar una condición más antes de poder continuar: ¿la magia hace que el

meghizium sea más duro? Este problema aún no se había resuelto. Después de todo, sólo había logrado infundir una cantidad minúscula de energía.

Cogí la hoja de meghizium y la amasé entre mis dedos, formando fácilmente un pequeño bulto. No había suficiente magia en su interior para cambiar su consistencia. Si era capaz de discernir que la energía mágica estaba conectada a la dureza del meghizium, entonces podría trabajar de manera constante hacia mi objetivo, pero desafortunadamente, no estaba seguro de si eso era cierto. Aun así, sabía que me había acercado más al procesamiento de este metal.

“Gracias Diana. Me sorprende que hayas pensado en esto”. Sin ella, nunca habría llegado a este punto.

“Con mucho gusto”, respondió ella, guiñándole un ojo.

También he pensado lo mismo sobre Marius... pero las personas bonitas se ven geniales cuando guiñan un ojo.

Volví al metal y me concentré nuevamente en la tarea que tenía entre manos. “Ahora bien. ¿Cuánta magia requerirá este pequeño bulto?”

"Sería problemático si se necesita mucho", dijo Rike.

Asenti. Por ejemplo, si tuviera que repetir este proceso cien veces para infundir incluso esta pequeña cantidad de meghizium, sería un proceso laborioso. Pero si eso es lo que se necesita, entonces tengo que hacerlo. Puse la pequeña bola dorada en el yunque, coloqué la lámina de acero mágica encima y comencé a golpear con mi martillo.

Mientras trabajaba en el meghizium. Le pedí a Rike que preparara más láminas de metal mágicas. Al principio, intenté hacer ambos pasos a la vez: infundir energía al acero y luego introducir esa magia en el meghizium. Pero ni siquiera mis habilidades para hacer trampa me permitieron hacer eso. En última instancia, necesitaba que Rike siguiera proporcionándome acero lleno de energía, casi como baterías.

"Perdón por esto", dije.

“Te lo he dicho muchas veces antes”, dijo Rike, con un tono lleno de falsa ira exagerada, “pero una de las funciones de un aprendiz es ayudar a su jefe. Aunque normalmente lo haces todo tú solo. Sé que a veces no se puede evitar, ya que solo tú puedes realizar ciertas tareas, pero debes dejarnos ayudar cuando podamos”.

Los demás en el taller asintieron. Debido a que la mayor parte de mi habilidad provino de mis trampas, hice un esfuerzo consciente para hacer todo lo que pudiera por mi cuenta. Sin embargo, esta tendencia no pareció caer bien en mi familia. Mi rutina matutina de ir a buscar agua también era mi tiempo con Krul y Lucy, así que no podía permitir que los

demás se hicieran cargo, pero había considerado darles otros trabajos ocasionales. Tal vez sólo pequeñas tareas de vez en cuando...

Y así, continué transfiriendo energía mágica al meghizium. Rike no podía infundir mucha magia al acero, pero como no necesitábamos calentar las sábanas, podía seguir acercándolas, una tras otra, sin tener que detenerse y esperar en el lecho de fuego. Esa era la única diferencia entre este proceso y la infusión mágica normal.

Después de agotar las láminas de acero que había infundido personalmente, pasé a usar las de Rike. Y poco después, después del habitual ruido metálico de la chapa, comencé a oír un ruido metálico adicional.

La sensación bajo mi martillo fue un poco diferente. Toqué el meghizium.

Aunque fue muy leve, sentí que el metal se había vuelto más firme. Sin embargo, el cambio fue realmente minúsculo; pensé que podía notarlo solo por mis habilidades para hacer trampa. Aproveché la oportunidad para enrollar el delgado meghizium y luego comencé a golpearlo una vez más.

Lento pero seguro, el sonido se hizo más firme. Los ruidos metálicos se convirtieron en tintineos, resonando como el sonido de un arpa de cristal. Después de algunos golpes más, claramente sentí más resistencia, así que amasé el meghizium aplanado con las yemas de los dedos.

Se sintió mucho más rígido de lo normal. El meghizium normal era tan suave como la arcilla de papel, pero la parte que tenía en la mano era como arcilla natural. Desafortunadamente, esto significaba que todavía era fácil rayarlo y moldearlo.

Antes de darme cuenta, el cielo se había vuelto naranja. Sostuve el trozo endurecido de meghizium a la luz del sol poniente y luego entrecerré los ojos.

Cada metal tenía un límite en la cantidad de energía mágica que podía absorber. Si el meghizium había alcanzado este límite, entonces esto sería lo más firme posible mediante una infusión mágica. Y si ese fuera el caso, entonces necesitaría encontrar otro método para endurecerlo. Ciertamente era una tarea problemática, pero estaba preparado.

La masa dorada, teñida de naranja por la puesta de sol, estaba rodeada de partículas brillantes. Sentí que aún podía absorber más energía; sin embargo, quería alguna confirmación.

"Rike, Lidy", grité. Rápidamente se acercaron. "Lidy, ¿podrías echarle un vistazo a la magia?"

Miró el bulto que estaba a mi lado y, después de un breve momento, asintió. "Hay bastante dentro, pero no creo que haya llegado a su límite".

"Lo tengo. Gracias. Rike, ¿podrías comprobar su firmeza?"

"Bueno." Rike tomó solemnemente el bulto de mi mano. Usó sus pequeños y firmes dedos para amasar el pequeño trozo de meghizium, esculpiendo hábilmente un octaedro. "Ciertamente esto se ha vuelto mucho más difícil. Todavía queda un largo camino por recorrer antes de que pueda convertirse en un anillo transitable, pero creo que podemos empezar a moldear la forma general".

"Veo. Gracias."

Entonces, todo lo que tenía que hacer era continuar transfiriendo energía al metal. Pero...

"La cuestión es: ¿cómo agrego magia manteniendo la forma del anillo?"

Rike y Lidy asintieron. Aunque teníamos algunos problemas más que resolver, ninguno de nosotros contenía una pizca de pesimismo.

Había sido un primer día tranquilo. Como mínimo, ahora teníamos un método para proceder, y este hallazgo fue más que satisfactorio para mí.

No estaba en contra de la idea de reflexionar durante una semana y experimentar... pero eso era sólo si el trabajo que estaba haciendo era de naturaleza personal. Como se trataba de una petición de un amigo, cuanto antes encontrara una solución, mejor. Si algo saliera terriblemente mal en el último segundo, sería insoportable. Después de todo, éste era un artículo importante para la boda de mi amiga; Los retrasos no eran perdonables. Una boda sin anillos sería horrenda.

Siento que Marius se reiría y me perdonaría de todos modos. Pero de todos modos, su posición como aristócrata sería cuestionada si tal error se cometiera delante de todos. Estoy seguro de que Marius también es consciente de este hecho. Quizás simplemente confía tanto en mí. Incluso si estoy asumiendo mal, seguiré pensando eso.

La cena consistió en la habitual carne frita, sopa y pan sin levadura. Era demasiado pronto para celebrar. Aún así, sazoné la carne con bayas y un poco de vino: un pequeño lujo que indica una pequeña victoria.

"Oye", dije de repente, llamando la atención de todos. "¿No deberíamos prepararles un regalo de bodas o algo así?"

"Hm... Normalmente deberíamos hacerlo", respondió Diana.

"Pensado así." Asentí.

No estaba seguro de si me invitarían a la ceremonia, pero tenía sentido común preparar un regalo para la boda de mi amigo. Estos anillos definitivamente formaban parte de él, pero el material había sido suministrado por cuenta del solicitante. Podría haber hecho que los

costos de mano de obra fueran gratuitos como regalo, pero no me pareció del todo bien: quería darles un regalo físico.

“Depende de cómo te invitaría mi hermano según las posiciones sociales”, explicó Diana. “O tal vez no”.

"Existe una buena posibilidad de que no me inviten, ¿verdad?"

"Sí. En términos de rango, eres simplemente un herrero normal. A mi hermano y a Julie eso no les importa en absoluto, pero el resto de la aristocracia no será tan amable”.

"Bueno, incluso si no me invitan, no tengo intenciones de maldecir a la novia".

"¿Qué quieres decir?"

"Oh, es sólo un viejo cuento de hadas".

Creo que fue en el bautizo de una princesa. Les conté brevemente la versión más sensata de la historia: la versión de los hermanos Grimm. Dado que muchas personas en este mundo podían usar la magia, la historia les pareció realista.

"Es irritante que pueda entender la sensación de no haber sido invitada", dijo Anne, sonando un poco cansada. “No voy a maldecir a nadie, por supuesto”.

Aquellos que podían usar la magia en este mundo eran generalmente aristócratas que recibían una educación adecuada. Estas personas de mayor rango perderían prestigio si no fueran invitadas a ocasiones alegres. ¿Había algún aristócrata atrevido lo suficientemente valiente como para ignorar a la familia imperial durante ceremonias importantes? No estaba seguro, pero si lo hubiera, la gente lo vería como si la familia imperial estuviera perdiendo poder. En términos de gobierno, esto causaría un efecto dominó. A una persona en la posición de Anne seguramente le resultaría problemático no ser invitada. Por supuesto, esto no se aplicaba a la boda de un conde de otra nación.

Sonreí y bromeé: "Si realmente intentas maldecir a alguien, te detendré, así que no te preocupes". Es mejor reírse de estas situaciones antes de que se vuelvan más serias.

Anne asintió levemente en respuesta.

"En cualquier caso, un artículo para celebrar la pareja..." Me volví hacia Samya. “¿Qué darías como bendición en este bosque?”

Tenía las mejillas llenas de comida y tragó antes de hablar. “Carne, por lo general. Las personas que son buenas preparando alcohol traerían sus botellas especiales. Aunque lo terminaríamos todo durante la noche”.

"Eh. Suena divertido."

“Acompañé a mi abuelo cuando tuvo que ir a eventos y fue genial”.

Una gran hoguera para asar carne o gente celebrando alrededor del fuego... De cualquier manera, parecía una ocasión agradable.

"Si bien eso es típico de nuestro hogar, la carne probablemente no sea una buena idea", admití.

Diana asintió con la cabeza. "Después de todo, no estamos allí sólo para una visita lúdica".

“¿Pero está bien como regalo informal o recuerdo?”

“Hemos recibido carne de venado antes”, intervino Anne. “Fue atrapada en algún lugar del bosque”.

"Veo."

Bueno, si era aceptable para la familia imperial, entonces probablemente fuera adecuado como regalo para otros. Por ahora nos estábamos comiendo toda la carne que pescábamos, pero nos parecía buena idea darles un poco a Camilo y Marius en el futuro.

“Aparte de la carne, necesitamos un regalo que demuestre quiénes somos... Veamos...” murmuré.

"Debería ser algo que sólo nosotros podamos hacer", dijo Rike.

"Bien. Entonces supongo que lo tenemos”.

Las palabras de Rike me habían dado una idea. Un regalo nuestro... Es tan obvio. Mientras todos me miraban con escepticismo, simplemente les dije que era un secreto y comencé a limpiar nuestra mesa.



A la mañana siguiente, después de ir a buscar agua con Krul y Lucy, preparé el desayuno mientras todos se preparaban. Una pregunta llenó mi mente: ¿por qué mis habilidades para hacer trampa no podían informarme sobre cómo manejar el meghizium? Cuando golpeé con el martillo la chapa de acero, supe dónde y cómo golpearlo. Mis trucos me permitieron obtener esta información adicional, pero parecía que no podían decirme nada sobre el meghizium.

Por un momento, me preocupé por haber perdido mis habilidades para hacer trampa, así que antes del desayuno, fui a comprobarlo rápidamente. Golpeé una chapa de acero en el taller y todo salió bien, así que supe que todavía los tenía. Esto implicaba que había otra razón para el silencio de mis tramposos sobre el asunto. Por ejemplo, tal vez mis trucos no se activaban si no podía procesar algo directamente; técnicamente, el procesamiento

indirecto podría contar como "relacionado con la producción" y mis trucos en ese sentido no eran tan extensos.

Mis habilidades de producción eran mejores que las de una persona promedio, pero eso fue todo. Por ejemplo, si tuviera que competir con Sandro en materia de cocina, perdería espectacularmente. Puedo imaginarme a papá gritándome y diciendo: "¡Te enseñaré lo básico!".

En cualquier caso, si trabajar con meghizium equivaliera a producción, podría ver por qué mis habilidades de trampa no se activaron. Podría ser prudente tomarme un tiempo más adelante y descubrir qué es exactamente lo que involucra mis habilidades. Los había mantenido en secreto para mi familia, por lo que tendría que realizar cualquier prueba junto con mi otro trabajo.

Después del desayuno, oré al kamidana y luego encendí el horno y el fogón. Forge Eizo ahora estaba abierta al público. Hoy le pedí a Rike que finalizara los cuchillos y las espadas largas mientras los demás creaban los moldes básicos. Este último equipo se dividió además en la fabricación de moldes y el vertido del acero fundido.

En cuanto a mí, volví directamente al meghizium. Tomé una hoja de acero, la puse encima de mi yunque e infundí mi energía mágica.

Partículas brillantes se vertieron en el metal. Podía decir fácilmente lo que tenía que hacer a continuación, demostrando que mis habilidades para hacer trampa realmente estaban funcionando. La confirmación fue un alivio y saqué la ansiedad de mi cabeza. Martillando, continué agregando magia en silencio.

Creé alrededor de cinco hojas y, aunque parecía que tenían más energía mágica de lo habitual, nunca fue un problema. Tomé la porción pequeña y ligeramente firme de meghizium que había martillado ayer y agregué alrededor de dos tercios del meghizium blando restante. Aunque uno tenía algo de energía mágica adicional, eran del mismo material; pensé que si podía transferir energía de una lámina de metal al meghizium, también podía transferir energía del meghizium más duro al más blando.

Martillar, doblarlo, martillar de nuevo; hice esto continuamente y, después de un tiempo, todo el meghizium quedó envuelto en una energía mágica.

Entonces me di cuenta de que finalmente sabía dónde golpear el meghizium. Fue como esperaba: mis trucos probablemente solo se activaron cuando estaba procesando un elemento directamente. No estoy seguro de cuántos materiales como este existen aquí. Después de todo, estoy en un mundo diferente... Si el oricalco, la adamantita o el hihirokane requirieran un elemento intermediario para transferir energía (tal como lo hizo el meghizium), entonces sería necesario un esfuerzo considerable para trabajar con ellos. Afortunadamente, el meghizium solo requería estas placas de acero, pero si el oricalco, por

ejemplo, solo pudiera recibir energía mágica a través del mithril, necesitaría determinar cuidadosamente los elementos necesarios para la transferencia.

Por ahora, sólo podía rezar para que este no fuera el caso, pero aún así era mejor pedirle a Camilo que me consiguiera algunos de estos artículos. Afortunadamente, tenía algo de dinero de sobra. Pero hoy debería centrarme en el meghizium.

"Esta es la parte difícil", murmuré.

Me di una suave palmada en las mejillas para animarme, luego coloqué una lámina de metal sobre el meghizium y comencé a martillar. Sentí un ruido metálico de resistencia y pude ver la energía mágica de la placa de acero transfiriéndose al meghizium. Repetí este proceso varias veces y busqué una dureza lo suficientemente estable como para permitirme finalmente forjar los anillos.

Mientras hacía una bola con el meghizium aplanado, escuché el sonido rítmico de otro martillo junto al mío. Rike debe haber estado fabricando los cuchillos.

Nuestros golpes ásperos y armoniosos continuaron hasta el almuerzo, y después, una vez más regresé al meghizium. Mis habilidades de trampa se activaron para martillar, pero también había aprendido a manejar las cosas, por lo que mi proceso ahora fue mucho más fluido. Una vez que la lámina de metal transfirió completamente su energía, ya no estaba rodeada de partículas brillantes; honestamente, parecía un poco solitaria. Incluso su color parecía un poco desgastado y descolorido. Pero sé que sólo me lo estoy imaginando.

Me tomé mi tiempo y transfirí dos placas de energía mágica al pequeño bulto dorado. Se sentía mucho más firme ahora. Saqué el trozo aplanado de meghizium de debajo de la sábana y lo amasé con las yemas de los dedos; de hecho, era más difícil darle forma y aplastarlo.

Fue necesario un poco más de esfuerzo para formar una bola con el grupo. Usando mi fuerza, apenas pude aplastarlo: el metal parecía tan duro como cuadrados de caramelo duro. Sin embargo, el caramelo no existía en este mundo, así que no podía compararlos con precisión. Será difícil moldearlo si se pone más duro. Probablemente sea mejor al menos crear la forma de los anillos ahora. Entré a la casa y fui a buscar el papel con las medidas de los anillos. Debería crear una forma acorde, pero...

"Debería haber hecho esto cuando estaba un poco más suave", murmuré.

Fue más difícil de lo que esperaba y me llevó bastante tiempo crear una forma redonda con un agujero en el medio. El proceso de transferencia había transcurrido tan bien que me excedí. Probablemente debería limitarme a una sola hoja de metal cuando empiece a forjar el anillo de su esposa.

En mi mundo anterior, había un objeto llamado arcilla de metal plateado, que se convertía en plata después de calentarse, y antes había creado anillos con él. El anillo frente a mí se sentía como arcilla metálica antes de calentarse, y aún estaba lejos de estar terminado. Mientras miraba el Anillo, tuve otra pregunta.

"Correcto... ¡Diana, Ana!" Llamé.

Estaban justo a mi lado, desbarbando una espada larga; los martillos que blandían habían empezado a adaptarse a ellos.

Las dos damas se acercaron a mí y Diana preguntó: "¿Qué pasa?"

"Perdón por molestarte", respondí. "Me preguntaba si había alguna decoración necesaria para los anillos de boda. Estos son para aristócratas, así que si no sigo cierta tradición y los novios no pueden usarlos a diario, sería horrible".

Antes de calentar la arcilla de metal plateado, se le daba un diseño aproximado, que era mucho más fácil de hacer mientras aún estaba blanda. Esto también se aplica al meghizium; Lo mejor era tener un diseño primero antes de que alcanzara su famosa dureza.

"No he oído hablar de nada", dijo Diana, llevándose una mano a la barbilla. "Ana, ¿qué te parece?"

Quería creer que al conde del reino no le importaban ciertas costumbres, pero era posible que Diana simplemente no hubiera oído hablar de nada. También me sentí un poco aliviado de que ella hubiera tomado la iniciativa y le hubiera preguntado a Anne. Por supuesto, no me atrevía a decir esto; en el peor de los casos, recibiría un puñetazo en el estómago.

"Yo tampoco he oído hablar de nada", respondió Anne. "No es bueno que el anillo sea demasiado llamativo, pero eso es sólo porque sería difícil usarlo a diario si es demasiado lujoso".

"Veo." Diana y yo asentimos en señal de comprensión.

Por lo tanto, no hubo restricciones en cuanto al diseño. Pero estoy seguro de que no queremos ningún motivo desafortunado, nada asociado con la muerte o algo así. Tampoco podía haber ningún diseño que hiciera que los anillos fueran difíciles de usar todos los días, lo que significa que los anillos de armadura también estaban fuera de discusión. Honestamente, los anillos de armadura serían perfectos, ya que el meghizium se jactaba de su dureza; también estaban bastante de moda, sin embargo, el diseño era completamente inadecuado para anillos de boda. Solté una risa seca cuando me imaginé a un hombre apuesto y su bella esposa usando anillos de armadura a juego. En mi imaginación, sus ropas hacían juego con los anillos, pero como ex persona de la Tierra, eso se sentía un poco nervioso.

"¿Qué ocurre?" -Preguntó Diana.

"Nada. Solo me río de lo horrible que es mi ridícula imaginación", respondí honestamente. "Pensé que si podía usar solo la parte del dedo de un guante como anillo, podría aprovechar la dureza del meghizium en su máximo potencial".

"Eso es un poco..."

"Exactamente."

Estuve de acuerdo con ella con confianza, pero internamente suspiré aliviado. No sabía qué haría si ella hubiera dicho: "¡Eso es genial! ¡Probemos eso! Anne también negó con la cabeza y detuve mis estúpidos delirios.

"Entonces, ¿debería dejar este anillo en blanco o agregar un diseño para protegerme de la mala suerte?" Yo pregunté.

"Supongo que un diseño estaría bien".

"Mmm. Entonces puedo agregar un patrón de la región nórdica, ¿verdad?"

"Por supuesto."

"Entiendo. Gracias a ustedes dos".

"De nada", dijeron los dos aristócratas, inclinándose con gracia antes de regresar al trabajo. Fue un poco divertido ver a los dos realizar gestos elegantes antes de tomar inmediatamente los martillos.

De regreso al trabajo, una vez que escuché que podía agregar un patrón, inmediatamente se me pasó por la cabeza agregar un grabado de buena suerte. Quería agregar uno o posiblemente mezclar varios patrones para crear un anillo complejo.

Entonces, con esa idea en mente, me levanté y fui a tomar un pequeño cincel hecho para grabar diseños.

Utilicé el cincel más pequeño que teníamos para empezar a grabar. El meghizium todavía estaba blando y no necesitaba un martillo para insertar mi herramienta en el metal. Pensé que probablemente podría tallar algo con un cuchillo, pero como los anillos eran extremadamente pequeños, era mejor usar una herramienta adecuada para el trabajo. Grabé un sayagata, un patrón en forma de diamante de manji entrelazados, que era un deseo de prosperidad y una larga vida. Representaba la perpetua atemporalidad, y pensé que perpetuidad era una palabra perfecta para los anillos de boda. Creo que está bien, pero preguntaré por si acaso.

En un trozo de papel, dibujé el sayagata para que todos lo vieran, pero nadie parecía tener problemas con el manji en capas. Mi mundo anterior había sufrido los efectos de la Segunda

Guerra Mundial y, por tanto, una variación de manji (la esvástica) tenía una asociación global con el mal. Sin embargo, este no era solo un manji simple, así que pensé que estaría bien, pero si el patrón estaba conectado con la muerte en este mundo, necesitaría cambiarlo. Me dijeron que no había problemas y volví a trabajar.

Si ejercía demasiada fuerza, destruiría la forma del anillo, por lo que era vital que tuviera cuidado. Coloqué suavemente el cincel sobre el anillo y lentamente tallé mi diseño. Había hecho algunos grabados en el pasado, pero eran en espadas, lo que no requería el mismo nivel de cuidado y precisión que este. Intenté frenéticamente evitar que las yemas de mis dedos temblaran mientras trabajaba. Si bien lógicamente sabía qué hacer, poner la teoría en práctica era un asunto completamente diferente. Sin embargo, esta fue una oportunidad perfecta para subir de nivel y mejorar mi trabajo. Aunque estoy bastante seguro de que este mundo no tiene el concepto de niveles...

No siempre era divertido realizar trabajos fáciles; a veces valía la pena esforzarse o aceptar trabajos difíciles. Pero si recibiera constantemente solicitudes difíciles, sé que rápidamente me cansaría de ellas.

Como un gusano que avanza gradualmente, moví lentamente mi cincel. Como estaba trabajando con un material caro, pellizqué todos los pequeños restos con los dedos y los coloqué en un recipiente pequeño. Originalmente compré este recipiente para repartir algunas de mis especias, pero se convirtió en un precioso jarrón para guardar material de valor incalculable, como un frasco de pimienta en la Edad Media.

Los restos de meghizium se usarían para el anillo de Julie. Había podido reunir una cantidad considerable, suficiente para conseguir un precio sólido en la calle. Incluso el pequeño trozo que acababa de pellizcar (la cantidad que uno podría encontrar en un utensilio después de limpiarlo) fue suficiente para vivir cómodamente durante unas semanas en las afueras de la ciudad. No podía tirar un material tan caro y mucho menos plantearme robarlo. Era mi deseo devolver todo lo que me habían dado. Ciertamente soy un artesano problemático.

Cuando llegó la noche, finalmente terminé mi grabado. Mis ojos estaban cansados y me dolían las caderas. Las habilidades para hacer trampa no pudieron ayudarme en eso. Me levanté y estiré la espalda. Aunque tenía treinta años, no escuché ningún crujido extraño: un posible beneficio de volver a ser joven. Me froté los ojos con la mano izquierda y me golpeé las caderas con la derecha.

"Pareces un abuelo", comentó Samya.

Estaba tan absorto en mi trabajo que no me di cuenta de que todos ya habían limpiado. Diana y Anne habían salido, agarrando sus espadas de madera en el proceso.

"Bueno, soy un hombre mayor", respondí honestamente, forzando una sonrisa. "Mi cuerpo se está rindiendo".

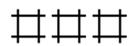
Rodé mis hombros. Mi cuerpo físico tenía treinta años, pero internamente tenía cuarenta. Mis gestos y hábitos como hombre de mediana edad no desaparecerían tan fácilmente. Debido a que había estado concentrado por un tiempo, no escuché ningún crujido, pero podía sentir mi cuerpo crujir.

Samya me miró con sorpresa y un toque de indignación; ella esperaba que lo negara. "¡No parezcas tan tímido!" Ella exclamo. "¡Aún te queda un largo camino por recorrer!"

Ella me dio una palmada en la espalda. Me dolió, pero también me dio una gran motivación. "Bien. Mañana también tendré que trabajar duro".

"¡Sí!" ella animó.

Revolví el cabello de Samya y ella me dio una amplia sonrisa.



"Hmmm, ¿qué debo hacer?" Murmuré.

Al día siguiente terminé mi rutina matutina y encendí los fuegos de la fragua. Poco después, Rike me encontró parada frente al Anillo, gimiendo.

"¿Qué ocurre?" ella preguntó.

"Fui un poco descuidado. ¿Cómo hago para endurecer el meghizium cuando ya tiene forma de anillo?"

"Ah..."

De hecho, fue un enigma. Si seguía introduciendo magia en él como antes, el anillo que había moldeado se aplanaría, borrando todo mi arduo trabajo. Y si se volviera increíblemente duro en esa forma, no habría vuelta atrás: habría fabricado la lámina metálica más fuerte del mundo. Tal vez ese tipo de cosas hubieran sido útiles como chaleco antibalas en mi mundo anterior, pero me habían encargado hacer anillos, no armaduras.

¿Debería haber guardado el modelado y el tallado hasta que hubiera reafirmado un poco más el metal? No, esto era lo más difícil que podía llegar a ser el meghizium antes de que se volviera inmutable. Si la composición fuera más dura, no habría podido enmascarar perfectamente las costuras. Pensé que mis habilidades para hacer trampa podrían haber ayudado, pero no quería apostar todo por esa corazonada y luego fallar. Si fallo, no podré enfrentarme a Marius.

"Quizás lo rodee con algo", murmuré.

"¿Como láminas de acero?" -Preguntó Rike.

“Cuando intenté inyectar energía directamente en el meghizium, sentí que fluía hacia adentro... pero el resultado carecía de cualquier magia. Eso significa...”

"La magia simplemente se está escapando", finalizó Rike.

Asenti.

"Pero entonces, ¿cómo se transfirió de la lámina de acero?" ella preguntó.

"¿Y si esa sábana no fuera lo único infundido con energía mágica?"

"¡Ah!"

El meghizium había sido intercalado entre el acero y el yunque. Nunca lo había pensado hasta ahora, pero mi yunque seguramente contenía algo de magia.

Empecé con la suposición de que la energía se filtraría fuera de la superficie del meghizium. Entonces, cuando era tan delgado como una sábana, presionado entre dos objetos llenos de magia, la energía apenas tenía un lugar por donde escaparse; la magia solo podía subir o bajar, pero como estaba presionada entre herramientas imbuidas, la energía quedó atrapado y no tenía adónde ir. Mi teoría era que la lámina dorada absorbería esta magia atrapada, dando como resultado un metal infundido de poder. Si este fuera el caso, entonces podría rodear el anillo con energía, atrapándolo dentro de un ambiente mágico altamente condensado. Y, si estaba en lo cierto, el poder sería absorbido.

Sin embargo, todavía quedaba una pregunta.

"Sólo puedo esperar que este método no cree monstruos".

A veces los monstruos nacían en áreas donde la energía mágica permanecía estancada; incluso había luchado contra un monstruo creado por este fenómeno. A veces, el poder estancado también podría transformar una criatura en una bestia mágica. Nuestra cría de lobo, Lucy (que ya no es una cría), fue uno de esos casos.

Hasta ahora, incluso si usaba toda mi energía para crear una pieza personalizada, la energía mágica fluía y nunca permanecía estancada. Sin embargo, si tuviera que llenar un espacio pequeño con magia altamente concentrada, no podría estar seguro del resultado.

Es hora de preguntarle al experto.

"¿Un monstruo?" —preguntó Lidy.

"Sí. Estaba pensando en hacer un recinto hexagonal que se llenaría de magia mientras golpeaba las láminas de metal. Esa pequeña área estaría llena de energía mágica, ¿verdad?"

"Ah, sí, estoy seguro de que ese sería el caso".

"Bien. Y si eso sucede, me preocupa que pueda dar a luz a un monstruo o algo así".

Lidy se llevó la mano a la barbilla. "Vamos a ver..."

Ella era la mejor persona para preguntar. Después de todo, ella era una elfa muy versada en magia y también una ex miembro de la campaña de subyugación de monstruos. Aunque Helen no estaba presente, los miembros restantes de la familia eran más que capaces de acabar con un monstruo. Podríamos manejar fácilmente a un duende, y no podía imaginar un monstruo más fuerte apareciendo en la pequeña área de energía condensada necesaria para un anillo.

Incluso si se crea un monstruo, no será una gran molestia... pero prefiero estar bien preparado que tener que luchar.

Lidy pensó por un momento y luego dijo: "No creo que aparezca ningún monstruo. La magia necesaria para imbuir un pequeño anillo de metal es demasiado poca para eso".

Di un suspiro de alivio. Incluso si pudiéramos lidiar con un monstruo, sería mejor si no tuviéramos que hacerlo. Pensé en nuestra pequeña Lucy: si no se hubiera convertido en una bestia mágica, podría haber vivido pacíficamente en una manada de lobos del bosque. Como ahora la estaba cuidando, estaba completamente preparado para ayudarla a llevar una vida feliz... pero nunca sabría si ella habría estado mejor con los de su propia especie.

"Pero..." Lidy habló una vez más, y había un aire de inquietud a su alrededor. "Si el aire se vuelve muy denso con energía mágica, existe la posibilidad de que aparezcan hadas".

"¿Hadas?"

Ella asintió. "Son seres que usan la magia como fuente de alimento, por lo que se reúnen alrededor de energía pura o en áreas densas con ella. Este lugar, incluso para los estándares de la Selva Negra, es especialmente abundante en poder, aunque no es suficiente para que aparezcan las hadas. Sin embargo..."

"Si agrego magia increíblemente condensada a la mezcla, es un asunto completamente diferente".

Ella asintió de nuevo. "Bien."

Los demás habían reaccionado a la palabra "hadas". Todos dejaron lo que estaban haciendo y escucharon nuestra conversación.

"¿Podemos hablar con ellos?" Yo pregunté.

"Según el folclore, algunos aparentemente son capaces de conversar con los humanos, pero la mayoría de las veces, simplemente se reúnen, absorben toda la energía mágica y se van".

"¿Hacen algo más o le gastan bromas a la gente?"

"No", respondió ella. "Pero las hadas que pueden comunicarse pueden gastar algunas bromas".

"Veo."

¿Son similares a los de los cuentos de hadas de mi mundo anterior? Sin embargo, esas criaturas parecían variar mucho según las historias y culturas, por lo que su comportamiento era difícil de generalizar.

"Bueno, rodearé el meghizium con láminas de metal, así que no creo que puedan agarrar el anillo", dije. "Supongo que si vienen las hadas, podré ver algo raro".

Lidy me sonrió. "Tienes razón."

Honestamente, estoy ansioso por la posibilidad de ver un hada.

De cualquier manera, tenía que volver al trabajo. Decidí que no necesitaría preparar seis hojas en forma hexagonal porque el anillo era muy pequeño (aunque sólo el tiempo diría si esa era la elección correcta). Entonces, en lugar de eso, preparé tres láminas de acero: una para poner debajo del anillo, otra para colocarla encima y otra para rodearlo. Este último tendría un agujero con una circunferencia ligeramente más grande que el anillo, por lo que el acero podría rodearlo cómodamente; también era más grueso y más alto que el anillo mismo.

No pensé que habría ningún problema ya que estaría martillando mientras todo estaba frío, pero si no había suficiente espacio entre las placas y el anillo, podría terminar distorsionándolo. De todos modos, dejé mis preocupaciones a un lado y preparé el acero.

Dos platos, dejados fríos, fueron infundidos con energía mágica. Ya me había acostumbrado al proceso y se llenaron de poder con bastante rapidez. Calenté la tercera placa y luego usé la esquina del yunque para perforar el agujero inicial. Mi martillo se encargó del resto; lo usé para ensanchar el agujero hasta que tuviera el tamaño del anillo.

Finalmente, las tres placas, brillando con energía mágica, estaban listas para ser martilladas.

"Necesito probar algunas cosas algún día", murmuré para mis adentros. "Tal vez tenga a Rike martillando cosas como esta".

No esperaba que me escucharan, pero los agudos oídos de Rike captaron mis palabras. "¿Puedo?!"

"Hm, bueno, después de que termine esta orden".

"¿Bueno!"

"Sé que fui yo quien lo sugirió, pero ¿te sientes cómodo trabajando con energía mágica que no creaste?"

"Es mucho más fácil trabajar con mi propia magia, por supuesto, pero quiero probar a martillar láminas de acero que han sido imbuidas... y no puedo hacerlo todavía".

"Veó."

Supongo que si hay un método mejor disponible, es normal querer probarlo. Después de todo, si me preguntaran: "Hay un trozo de oricalco cargado de energía mágica, ¿quieres intentar martillararlo?" Aceptaría la oferta sin importarme si podría procesar el metal o no.

Si Rike pudiera trabajar con mi magia en el acero, podríamos aumentar seriamente nuestra eficiencia y aumentar nuestra producción en masa. Podría simplemente infundir acero con mi energía sin tener que calentar nada. Es posible que Rike no pueda mantener cada mota de magia, pero si pudiera retener la mayor parte, podría dejarle la parte de procesamiento y concentrarme en agregar magia al metal. Luego, una vez que hube preparado todo lo necesario, pude saltar y ayudar, prácticamente duplicando nuestra velocidad.

No tenía ninguna razón para rechazar esta oportunidad. Y si alguna vez hubiera un momento en el que yo no estuviera presente, podrían trabajar en paz por un tiempo siempre y cuando yo dejara las láminas de metal. Lo ideal sería crear hojas infundidas en mi tiempo libre y guardarlas.

Mi mente daba vueltas con las posibilidades. Sin embargo, todo esto tendría que esperar hasta que creara los anillos.

Coloqué las láminas de metal y el anillo sobre el yunque y bajé el martillo.

Después de algunos golpes, noté que la lámina de acero en la parte superior estaba perdiendo lentamente su energía mágica, lo que demuestra que este método estaba funcionando. Continué martillando y decidí que comprobaría mi progreso justo antes del almuerzo. Si esto no iba bien, mi trabajo matutino sería en vano, pero al menos todavía me daría cuenta de mi error temprano.

Alrededor del mediodía, dejé mi martillo y levanté lentamente la chapa de encima. Partículas brillantes comenzaron a fluir desde los lados, como humo que emana de un trozo de hielo seco. La energía mágica llenó el área que contenía el anillo. Quité completamente la sábana y encontré, debajo de ella, el reluciente meghizium. Lo toqué con la uña, sintiendo su dura superficie. Mi trampa proclamó que se había vuelto inequívocamente más difícil en comparación con ayer.

Di un fuerte suspiro de alivio. Lo hice; finalmente establecí el método. El segundo anillo debería ser mucho más rápido porque solo tendré que seguir este mismo plano.

Desafortunadamente, mi alivio no duró mucho. Dentro del bucle vacío del anillo, había aparecido algo extraño: una pequeña joya azul transparente. Lo pellizqué con cautela entre mis dedos con asombro. Cuando lo puse contra la cama de fuego, emitió un tenue brillo púrpura y vi algo parpadeando ligeramente en su interior.

"Es esto...?"

Me familiaricé con este sentimiento después de nuestro encuentro con el demonio Nilda. Ella me había dado una joya roja como recompensa y recordé haber visto su interior vacilar. La piedra que tenía esta vez era azul, pero esa parecía ser la única diferencia.

“¿Es esto magia cristalizada?”

Nilda me había dado una gema de energía mágica estancada que se había solidificado. Lo que significa que esto es magia pura y cristalizada... creo. Como yo era un completo aficionado a este tipo de cosas, le hice un gesto a Lidy para que viniera. Había estado confiando mucho en ella últimamente.

Ella corrió hacia mí y me preguntó: "¿Qué pasa?"

"Quiero preguntar sobre esto". Coloqué la magia cristalizada en mi palma y se la mostré.

Sus ojos se agrandaron. “¿Se formó esto mientras trabajabas en el Anillo?”

"Sí. Recuerdo haber recibido algo similar de Nilda y me preguntaba si era lo mismo”.

"Perdóname."

Pellizcó el cristal y lo levantó hacia la luz.

"Wow..." murmuró Rike, mirándolo. Parecía una niña a la que le muestran un tesoro precioso.

Incluso desde un lado, me di cuenta de que la luz parpadeaba dentro de la gema. Era tan pequeño que no pude determinar si el efecto era similar al de la piedra mágica de Nilda, o si era porque las llamas del lecho de fuego parpadeaban. Tampoco teníamos lupa para confirmar nada. Este mundo tenía lentes convexas, pero estaban hechas de cristales o de vidrio cuidadosamente pulido. Las lentes cóncavas, por otro lado, aún no habían circulado en este mundo; desafortunadamente, eso significaba que no había manera de corregir la miopía. Tampoco hay telescopios. Estaba seguro de que algunos habían reconocido la utilidad de las lentes cóncavas, pero nadie había puesto ninguna en práctica todavía.

“Esto es, sin duda, energía mágica cristalizada”, declaró Lidy. "Creo que podemos clasificar esto como una joya mágica".

"Eso pensé", respondí.

"Pero..."

Ella frunció el ceño. ¿Le está pasando algo a la piedra preciosa?

Cuando devolvió la pequeña joya a mi palma, rápidamente se desmoronó y se desintegró.

"Ah."

"A diferencia de la piedra preciosa roja, parece que ésta vuelve de su estado sólido después de un tiempo".

"Supongo que no puedo ganar dinero con un solo martillo", murmuré. "Eso sería demasiado bueno para ser verdad".

"En efecto."

"No puede intentar tomar el camino más fácil, jefe".

Lidy y Rike se rieron entre dientes y yo le devolví la sonrisa. Hacerme rico usando este método nunca se me había pasado por la cabeza.

"Pero, si se cumplen ciertas condiciones, tal vez puedas hacerlo estable y estancado como la piedra roja", sugirió Lidy.

"Me pregunto cómo encuentras esa condición..." reflexioné. "Parece difícil".

"Por lo menos, nunca había oído hablar de crear una piedra preciosa azul usando este método".

"Tampoco existe tal leyenda entre nosotros los enanos".

"Mmm..."

Otro humano, enano u otra especie debió haber producido algo como esto en el pasado, pero como había desaparecido tan rápidamente, probablemente no les pareció que valiera la pena mantener registros. Por esa misma razón, ni siquiera podía cargarlo.

"Bueno, intentaré buscar esa condición más tarde, cuando tenga tiempo".

"Eso podría ser lo mejor", dijo Lidy asintiendo. Parecía un poco reacia a aceptar.

Justo cuando estaba pensando en volver al trabajo, tuve una epifanía.

Espera un segundo.

"No pudimos eliminar la energía de la piedra preciosa roja, ¿verdad?" Yo pregunté.

Lidy asintió una vez más. "Así es. El poder se había solidificado por completo".

Dado que la energía mágica estancada estaba endurecida, no se filtraría ni se disolvería, pero tampoco pudimos eliminar nada de ella. Y como no se desmoronaba y se sabía que era raro, era valioso como una gema preciosa.

“¿Pero podemos quitarle energía al azul que inmediatamente se desmorona?” Yo pregunté.

"Existe la posibilidad."

Incluso si se desintegrara rápidamente... La próxima vez que hiciera una gema, la probaría dentro de la casa, usando abundante energía mágica en alguna parte. Y, si pudiera mantenerlo cristalizado un poco más, me vendría bien uno fuera de casa. Al hacer esto, quizás podría usar la energía mágica almacenada en otro lugar, como agotar una batería.

Me pregunto... “¿Crees que vale la pena probarlo?”

"¡Es!" Lidy respondió enérgicamente, agarrando mi mano. No la había visto tan ansiosa desde que reparé la espada de su aldea.

Ella rápidamente retrocedió. "Ah, lo siento".

“No te preocupes por eso. Si esto va bien, podremos acelerar nuestro trabajo. Puedo entender por qué esto le entusiasma. Pero antes de eso...”

Cogí el anillo de meghizium con la mano izquierda y lo golpeé suavemente con la derecha. Se escuchó un hermoso ruido metálico, lo que demuestra que el metal ya no se puede cincelar fácilmente. Exhalé, realmente feliz de que este experimento hubiera salido bien. Incluso si hubiera tenido confianza en mis métodos, en realidad no podría saberlo hasta que probara las cosas.

"Parece que este también es un éxito".

Rike ofreció un aplauso, elogiándome. Lidy hizo lo mismo y todos los demás se unieron. Sintíendome un poco avergonzado, pero también con una pizca de orgullo, incliné la cabeza.

Después de confirmar que el anillo se había endurecido, decidí almorzar. Todos seguían trabajando, así que terminamos nuestra comida rápidamente, pero la piedra mágica azul estaba en el centro de nuestra conversación.

Los ojos de Diana se abrieron con sorpresa. “¿Puedes hacer algo así?!”

“No lo hice intencionalmente”, respondí. “Simplemente sucedió. Pero sí, produjo uno”.

“De eso se trataba todo este alboroto”, dijo Samya.

"Sí."

Me asusté un poco cuando vi los ojos de Anne brillar.

“Pero”, agregué rápidamente, “era inestable y se desmoronó rápidamente. La energía mágica cristalizada volvió a su estado anterior, así que supongo que es más apropiado decir que se desintegró en el aire”.

Anne dejó caer exageradamente los hombros. En términos de riqueza nacional, sería extremadamente útil si pudiera hacer algo caro de la nada; de eso se trataba exactamente el concepto de alquimia.

Tuvimos cuidado de no involucrarnos demasiado en nuestra conversación y pronto terminamos nuestra pausa para el almuerzo. Regresé a mi taller y coloqué el anillo endurecido dentro de los límites de las láminas de metal una vez más. Aunque solo pude producir algo similar a una piedra preciosa mágica (y no una real), decidí llamar a esta configuración de acero apilado “forja de energía”.

Bueno, “forja de energía simple”, ya que es realmente fácil de hacer.

Coloqué el acero imbuido encima de esta simple forja y continué martillando. En este punto, estaba seguro de que la energía mágica se transferiría al anillo de meghizium.

Siempre que estaba infundiendo magia directamente, podía decir más o menos cuándo un objeto había alcanzado su límite de absorción. Sin embargo, dado que el método para el meghizium era indirecto, tendría que quitar el anillo de la forja de energía simple para revisarlo de vez en cuando.

El meghizium se sentía igual y, como antes, brillaba. Sin embargo, me di cuenta de que las partículas brillantes a su alrededor definitivamente habían aumentado.

"Mmm..."

¿Ya es bastante difícil? Supongo que este es el momento perfecto para probarlo.

Retrocediendo, golpeé el Anillo con mi martillo. Si todavía era demasiado suave, incluso un solo golpe lo haría evidente... pero un claro sonido metálico resonó como un carillón de viento. No parecía abollado.

Muy bien, puedo hacer esto. Golpeé el anillo directamente, tratando de infundirlo como había hecho con las láminas de metal. Sonido metálico. Golpeé dos o tres veces más, puse mi martillo y luego revisé el anillo.

"No es bueno..."

Me di cuenta cuando lo sentí debajo de mi martillo: mi energía mágica todavía se deslizaba a través del meghizium, incluso en este estado endurecido. Esperaba que fuera posible llenarlo con magia directamente ya que ya no era suave... pero esto parecía ser una ilusión.

Tendré que seguir trabajando poco a poco. Sin embargo, sería bueno si pudiera imbuir meghizium sin la simple forja de energía. De esa manera, podría evitar hacer piedras preciosas o invocar hadas.

Con un suspiro, golpeé la lámina de acero superior, que gradualmente había perdido su energía mágica, y la impregné una vez más. Luego, lo coloqué sobre la simple forja de energía como una tapa, golpeando la hoja para transferir la energía al anillo. Todavía tenía muchas cosas que probar, pero...

Probablemente sea mejor mantener el meghizium dentro de un área densa con energía mágica.

En otras palabras, probablemente era más eficaz seguir martillando la lámina sin retirarla constantemente para comprobar el anillo. Era como un refrigerador: si seguías abriéndolo, la comida que había dentro no se mantendría fría. Pero, una vez más, era necesario comprobar esta hipótesis.

Golpeé la chapa cinco veces, levanté la tapa y la dejé así un rato. Luego volví a colocar la chapa encima y la golpeé cinco veces más.

Pude confirmar que se había transferido más energía al Anillo. Pero todavía no ha llegado a su límite. Además, sólo cinco golpes no fueron suficientes para crear una piedra preciosa o atraer hadas. Tal vez se hizo una piedra muy, muy pequeña, pero no lo sé.

Luego, cubrí el anillo con la chapa y lo golpeé diez veces seguidas. Si el anillo había acumulado más energía que antes, significaba que era mucho más eficiente martillarlo sin quitar la tapa. Después de diez golpes, quité la tapa y el anillo. No había ninguna joya visible a simple vista, pero miré el anillo y noté la diferencia.

"Lo sabía", murmuré.

Aunque la disparidad era leve, de hecho había una mayor cantidad de magia almacenada dentro del anillo que antes.

"Supongo que seguiré martillando la chapa hasta que se acabe la magia. Es mejor no comprobar el anillo".

Quiero evitar crear una piedra preciosa o convocar a una multitud de hadas, pero esos podrían ser sacrificios que debo hacer para poder trabajar con meghizium. Ninguno de los dos parecía particularmente dañino, así que decidí hacer la vista gorda y concentrarme en la tarea que tenía entre manos.

Una vez más coloqué la tapa sobre el anillo y continué martillando. Si hubiera habido espectadores, podrían haber pensado que estaba teniendo un mal día o algo así. Normalmente, si estuviera trabajando con mithril o appoitakara, podría confirmar su

transformación mientras martillaba, lo que me daba una sensación de logro. Desafortunadamente, no pude sentir nada parecido a través de la simple forja de energía. Me di cuenta de que la magia se estaba drenando lentamente de la lámina de metal, pero incluso si se transfiriera al interior, no podía echar un vistazo. Tal vez si hubiera tenido un tablero acrílico transparente lleno de energía mágica, podría haberlo confirmado, pero no poseía tal cosa.

Seguí golpeando el acero y, muy pronto, su magia quedó casi completamente agotada. Lentamente lo eliminé. Esperaba que la densa energía mágica fluyera libremente como un trozo de hielo seco expuesto repentinamente al agua corriente, pero nada de eso sucedió. Y si no es así, pensé que podría comenzar a brillar intensamente gracias a toda la energía almacenada. Eso tampoco ocurrió. En cambio, el anillo estaba allí, luciendo tan normal como siempre. Noté una piedra preciosa más grande que la que encontré esta mañana, lo que demuestra que la energía mágica se había concentrado en el espacio.

Coloqué la piedra azul encima de la hoja que había usado como tapa y saqué el anillo de la simple forja. No hace falta decir que no se había calentado ni nada por el estilo. Aunque el anillo no brillaba, sabía que estaba lleno de magia. Incluso una persona normal sin habilidades mágicas probablemente podría ver eso.

Llamé a Diana. Samya era un pueblo bestia con sentidos agudizados y estaba seguro de que Anne había visto objetos llenos de energía mágica. Como Helen no estaba aquí, sentí que Diana sería la persona más cercana a una persona "normal".

Le entregué el anillo a Diana y ella lo examinó por un momento. "Veó."

Junto a nosotros, Anne tomó la piedra mágica y la colocó en su mano; aún no se había desmoronado, posiblemente porque era mucho más grande que la anterior. Sentí como si sus ojos se hubieran convertido en signos de dólar, pero decidí dejarla en paz. Por supuesto, los dólares no existían en este mundo.

Después de mirar el anillo, Diana dijo: "Siento que es diferente de lo habitual".

"Mmm. ¿Hace más calor o algo así? Yo pregunté.

"No en realidad no. No puedo decir si este anillo brilla debido al meghizium o a la magia".

"Ah, ya veo."

Meghizium era especial (al menos, eso suponía) y aunque era del mismo color, era diferente del oro puro. Debido a que había estado infundiendo meghizium, era difícil saber si el anillo brillaba debido a la magia o a sus propiedades especiales.

Para comparar, saqué el meghizium restante que no había sido imbuido de energía.

"Awww..." Escuché a Anne murmurar tristemente. No tuve que mirar; a juzgar por su tono, supuse que la piedra mágica se había desintegrado en el aire. Esto implicaba que el tamaño era un factor para conservar su forma; en otras palabras, cuanto mayor sea la cantidad de magia cristalizada, más tiempo podrá permanecer sólida sin desmoronarse.

"Aquí está el meghizium en el que aún no he trabajado", dije, ignorando el gemido de Anne. Le entregué a Diana el suave bulto dorado. "¿Cómo es?"

"Oh, ahora es más fácil de ver. El anillo brilla un poco más". Los ojos de Diana brillaban más que el anillo.

"Ya veo ya veo."

Aunque no estaba muy familiarizada con la magia, aún podía detectar tanta energía.

"Supongo que confirmaré mis otras preguntas esta noche".

"¿Por la noche?" -Preguntó Diana.

"Si esto comienza a brillar, será difícil para la persona que lo usa dormir, ¿no crees?"

"Eso es cierto."

Como en mi mundo anterior, la gente de este mundo rara vez se quitaba las alas nupciales. Quería que la feliz pareja pudiera usarlos mientras dormía, pero sería difícil para ellos ir al país de los sueños si los anillos comenzaran a brillar. Y, si brillaran, necesitaría cambiar mis métodos; tal vez agregar suficiente magia para mantener la dureza y evitar cualquier luminiscencia. Quería evitar eso, pero si era necesario, no tenía otra opción.

Miré afuera y vi que el cielo empezaba a ponerse naranja, así que decidí empezar a limpiar. De repente, las orejas de Samya temblaron. Intenté preguntarle qué pasaba, pero al mismo tiempo me pareció oír un golpe extremadamente débil. Había tanta luz que no habría notado nada si todavía hubiera estado trabajando.

"¿Se enteró que?" preguntó, moviendo sus orejas de tigre una vez más.

"Sí." Así que no me lo estaba imaginando.

Rike, Diana y Anne le devolvieron la mirada sin comprender, dejando claro que el golpe había sido un sonido muy leve. Ruidoso o no, en cualquier momento, un cliente es un cliente. Me acerqué y abrí la puerta de mi taller.

"Sí, ¿quién es?"

Me detuve en seco.

Ella estaba frente a mí, sonriendo: una pequeña dama elfo flotante... con alas.

Capítulo 7: Hada

La pequeña mujer agitaba las alas y flotaba en el aire. No estaba flotando hacia arriba y hacia abajo al ritmo de sus aleteos, lo que significa que sus alas no empujaban el aire hacia abajo; simplemente estaba levitando.

La mujer pequeña hizo una clara reverencia en el aire.

"Encantado de conocerte. Mi nombre es Gizelle".

"Bueno." Esa fue una respuesta tonta. Escuché a Diana o Lidy aclararse la garganta detrás de mí e inmediatamente enderecé mi postura. "Perdóname. No me gustaría que te quedaras ahí flotando. ¿Por qué no entras?"

No sabía qué carga era para Gizelle permanecer en el aire, pero sabía que debía haberle pasado algún tipo de peaje, así que le ofrecí tomar asiento.

"Dios mío, muchas gracias", respondió Gizelle. Ella dio una sonrisa lo suficientemente brillante como para hacer florecer las flores y luego se deslizó dentro.

"Por aquí, por así decirlo".

"Gracias."

No sabía si un asiento era adecuado para ella, así que la hice descansar encima de una mesa. Nunca había recibido a un cliente de escala tan diferente; parecía que las cosas hechas para la mayoría de las personas le causarían problemas. Anne, en marcado contraste con Gizelle, era más grande que la mayoría, pero su madre era una gigante mientras que su padre era un humano. Como tal, no era anormalmente grande y, como mucho, necesitaba una cama un poco más grande.

Había considerado hacer muebles más grandes, pero nunca había pensado en el otro extremo del espectro. Pero ahora que lo pienso, si hay personas increíblemente grandes, también debería haber personas increíblemente pequeñas. Debo tener cuidado con eso en el futuro cuando recopile artículos. Le pedí a Rike que preparara té de menta para nuestra invitada, pero no teníamos una taza adecuada para su estatura. Incapaz de encontrar una solución, sacamos el té en el recipiente más pequeño que teníamos... pero todavía era aproximadamente la mitad de su tamaño.

"Estoy seguro de que esto es un inconveniente, pero si no te importa, aquí tienes", dije.

"¡Oh mi! Muchas gracias", respondió Gizelle. "Qué aroma tan encantador".

Hacía más calor recientemente, por lo que el aroma de la menta debía haber sido refrescante. Parecía que nuestra bienvenida fue de su agrado. Gizelle acercó suavemente

los labios a la taza y tomó un pequeño sorbo. No me atreví a decirlo en voz alta, pero parecía como si estuviera bebiendo de un gran cubo de plástico.

"¡Vaya, esto es tan delicioso!" exclamó Gizelle. "No hacemos este tipo de cosas a menudo, así que me estoy divirtiendo mucho".

Parece un hada. Quizás beba néctar de flores o algo así. ¿Debería pedirle a Lidy que me cultive algunas flores?

"Me alegra escuchar eso", respondí.

"Um, ya ves..." comenzó Gizelle, sentándose erguida. Nosotros hicimos lo mismo. "El éter, creo que todos ustedes lo llaman energía mágica. Me preguntaba si lo refinan aquí".

"No creo que esa sea nuestra intención". Negué con la cabeza. La piedra preciosa era simplemente un subproducto del intento de endurecer el meghizium, y mi intención no era hacer nada por el estilo. Además, las gemas que podía crear eran inestables y se desmoronarían fácilmente.

"De vez en cuando, he sentido niveles elevados de magia en este lugar, pero hoy fue aún más intenso", explicó. "Simplemente lo asumí".

"Ah, no, necesitaba endurecer ese anillo de allí, y resultó que hice algo de energía mágica cristalizada como subproducto. También se desmoronó bastante rápido".

"Veo..."

Cuando le mostré el anillo, ella dejó caer sus pequeños hombros. ¿Sus gestos son un poco exagerados para que podamos saber cómo se siente?

"Um, ¿necesitas algo de energía mágica?" Yo pregunté.

"Bueno..." Gizelle se calló y pareció vacilar por un momento. Su linda apariencia daba la impresión de una muñeca animada. "Eres consciente de que este bosque es rico en magia poderosa, ¿no?"

Todos asentimos. Creo que también se lo conté a Anne. Incluso si yo no lo hice, estoy seguro de que alguien lo hizo.

"Nosotras, las hadas, vivimos en este bosque, pero algunas de nosotras enfermamos ocasionalmente".

"¿Una enfermedad?" Yo pregunté. "¿Como fiebre o algo así?"

"Sí. Es un poco diferente de cómo todos ustedes se enferman, pero la energía mágica se escapa de nuestros cuerpos".

"Eso significa..."

"Así es. Es una enfermedad que lleva a la muerte".

Escuché a alguien tragar saliva. La habitación quedó en silencio.

"La cura para esto es estar expuesto a una poderosa energía mágica, pero no hay un lugar tan conveniente dentro de este bosque".

"¿Ni siquiera aquí?" Pregunté, señalando el suelo.

"No es suficiente", respondió ella sacudiendo la cabeza. "Perdóname." Tomó dos sorbos de su té.

La razón por la que las bestias no acechaban en esta área era por la poderosa energía mágica. Incluso los árboles de este bosque evitaban la tierra que nos rodeaba.

"Este lugar ciertamente tiene una gran energía", continuó, "pero para una cura necesitamos más".

"Es por eso que necesitas magia cristalizada con regularidad".

"¡Así es!" Ella se puso de pie emocionada.

Entiendo por qué quiere confiar en todo lo que pueda. Acaba de encontrar un rayo de esperanza que podría curar una enfermedad incurable.

"Pero si se desmorona tan rápido, supongo que no servirá de nada", se lamentó.

"Estaba planeando experimentar en mi tiempo libre para ver si podía mantenerlo cristalizado por períodos más largos... pero no sé cuándo podría hacerlo, incluso si me apuraran".

"Bien..."

No quería ensombrecer su rayo de esperanza, pero tampoco quería mentirle. Gizelle volvió a sentarse, luciendo derrotada.

Mmm. Me encantaría ayudarla si pudiera... Ah, lo sé.

"Sólo necesitas una fuerte energía mágica, ¿verdad?" Yo le pregunte a ella.

"Así es."

"Entonces, si encuentras a alguien que se enferma, ¿podrías llevarlo allí? Puedo producir energía cristalizada en ese mismo momento. Si cura a esa persona, podemos seguir haciéndolo hasta que encontremos un método para mantener la magia solidificada".

No era nada grandioso como médico, pero estaba más que feliz de hacer esto si podía salvar las vidas de las hadas.

"¿Está seguro?!" Gizelle gritó, levantándose de nuevo. Su rostro estalló en una sonrisa, todavía floreciendo como una flor.

"Seguro."

"¡Muchas gracias!"

Ella se inclinó profundamente. Parece que todas las especies han adoptado gestos similares, pero ¿se debe esto a los efectos de la guerra de hace siglos? Saqué mi dedo para ofrecerle un apretón de manos y ella lo apretó con fuerza.

Una vez resuelto ese asunto, decidí hacer algunas preguntas.

"No apareces de repente, ¿verdad?"

Los demás, incluida Lidy, asintieron. Aparentemente, el consenso general fue que las hadas aparecieron repentinamente, gastaron una broma y luego desaparecieron sin dejar rastro. Travieso como un niño pequeño, era difícil guardarles rencor. Aunque en mi mundo anterior, algunas hadas que aparecían en mitos y cuentos eran bastante horribles y despiadadas.

Al escuchar mis palabras, Gizelle hinchó las mejillas. "¡Esos son espíritus! ¡Nosotras las hadas nunca haríamos algo tan vulgar!"

Se veía tan adorable que estuve a punto de sonreír antes de poder disculparme. Parece que podría simplemente aparecer y desaparecer, pero no lo hará. También pude aprender otra cosa de sus palabras: existía una especie llamada espíritus. Hoy es bastante emocionante.

"Lo siento", me disculpé. "Esa es simplemente la impresión que tuvimos".

"Bueno, ¡es un malentendido muy grande!"

"Corregiremos nuestras opiniones".

Dado que las hadas rara vez aparecían frente a los demás, es posible que se hayan mezclado con espíritus. No tenía muchas ganas de contarles a los demás que había conocido a un hada y, si se rectificaban estos malentendidos, las hadas tendrían que aparecer con más frecuencia. Supongo que sólo tenemos que hacerlo paso a paso.

Dejé eso a un lado por ahora, sin estar seguro de si alguna vez quería volver a tocar ese tema.

"Entonces, ¿se lo dirás a las otras hadas?" Yo pregunté. "Cuidaremos de aquellos que han caído enfermos y les ayudaremos a reponer su energía mágica".

"Sí. Soy la jefa de las hadas en este bosque, así que creo que me escucharán".

Sentí que alzaba una ceja. Quizás Gizelle entró por la puerta principal y es extremadamente educada porque tuvo una muy buena educación. Me pregunto si todas las hadas son tan educadas como ella. No me haría ningún bien señalar eso, así que decidí guardar silencio. Aunque tenía muchas otras preguntas, decidí guardarlas para otro día; Por ahora, no necesitaba saber nada nuevo.

"Bueno, me iré", dijo Gizelle, levantándose y haciendo una elegante reverencia.

"Ah, tengo una advertencia", respondí, deteniéndola. "Normalmente todos estamos aquí desde el amanecer hasta el anochecer, pero una vez cada semana o dos nos dirigimos a la ciudad. Esos días dejaremos este lugar vacío hasta que el sol esté alto en el cielo. Y aunque me gusta mantenerlo al mínimo, hay ocasiones en las que viajo durante un mes, como máximo. Espero por su comprensión."

Ella le devolvió la sonrisa. "Por supuesto. Aunque mencioné que esta enfermedad provocaría la muerte, no es instantánea. El hada afectada irá perdiendo fuerza lentamente y sufrirá hasta morir". Suspiró, tal vez insinuando que había visto a algunos de sus amigos dejar este mundo. "Así que incluso si no estás aquí, podemos visitarte otro día. No tienes que preocuparte por eso".

"Estoy agradecido de escuchar eso. Cuando esté aquí, intentaré preparar la energía mágica cristalizada lo más rápido que pueda".

"Gracias." Ella una vez más hizo una reverencia. "Ah, por supuesto. Los humanos necesitan una recompensa a cambio, ¿no es así?"

"¿Eh? Eh, supongo".

Como era un subproducto de mi trabajo, no pensé en recibir nada a cambio. Estaba a punto de rechazar su oferta, pero sentí unas miradas penetrantes apuñalándome por detrás.

"Entonces, ¿qué tal si le doy la bendición del hada a este anillo como pago por adelantado?"

"De hecho, tengo un anillo más que hacer, pero aún no se ha trabajado en el material".

"¿Oh? Entonces, ¿podrías traer eso también? La bendición no se desvanecerá sin importar lo que le hagas, así que por favor, siéntete tranquilo".

Eso suena como una maldición... pero supongo que son dos caras de la misma moneda. Seguí la petición de Gizelle y coloqué el anillo y el resto del meghizium sobre la mesa. Ella procedió a volar en círculos sobre los artículos.

Gizelle habló con voz cantarina. "Ahora aplicaré la bendición de las hadas de la Selva Negra. Que el usuario sea bendecido con una gran felicidad".



Por un breve momento, una luz azul pálida brilló desde el anillo y el meghizium.

"Wow..." Todos en el taller, incluido yo mismo, no pudimos reprimir el asombro en nuestras voces.

Gizelle orgullosamente hinchó su pecho antes de despedirse. "Supongo que los he molestado a todos por demasiado tiempo. Por favor Disculpame." Flotó frente a la puerta abierta y se inclinó una vez más.

"Si tienes más problemas, no dudes en pasar por aquí en cualquier momento", le dije.

"Muchas gracias."

Afuera había oscurecido, pero Gizelle flotó en la noche y desapareció.

"Ella se ha ido."

"Ella realmente lo es."

Cuando estaba a punto de cerrar la puerta, vi a nuestras dos hijas acercarse a mí. Krul y Lucy habían estado sentados pacientemente y ahora meneaban la cola. Ahora que lo pienso, no armaron un escándalo cuando Gizelle pasó por allí.

"Ustedes dos son muy inteligentes. Sois muy buenas chicas —arrullé, acariciando sus cabezas.

Como recompensa, supongo que podremos cenar todos en la terraza.

Capítulo 8: Estoy en casa

Fue el día después de que recibimos la visita de Gizelle, la jefa de las hadas de la Selva Negra. Actualmente, estaba parado frente al anillo terminado de Marius.

Dejé escapar un gemido.

La bendición de Gizelle no fue un problema. Fue fantástico que los anillos hubieran aumentado su valor: los artículos hechos de meghizium ya eran escasos y tremendamente caros, y simplemente se había agregado otro efecto raro, aumentando el valor del anillo. Mientras Marius no hablara públicamente de ello, dudaba que alguien se diera cuenta. No mucha gente en este mundo habría visto un objeto bendecido por un hada.

“¿Pero qué tipo de bendición le dio?” murmuré.

A juzgar por la serie de eventos de ayer, estaba bastante seguro de que su magia había sido positiva: una bendición en lugar de una maldición. Dado que Samya no había intervenido durante la conversación, Gizelle probablemente no había estado mintiendo. Pero las hadas no eran humanas y eran muy pequeñas; Podría haber sido difícil incluso para Samya captar el olor del engaño.

Pensé en el encantamiento que había usado Gizelle: "Que el usuario sea bendecido con una gran felicidad". En términos de RPG, podría haber dado un efecto de estado que elevó la estadística LUK de un personaje.

"Mmm..."

Miré el anillo, observando su composición bajo la luz natural. Un tenue resplandor azul brillaba a través del oro reluciente del meghizium. Me pareció obvio ya que sabía qué buscar, pero el azul era realmente tenue; si no lo hubiera sabido, tal vez no lo habría notado.

Mientras me quejaba de mis pensamientos, Rike, que había terminado sus preparativos, se paró a mi lado y miró el anillo.

"¿Qué ocurre?" ella preguntó.

“Acerca de la bendición de ayer...” Procedí a explicar mis preocupaciones.

"Veo."

"Estoy seguro de que ella no hizo nada raro... pero no sé cómo demostrarlo".

"Hmmm..." Ambos nos cruzamos de brazos frente a nosotros y pensamos mucho.

"Eizo, ¿por qué no te pruebas el anillo, sólo una vez?" -sugirió Diana-.

"¿Puedo?" Si fuera un cuchillo, lo habría probado al instante, pero dudaba un poco en usar un anillo de bodas.

"No creo que puedas usar el de Julie, pero estoy seguro de que el de mi hermano te quedará bien".

"Bien."

Este anillo era más grande porque había sido diseñado para Marius. Y como tenía que probar algunos métodos nuevos... bueno, si algo salía mal, me sentiría un poco menos culpable por arruinar el anillo de mi amigo que el de su esposa.

"¿Por qué no haces una prueba?" preguntó Diana. "Si pasa algo, pueden decir simplemente que yo, un miembro de su familia, di mi aprobación".

"Estoy agradecido por esa propuesta, pero no planeo usarte como un escudo de esa manera". Pase lo que pase sería mi responsabilidad; nada menos sería justo para mi querido amigo. Diana simplemente me había dado un consejo y nada más.

"Pero supongo que no podré hacer nada si me quedo sin hacer nada", murmuré.

"Exactamente."

Asentí hacia Diana. "Está bien. Supongo que usaré el anillo".

No me atrevía a usarlo en mi dedo anular, así que decidí ponérmelo en el meñique de mi mano derecha. Era un poco grande, pero era la mejor alternativa.

"¿Cómo es?" -Preguntó Diana.

"No hay dolor de cabeza ni ningún otro efecto adverso por ahora".

Manipulé el anillo, deslizándolo hacia arriba y hacia abajo. Se movía normalmente y no se quedó atascado en mi dedo ni nada. Me preparé para lo peor poniéndolo en mi meñique; si la "bendición" hubiera hecho que el anillo fuera imposible de quitar, podría haberme cortado el meñique. Por suerte, parecía que me había preocupado por nada.

Por un tiempo me quedé quieto, atento a cualquier cosa negativa, pero no pasó nada. Luego, con cautela transfirí el anillo a mi dedo índice, pero nuevamente, no pasó nada. Me flexioné un poco, hice algunos estiramientos ligeros, balanceé un martillo en el aire y realicé otras actividades, pero... nada. Mi cuerpo no se sentía más pesado; Mi martillo no se me escapó mágicamente de las manos.

"No sé qué condiciones deben cumplirse para que se active la bendición, pero no parece representar una amenaza", concluí.

"Entonces eso es suficiente", dijo Diana.

"Bien." Asenti. No era necesariamente malo que un artesano molesto dudara de los demás, pero parecía estar bien confiar en las personas (o en las hadas, en este caso) hasta cierto punto. Sin embargo, si me traicionaran, no me contendría.

"Se ve bien. Ahora sólo me falta hacer el anillo de Julie".

"¡Buena suerte!"

"Gracias."

Arrojé el resto del meghizium a la forja de energía simple, preparándome para procesarlo, pero entonces escuché sonar el badajo. Provenía de la puerta de nuestra casa, no de la de la fragua. Nunca tuvimos clientes que abrieran esa puerta durante esta hora del día. O son bandidos o...

"¡Estoy en casa!"

Casi inmediatamente después de escuchar los badajos, la puerta entre el taller y la cabaña se abrió de golpe y entró una mujer pelirroja. Encima de su ropa, llevaba una coraza dorada.

"Bienvenida de nuevo, Helen", dije. "Eso fue rápido."

"Pude conocer a todos antes de lo esperado", respondió.

Helen había ido a visitar a sus amigos a la capital y ahora estaba en casa. Miré su mochila y noté que estaba llena hasta el borde, pero no tenía idea de lo que había dentro.

"¿Por qué no desempacas y descansas un poco?" Sugerí. "Te llamaré cuando el almuerzo esté listo".

"Entendido. ¡Gracias!"

Antes de que Helen regresara a su habitación, saludó a todos los demás en el taller. No pensé que esto sucedería a menudo, pero tuve esta sensación: cuando todos actuaban tan contentos de que ella regresara sana y salva a casa, sentí como si realmente nos hubiésemos convertido en una familia. Supongo que haré que nuestro almuerzo sea un poco más lujoso de lo habitual... pero primero debería terminar un poco de trabajo en este anillo.

Me senté frente a la simple forja de energía y transferí mi magia al meghizium. Mi objetivo hoy era hacerlo lo suficientemente firme para trabajar con él, así que tuve que abrir la tapa de vez en cuando para comprobar su composición. Justo antes de hacer una pausa para almorzar, sentí el metal y decidí que había adquirido la dureza perfecta; le di forma de un anillo más pequeño. Una vez terminado, alisé la superficie del anillo y me preparé para trabajar más en él después del almuerzo. Ojalá hubiera sido así de firme desde el principio.

Dejé a un lado el anillo de oro, que brillaba ligeramente con un tinte azul, y preparé la cena.

El almuerzo consistía generalmente en sopa y pan sin levadura con trozos ocasionales de carne frita, pero hoy preparé carne sazonada con una base de salsa de soja, lo que la hacía un poco más extravagante de lo habitual.

Por la noche se serviría alcohol. Todos todavía teníamos trabajo que hacer hoy; había planeado abstenerme mientras animaba a otros a beber, pero todos decidieron esperar hasta esta noche también. Simplemente no soy muy bueno aguantando el alcohol. Brindamos de todos modos, levantando nuestros vasos de agua.

"¡Bienvenida a casa, Helena!"

"¡Estoy en casa!"

Y así, comenzamos nuestro almuerzo. Se sintió un poco diferente, pero en realidad fue solo un regreso a nuestra vivacidad normal.

"¿Cómo estuvo la capital?" Yo pregunté.

"Lo normal. Fue pacífico". Tomó un sorbo de su sopa. "Oh, pero hay una cosa".

"¿Y qué es eso?"

Dejó la cuchara y miró a Diana. "Escuché que tu hermano mayor se va a casar. Felicidades."

"Gracias", dijo Diana, dejando el tenedor y haciendo una reverencia.

"¿Se habla tanto del matrimonio de Marius que incluso los mercenarios lo saben?" Yo pregunté.

"Es la boda de un conde que recientemente ha tenido mucho éxito", respondió Helen. "Es más, es un matrimonio que culmina en el amor entre amigos de la infancia. La gente de la capital no lo dejará en paz".

"Puedo ver porque."

Si tuviera que usar mi mundo anterior como referencia, sería como si un actor famoso se casara. Por supuesto, era una gran noticia; eso era natural. Simplemente no estaba interesado en ese tipo de cosas. Eh, en realidad, recuerdo haber visto noticias así antes de venir a este mundo. Creo que fue cubierto por algún programa que se transmitía en la televisión en un café cerca de mi antigua empresa.

"Es un poco vergonzoso", admitió Diana.

Ladeé la cabeza. "¿Por qué? ¿Porque la gente está chismorreando en la capital?"

"Sí. Sólo espero que no ocurra nada problemático". Ella arrugó la nariz, pero yo estaba desconcertado por lo que quería decir.

"Ah..." dijo Anne, aparentemente dándose cuenta. Todos se volvieron hacia ella y ella se encogió de hombros. "Bueno, para mí es obvio que una vez que su hermano mayor se case, la gente comenzará a preguntarle sobre sus propios planes de matrimonio".

Bien. A veces lo olvido, pero Diana es la hija aristocrática de un conde. En la actualidad...

"En realidad, debería haber estado casada hace mucho tiempo", dijo Diana. "Pero todo eso me molesta. Creo que el estilo de vida aquí me sienta bien".

"Pero..." comencé.

Me detuve y cerré la boca de golpe. Diana me miró fijamente y Anne me miró mientras negaba con la cabeza.

Parece mejor guardar silencio ahora mismo...

"Por cierto, escuché la visita de un hada", dijo Helen alegremente, ahuyentando la atmósfera pesada.

"Jefe de las hadas", respondí. "Su nombre es Gizelle".

"Eh. Ojalá hubiera podido ver eso".

"No sé si alguna vez la verás específicamente, pero prometí cuidar de las hadas enfermas, así que estoy seguro de que seguramente te encontrarás con un hada o dos".

"¿En realidad?!"

"Sí."

Asentí y Helen sonrió alegremente. Bien, casi lo olvido: le encantan las cosas lindas. Al parecer, Helen había estado haciendo todo lo posible por ocultar ese hecho, pero cuando la vi acariciando ocasionalmente a Lucy, tenía una sonrisa más amplia que la de Diana.

"No sabía que eras un médico mágico, Eizo", dijo.

"Bueno, sólo puedo curar a las hadas que se han enfermado debido a que sus cuerpos han perdido energía mágica. No puedo tratarlos por nada más".

Era como un médico especialista que sólo podía atender una enfermedad. Quizás soy más fisioterapeuta ya que ni siquiera puedo diagnosticarlos. Ni siquiera soy farmacéutico porque sólo puedo repartir un tipo de medicamento.

"Hablando de... Lidy, ¿qué hacen los elfos cuando se enferman?" Rápidamente agregué: "Si no quieres responder, no es necesario que lo hagas".

Los elfos también vivían absorbiendo energía mágica. Dado que las hadas parecían morir si sus cuerpos carecían completamente de esta energía, supuse que las dos especies no eran tan diferentes en ese sentido.

“No es difícil hablar de ello ni nada parecido”, comenzó Lidy. “No nos enfermamos a menudo. La medicina élfica generalmente no difiere mucho de la que se practica en la ciudad o la capital. Principalmente ponemos hierbas medicinales en nuestro té ya que la mayoría de los elfos pueden cultivarlas”.

“¿Todos los miembros de tu especie tienen ese conocimiento?”

"Casi. Creo que los médicos de la ciudad tienen un poco más de conocimiento. Si alguien se enferma gravemente, normalmente lo llevamos al médico”.

¿Absorber magia te hace más resistente a las enfermedades? Si volvía a encontrarme con Nilda, decidí preguntarle cómo reaccionaban los demonios. Sin embargo, las hadas en particular parecían necesitar una energía mágica más poderosa para sobrevivir. Esto significaba que no sucumbían a enfermedades normales, pero a cambio, a veces eran afectados por una enfermedad incurable. Si hubiera una mínima esperanza de que pudiera curarse, confiarían en cualquiera que pudieran. Sentí un pequeño escalofrío recorrer mi espalda cuando me di cuenta de la responsabilidad que acababa de asumir. Pero creo que puedo hacer lo mejor que puedo para alguien que necesita mi ayuda.

Continué metiéndome sopa en la boca como si estuviera ocultando mi resolución.

Después de nuestro breve pero ruidoso almuerzo, comencé mi trabajo de la tarde. Le dije a Helen que podía tomarse el resto del día libre, pero ella dijo que había descansado mucho esta mañana y que no se había esforzado de camino a casa. De hecho, ella ya estaba interviniendo para ayudar a Samya y Diana. No lleva mucho tiempo trabajando aquí, así que tal vez sea como una especie de rehabilitación tranquila para ella.

Tomé el anillo nuevamente y procedí a tallar el mismo patrón en el metal. Debido a que era un poco más pequeño, tuve que ser más preciso en mi trabajo de detalle; estaba muy agradecido de que mi edad no hubiera llegado todavía porque todavía podía ver los objetos de cerca. Si tuviera presbicia o hipermetropía relacionada con la edad, dudaba que hubiera podido cincelar diseños tan pequeños.

Aun así, tuve que forzar un poco la vista, por lo que rápidamente se cansaron. De vez en cuando, me presionaba los ojos y sentía que se humedecían ligeramente. Había experimentado esta sensación numerosas veces en mi mundo anterior, pero no sabía si podía encontrar la sensación nostálgica.

Una vez que terminé de tallar, alisé los bordes. Y como simplemente estaba siguiendo el proceso que había inventado para el anillo anterior, el progreso se desarrolló sin problemas.

Poco después, sobre el banco de trabajo yacía un anillo casi completamente terminado. Una tenue luz azul brillaba junto al oro reluciente. Si uno apretara estos anillos sin saber que el material era meghizium, nunca habría creído que la sustancia originalmente era muy blanda.

Coloqué suavemente el anillo dentro de la simple forja de energía, luego deslicé la tapa, llena de mi magia, encima de él. Golpeé, una vez más transfiriendo mi poder al centro. No había herramientas ultrasónicas que pudiera usar, así que, como siempre, no podía decir qué estaba pasando dentro de la simple forja de energía. Sólo podía usar mis instintos.

Aumentar la densidad de la energía mágica parecía útil para una variedad de casos además del meghizium; sería especialmente eficiente para cumplir mi papel como médico hada. Sin embargo, era esencial que encontrara una manera de mantener cristalizada la energía mágica.

En ese momento, mi martillo golpeaba continuamente la caja de metal que tenía delante. Cada ruido metálico que resonaba en el aire se mezclaba con los sonidos de Rike y Samya trabajando. Mientras mantenía el mismo ritmo, Rike y Samya cambiaban sus ritmos a veces. Siento que si grabara esto, sería una canción bastante tonta.

Continué trabajando hasta el anochecer, tomando algunos descansos en el medio y saliendo para prestar atención a Krul y Lucy. Fue un buen cambio de ritmo. Durante todo el proceso, no abrí la simple forja de energía.

Sin embargo, cuando el sol empezó a ponerse, levanté la tapa con cautela. Ahora estaba completamente agotado de su energía mágica. Antes de darme cuenta, los demás se habían reunido alrededor. El anillo parecía prácticamente sin cambios en apariencia, aunque en su interior había una piedra preciosa azul familiar.

"Vaya", dijo Helen, mirando la energía mágica cristalizada por primera vez. Saqué la piedra moderadamente grande y se la entregué. "Es bonito."

"Lo es, ¿no? Aunque no conservará esa forma por mucho tiempo".

Mientras hablaba, la piedra preciosa mágica ya se estaba desvaneciendo gradualmente. Anne y Lidy miraron divertidas desde los lados.

"Oh, no..." Helen parecía triste cuando la piedra preciosa se desintegró silenciosamente.

Como persona criada en la cultura japonesa, personalmente encontré la belleza en su existencia fugaz y evanescente, pero no estaba segura de si todos los demás sentían lo mismo.

"De todos modos, lo real es el anillo".

Saqué el accesorio de la fragua y lo coloqué bajo el resplandor del atardecer menguante. Bajo el crepúsculo anaranjado, el brillo del anillo era aún más dorado y la tenue luz azul parecía más fuerte que esta mañana. Si Gizelle había dicho la verdad, entonces la bendición del hada estaba dentro de este anillo. Golpeé suavemente el anillo con mi martillo; en respuesta, se escuchó un claro sonido metálico. Aumenté constantemente mi fuerza y finalmente golpeé con suficiente fuerza como para aplastar el oro puro. Pero el anillo simplemente emitió un sonido agudo y permaneció ileso.

"Supongo que ambos ya están hechos", murmuré.

Una pequeña alegría llenó el taller.

Capítulo 9: Hihirokane

Decidimos organizar una gran fiesta esta noche para celebrar dos cosas importantes: terminar los anillos de boda de Marius y darle la bienvenida a Helen a casa. La carne se frió y se separó en tres platos condimentados diferentes: uno tenía sal y pimienta, otro estaba aderezado con un poco de salsa de soja y el tercero iba acompañado de salsa de vino y frutos rojos. Por supuesto, también se serviría alcohol. También tomamos nuestra sopa y pan habituales, lo cual fue un poco desafortunado, pero la comida en general fue lo suficientemente buena para una fiesta organizada apresuradamente en medio del bosque.

Llevamos algunas mesas y sillas a la terraza y luego alineamos los platos y el alcohol sobre la mesa. Hemos estado comiendo mucho afuera. Tal vez podamos cenar aquí en los días soleados y construir una mesa nueva solo para ese propósito.

Una vez sentado, levanté mi copa. "¡Un brindis por terminar los anillos de boda y darle la bienvenida a Helen!"

"¡Salud!"

Krul y Lucy se unieron al brindis. Lucy estaba sentada en el regazo de Helen y le daban de comer trozos de carne frita y sin condimentar. Tanto Lucy como Helen parecían estar divirtiéndose. Krul había asomado la cabeza y recibió palmaditas en la cabeza de Diana antes de sentarse cerca para relajarse. No parecía comer ni beber mucho, pero le gustaba la alegría festiva. Todos se reunieron alrededor de Helen y le pidieron historias de la capital; habían perdido la oportunidad de hacerlo durante el almuerzo. Principalmente preguntaron por sus amigos mercenarios.

"¿Entonces algunas personas renunciaron?" -Preguntó Diana.

"Sí", respondió Helen. "Todos encontraron diferentes trabajos o se casaron".

"Es una lástima, pero me alegro".

"Sí."

Helen había ido a decirles a los demás que estaba a salvo y ciertamente estaba feliz de saber que a los demás también les estaba yendo bien. Su expresión se suavizó cuando habló de sus amigos.

"¡Ah bien!" —exclamó Helen, levantándose abruptamente. "Casi lo olvido."

Lucy ya estaba en el regazo de Diana (aparentemente pudo leer la habitación y anticipar el posible bullicio de Helen). Helen entró corriendo y volvió a salir con su mochila, la que estaba llena hasta el borde cuando llegó a casa.

“No sólo tengo historias para llevarme como souvenirs, también tengo artículos reales. La mayoría de estos me los inculcaron cuando les hablé de ustedes”, admitió Helen.

Se había limpiado una buena parte de los platos y se había retirado la mesa, por lo que Helen tenía espacio para exhibir los artículos. Sacó varios objetos, desde artículos de primera necesidad hasta chucherías al azar. Algunos me llamaron la atención.

"¿Es esto un peine?" Yo pregunté. "¿Y qué es esto?" Helen había eliminado lo que parecía ser el bulto principal de su mochila. Parecía una urna grande, bien sellada con cuero y cera.

"Me dijeron que es aceite perfumado", respondió Helen. "Alguien que es especialmente exigente con su apariencia me lo dio y me dijo: 'Dondequiera que vayas, asegúrate de mantenerte hermosa'. Te hará bien”.

"Veo."

Aunque era una mercenaria, Helen era una mujer; hubiera hombres alrededor o no, parecía natural que quisieran mantener cierto grado de limpieza y belleza incluso cuando estaban en el campo de batalla. Lamentablemente, como un hombre interno de cuarenta años, realmente no pensaba así. Diana había traído su propio peine a la cabaña, pero Rike había dicho que su cabello era demasiado rígido y que se rompería un peine, por lo que no tenía ninguno.

“Tal vez le pregunte a Camilo sobre eso la próxima vez”, murmuré.

"No tenemos a nadie a quien ayudar", respondió Anne recatadamente. Eres una princesa... No hay necesidad de actuar tan reservada.

"Bueno, se trata más de cómo te sientes", le expliqué. “Es bueno si te pone de buen humor, ¿verdad? No tienes que vestirte elegante todos los días, solo cuando sientas que quieres lucir más bonita”.

"Hmmm..." Anne parecía desinteresada, pero su tono lo delataba; de hecho, estaba deseando que la mimaran un poco. Incluso podría llegar a gustarle los cosméticos si continuaba usándolos.

“Te dieron una cantidad enorme”, señalé. "Parece caro."

Helen se encogió de hombros. "Me dijeron que lo consiguieron barato a través de una fuente secreta".

"Eh."

Tenía un poco de curiosidad por conocer los detalles, pero también algo de miedo de saber la verdad. Creo que es mejor si dejo que los perros duerman en este...

Helen había recibido dos collares de un amigo que amaba las criaturas vivientes, así que se los pusimos a Krul y Lucy, quienes parecían eufóricos con sus nuevos accesorios. Finalmente, Rike sacó una pequeña caja.

“Oh, es bastante pesado. ¿Qué hay adentro?” ella preguntó.

"Algo que Eizo quiere". Helen sonrió.

"¿A mí?" Pregunté cuando de repente escuché mi nombre.

Ella asintió. "Sin embargo, sólo pude conseguir un pequeño guijarro".

Rike abrió la tapa. Dentro había una bola de mineral que emitía un brillo rojo.

"Aparentemente, es hihirokane", explicó Helen.

Mis ojos se abrieron con asombro y asombro. "¿Esto es realmente...?"

La pieza era pequeña, pero parecía reflejar la luz de la energía mágica y un resplandor rojo revoloteaba por su superficie. Pellizqué el mineral, de unos dos centímetros de largo, y lo saqué de la caja. Incluso esta pequeña parte se sintió pesada.

Las leyendas de mi mundo anterior estaban llenas de rumores sobre hihirokane. Afirmaron que era más liviano que el oro, aunque en mis manos se sentía mucho más pesado. Presioné el pequeño bulto entre mis dedos, pero a diferencia del suave meghizium, no cedió en absoluto. Estaba un poco preocupado, pero parecía que hihirokane no se comportaba de la misma manera.

“¿Cómo conseguiste esto?” Pregunté asombrado. "Debe haber sido caro".

Helen era toda sonrisas mientras me observaba inspeccionando cuidadosamente el metal. Hihirokane era mucho más raro que appoitakara. Incluso una pieza de este tamaño debió costar una o dos monedas de oro, tal vez más.

"Bueno, alguien me debía un favor", respondió con una sonrisa.

Un favor donde puedes tomar hihirokane debe haber sido bastante grande... ¿Está realmente de acuerdo con darme esto como recuerdo? De repente me di cuenta de que ella podría haber estado regresando o dando favores durante su estadía en la capital, y aunque tenía un poco de curiosidad, no quería entrometerme más, especialmente si ella no estaba dispuesta a divulgarlo.

Entonces, simplemente dije: "Gracias".

"S-Claro", respondió ella, luciendo un poco avergonzada.

Sería difícil forjar un objeto a partir de un grupo de este tamaño. Pensé por un momento en hacer una aleación, pero finalmente decidí utilizar este metal como herramienta de prueba.

Meghizium requería un proceso especial, así que si hihiirokane también requería algo único, quería descubrirlo lo antes posible.

“¿Esta cosa tiene energía mágica dentro?” Me pregunté en voz alta.

"¿Debo echar un vistazo?" Lidy comenzó a mirar fijamente al hihiirokane. “Mmm. Es difícil de contar. Algo parpadea en el interior, similar a la piedra preciosa roja, pero no parece haber mucho”.

"Entonces, si tuviera que procesar esto, necesitaría encontrar una manera de agregar magia".

Los ojos de Rike brillaron. “¿Como con el meghizium!”

"Bien."

Ella asintió satisfecha. Aunque todavía tenía mucho que aprender, si continuaba capacitándose en mi taller, pensé que podría convertirse en una enana artesana que podría trabajar con cualquier tipo de metal. ¿Está bien que entrene a un herrero enano que podría alterar el curso de este mundo? Bueno, no quiero echarla y decirle que no tiene nada más que aprender de mí. Decidí reevaluar mi postura al respecto una vez que pueda obtener metales como adamantita y oricalco.

Como era algo tan raro, el hihiirokane se había pasado alrededor de la mesa. Raro para todos excepto para Anne. Probablemente pueda contemplar estas cosas cuando quiera. Todos parecían extremadamente interesados. No era tan precioso como para poder llamarlo joya, pero era lo suficientemente valioso como para que todos tomaran todas las precauciones al mirarlo. Es como ver los cristales de bismuto de mi mundo anterior.

Pronto pasamos a discutir qué hacer con él. Supuse que algunos querrían trabajar en él de inmediato mientras que otros querrían almacenarlo, pero al final, todos votamos unánimemente para mantenerlo en el kamidana por un tiempo. Todos estuvieron de acuerdo en que parecía natural hacerlo.

¿Se han visto todos tan influenciados por nuestra rutina matutina? Me sentí feliz pero un poco nerviosa por esa revelación, pensando que mi cultura tal vez había invadido un poco sus valores. Entré por un momento, colocando el hihiirokane en el estante; solo lo quitarían cuando quisiera trabajar con él. Brilla en rojo, por lo que parece ser un amuleto de buena suerte. El hihiirokane ahora estaba consagrado junto a la estatua de la diosa en el kamidana. Esos dos no pelearán ni nada, ¿verdad?

Volví a salir a la terraza y procedimos a hablar de la situación en la capital ya que no tuvimos oportunidad de hacerlo durante el almuerzo. No hubo grandes guerras ni misiones de subyugación por ahora, lo que permitió que la boda de Marius fuera la conversación predominante entre la gente. Quizás el margrave había programado la boda

deliberadamente para que la noticia se difundiera. Aunque no es como si pudiera comprobarlo... Espero no poder. Sobre todo quería seguir siendo un simple herrero.

En otras noticias (o falta de ellas), no estaban sucediendo asuntos turbios. El plan del reino (en coordinación con el imperio) para eliminar a esos nobles traidores avanzaba silenciosamente; aunque ambos objetivos eran aristócratas, no eran de alto rango, por lo que sus muertes nunca se convertirían en una gran historia.

"Es tan pacífico", murmuré casualmente.

"Te lo dije durante el almuerzo, ¿no?" Helen respondió con el ceño fruncido. "Pero gracias a eso, tuve mucho tiempo libre, así que pude regresar aquí antes de lo esperado".

El trabajo de los mercenarios inevitablemente disminuiría en tiempos de paz. Algunos podrían cambiar de trabajo, pero aquellos que no pudieran se encontrarían en problemas. Helen no estaba segura si debería alegrarse o entristecerse por esta noticia. Aunque no son tan eficientes como los comerciantes, los mercenarios pueden colarse en varios lugares y detectar rumores sospechosos. Si ni siquiera ellos pueden encontrar nada, o es realmente pacífico, o...

"Sólo estoy rezando para que no pase nada detrás de escena que ni siquiera nosotros podamos saber", finalizó Helen.

Todos asentimos, y el de Diana fue especialmente firme.

A la mañana siguiente, después de terminar nuestra rutina diaria, oramos al kamidana, que ahora tenía otro objeto divino. La estatua de madera reflejaba el brillo rojo brillante del hihirokane y parecía como si nos estuviera bañando en luz rubí.

Samya estaba al frente del grupo; planeaba llevarnos a todos excepto a Rike y a mí a cazar. Como Helen acababa de regresar ayer, le pregunté si estaba bien, pero ella respondió con una sonrisa y una flexión de bíceps. Dejé caer los hombros y sacudí la cabeza mientras la despedía a ella y al resto de la familia.

Una vez que encendí la chimenea y vi que empezaba a calentarse, me acerqué a Rike para discutir nuestros planes para el día. Tenía la intención de forjar más artículos producidos en masa.

"Bueno, terminé los anillos, pero ese es simplemente el trabajo para el que nos contrataron. Estaba pensando en hacerles un pequeño regalo".

"¿Un presente?" -Preguntó Rike.

Asenti. De hecho, ya había decidido mi regalo.

"Ya que lo harás, jefe, ¿será de la región nórdica?"

"Sí. Aunque nada demasiado grandioso".

"Realmente no puedo tomar esas palabras al pie de la letra..." Ella me miró dubitativa. Es cierto que todos mis modelos personalizados tienen habilidades asombrosas.

Forcé una sonrisa. "No hay necesidad de preocuparse, esta vez haré una espada corta normal".

"¿Una espada?"

"¿Recuerdas el que le hice a Nilda?"

"Seguro hazlo."

"Será así, pero más pequeño: del tamaño de un cuchillo".

"Eso realmente nos representa", dijo efusivamente. "Suenan encantador."

"¿Bien?"

Planeaba hacer una daga sin empuñadura decorativa como regalo para la esposa de Marius, una que pudiera usar en defensa propia. En la Tierra, algunas personas afirmaban que las espadas daban mala suerte porque podían cortar vínculos, pero que las armas defensivas también podían cortar relaciones desafortunadas. Había oído que muchas mujeres recibían una espada cuando se iban a casar, así que me decidí por esto como regalo. Pensé que sería mejor no informar a los demás sobre el otro dicho adjunto a esta espada: "Córtate la garganta si ocurre algo desastroso". En cualquier caso, me pareció un regalo perfecto de un herrero de la región nórdica.

Esta vez, en lugar de intercalar láminas de acero con diferentes durezas, decidí forjar la hoja a partir de una sola lámina de acero. Si lo impregnara, el metal se volvería tan duro como durante el método de múltiples hojas.

Coloqué acero en el lecho de fuego y esperé a que se calentara. Desde que había estado trabajando en los anillos, había pasado un tiempo desde que tuve que esperar a que algo se calentara. Una vez que la hoja estuvo lo suficientemente caliente, la coloqué sobre mi yunque y la golpeé, creando una marca. Sólo estaba haciendo un cuchillo con esta hoja, así que no pensé que sería necesario el tsumiwakashi.

Pronto llegué al paso sunobe (alargamiento). Alargué el acero unos veinte centímetros, con un nakago o espiga sobresaliendo. Luego, corté los extremos, moldeé un kissaki, martilleé la hoja para crear una sección transversal pentagonal y usé una piedra de afilar y una lima para alisar la superficie.

"Mmm."

Una vez que terminé, lo levanté en el aire; ante mis ojos había una hoja con la forma aproximada de un cuchillo. Todavía tenía un poco más de trabajo por hacer, pero por ahora ya había creado el esquema aproximado. Ya sabía cómo resultaría.

"Es hermoso", dijo Rike.

"No planeo agregarle un sori, una curva, pero se ve bastante bien".

"Lo hace." Ella asintió.

¿Comenzarán a ganar popularidad los cuchillos nórdicos entre la gente de aquí? No pensé que empuñarían una espada ōdachi con una armadura de cuero, no exactamente, pero esperaba que incluso después de que esta espada saliera de la forja, la gente siguiera siendo considerada con otras culturas.

"Este parece un buen punto de parada", declaré. "¿Almorzamos?"

"Sí", respondió Rike.

"Por cierto, ¿cuánta energía mágica puedes ver ahora?"

"Bueno, ya ves..."

Bajo la atenta mirada de la estatua de la diosa y el hihiirokane, cerré la puerta del taller.

Después del almuerzo, volví directamente al trabajo. Rike producía cuchillos en masa y yo completaba la hoja para la esposa de Marius. Antes de agregar los toques finales, decidí hacer una pregunta.

"No puedo hacer otro y agregar el hihiirokane a la hoja, ¿verdad?"

"¿No se convertiría eso en una preciada reliquia familiar?" Rike respondió.

"Supongo que sí."

Ya estaba regalando a la feliz pareja un par de anillos de valor incalculable hechos de meghizium, bendecidos por un hada por si acaso. Como tal, pensé que agregar una espada hecha de hihiirokane sería excesivo. La preciada espada familiar de Eimoor podría verse eclipsada por un cuchillo como ese. Sin embargo, dudo que cambien su reliquia familiar, ya que la espada actual fue otorgada originalmente por el propio rey. Incluso si cambiaran la reliquia familiar en sus corazones, tendrían que actuar como si la espada del rey fuera su tesoro máspreciado.

Sobre todo, tendría que descubrir cómo trabajar con el hihiirokane. Planeaba pasar mucho tiempo con eso más tarde.

"Supongo que terminaré esto por ahora".

"Eso suena bien. Yo haré este".

Levanté mi espada mientras Rike levantaba su hoja de acero y cada uno de nosotros volvimos a trabajar.

Ya había alisado la superficie de mi cuchillo. Coloqué un poco de yakiba-tsuchi cerca; esta pasta utilizada en el paso de enfriamiento guiaría el patrón del hamon, tal como lo haría al forjar una katana. Después de hacer mis preparativos, fui a buscar agua caliente a la cocina.

Normalmente usaba agua para apagar mis cuchillas, aunque no necesariamente agua caliente. Durante el enfriamiento, la velocidad de enfriamiento variaría según el lugar donde se colocara el yakibatsuchi, creando un sori, la curvatura distintiva de una hoja de estilo japonés. En otras palabras, si la velocidad de enfriamiento fuera uniforme, no se formaría mucho sori (que era mi intención ya que no quería agregar mucha curva). Además, normalmente uso aceite mineral o similar para asegurarme de que toda la hoja se enfríe lentamente, pero no teníamos nada de eso aquí.

Debido a esto, el objetivo de utilizar agua caliente era emular un efecto similar al enfriamiento con aceite. El agua no estaría hirviendo, pero sería suficiente para quemar a alguien si metiera la mano. Sin embargo, cuando se llevara a la fragua, el agua en realidad tendría que estar un poco más caliente que eso, durante el tiempo. Se necesitaría calentar la hoja, el agua se enfriaría un poco y tendría que tener en cuenta la pérdida de calor. Por supuesto, mis trucos facilitaron mucho esos cálculos.

Lentamente calenté el cuchillo, cubierto con yakiba-tsuchi, sobre el fuego. Justo antes de que el arma estuviera a la temperatura perfecta para comenzar a apagarse, miré el agua caliente: la temperatura era la adecuada. Inmediatamente saqué el cuchillo del lecho de fuego y lo sumergí verticalmente en el recipiente con agua caliente. Un chisporroteo llenó el aire y, a través de las tenazas, pude sentir que la hoja comenzaba a enfriarse. Con mis trucos pude saber el estado de la pala y el momento exacto para sacarla del agua.

Cuando saqué el cuchillo, vi que sólo había un sori muy leve. ¡Éxito!

La hoja se templó en el lecho de fuego durante un tiempo y luego la puse sobre mi yunque. Golpeé para suavizar cualquier distorsión y ajustar los soros. Después de algunos golpes rítmicos, el cuchillo (¿espada corta?) se había enderezado.

Pasé de mi piedra de afilar más áspera a una más delicada, luego pulí la hoja y afilé el filo. En mi mundo anterior, algunos artesanos y artesanos se especializaban sólo en el paso de afilado, pero yo fui bendecido con mis trampas y podía hacer tanto la forja como el afilado.

Finalmente, después de usar una varilla de hierro para asegurarse de que el hamon se viera más claramente, la hoja estaba completa. Como de costumbre, tenía una punta de ibuki kissaki con notare hamon.

No me había dado cuenta mientras la forjaba, pero parecía una versión más pequeña de la espada que había hecho para Nilda. A menudo había escuchado el dicho “cada artesano tiene un estilo único” y descubrí que es cierto.

Sosteniendo la hoja hacia la puesta de sol, vi que reflejaba el brillo naranja. De repente, escuché el badajo de la fragua: todos debían haber regresado de cazar.

“Terminaremos el resto mañana”, le dije a Rike mientras estiraba la espalda y comenzaba a limpiar.

La puerta que conectaba la casa y el taller se abrió y Diana entró corriendo. Esto era un poco inusual: Samya solía ser la primera en salir.

"Bienvenido de nuevo. ¿Qué ocurre?" Yo pregunté.

"¡Estamos en casa!" ella anunció. “¿Me vendría bien un poco de agua? Del tipo que no bebemos.

“¿Mmm? Por supuesto. También hemos terminado por hoy”.

"Está bien. Gracias."

"¿Paso algo?"

Todos los días después del trabajo, todos nos lavábamos, sin importar nada. El taller era un ambiente sudoroso y era fácil cubrirse de tierra y polvo mientras cazaba. Como Diana conocía este hábito, estaba claro que necesitaba agua por una razón diferente.

“Hoy encontramos un jabalí grande, pero mientras lo arrojábamos al lago, Lucy se zambulló”, explicó Diana.

“Ah. Supongo que últimamente hace bastante calor.

Dado que varios manantiales de montaña desembocaban en el lago, estaba lleno de agua fría, definitivamente refrescante en un día caluroso. Honestamente, podía entender muy bien los sentimientos de Lucy ya que a menudo me sentía tentado a darme un chapuzón.

Diana asintió. “Estaría bien si simplemente hubiera saltado, pero siguió rodando por el suelo. Está cubierta de barro. Consideramos volver a sumergirla en el lago, pero no tendría sentido si simplemente volviera a rodar. Tampoco teníamos una toalla grande, así que la trajimos a casa”.

"Veo. Creo que tenemos suficiente agua para lavar a Lucy; siéntete libre de usarla toda”.

"Ok, lo tengo."

Asintiendo, salió corriendo. Cuando abrió la puerta, pude oír a Lucy ladrar.

Todo el asunto había sonado bastante agitado, así que pregunté mientras cenábamos en la terraza. Aparentemente, había sido un desastre mayor de lo que había previsto.

"Fue... fue repentino", dijo Samya con una sonrisa forzada.

"Estoy segura de que Lucy solo quería acompañar a todos", añadió Anne, también sonriendo. Parecía haberse encariñado con Lucy. Nuestra cachorra escucha muy bien a los demás y es una buena niña. Krul también lo es.

"Supongo que ni siquiera el Lightning Strike puede seguir el ritmo", comenté riendo.

"Sí, no, imposible", respondió Helen, sacudiendo la cabeza. "No creo que haya un solo ser humano que pueda seguir el ritmo de un perro de caza criado en la Selva Negra".

Las habilidades atléticas de Lucy habían crecido notablemente; No estaba seguro si esto se debía a que ella se había convertido en una bestia mágica. Incluso sin eso, ella era un animal que vivía en este bosque; la gente solo podía seguirle el ritmo durante un tiempo. Había oído que, aunque todavía era una cría de lobo, Lucy ayudaba magníficamente en la búsqueda y persecución de animales de caza.

Lucy, aparentemente cansada por su trabajo hoy o agotada por haber sido lavada, comió vorazmente su carne antes de acurrucarse a mis pies, donde se quedó dormida pacíficamente.

"Krul también se ha vuelto más rápido corriendo", dijo Lidy, mirando al dragón, también hecho un ovillo, fuera de la terraza.

Diana asintió. "El jabalí que conseguimos era enorme, pero ella lo cargó con facilidad. Incluso jugó a la mancha con Lucy de camino a casa.

"Supongo que Krul también está creciendo", dije.

"Probablemente. Nunca he tenido un draco, así que no estoy muy seguro".

"Una vez que crezcan, deberíamos construirles nuevas casas".

"Sí."

Diana y yo miramos a Krul. No estaba seguro si las habilidades de Krul estaban aumentando debido a la energía mágica del bosque, o si simplemente se estaba volviendo más fuerte físicamente. Sin embargo, si ella realmente estaba creciendo, necesitaba crear un ambiente que fuera más adecuado para ella. Después de todo, eran nuestras preciosas hijas. Básicamente estaba dispuesto a hacer todo lo que estuviera a mi alcance para que se sintieran cómodos.

Mientras limpiábamos la mesa, Krul se despertó, mordió a Lucy por el cuello y la levantó. Lucy, acostumbrada a ser transportada de esa manera o demasiado cansada para preocuparse, se dejó llevar. Krul caminó lenta y cuidadosamente para no despertarla.

Así, mientras observaba al draco llevar al lobo bebé de regreso a sus casas, nuestro día llegó a su fin.

Capítulo 10: El verano está aquí

A la mañana siguiente, cuando salí de casa para ir a buscar agua, fui recibido por Krul y Lucy enérgicos. No importaba lo cansados que estuvieran, una noche de sueño era todo lo que necesitaban para recuperar todas sus fuerzas. Me preguntaba si esto se debía a su juventud; tenía envidia de sus capacidades regenerativas. Cuanto mayor me hago, más lenta soy para recuperarme. Prácticamente podía sentir mis límites físicos disminuyendo día a día.

Como de costumbre, Krul y yo llevábamos dos jarras de agua, y le di a Lucy una pequeña jarra, atada con una cuerda corta, para que ella la llevara. Ella tomó felizmente el hilo en su boca. Si soltaba un ladrido, se le caería la jarra, por lo que transmitía su alegría moviendo furiosamente la cola.

"Está bien. Vamos."

Le di unas palmaditas a las cabezas de Krul y Lucy mientras salíamos a buscar un poco de agua. Tendríamos que regresar al lago hoy más tarde para recoger el botín sumergido de la caza de ayer. Como el jabalí era grande, no quería agregarle ninguna carga adicional a Krul haciéndola arrastrar a casa ahora. Además, las dos chicas parecían esperar con ansias esa rutina matutina. Entonces, aunque era un poco de trabajo extra, decidí hacer dos viajes: uno para el agua y otro para el jabalí.

Llegamos al lago, llenamos nuestros cántaros y nos lavamos el cuerpo. Como Lucy se había embarrado ayer, la habían lavado a fondo, pero aun así saltó voluntariamente al lago esta mañana. Tal vez ella equipara el lago con un lugar donde uno se limpia, pero ella nunca rueda por el suelo después de que vamos a buscar agua. Supongo que el calor de ayer la afectó y ver a todos los demás en el lago le dio ganas de sumergirse.

Una vez que terminamos de limpiarnos, decidimos regresar. Tendríamos que volver pronto. Lucy, aparentemente queriendo mostrar que conocía el camino a casa, marchó alegremente al frente, derramando gran parte del agua de su jarra. Krul y yo lo seguimos en silencio.

Terminada nuestra rutina matutina, hicimos algunos preparativos mientras el resto de la familia completaba sus propias rutinas para despertarse. Entonces, decidimos salir a recoger nuestra presa. Éramos una gran familia y teníamos a Krul a nuestro lado; por lo tanto, técnicamente no todos éramos necesarios para arrastrar al jabalí de regreso. De todos modos, ir al lago con todos así fue un agradable cambio de ritmo y se sintió más como si estuviéramos en un picnic. Los rayos del sol moteados nos iluminaban mientras paseábamos por el bosque. Como estábamos bajo el dosel, evitamos la luz solar directa y la brisa aún era fresca y refrescante. Aun así, parecía que los días empezaban a volverse más cálidos.

“Sabía que hacía más calor, pero realmente puedes sentirlo cuando estás afuera”, comenté, sintiendo que el sudor comenzaba a pinchar mi piel.

Rike, que llevaba un hacha, asintió. "Verdadero. Pero siempre hace calor cuando estamos en la fragua”.

Nuestro taller siempre estaba abrasador ya que necesitábamos una fuente de calor extrema para calentar el metal. En cierto sentido, nos vimos obligados a adaptarnos a ese calor, por lo que habíamos construido cierta resistencia, pero eso no significaba que fuéramos inmunes a los cambios climáticos.

“Pronto hará mucho más calor”, dijo Samya. Ciertamente no dudé de ella cuando se trataba de información sobre este bosque.

“No quiero que haga tanto calor fuera del taller”, murmuré.

Aunque estaba acostumbrado, no me gustaban las zonas especialmente calurosas. De vez en cuando me tomaba un descanso del calor de la fragua y salía para refrescarme. Sin embargo, si el clima también fuera caluroso, disminuiría drásticamente mi eficiencia en el trabajo. Tal vez debería hacer una ducha de niebla o algo así. O al menos podría construir una ducha normal. Algún día, también quiero crear un mecanismo que pueda hervir agua utilizando el exceso de calor del brasero y la forja.

Sin embargo, había un problema que necesitaba resolver antes de eso: necesitaba conseguir un método para obtener una gran cantidad de agua a la vez. Como ahora teníamos jardines que cuidar, supuse que era hora de considerar seriamente cavar un pozo. Aunque podía crear las herramientas para excavar, no había garantía de que encontraríamos agua en un lugar ideal. Y si no pudiéramos cavar en busca de agua, tendríamos que recogerla del lago.

En mi mundo anterior, había un programa de televisión que presentaba una isla desierta con un acueducto. Quizás podríamos hacer algo similar. Pero construir esa estructura parecía llevar mucho tiempo, y el tiempo invertido era algo que no podíamos evitar. Si fuera posible, quería cavar un pozo con éxito.

Mientras caminábamos, seguí pensando en formas de luchar contra el calor y reclamar una fuente de agua.

“No debería haber un lugar tan caluroso como el taller. Si lo hubiera, todos los árboles y plantas se marchitarían”, respondió Anne un poco cansada. Como era nuestro miembro más nuevo de la familia, todavía no estaba acostumbrada al calor.

“Hay lugares así”, respondí. "Algunas regiones están llenas sólo de arena y rocas debido al intenso calor”.

"¿En realidad?"

Esa incredulidad vino, inesperadamente, de Helen. Supuse que había viajado por todos lados como mercenaria; debería estar familiarizada con un desierto, ¿verdad?

Asentí en respuesta y procedí a explicarle sobre los biomas secos. Todos, incluidos Krul y Lucy, que probablemente no entendían, escucharon atentamente.

Avanzamos ociosamente por el bosque, respirando aire fresco, y pronto nos acercamos al lago donde la partida de caza había sumergido a sus presas. Lucy estaba emocionada junto a la orilla del agua.

“Si vuelves a saltar al lago, volverás a quedar limpia”, le grité.

Lucy se alejó unos pasos de la orilla. Aunque estaba bien saltando por su propia cuenta, no le gustaba que la lavaran. Diana se agachó y le hizo un gesto a Lucy para que se acercara a ella, y la loba se dejó llevar obedientemente. Lucy era una niña inteligente... aunque es posible que yo haya sido un padre un poco cariñoso.

Krul, Samya, Helen, Anne y yo combinamos nuestras fuerzas para arrastrar a nuestra presa hasta la orilla. Cuando salió, me encontré con el cadáver de un animal enorme; sólo la carne fácilmente pesaría más de doscientos kilogramos.

"Esto es enorme", murmuré.

"¿Bien?" Dijo Samya, hinchando su pecho con orgullo.

Le habían extraído los órganos cuando lo mataron, según la costumbre de este bosque, pero aún así era extraordinariamente pesado. No quería ni imaginar cuánto pesaba originalmente.

"Me sorprende que hayas podido matarlo".

Mis conocimientos previos me decían que los jabalíes grandes podían correr sin cuidado, incluso si estaban heridos. Incluso había oído que podían seguir cargando después de recibir un golpe destructivo en la columna, aunque eso probablemente dependía de la ubicación de su lesión.

"¡Todo es gracias a las resistentes puntas de flecha de Forge Eizo!" -exclamó Samya-. "Con este tamaño, incluso la piel del jabalí es dura, pero tus flechas pueden atravesarlo y morder profundamente".

“Aun así, algo de este tamaño probablemente sea difícil de matar a menos que la flecha golpee un punto preciso, ¿no?”

"Bueno, eso es gracias a todas nuestras habilidades".

“¡Arf!” Lucy ladró. Ella también había hecho bien su trabajo. Estaba seguro de que el cachorro había corrido por el bosque siguiendo las órdenes de Samya, saltando sólo al lago porque el esfuerzo le había puesto calor.

Después de que los cinco sacamos al jabalí del lago, procedimos a arrastrarlo sobre una plataforma de transporte. Era mucho más fácil moverse en tierra, principalmente debido a la fuerza de Krul, pero el jabalí aún era muy pesado.

Mientras ataba un trozo de cuerda al palé, murmuré: “Tal vez deberíamos pensar en conseguir un carro para usarlo en el bosque”.

Podría ser un artilugio simple con un sistema de suspensión de ballestas. Si construyera uno teniendo en cuenta la altura, podría ser utilizable dentro del bosque. La cuestión principal sería diseñar una plataforma para transportar nuestra carga; siempre construíamos palés junto al lago con madera cortada y caída, que luego secábamos y reutilizábamos para otros proyectos. Sin embargo, si tuviéramos que crear un carro o carreta permanente, necesitaríamos buscar más madera.

Ya tenía un par de proyectos en la agenda que usarían nuestro suministro de madera: había planeado crear un pequeño corredor desde la casa principal hasta las casas de Krul y Lucy, y también quería ampliar nuestro baño. Si nos quedáramos sin madera, necesitaríamos buscar más con anticipación teniendo en cuenta los requisitos de tiempo del proceso de secado de la madera.

Helen suspiró. "Tal como están las cosas, es bastante difícil llevar nuestras presas al lago".

Cuando mi familia salía a cazar, no llevaban un palé ni un carro; esto significaba que tenían que arrastrar a sus presas por el suelo hasta el lago, y yo nunca estaba allí para prestarles mi fuerza. Helen era fuerte, y si incluso ella tenía algún problema durante la cacería, lo mejor era encontrar una solución pronto. Todo este asunto no fue algo único; Continuaríamos cazando en el futuro previsible.

Resoplando y resoplando, logramos arrastrar a nuestra presa fuera del bosque y llevarla a nuestra cabaña, tomando breves descansos en el medio. Regresamos antes del almuerzo, pero como nos fuimos a primera hora de la mañana, toda esta terrible experiencia había sido un proceso que había consumido mucho tiempo. Parecía mejor construir algún tipo de carreta o carreta para usar en el bosque.

Los cinco procedimos a colgar el cadáver del jabalí en un árbol. A partir de aquí, Samya, Rike, Lidy y Diana transformarían este animal en carne. Estaban acostumbrados al proceso de matanza y eran rápidos con las manos.

"Eso fue rápido", dije.

“Te acostumbras si sigues haciéndolo”, respondió Diana, limpiando su espada.

Sonreí. "Verdadero."

Cerca, Lucy parecía estar cada vez más inquieta: Diana cortó un poco del jabalí y trató de enseñarle a Lucy la orden de "quedarse" con carne como recompensa.

"Quédate", dijo Diana.

“¡Arf!”

"Permanecer..."

Como la buena chica que era, Lucy se sentó pacientemente y miró fijamente a Diana. Oh, pero está babeando un poco. Vi que la expresión de Diana era un poco triste. Parece que Diana siente lástima por Lucy... Tiene que mantenerse fuerte contra la tentación de simplemente decir "¡Está bien!" y ceder.

Después de que Lucy estuvo quieta por un tiempo decente, Diana aplaudió: “¡Está bien! ¡Buena niña!” Lucy inmediatamente mordió la carne. Ninguno de los dos había escuchado mis preocupaciones internas mientras realizaban su entrenamiento. En mi mundo anterior, había oído que no era ideal darles carne cruda a los perros, pero los lobos de este bosque eran bestias mágicas, y pensé que era mejor dejar esto pasar.

Una vez que Lucy terminó su carne, comenzó a correr con Krul. Todos los miramos sonriendo. Después de encontrar un poco de felicidad en esta escena, entré a preparar el almuerzo.

Empecé asando un poco de carne fresca que no conservaríamos. Ésta era una de las ventajas de los días en que traíamos presas a casa. Durante las pequeñas celebraciones y fiestas, solo podíamos preparar nuestra carne en conserva; los días de carnicería eran los únicos momentos en que teníamos carne fresca para asar y comer. Si tuviéramos celebraciones más grandes en el futuro, probablemente tendría que cazar el día anterior y preparar carne fresca ese día, pero no había necesidad de eso por ahora. No puedo permitir que todos lleven un jabalí a la boda de Marius.

Después del almuerzo tuvimos nuestro tiempo libre. Lidy y los demás fueron a cuidar las parcelas agrícolas, emocionados de poder cosechar una parte de sus cultivos. Rike quería practicar la fabricación de cuchillos: encendió el horno y el brasero del taller. Decidí darle algunos toques finales al cuchillo que le iba a regalar a Julie.

Ya había terminado con la parte de la hoja y solo necesitaba crear la funda y el mango. Como se trataba de un regalo de bodas, no estaba planeando hacer un mango de madera o un protector de espada, pero aun así, esta no era una hoja poco práctica. Es decir, es práctico ya que es un modelo personalizado. Si es necesario, podría atravesar cualquier cosa.

Pero según Diana, Julie no era particularmente hábil con la espada, por lo que podía guardarla o decorarla con ella en lugar de usarla a diario. Marius, que había usado una de mis espadas personalizadas antes, sería muy consciente de su naturaleza peligrosa y capacidad de corte. Sabía que sería cauteloso con eso.

Agarré la madera para la funda y coloqué mi espada contra ella para tomar algunas medidas. Mis trampas me ayudaron a medir vagamente el exterior y lo tallé para que fuera más preciso. Una vez que preparé dos tablas de madera del mismo tamaño exacto, afeité cada tabla para cubrir la mitad del grosor de la hoja y luego la esculpí de acuerdo con el cuchillo.

Después de pegar las dos mitades, dejé que las llamas del lecho de fuego lamieran la madera y completé una funda resistente. Lo envolví firmemente con un cordón de cuero hasta que el pegamento se secó por completo, luego seguí exactamente el mismo proceso para hacer la tapa. La única diferencia entre una funda normal era que ésta tenía un agujero para un remache, pero eso era todo.

Lo dejé reposar durante una hora y luego saqué el cuero de la funda. Tendría que dejarlo reposar un día completo hasta que el pegamento se endureciera por completo, pero esto fue suficiente para darle forma al exterior. Usé mi propia espada para alisar la funda. Cada vez que presionaba mi cuchillo contra la funda, emitía un sonido sibilante y virutas de madera caían al suelo.

Un tiempo después, la vaina se volvió suave y redonda; parecía un accesorio que se ve a menudo en las películas de yakuza.

"Hm", murmuré, mirando la vaina.

No tuve ninguna queja sobre su calidad, pero pensé que sería mejor decorar un poco más el exterior. No necesitaba seguir las costumbres de mi mundo anterior, e incluso si era un poco diferente de las tradiciones de este mundo, podía simplemente usar la excusa de que estaba haciendo todo lo posible para adaptarme a otra cultura.

"Está bien", dije, arremangándome.

Tomé mi cuchillo y usé mis habilidades de trampa para grabar cuidadosamente un relieve de una rosa en la superficie de la funda. Mis trucos me permitieron saber qué tan profundo podía clavar la punta de mi espada, acortando mi tiempo de trabajo y evitando que cometiera errores. Pero como el relieve que estaba tallando era complejo, el proceso tomó mucho tiempo.

Cuando el sol empezó a ponerse, ya había terminado el grabado de un lado. Levanté la vaina para disfrutar de la luz naranja del atardecer, y ante mí, una rosa florecía en la madera,

con los pétalos llenos y abiertos. Tenía una mezcla de estética (occidental pero japonesa) y lo encontré bastante encantador.

"Mmm."

"Ah, ¿ya terminaste?" Preguntó Rike, notándome sosteniendo la vaina en el aire.

"Sí. Creo que podemos darlo por terminado por ahora".

Le entregué la vaina a Rike y ella miró fijamente la veta de la madera. "Eres increíble, jefe. Si me dijeras que esta madera creció naturalmente con este diseño, lo creería".

"¿En realidad?"

"Sí."

Sólo había hecho lo que podía con mis trampas, por lo que sus elogios me hicieron sentir un poco avergonzado.

"Pero..." Me detuve.

Rike me miró inquisitivamente. "¿No estás satisfecho con esto?"

Asenti. "Aún no. Quiero agregarle un poco de color".

"Ah."

No teníamos pigmentos ni lacas para estas ocasiones. Nunca tuve la intención de hacer nada llamativo, pero al menos quería que la rosa fuera roja. Aunque esto realmente lo haría destacar, también quería pintar la funda de madera y el mango de blanco. En general, sólo quería eliminar cualquier cosa que hiciera que el regalo pareciera oscuro o amenazador.

"Hm, ¿crees que es demasiado tarde para preguntarle a Camilo?" -Preguntó Rike.

"Puede que tenga algo, pero no sé si llegaremos a tiempo".

"Ya hemos cumplido con el pedido de anillos de boda y aún nos queda un poco más de tiempo hasta la ceremonia. Si tienen colores en stock, tal vez podamos comprar algunos".

"Esa parece ser nuestra única esperanza".

"Si no tiene ninguno, podemos intentar pensar en otra forma. Lidy quizás conozca algunas plantas que podrían usarse para teñir".

"Bien."

Como era herrero en la Selva Negra, me pareció apropiado utilizar tintes vegetales. Rike y yo discutimos posibles soluciones mientras procedíamos a limpiar el taller.

“Ya veo”, respondió Lidy. "No creo que estemos cultivando nada parecido en el jardín, pero estoy seguro de que podemos encontrar algo así en el bosque".

Mientras cenábamos en la terraza, le pregunté si tenía alguna planta que pudiera usarse como tinte. Sabía que se habían utilizado plantas de índigo para crear tinte índigo en mi mundo anterior, y estaba seguro de que aquí también existía algo similar. Recuerdo haber hecho tinte a partir de plantas para mi tarea de vacaciones de verano.

“¿Qué colores necesitas?” —preguntó Lidy.

“Rojo, verde y, si es posible, blanco”.

"Blanco..."

Lidy se tomó un momento para pensar. Era difícil conseguir pigmento blanco; la única posibilidad dentro de este bosque era tomar algunas conchas junto al lago, calentarlas y hacer un pigmento gofun. Como las conchas cercanas al agua dulce no tenían mucha cal, necesitaríamos recolectar una buena cantidad de ellas para producir cualquier cantidad de pintura.

“Creo que será difícil encontrar blanco en este bosque. Realmente no tenemos mucha materia prima para ello”, afirmó Lidy.

Otro método era encontrar piedra caliza... pero localizar un afloramiento en este bosque sería una apuesta. Había una pequeña posibilidad de que las montañas que podía ver desde lejos contuvieran piedra caliza, pero no quería volver a casa con las manos vacías ante la remota posibilidad de que no la hubiera.

“Creo que le preguntaré a Camilo sobre el pigmento blanco”, decidí.

“En el caso del rojo, recuerdo haber visto algunas plantas que podrían funcionar: las raíces se pueden procesar para obtener tinte. Creo que serían útiles. Tenemos mucho verde dondequiera que vayamos, así que no tienes que preocuparte por eso”.

"Veo."

Reflexioné sobre sus palabras. Como era un regalo de nuestro taller, pensé que sería mejor utilizar todo lo que pudiéramos del bosque. Si al menos pudiéramos conseguir el rojo y el verde de aquí, sería bueno para mí.

Una vez decidido, me volví hacia Rike. “¿Hemos terminado con nuestro pedido habitual para Camilo?”

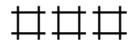
“Deberíamos estar bien. Tenemos modelos básicos más que suficientes y no necesariamente necesitamos fabricar modelos de élite”.

Pudimos abastecer de forma fiable a Camilo, que era prácticamente nuestro único cliente habitual. Pronto debería pensar en ampliar nuestro inventario o darles a todos más días libres. En cualquier caso, nuestro horario estaba fijado.

"Muy bien, ¿por qué no salimos mañana y buscamos algunos recursos en el bosque?" Yo pregunté.

Samya y Anne empezaron a parecer emocionadas. A Samya le gustaba estar en el bosque y Anne nunca había tenido una salida desde que era un nuevo miembro de la familia. Parecía tener grandes esperanzas. Krul y Lucy también reaccionaron a mis palabras y comenzaron a correr. Espero que todos puedan dormir esta noche en lugar de estar tan emocionados como la noche anterior a una excursión.

"Ahora que está decidido, ¿por qué no nos retiramos temprano para prepararnos para mañana?" Sugerí, terminando el resto de mi cena.



A la mañana siguiente, después de mi rutina diaria, nos reunimos todos en el patio de nuestra cabaña. Krul y Lucy parecían ser los más emocionados, pero Anne también estaba inquieta. Nos topamos con un oso en el pasado (lo que resultó en que Lucy se uniera a la familia), así que todos trajimos armas para defendernos. Anne intentó irse con espadas en ambas manos pero la detuvimos. Mi Hielo Diáfano era llamativo, pero Anne destacaría demasiado en el bosque con dos espadas.

Terminó llevando una lanza mucho más corta en lugar de espadas. Tenía un largo alcance; Las armas más cortas no serían un problema para ella. Decidimos que Krul podía cargar cualquier cosa que reuniéramos; ahora tenía una canasta atada a cada lado de su cuerpo y parecía feliz. Lucy miró esto con envidia, corriendo en círculos alrededor de Krul, pero necesitaba crecer un poco más antes de poder llevar algo.

"Está bien entonces, ¡vámonos!" Llamé.

"¡Bueno!" todos aplaudieron.

Nos adentramos en el bosque. Los densos árboles nos protegían de la luz del sol que recientemente había sido más intensa y el viento era más fuerte de lo habitual. El bosque parecía estar haciendo todo lo posible para mantenerse fresco y refrescante.

"Aquí hace viento, a diferencia de cerca de la cabaña", comenté. "Debe ser la cubierta de los árboles. Hace que las cosas sean un poco frías".

"Los vientos son bastante fuertes durante esta temporada", respondió Samya.

Me pregunto si es como una diferencia en la presión atmosférica; después de todo, los claros y campos cubiertos de hierba están expuestos a más luz solar que el denso follaje del bosque.

“¿No es difícil apuntar y disparar flechas con este viento?” Yo pregunté.

"Bueno sí." Ella se encogió de hombros e inmediatamente se dio unas palmaditas en el bíceps. “Ahí es donde entran en juego nuestras habilidades. Tenemos que tener todo eso en cuenta”.

"Eres increíble."

"¡Estoy seguro!" Samya sacó el pecho con orgullo. Sentí que este era uno de sus puntos buenos; no era innecesariamente modesta cuando se trataba de ser elogiada. Todos los demás le sonrieron.

Todos caminamos ociosamente por el bosque, disfrutando de las cambiantes vistas. Hoy no salimos a cazar, e incluso si no encontramos las plantas que buscábamos, por mí estuvo bien. Sin embargo, este bosque estaba lleno de animales hostiles, por lo que era esencial permanecer algo alerta.

Los otros miembros de mi familia, tal vez con pensamientos similares, miraron a su alrededor con atención. Sentí que podíamos vencer a un pequeño batallón. Teníamos un maestro arquero, un poderoso mercenario, una experta espadachín famosa en la capital y un poderoso combatiente competente en múltiples disciplinas de armas. También teníamos un elfo que podía usar magia y un arco, un cachorro de lobo que se había convertido en una bestia mágica, y si Krul usaba toda su velocidad para cargar, ciertamente causaría un daño importante. Por supuesto, nunca permitiría que mi adorable hija hiciera tal cosa.

Rike era el único que no era realmente un luchador, pero los demás eran demasiado fuertes. Sacudí la cabeza, tratando de deshacerme de las implicaciones de esta aterradora situación. Lucy, que poseía el olfato más agudo de todos nosotros, persiguió una ardilla verde (que no se podía cazar por su carne) y un pájaro de follaje. Ladró con entusiasmo, asustando de repente a los animales y ahuyentándolos. Cuando se marcharon corriendo, ella los miró con tristeza, quejándose.

Parecía que Lucy sólo quería jugar con ellos. Si hubiera permanecido en la naturaleza en lugar de unirse a nuestra familia, ¿habría intentado cazarlos? ¿O ese impulso instintivo se despertará a medida que madure? Si su naturaleza como bestia mágica saliera a la superficie de su personalidad, ¿estaría preparado? Desde el principio, supe que algún día tendría que matarla... pero a medida que pasaba más tiempo con ella y la veía crecer, sentí que mi resolución flaqueaba. ¿Cómo se sentiría Diana, que constantemente me golpeaba el hombro por la ternura de Lucy, al respecto? No quería ser el único en dudar cuando llegara el

momento. No, no debería pensar así; por ahora, necesito disfrutar el tiempo que tengo con Lucy.

“Ah, ahí está”, dijo Lidy, señalando. Habíamos caminado un rato por el bosque cuando de repente vio un arbusto con una flor.

Nos acercamos al follaje para observar más de cerca. Honestamente, se parecía más a una hierba alta que a un arbusto, aunque tenía un tallo extremadamente grueso. Lo había considerado hierba porque carecía de la corteza típica de un arbusto o arbusto, pero estábamos en la Selva Negra y abundaban las especies inusuales.

“Podemos hervir sus raíces y secar el líquido que extraemos para hacer un tinte”, explicó Lidy.

"Eh." Me animé con interés.

"¿Por qué no tomamos ese grande?"

Hice lo que me dijeron y desenterré la planta más grande. Un grupo de raíces delgadas emergió del suelo, asemejándose a la estructura de las raíces de los árboles. No me parecieron rojas, pero la planta de rubia japonesa, que tenía raíces amarillas, podía producir un tinte naranja oscuro.

“¿Podrías intentar cortar sus raíces?” —preguntó Lidy.

"¿Como esto?"

Seleccioné una sola raíz y rápidamente corté la superficie con mi cuchillo. Escuché que alguien dejó escapar un grito ahogado. El corte abierto expuso un interior de color rojo brillante, goteando casi de color rojo sangre como una herida abierta. Nunca antes había visto la sección transversal de una rubia, pero dudaba que tuviera un color tan vibrante. La raíz en mi mano parecía más escarlata que simplemente roja. Es simplemente un color carmesí intenso y muy brillante. Desde las plantas hasta los animales, había muchas cosas en este mundo que eran diferentes al anterior.

Lidy parecía satisfecha. “Si es así de rojo, debería ser suficiente. Tomemos éste”.

"¿Las diferentes raíces producen distintos grados de rojo?" Yo pregunté.

Ella asintió en silencio y luego dijo: “Lo hacen. Si la planta aún no ha madurado, su coloración roja sería mucho más clara. Cuanto más madura, más rojo se vuelve. Déjame ver... Creo que esta raíz tiene alrededor de tres años”.

"¿Tan viejo?"

Ella asintió de nuevo e inmediatamente me sentí culpable por desenterrar algo que había estado en el suelo durante tanto tiempo. Pero este ciclo era parte de la naturaleza y no estaba fuera de lo normal en este mundo.

“Creo que esto producirá más que suficiente para colorear la madera”, concluyó Lidy.

Asentí con la cabeza, luego quité un poco de tierra de las raíces y coloqué la planta en una de las cestas de Krul.

“¡Kululú!” ella lloró felizmente.

“Eres una chica tan buena. Ayúdame hoy, ¿de acuerdo? Pregunté, acariciando suavemente su cuello.

“¡Kulululu!” Esta llamada fue más fuerte, casi como si estuviera mostrando su confianza. Todos rieron.

"Ya que estamos hasta aquí, podemos buscar algunas frutas de aspecto delicioso y cosas por el estilo", sugerí. "Incluso pueden ser cosas que quieras plantar en nuestro jardín".

Todos inmediatamente se animaron con mis palabras; los ojos de Lidy en particular brillaban de emoción, indicando que algo había llamado su atención. Lucy probablemente no entendía lo que estaba pasando, pero meneó la cola furiosamente cuando vio que todos lucían felices.

"¡Pero no te dejes llevar!" Llamé. "No queremos sobrecargar demasiado a Krul".

Krul resopló con orgullo, transmitiendo que estaría bien. Le di unas palmaditas en el cuello una vez más.

Mmm...

"Krul, ¿te hiciste un poco más grande?" Yo pregunté.

“¿Kulu?”

Sentí como si tuviera que levantar el brazo más alto de lo habitual... pero fácilmente podría haber estado imaginando cosas. Krul hizo una linda inclinación interrogativa con la cabeza. No estaba seguro de cómo saber la edad de un draco, pero si todavía era joven, tendría mucho espacio para crecer. Aparentemente, los gatos estaban completamente maduros después de aproximadamente un año, y todavía tenía otra hija que ciertamente crecería más. Incluso los humanos continuaron creciendo después de su crecimiento acelerado. Y no, no me refiero a esas cosas horribles que crecen alrededor de mi estómago cuando como demasiado.

Había una enorme diferencia entre nuestra casa y otros lugares: la densidad de la energía mágica. La Selva Negra estaba llena de magia y Forge Eizo se construyó en un área con

energía especialmente condensada. No era absurdo pensar que absorber esta energía en exceso afectaría el crecimiento de Krul. Lucy crecía día a día, pero claramente todavía era una cachorrita. Sin embargo, podría haber estado alcanzando su estirón... Los efectos mágicos de la Selva Negra eran difíciles de precisar. Los lobos de este bosque medían alrededor de cien centímetros de altura. Si creciera mucho más que eso, entonces podríamos sospechar que la magia del bosque lo había causado. Probablemente debería velar por el crecimiento de nuestras hijas en más de un sentido...

"Oh, ¿por qué no tomamos ese, con raíces y todo?" Lidy gritó. Señaló una planta con hojas gruesas y suculentas. "Es eficaz contra las quemaduras".

¿Es como el aloe? Incluso la forma de la planta parecía parecerse al aloe, pero en mi mundo anterior, el aloe vera también tenía algunos efectos adversos. Mis conocimientos adquiridos me informaron que esta planta parecida al aloe efectivamente funcionaba bien contra las quemaduras.

"Podría ser bueno para nosotros tenerlo cerca", comenté.

"Sí."

Aunque manejábamos artículos a temperaturas extremadamente altas todos los días, hasta ahora habíamos tenido suerte: ninguno de nosotros había sufrido más que quemaduras de segundo grado. Pero las quemaduras menores ocurrían a diario y, aunque la mayoría de ellas no dejaban cicatrices, lo mejor era tratar y curar la lesión rápidamente. Aparte de mí, todos en la fragua eran mujeres jóvenes solteras. Como tal, estaban preocupados por su piel, por lo que no existía el exceso de este medicamento.

Helen, Anne y yo desenterramos la planta que funcionaría contra las quemaduras. Como planeábamos plantar esto en nuestro jardín, cavamos profundamente, pero las raíces eran tan largas que aun así cortamos los extremos.

"¡Ap!"

Mantuvimos un poco de tierra alrededor de las raíces para replantar y la deslizamos en la canasta opuesta a la raíz roja. Probablemente deberíamos haber preservado todo el sistema de raíces de esta planta parecida al aloe, pero Lidy no parecía tener ninguna queja. Supongo que no será un problema siempre y cuando lo replantemos rápidamente.

"Termino sudando si nos movemos un poco", admitió Anne. Llevaba otra raíz y se abanicaba la cara.

Si bien la brisa fresca era refrescante, la temperatura efectivamente estaba subiendo. Al igual que cuando estaba forjando, deseaba saber la temperatura actual en dígitos. Sin embargo, mis trucos en realidad no me permitieron saber la temperatura exacta; Sólo sabía el momento adecuado para retirar un metal del fuego. Francamente, incluso si supiera la

temperatura, solo confirmaría que estaba bastante cómodo afuera y, honestamente, realmente no necesitaba mis habilidades para discernir eso.

"Deberíamos haber traído una toalla y una muda de ropa", dije. "Ustedes podrían haberse dado un chapuzón en el lago". Ninguno de nosotros tenía traje de baño, pero ya estaba familiarizado con la escena en la que retozaban en el agua.

"Pero quedarías fuera, Eizo", señaló Helen.

Asenti. "Bueno, por supuesto".



None of us had bathing suits, but I was already familiar with the scene of them frolicking around in the water.

“We should’ve brought a towel and a change of clothes. You guys could’ve taken a dip in the lake.”

EIZO

••• ————— •••
A man who loves cats and working with his hands. Formerly a corporate drone.

My Quiet
BLACKSMITH
“Life in Another World”

7

Yo tenía internamente cuarenta años y tenía el cuerpo de un hombre de treinta años. No me atrevía a mezclarme con estas jóvenes.

“No deberíamos hacerlo sin ti”, insistió Helen.

Todos los demás parecieron estar de acuerdo. Incluso Krul y Lucy gritaron para expresar su acuerdo.

Suspiré. "Bien. Si podemos encontrar un tipo de ropa que no se vuelva transparente cuando se moja, entonces podremos jugar todos juntos en el agua".

"Eh. ¿La región nórdica tiene ropa específica para jugar en el agua? —preguntó Helena.

"No. Pero si algo así existe, todos podemos nadar, ¿no?"

“Dios...” Ella me miró con cansancio y me dio una palmada en la espalda. Grité de dolor, pero la semilla de esa idea se había implantado en mi cerebro y esperaba que algún día todos pudiéramos jugar en el agua sin preocupaciones.

“¿Deberíamos almorzar por aquí?” Sugerí.

Habíamos pasado un par de horas deambulando y ahora estábamos al lado de un río donde habíamos ido a pescar varias veces en el pasado. Cuando miré hacia el cielo, el sol ya estaba avanzando poco a poco hacia su cenit y lanzando sus rayos más duros sobre nosotros. Esta orilla del río parecía ser un lugar decente para almorzar. Krul, Lucy y todos los demás expresaron su acuerdo y rápidamente nos calmamos.

Anne parecía particularmente reflexiva sobre esta salida. "Nunca experimenté cosas como estas en el imperio".

"Pensé que los aristócratas y los nobles iban a cazar a los bosques y montañas", dije. "¿Nunca tomaste té en las llanuras cubiertas de hierba o algo así? ¿No es importante para ustedes, aristócratas, socializar?"

"Uh..." Anne pareció un poco desconcertada por mis palabras. ¿Estaba equivocado? "No negaré que algunas personas dan prioridad a salidas como esa... pero hay una gran diferencia entre relajarse con tu familia y socializar con aristócratas con los que técnicamente estás en guerra".

"Ah... es justo".

No podía imaginarme al emperador diciendo: “Ya que hoy estamos libres, ¿por qué no vamos de picnic con tu madre, Ana? Ah, ¿y por qué no traemos a Harriet también? No, espera, creo que podría imaginarlo. Siento que en realidad podría decir algo parecido.

Es posible que Anne se sintiera un poco fuera de lugar porque no hacía cosas como ésta a menudo. Dado que su familia lideraba el imperio, era natural que, para empezar, no tuvieran mucho tiempo libre, incluso si podían confiar en las personas que los rodeaban.

"Lo siento", dije dócilmente.

Ella hizo un gesto indiferente con la mano, un gesto que nunca le había visto hacer antes.

"¿Qué es eso?" Yo pregunté.

"Lo haces a menudo, ¿no, Eizo? Sólo te estoy copiando".

"Ah..."

Entonces supongo que no hay problema. El gesto pretendía transmitir que uno no necesitaba preocuparse por algo... pero aparentemente, por costumbre, lo hacía a menudo. Me sentí un poco avergonzado de que un extraño se hubiera dado cuenta de mis gestos tan rápido; decidí tenerlo en cuenta para futuras interacciones.

Y así, después de hacer los preparativos para el almuerzo, nos sentamos en círculo y juntamos las manos.

"Itadakimasu."

"¡Kululú!"

"¡Arf!"

El almuerzo de hoy fue algo parecido a un sándwich. Era similar a la hamburguesa de carne guisada que había hecho en el pasado, pero esta vez agregué raíces rehidratadas y hierbas crudas de nuestro jardín a la mezcla.

"¡Delicioso!" —gritó Samya.

Ella era una gran fanática de comida como esta. En el pasado, Diana me había dicho en secreto que Samya siempre esperaba con ansias los almuerzos que yo preparaba para sus cacerías. No hace falta decir que seguí mejorando mis habilidades culinarias desde entonces. Después de todo, Samya había cazado la carne para nosotros; lo menos que podía hacer era preparar algo sabroso con ella.

También nos trajeron té de menta de casa. Se había enfriado, pero la temperatura tibia era perfecta para un día cálido como este, y la menta aportaba un sabor refrescante.

Después de tomar mi primera taza, murmuré: "Si hubiéramos usado un recipiente de metal, podríamos haberlo sumergido en el río frío para enfriar aún más el té". De esa manera, podríamos haberlo disfrutado como si fuera un té helado; Habría tardado algo de tiempo en enfriarse, pero esa podría ser una forma diferente de disfrutarlo.

“Ahora, creo que esto está bien”, dijo Rike, suspirando después de terminar su propia taza. No sabía si era porque era enana o si era una simple cuestión de gusto personal, pero no parecía disfrutar de las comidas frías.

"Supongo que deberíamos intentar cavar un pozo antes de que haga más calor".

El fondo de un pozo era mucho más frío que la superficie, y si queríamos mantener los artículos fríos o enfriar algo, podíamos colocar frutas o agua bajo tierra para disfrutarlas cuando quisiéramos. Incluso si no pudiéramos cavar un pozo a tiempo para este año, lo necesitaríamos el próximo; yo tampoco había renunciado a preparar un baño.

“Esto también nos dará un mejor suministro de agua”, señaló Lidy.

"Sí. No te preocupará la falta de agua para tu jardín”.

La elfa asintió, demostrando que actualmente estaba más interesada en el agua para las parcelas agrícolas. Quizás fue porque quería que las semillas de los elfos crecieran bien, pero no pude reprimir una sonrisa.

"Está bien. Lo priorizaré tanto como pueda”, prometí.

"Gracias", respondió ella en voz baja.

Supongo que tengo que trabajar en eso también... Miré perezosamente el lecho del río. Samya y Helen, que habían terminado de almorzar, estaban jugando a la mancha con Krul y Lucy. El río no ofrecía una base sólida, pero los cuatro se lanzaban rápidamente, agitando el agua como una mantequera. Después de todo, uno de ellos es en parte tigre.

“¡No corras demasiado rápido y tropieces o caigas al río!” Llamé.

"¡Bueno!" Respondieron las dos personas. Krul y Lucy dieron sus propias afirmaciones.

Con un pequeño suspiro, me serví una segunda taza de té.

Una vez finalizado nuestro animado almuerzo, reanudamos nuestro paseo por el bosque. El río que fluía donde habíamos hecho el picnic había enfriado el área circundante, así que ahora que nos habíamos ido, sentí el calor aún más intensamente.

"¿Hará más calor?" Me preguntaba.

Samya asintió. "Un poco más, sí".

"Veo..."

Aunque por lo general podía permanecer encerrado en mi taller con calefacción, sentí que me debilitaba ante sus palabras; En realidad, no era muy resistente al calor. No llovía mucho por aquí, así que lo único que nos salvó fue que no haría calor ni humedad. Sin

embargo, todavía habría algo de humedad: vivíamos en un bosque y, como el suelo requería cierta cantidad de agua, no podíamos experimentar una sequía o una falta total de lluvia.

La tecnología había avanzado en mi mundo anterior, permitiéndome tolerar algunas temperaturas duras, pero si tuviera que lidiar con esos mismos niveles de calor y humedad ahora mismo... Bueno, la perspectiva parecía difícil de afrontar.

"Las temperaturas más altas sólo duran aproximadamente una semana", dijo Samya. "Después de eso, se enfriará nuevamente".

"¿Entonces sólo necesito soportarlo durante una semana?"

"Supongo que sí".

"Eso es un poco tranquilizador".

Si el calor persistiera durante algunas semanas, sería insoportable... pero una semana era un período que podía soportar.

"¿Es diferente en la región nórdica?" —Preguntó Samya.

"Sí. Es húmedo y el calor dura mucho más".

"Eh."

La región nórdica de este mundo probablemente era un poco diferente del Japón actual, pero estaría experimentando un tipo de calor diferente por primera vez en cuarenta años. Estaba un poco asustada, pero también un poco emocionada.

Seguimos vagando por el bosque, buscando antibióticos y hierbas para reducir la fiebre en el camino. Serían eficaces incluso cuando estuvieran secos y nunca nos preocuparía tener demasiados. Me dijeron que estábamos cultivando algunas de estas hierbas en nuestro jardín, pero que pasaría algún tiempo hasta que estuvieran listas para cosechar.

Mientras caminábamos, Lidy de repente se precipitó hacia un matorral. Todos lo seguimos apresuradamente.

"¡Lo encontré!" dijo, señalando cierta planta. Parecía artemisa. "Si los usas, puedes lograr un hermoso color verde".

"¿En realidad?" Yo pregunté.

Helen intentó extender la mano y agarrar la planta, pero Lidy la detuvo. "Si lo tocas sin cuidado, el color te manchará las manos por un tiempo".

Helen inmediatamente retiró la mano.

"Córtalo suavemente con un cuchillo y mételo en esta bolsa de cuero", instruyó Lidy.

“E-Entendido.”

Con un destello plateado, se cosechó la planta parecida a la artemisa, con raíz y todo. Esta velocidad sólo podía ser alcanzada por Helen, que estaba más acostumbrada a empuñar una espada que cualquiera de nosotros. Pellizcó suavemente la planta, como si estuviera tocando un explosivo, y con cuidado la colocó en el bolso de Lidy.

"Excelente. Gracias." Lidy apretó el cordón de la bolsa y la ató junto a la canasta del lado de Krul. No quería que se aplicara ninguna presión a la planta, ya que podría hacer que fluyeran los jugos pigmentados.

“Y ahora tenemos todo lo que necesitamos”, declaró.

"¿Eh? ¿Eso es todo?" Pregunté sorprendido. Sólo habíamos recogido un paquete pequeño. No pensé que sería suficiente para obtener el color que necesitaba, pero Lidy asintió con confianza.

“Esto debería ser suficiente. Muchos incluso diluyen este color al teñir las telas”.

"Está así de oscuro, ¿eh?"

En mi mundo anterior, había sido sorprendentemente difícil teñir las cosas de verde. Prácticamente no existían fuentes vegetales que pudieran filtrarse en la madera y darle un tono verde notable. Si la planta que acabábamos de cosechar podía producir un color intensamente pigmentado, esperaba que el color impregnara la madera. ¿Las ardillas de este bosque son verdes porque comen esta planta?

"Muy bien, entonces nuestra misión está completa", dije. Todos asintieron. "Pero no quiero ir directamente a casa, así que hasta que se ponga el sol, ¿por qué no buscamos lo que queramos?"

Krul y Lucy corrieron felices cuando escucharon mis palabras.

Un rato más tarde, mientras discutíamos posibles plantas para agregar a nuestro jardín, Lidy, Anne y Helen sugirieron flores.

"Flores, ¿eh?" Respondí.

"¿Podemos?" —preguntó Lidy.

Las flores no tenían ningún mérito práctico: no eran deliciosas ni nutritivas y no podían usarse para ungüentos medicinales. Sin embargo, tenían el poder de calmar el alma. Después de todo, mi casa no pertenece sólo a un anciano.

“La fragua está demasiado caliente, por lo que las flores arregladas podrían sufrir”, advertí, “pero ¿por qué no? No quiero que la casa luzca tan deprimente todo el tiempo”.

“Elegiré algunas flores resistentes”, dijo Lidy con entusiasmo, con evidente deleite en su tono.

"Seguro. No estoy muy versado en el cuidado de las flores, así que te lo dejo a ti".

Si bien mis conocimientos adquiridos me proporcionaron información sobre los tipos de flora, no pude obtener detalles específicos sobre las variedades no medicinales: sólo me proporcionaron detalles vagos sobre el aspecto de las plantas. Todos, excepto yo, procedieron a mirar a su alrededor y preguntar acerca de las flores.

"Me pregunto si podremos encontrar alguna planta del oeste", murmuré.

Occidente tenía un clima más cálido en este mundo y mis conocimientos adquiridos me decían que también había más desiertos. Si fuera similar a mi mundo anterior, podríamos encontrar frutas que no crecieran aquí, como los plátanos, aunque probablemente serían más bien ancestros de las frutas que yo conocía.

Si pudiéramos obtener frutas de esa región y pudiera crear un sistema de agua hirviendo con el calor de mi fragua, podría hacer una especie de invernadero y cultivar esos cultivos. Pero aún tendríamos que tener en cuenta un par de cuestiones. Es decir, la temperatura baja por la noche y si las plantas pueden recibir suficiente luz solar. Estos problemas se resolverían si construyéramos un invernadero con paneles hechos de vidrio transparente y caro, pero incluso si pudiéramos conseguir un material tan lujoso, tendríamos que dejarlo de lado por un tiempo. Aún así, sentí que obtener nuevas frutas nos haría bien en el futuro.

"No he oído mucho sobre las frutas occidentales en el reino", dijo Diana.

“Tampoco nada del imperio”, añadió Anne. "Sin embargo, estoy seguro de que algunos han llegado hasta aquí".

"Veó."

Sus palabras fueron muy convincentes. Incluso si le preguntara a Camilo, probablemente sería tan difícil como conseguir salsa de soja y miso. Supongo que probablemente debería priorizar la adquisición de artículos de la región nórdica.

El sol empezaba a ponerse y el cielo se teñía de naranja. Observé a Krul llevando las bendiciones de este bosque: hierbas y hojas medicinales, raíces para teñir, flores y diversas frutas.

“¿Es todo pesado?” Pregunté, acariciando su cuello.

"Kulululu."

Ella pisoteó suavemente el suelo y gritó, demostrando que estaba bien. Sonreí secamente y le di unas palmaditas en el cuello.

“Estas flores son bonitas”, comenté.

"Son rosas".

La canasta de Krul contenía algunas rosas en tallos con las raíces aún adheridas. No eran del tipo que se suele ver en la Tierra con múltiples pétalos en capas, sino una variedad más cercana a las rosas ancestrales: una hermosa flor con una capa de pétalos. No sólo era bonito a la vista, sino que también se podía utilizar su fruto; al parecer, tenía un sabor agridulce.

No me importaba si estas flores se cultivaban únicamente para nuestro placer visual, pero Lidy y los demás querían cultivar flores tenaces que tuvieran múltiples usos. No fui lo suficientemente obtuso como para ignorar su buena voluntad y obedientemente estuve de acuerdo con sus decisiones.

Supongo que es hora de regresar a casa. Mañana deberíamos pensar en ampliar las parcelas agrícolas. Charlamos alegremente sobre las plantas que habíamos encontrado hoy mientras caminábamos hacia casa bajo el enrojecido atardecer.

}

Capítulo 11: Un visitante de medianoche

Cuando llegamos a la cabaña, el sol ya se había puesto. Quizás nos hubiéramos quedado fuera demasiado tarde. Afortunadamente, algunos de nosotros conocíamos la magia que podía conjurar la luz, por lo que pudimos descargar la carga de Krul y limpiarla incluso después de que el cielo se oscureciera.

Separamos las plantas que todavía tenían raíces y las plantamos a poca profundidad en un lado del jardín, dándoles un poco de agua. Aunque el agua podría no haber sido necesaria para mantenerlos con vida hasta mañana, sólo quería estar seguro. Almacenamos las hierbas; el resto esperaría hasta la mañana. Rápidamente hicimos lo que pudimos bajo el cielo oscuro y yo entré primero para preparar la cena.

Cuando entré a la cabaña, miré hacia atrás y vi a Krul y Lucy corriendo. Tal vez pensaron que el ajetreo de nuestras tareas domésticas parecía divertido, o tal vez creyeron que estaban ayudando de alguna manera.

Si bien todos estábamos acostumbrados a hacer ejercicio, habíamos caminado casi todo el día, por lo que el cansancio nos reclamó rápidamente. Todos nos acostamos inmediatamente después de cenar. Una vez que me acomodé debajo de la manta, sentí que mi conciencia se desvanecía rápidamente.

No sabía cuánto tiempo había pasado. Ni siquiera soñé con nada. Pero de repente me desperté y sentí una presencia cerca. No teníamos reloj, así que no podía decir la hora exacta, pero parecía ser media noche.

Abrí los ojos, adormilado, y noté un golpe débil pero firme en la puerta. ¿Estoy escuchando cosas en mi estado medio dormido? Pronto me di cuenta de que ese no era el caso, así que me levanté apresuradamente, conjuré una luz en mi mano y me dirigí hacia la puerta. Mientras me acercaba, escuché los golpes cada vez más fuertes.

"¡Esté ahí!" Llamé.

Rápidamente quité el pestillo y abrí la puerta; frente a mí estaba la jefa de las hadas de la Selva Negra, Gizelle.

"¿Qué pasa, Gizelle?" Yo pregunté. Entonces, jadeé. "Podría ser...?"

Gizelle asintió levemente. Hizo un gesto detrás de ella y apareció un hada llevando a un amigo de aspecto exhausto.

"Vayamos al taller. Por aquí", le dije.

Tomé al hada inerte en mi mano y corrí hacia la fragua. Cuando abrí la puerta, me recibió un silencio. Nunca había experimentado este taller tan silencioso: parecía que incluso mis herramientas estaban dormidas.

"Lo siento, pero esta es una tarea urgente a medianoche", murmuré a la habitación, apagando la luz.

Coloqué un paño limpio sobre una mesa y coloqué suavemente al hada encima. Parecía cansada, pero su respiración no era demacrada; de hecho, parecía respirar débilmente y superficialmente. Sin embargo, tenía miedo de que su respiración pronto se desvaneciera.

No iba a dejar que este hada se escapara. En ese momento, me alegré de tener siempre una pieza de chapa llena de energía mágica; todo lo que tenía que hacer era montar una simple forja de energía y empezar a martillar. A diferencia de cuando trabajé en los anillos, esta vez no había nada dentro. Afortunadamente no necesitábamos calentar nada. Si hubiera sido necesario, habríamos tenido que encender el brasero y esperar a que los materiales se calentaran.

Inmediatamente comencé a martillar. Bajé una y otra vez, usando mis trampas para imbuir a la caja con tanta magia como pude. No podía abrir la tapa y comprobarlo, pero estaba seguro de que la energía se estaba condensando en su interior. Como no estaba trabajando en nada en particular, no necesitaba preocuparme por la forma, así que decidí inyectar tanta magia como pudiera en el menor tiempo posible.

Poco después, los ruidos metálicos de la caja se convirtieron en tintineos. Dejé mi martillo a un lado y llamé a Gizelle. Aunque estaba demasiado concentrada para darme cuenta, el resto de mi familia se había despertado. No había despertado a nadie desde que podía manejar esto yo mismo, pero estaba seguro de que el ruido de la fragua era lo suficientemente fuerte como para despertar a cualquiera. Era equivalente a tocar una campana de incendio.

"Diana, Lidy, si mis hijas se despiertan, por favor cuídenlas", les dije.

Krul y Lucy se portaron muy bien y no causaron ningún escándalo, pero sabía que estaban despiertos. Diana y Lidy asintieron y salieron corriendo del taller.

"Está bien, estoy abriendo la tapa ahora", le dije a Gizelle.

Ella asintió y quitó el plato. Una brillante luz azul brillaba a través de la penumbra de la fragua débilmente iluminada. Era lo suficientemente radiante como para que hubiéramos podido ver su brillo a la luz del día, por lo que en la oscuridad de la noche parecía cegador.

En su interior había una piedra preciosa del tamaño de una uva.

"Aquí estás."

"Gracias", respondió Gizelle.

Llevó la piedra y literalmente voló hacia el hada inerte. Ella y el otro hada colocaron la piedra sobre el estómago del paciente y la sostuvieron allí. Los observamos durante un rato y noté que la frágil respiración del hada dormida se calmaba gradualmente. En el momento en que pensé que lo peor había pasado, la piedra mágica se desvaneció.

"¿Fue suficiente?" Yo pregunté.

Estaba preparado para hacer inmediatamente otra piedra si fuera necesario. Gizelle tomó el pulso del hada, escuchó su respiración y puso una mano en su frente. Luego procedió a sentarse. ¿Es esto malo? Rápidamente agarré mi martillo.

"Ella está bien ahora", dijo Gizelle.

El alivio y la alegría llenaron el taller. Bajé la mano y el martillo, murmurando un rápido: "Gracias a Dios..."

"Muchas gracias." Gizelle tomó un sorbo de té de hierbas de la taza pequeña que le habíamos proporcionado y suspiró aliviada.

La otra hada también parecía contenta.

"Me alegro mucho de que le hayan salvado la vida", susurró Gizelle.

"Yo también." Tomé un sorbo de mi propio té, que Diana había preparado. El té parecía más sabroso de lo habitual, pero era perfecto para el estado actual de mi cuerpo cansado, que había trabajado durante toda la noche.

"En cualquier caso, pensé que tomaría un poco más de tiempo para que alguien cayera completamente enfermo", comenté. "Esto pareció bastante repentino".

"Bueno..." comenzó Gizelle.

Según ella, un hada normalmente perdería energía mágica a un ritmo mucho más lento, pero por alguna razón, esta hada había perdido su energía muy rápidamente. Después de que el hada perdió una cierta cantidad de su magia, el deterioro se desaceleró, pero todavía estaba al borde de la muerte, por lo que Gizelle se la había traído apresuradamente.

"Así que no es sólo crónico; también hay casos fulminantes", murmuré.

"¿Fulminante?" repitió Gizelle, sin estar familiarizada con la palabra.

"Nada. Por las dudas, siento que el hada enferma y su amiga deberían quedarse aquí un rato".

"¿Cuánto tiempo?"

“Dos o tres días como mínimo. Si es posible, tal vez una semana”.

"Eso es bastante tiempo".

"Sí. Por supuesto, depende de ellos. No los obligaré a quedarse tanto tiempo”.

Esta enfermedad no parecía contagiosa, pero pensé que era mejor pecar de cauteloso. Si la otra hada también tenía un caso fulminante, lo mejor era atenderlo rápidamente. Esto también significaba que era mejor que Gizelle también se quedara... pero ella era la jefa de las hadas y tenía un papel que cumplir entre su gente. Si una de las hadas aquí realmente se viera afectada, podría enviar a la otra hada enérgica para que se pusiera en contacto con las demás y les explicara la situación. Yo tampoco quería recaídas. Como dirían normalmente los médicos de mi mundo: "Vigilaremos tu estado durante dos o tres días y, si pareces estar bien, puedes irte".

Le expliqué mis intenciones a Gizelle, sonando más bien como un médico.

“Ya veo”, reflexionó Gizelle, colocando una mano en su pequeña barbilla. Probablemente estaba considerando si estaba bien que las hadas se quedaran en casa de un humano (aunque yo también tenía una gente bestia, un enano, un elfo y una gigante conmigo).

Es posible que también se haya preguntado si la enfermedad podría transmitirse a otras personas. En nuestra casa, Lidy, Krul y Lucy serían las más afectadas ya que vivían absorbiendo energía mágica. Nadie más tenía mucha magia en sus cuerpos, así que pensé que no debería convertirse en un problema importante.

"Deepika", le dijo Gizelle al hada que había traído al amigo enfermo, "¿puedo dejar a Reeja en tus manos durante una semana?"

"Por supuesto", respondió Deepika, golpeándose el pecho con confianza.

Reeja dormía tranquilamente.

"Entonces lamento molestarte, pero dejaré a estos dos", dijo Gizelle, inclinando la cabeza.

Asenti. "Ningún problema. Si algo les sucede a alguno de ellos, te lo haré saber inmediatamente”.

"Está bien." Ella asintió a cambio.

Nuestro trabajo como clínica de hadas había comenzado. Pero por ahora necesitábamos un descanso.

“¿Por qué no dormimos todos por hoy?” Sugerí. “No tengo ropa de cama del tamaño de un hada, pero sí tengo una habitación de invitados abierta que ambos pueden usar. Dos, en realidad. ¿Por qué no ponemos a Gizelle y Deepika en una habitación y a Reeja en la otra? Deepika, si algo le sucede a Reeja, no dudes en hacérselo saber”.

Deepika asintió.

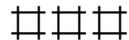
"Gracias", dijo Gizelle. "Lamento mucho seguir molestándote tanto".

"No te preocupes por eso. Después de todo, todos vivimos en el bosque. Esto no es un problema y recuerda que nos pagaron por adelantado".

Le guiñé un ojo, aunque sabía que el gesto no me sentaba bien. Ella sonrió de todos modos.

Helen fue quien cargó a Reeja. Empujó suavemente al hada hacia su palma. "Vaya..." dijo en voz baja, con los ojos brillantes. El tamaño y la apariencia de Reeja eran exactamente iguales a los de una muñeca. Decidí pasar por alto las acciones de Helen por hoy como un acto de caballerosidad.

Y así, nuestra atención médica de medianoche llegó a su fin: regresamos de dos en dos y de tres a nuestras habitaciones para dormir.



A la mañana siguiente me desperté como de costumbre. Bueno, para ser precisos, en realidad era el mismo día desde que había tratado al hada después de medianoche. Por suerte, la pérdida de descanso no me había afectado. En mi mundo anterior, frecuentemente pasaba la noche en vela o regresaba a casa pasada la medianoche; nunca parecía afectarme mucho si dormía menos durante solo un día. Y en este mundo, mi cuerpo también era más joven.

Nadie más estaba despierto todavía, incluidas las hadas. Ésta era la norma. Nuestra familia normalmente empezaba a despertarse cuando yo salía a buscar agua. Pensando que la gente podría levantarse más tarde hoy, estuve más callado de lo normal cuando hice mis preparativos. Cuando salí, nuestras dos adorables hijas me estaban esperando como siempre.

"Es posible que todos estén todavía dormidos, así que guardemos silencio, ¿de acuerdo?" Murmuré, llevándome un dedo a los labios.

"Kulu", respondió Krul en voz baja.

"Arf", ladró Lucy, siguiendo su ejemplo.

"Ustedes dos son tan buenas chicas".

Les acaricié la cabeza y les entregué las jarras de agua. Krul y yo llevábamos dos cada uno, mientras que Lucy tenía una jarra pequeña. Nos dirigimos hacia el lago.

Cuando regresé, vi que todos estaban despiertos, incluidas las hadas.

"Eh, ustedes están despiertos".

“Nos levantamos un poco más tarde de lo habitual, pero no demasiado tarde”, respondió Diana.

Ninguno de ellos parecía particularmente somnoliento. Sólo había pasado una noche y todavía eran jóvenes. Sólo Anne parecía un poco atontada, pero como siempre estaba así por las mañanas, no podía decir si era por la falta de sueño. Le pregunté si estaba bien, pero ella sólo hizo un gesto indiferente con la mano.

“Esto es simplemente la norma para mí. No te preocupes”.

De acuerdo entonces. Desayunamos todos como de costumbre. Como esperaba, las hadas, que en su mayoría se alimentaban de energía mágica, requerían cantidades muy minúsculas de comida. Podían comer si querían, pero la cantidad era aproximadamente del tamaño de mi uña meñique. Como eso era todo lo que necesitaban para mantenerse activos durante un día entero, a menudo pasaban uno o dos días sin comer nada. El mito de que las hadas vivían del néctar no parecía tan lejano.

Tampoco les gustaba la carne. Después de guisar las verduras secas, saqué una pequeña porción antes de agregar la carne. Todo ello condimentado con la habitual sal y pimienta. La versión de las hadas de la comida me pareció deficiente ya que no había carne, pero Gizelle, que probó con una cuchara, pareció disfrutarla.

"¡Es delicioso!"

Las otras hadas recibieron el mismo plato. No tenía cubiertos ni tazones para ellos, así que les serví la comida en tazas pequeñas. También me disculpé por no tener cucharas de su tamaño.

"Oh, por favor, no nos hagas caso", dijo Gizelle mientras tomaba un sorbo directamente de la taza.

Hm, una vez que todo se arregle, supongo que haré una vajilla del tamaño de un hada.

Durante el desayuno, hablamos sobre Gizelle y el estilo de vida de las hadas. Esperaba que cada hada tuviera sus propios roles porque eran criaturas inteligentes y sociales, pero aparentemente rotaban sus tareas. Todos se turnaron para recolectar comida, remendar ropa y limpiar sus casas. La única persona con un conjunto de deberes completamente diferente era la jefa, Gizelle. Ella se encargó de unificar a las hadas y asignar los roles adecuados. También regularon los árboles del bosque. No estaba seguro de los detalles de eso, pero parecía que los bosques que no habían sido tocados por los humanos eran fáciles de recorrer gracias a ellos.

"Dado que es fácil que la energía mágica permanezca estancada en este bosque, es importante que cuidemos los árboles para que no surjan monstruos", explicó Gizelle.

Tanto Reeja como Deepika hincharon sus pechos, mostrando que las hadas estaban orgullosas de lo que hicieron.

"Entonces ustedes son como guardianes del bosque".

"¡Eso es exactamente!" Los tres chillaron con ojos brillantes. Probablemente se autodesignarían como tales en el futuro.

También les dije que había hecho mi parte en la tala de árboles.

"Pero es una necesidad para ti, ¿no?" Gizelle respondió casualmente. "Estás viviendo en este bosque".

Bueno, si estos guardianes dicen que está bien, entonces supongo que sí. Sin embargo, estaba seguro de que intentarían detenerme si de repente intentaba reclamar esta tierra y deforestar el área para crear una ciudad como la capital.

"Hablando de monstruos y bestias mágicas, una de mis hijas es una de ellas".

Dudé en hablar de ella, pero no quería mantener las cosas ocultas y romper la confianza de las hadas. Entonces, nerviosamente saqué el tema, y Lucy (que acababa de terminar su desayuno de carne y estaba acostada), me miró con curiosidad mientras meneaba la cola.

Gizelle se acercó a Lucy. Me preocupaba que Lucy pudiera darle un mordisco al hada o que Gizelle pudiera hacer algo para dañar a nuestro cachorro. Toda nuestra familia observaba ansiosamente y me acerqué a los dos, preparado para ponerme del lado de Lucy en caso de que sucediera algo. Gizelle miró fijamente a los ojos de Lucy; consideré separarlos.

Pero entonces, Gizelle sonrió.

"Eres una muy buena niña, ¿no?"

"¡Arf!"

Gizelle acarició la cabeza de Lucy y ésta meneó la cola con entusiasmo. Gizelle se volvió hacia mí, luciendo un poco preocupada.

"Siempre se crearán monstruos. Lamento mucho que no podamos mantener todo bajo control".

"Estás en contra de la naturaleza", respondí. "Creo que estás haciendo lo mejor que puedes".

"Pero parece que está siendo criada por unos padres maravillosos. Ella estará bien. ¡Ack! ¡Eso da cosquillas!"

Lucy lamió toda la cabeza de Gizelle y yo suspiré aliviado. Diana y Helen parecían estar más tranquilas que yo. Si las hadas hubieran ordenado deshacerse de Lucy, esos dos habrían saltado y librado la guerra para protegerla. Me alegré de que pudiéramos evitar esa situación.

Me sonó como si las hadas nos hubieran dado permiso para seguir viviendo en este bosque. Con la mente tranquila, tomé un desayuno más abundante de lo habitual.

Después de que retiraron la mesa, Gizelle se fue. "Dejaré a Reeja y Deepika a tu cuidado", dijo con una reverencia antes de alejarse flotando.

Todos nos pusimos en fila y la vimos irse. Su diminuta forma pareció fundirse en el bosque.

"Está bien, entonces supongo que deberíamos ponernos a trabajar". Rodé suavemente mis hombros y me dirigí al taller.

Hoy en día, casi todo el mundo fabricaría lo habitual: chapa y espadas largas. Sólo Lidy y yo nos desviamos de eso para poder colorear la funda del cuchillo de Julie. Después de una reunión rápida, recurrí a Reeja y Deepika.

"Ustedes dos pueden seguir adelante y descansar. Estoy seguro de que se aburrirán si se quedan en sus habitaciones, así que siéntanse libres de moverse por la casa".

Las dos hadas asintieron. No estaba seguro de si el rango de Gizelle como jefa le permitía sentirse más cómoda con la gente, pero estas dos mujeres eran un poco más tímidas. Bueno, dudo que normalmente estuvieran al cuidado de un humano. Esperaba que, dentro de una semana, pudiéramos hacernos amigos.

"Ah, nuestras hijas no están atadas con correas ni nada parecido, deambulan libremente. Son muy buenos niños, así que dudo que hagan algo, pero si Krul o Lucy te hacen sentir incómodo, ten cuidado".

Las dos hadas asintieron de nuevo y Deepika levantó la mano con cautela.

"¿Hay algo mal?" Yo pregunté.

"¿Podría quedarme y observarlos a todos?" ella preguntó.

Levanté una ceja. "No me importa, por supuesto. Pero aquí dentro hará bastante calor.

Todos usaríamos la forja y el lecho de fuego, y como Lidy necesitaba enseñarme cómo extraer tinte, necesitaría hervir un poco de agua. El calor y la humedad serían sofocantes. Nuestra familia ya se había acostumbrado, pero no estaba seguro de si las hadas habían sentido algo parecido antes.

"Está bien. Estoy un poco interesado en lo que hacen los humanos, así que me gustaría verlo".

"Está bien. Sé mi invitado." Será mejor si permanecen dentro de mi vista de todos modos. Asentí y ambas hadas parecieron aliviadas. "Pero por favor hidrátate. Estoy seguro de que ustedes dos estarán bien, pero sólo quiero estar en el lado seguro".

Las hadas estaban compuestas principalmente de energía mágica; no estaba segura de si sudaban, e incluso si lo hicieran, no tenía idea de si se deshidratarían. Pero elegí ser cauteloso. No quería que nuestros invitados se desmayaran por deshidratación inmediatamente después de recuperarse de una enfermedad.

"Lo haremos." Las dos hadas asintieron y, bajo sus atentas miradas, el resto de nosotros comenzamos a trabajar.

"Primero hiervamos la raíz", indicó Lidy.

"Bueno."

Preparé una olla y luego eché la raíz mientras esperaba que el agua hirviera. Parecía tan rojo que hubiera creído que era el vaso sanguíneo de algún animal. Todavía quedaba algo de tierra adherida, así que lavé la raíz con agua. Los jugos rojos inmediatamente comenzaron a fluir.

Una vez que el agua hirvió, agregué la raíz entera. En el instante en que tocó el agua, un rojo vibrante comenzó a florecer.

"Vaya." No pude evitarlo cuando vi el color vívido.

Lidy se rió. "Es un poco impactante, ¿no? Cuando era joven, me sorprendía igual de bien. A veces todavía me desconcierta un poco".

"Sí. Esto es increíble."

El agua siguió enrojeciéndose aún más y la raíz perdió gradualmente su color, palideciendo hasta tornarse amarilla. Cuando se volvió casi completamente amarilla, Lidy la sacó de la olla, dejando solo el agua de color rojo brillante. El tono se parecía más a la sangre fresca que al vino.

"Si reducimos esto, deberíamos poder extraer nuestro tinte pintable", dijo.

"Veo."

Mientras miraba la olla, escuché gritos de sorpresa detrás de mí. Me di vuelta y vi a las dos hadas mirando el agua con interés. Los hombros de Reeja se hundieron cuando notó mi mirada.

"Ups. Lo lamento."

Le ofrecí una gran sonrisa. "No lo estés. Puedes ver todo lo que quieras".

El resto de mi familia me miró con extrañeza y Lidy se giró, con los hombros temblando. Al parecer, no estaban acostumbrados a que yo sonriera así.

"Gracias. ¿Para qué usarás esto? preguntó el hada.

"Verás..." Saqué la vaina de madera sin terminar que tenía grabada una rosa tallada. "Pintaré esta flor de rojo".

"¡Guau!" Las dos hadas miraron asombradas.

Parece que debería hacer lo mejor que pueda en este caso.

Después de que el líquido se hubo evaporado sustancialmente, transfirí lo que ahora era pintura roja del bote a una botella pequeña. Las hadas se quedaron cerca y continuaron mirando. El rojo se habría visto hermoso en vidrio, pero desafortunadamente, solo tenía una pequeña botella hecha de cerámica sin esmaltar. Tendría que comprobar la viscosidad de la pintura de vez en cuando para asegurarme de que no se seque.

Para el proceso de pintura propiamente dicho, decidí utilizar el pincel que ya estaba en la fragua. Quizás debería hacer unos pinceles con cerdas de jabalí o algo así.

"Ahora que sé que hay pintura disponible, tal vez debería haber diseñado la funda de manera diferente, tal vez laca negra con incrustaciones de oro", murmuré, sumergiendo mi pincel en la pintura roja. "O tal vez debería haber hecho la técnica raden y agregar algunas conchas".

El negro probablemente no era el mejor color para una boda, pero si esta espada iba a usarse para defensa personal, una vaina negra y dorada o una vaina oscura con conchas habría lucido de moda. Por supuesto, ni siquiera me atrevería a hacer nada de eso con los anillos de meghizium. De todos modos, no tenía ninguno de esos materiales conmigo ahora, así que no había nada que pudiera hacer además de seguir el diseño que ya había planeado. Sin embargo, estuve tentado de probar esas opciones en la funda de Diaphanous Ice.

Coloqué suavemente mi pincel lleno de pintura sobre la funda. La veta de la madera pareció absorber la pintura y el color comenzó a transferirse a la talla. No estaba usando algo como pintura acrílica, sino que literalmente teñía la madera; por lo tanto, era difícil entender hasta qué punto se desvanecerían los colores. Afortunadamente para mí, tenía a mi lado mis confiables habilidades para hacer trampa.

Aún así, no podía simplemente aplicar color al azar. Apliqué con cuidado el tinte sobre la rosa y, cuando toda la flor se puso ligeramente roja, la dejé a un lado para que se secase. Para obtener un color más vibrante, necesitaría repetir este proceso una y otra vez.

Ahora que ya no había agua hirviendo, la temperatura se había vuelto mucho más fría en el taller. Todavía tenía mucho tiempo que matar mientras esperaba que se secara la rosa, así que decidí preparar la pintura verde.

Con cuidado, para no mancharme de color, saqué la planta parecida a la artemisa que reposaba dentro de un poco de agua fría.

"¿Hervimos esto también?" Le pregunté a Lidy.

"No, lo envolveremos en un paño y exprimiremos el líquido".

"Veo."

Preparé un paño que no tenía otro uso, lo mojé en un poco de agua, coloqué la planta dentro, lo envolví todo en una suave piel de venado y comencé a escurrirlo todo con fuerza. Pensé que probablemente sería mejor usar un paño completamente seco para este proceso, pero como el color de esta planta era muy fuerte, mi método evitaría que el paño absorbiera todo el verde. Además, Lidy había advertido que tal vez fuera necesario diluir la pintura de todos modos: el agua del paño húmedo bastaría.

Debajo había un pequeño recipiente, listo para recoger las gotas. Después de los primeros dos o tres apretones, sólo la tela pareció volverse verde, pero lentamente, un par de gotas comenzaron a gotear en el recipiente.

"Esto es bastante difícil", comenté.

Aunque tenía un poco más de músculos que la gente normal, y cada vez apretaba la tela con toda mi fuerza, gran parte de mi resistencia se agotó rápidamente. Quizás debería hacer un compresor. Si lo hiciera, podría incluso obtener aceite de los cultivos de nuestro jardín.

Mientras yo ponía todo lo que tenía en apretar la tela, Lidy y las hadas se rieron juntas.

"Parece difícil", dijo Deepika.

"¿Te gustaría intentarlo?" Yo pregunté.

"¿Puedo?"

"Seguro. Pero asegúrate de apretar sobre la piel de venado. Si el color te mancha las manos, he oído que no se quitará tan fácilmente".

"¡Guau! ¡Gracias!"

Sostuve la tela y Deepika, con los ojos brillantes de emoción, utilizó toda su fuerza para apretarla. Este proceso, sin embargo, requirió todas mis fuerzas, así que a menos que las hadas pudieran usar su energía mágica para hacerse increíblemente más fuertes, lo pasarían más difícil que yo.

“¡Reeja, ayúdame!” ella llamó.

"¡Bueno!"

Los dos empezaron a apretar con todo lo que tenían, y... ¡Plip! ¡Plip! Las gotas verdes comenzaron a gotear dentro del recipiente una vez más. Pero después de un rato, el goteo dejó de gotear.

Ahora había bastante pintura dentro del contenedor. Honestamente, no hubiera imaginado que todo esto proviniera de un pequeño manojito de esta planta. La pintura era de un verde intenso, lo que demostraba lo especiales que eran las plantas de este mundo.

"Está bien, esto debería ser suficiente", declaré.

Deepika giró los hombros. Parecía cansada, pero su rostro estaba lleno de una sensación de logro. "¡Vaya, eso fue realmente difícil!"

"Sin duda debe ser más difícil para ustedes dos", dije.

"Sí, ¡pero fue muy divertido!"

"¡Lo mismo para mí!" Dijo Reeja, levantando ambos brazos con alegría y jugando con Deepika. "¿Bien?"

Parecían dos muñecos retozando juntos. O como pequeñas flores que se mecen con la brisa.

"Supongo que es hora de terminar esta rosa", dije.

Seleccionando un cepillo nuevo, me enfrenté a la funda. Mojé mi pincel en la pintura, la teñí de verde y transfirí el color a las hojas de la rosa. Como estaba teñiendo la veta de la madera, el color aparecía según la cantidad de pintura que absorbía la madera. Los pétalos de rosa no se habían vuelto de un color rojo brillante de una vez; actualmente solo tenían un tono tenue.

Sin embargo, las hojas se volvieron de color verde brillante casi instantáneamente. El color no borró la veta de la madera, pero no pensé que absorbería más verde. De todos modos, teñir la madera nunca cubrirá la veta de la madera, así que supongo que las hojas solo necesitan una capa de pintura.

"El color es muy oscuro", observé.

"Lo es, ¿no?" Lidy dijo con confianza.

Ahora podía decir por qué parecía tan segura de que la planta produciría un color intenso. Mientras continuaba pintando, las hojas de un verde vibrante contrastaban con el rojo suave de los pétalos.

"Mmm." Podría ser mejor si la rosa no fuera de un rojo vibrante. Sabía que sería bonito incluso si no pudiera encontrar pintura blanca más tarde.

La pintura carmesí se podía usar para diferentes cosas y no era necesario que terminara todo el bote de rojo. Además, sabía que la pintura se eliminaría si se expusiera al agua, por lo que necesitaba cubrir mi trabajo con un poco de aceite de trementina a modo de barniz. Estaba segura de que Camilo tenía algo para proteger la pintura, así que estaba decidida a preguntarle sobre eso la próxima vez que lo viésemos.

Reeja echó un vistazo a la vaina detrás de mí. "¡Es tan hermoso!" —dijo efusivamente, incapaz de evitarlo.

"¡Shh!" Deepika lo regañó.

"Oh, lo siento..."

Su humor se marchitó y sonreí.

"No tienes que parecer tan molesto. Si ustedes, las hadas, dan su sello de aprobación, supongo que podré terminar esto".

Ante eso, Reeja sonrió alegremente. Esto se siente menos como una excursión educativa... Más bien como un día para traer a su hijo al trabajo.

Ver a las dos hadas adulando la funda me recordó la bendición de Gizelle. Ella sólo había dicho que había aplicado bendiciones a los anillos, pero yo no tenía idea de lo que realmente implicaba una "bendición". Entonces, decidí preguntarles a Deepika y Reeja sobre los detalles.

"Por cierto, Gizelle nos bendijo algunos artículos. ¿Alguno de ustedes conoce algún detalle sobre ese proceso?"

"¿Detalles?" Deepika inclinó la cabeza hacia un lado.

¿Quizás las bendiciones no vienen en diferentes variedades? "Como... ¿puede una bendición proteger a alguien de una enfermedad, o aumentar su suerte en el romance, o algo así?"

"Ah", dijo, aplaudiendo.

Gizelle sabe que son anillos de boda, así que dudo que haya dado una bendición para encontrar un romance futuro.

"No podré decir qué magia usó el jefe hasta que vea los objetos benditos".

"De hecho, los tengo cerca". Saqué los anillos del kamidana, los puse en mi palma y se los mostré a Deepika. "Estos anillos".

"Déjame ver..." Deepika y Reeja los miraron. "Esta es una bendición para protegerse de los desastres. Protegerá a quienes lo usen de cualquier desgracia".

"Veo." Pellizqué los anillos y los levanté en el aire. Como siempre, brillaban.

"Es una de las mejores bendiciones que nuestro jefe podría darnos", continuó Deepika. "Estoy seguro de que quien lo reciba se llenará de felicidad".

"¿Es eso así?"

Parecía que el pago que habíamos recibido por adelantado era inexplicablemente bueno, aunque sabía que de todos modos no podía ponerle precio a estos anillos. Ya que pude comprar la seguridad de mis amigos, ciertamente no me importaría tratar a otras hadas gratis en el futuro.

"Sólo para comprobar... La desgracia que le habría sucedido al usuario no será transferida a otra persona, ¿verdad?" Después de todo, en mi mundo anterior, a veces se sabía que las hadas jugaban inocentemente trucos crueles a las personas.

"No", afirmó Deepika con firmeza. "Parece que ustedes, los humanos, están sufriendo un gran malentendido".

"Ah, no... creo que soy solo yo". Como a veces recurría al conocimiento de mi mundo anterior, a menudo me confundían las grandes diferencias. Esperaba que las hadas de este mundo fueran diferentes, pero aun así me sorprendió.

"De nada. ¡Según nuestro jefe, hay humanos que creen que las hadas seducen a las personas antes de llevárselas!

"Ah..."

Incluso en este mundo, las hadas eran tratadas así. Ofrecí una sonrisa forzada, tratando de calmar a la agitada Deepika. Una vez que su enojo se hubo calmado, pasé a mi siguiente tarea. Si bien la novia recibiría un regalo de mi parte, pensé que sería un poco deprimente si Marius no recibiera uno también.

"¿Debería hacer otro cuchillo?"

No estaría en público con frecuencia, y su esposa probablemente siempre estaría flanqueada por guardias armados adecuados, por lo que una espada llamativa para defensa propia probablemente no se adaptaría a sus necesidades. Además, me sentiría mal si tuviera que explicar repetidamente por qué llevaba un arma como esa. Tampoco quería que recibiera solicitudes de espadas similares; podría estar bien si Marius pudiera rechazar las solicitudes en mi lugar, pero si no pudiera, estaría en problemas. Después de todo, yo no deseaba especialmente la fama. Si pudiera trabajar en lo que me gusta sin tener que preocuparme por la comida, estaría bien para mí.

Como se trataba de un regalo, podría forjar algo que Marius podría mantener oculto hasta que lo necesitara. Aunque puede haber sido grosero de mi parte decirlo, estaba seguro de que querría equiparlo. Marius era un hombre de aspecto amable, pero también era un oficial militar que tenía una buena cantidad de enemigos. Había muchas posibilidades de que el incidente con su hermano mayor, en el que yo había estado involucrado, hubiera sido provocado por alguien a quien no le agradaba Marius o el margrave que lo apoyaba. Como tal, estaba seguro de que Marius pensaba constantemente en su seguridad.

Después de pensarlo bien, decidí que quería que su arma fuera una espada larga o un cuchillo de apariencia normal, algo que no atrajera la atención de nadie.

Habría sido interesante hacer la vaina, la guarda de la espada y la empuñadura con una estética occidental mientras se forjaba la hoja en un estilo japonés recto... pero no quería que dejara de lado sus habilidades con la espada y tuviera para adaptarse a una nueva arma. En última instancia, lo mejor será un modelo de cuchillo personalizado. Consideré usar mithril, appoitakara o hihiirokane, pero no quería que lo identificaran fácilmente si alguna vez necesitaba desenvainar su espada.

No, este cuchillo estaría hecho de acero y comenzaría por vaciar una placa de metal personalizada.

"¿Podría darme un turno un rato?" Le pregunté a Ana.

"Claro, está bien", dijo obedientemente, cediéndome su lugar.

Ya habían derretido acero dentro del cucharón colgante y estaba esperando a ser vertido. Podría haber inclinado el cucharón y verter el metal directamente en algunos moldes, pero como este cuchillo iba a ser especial, quería ser un poco más preciso. Me puse unos guantes de cuero, coloqué los moldes y las pinzas a poca distancia y coloqué el crisol más pequeño, en forma de copa, debajo de la boquilla vertedora del cucharón. Inclinando el cucharón, observé cómo el metal derretido fluía hacia el crisol. Cuando el acero abrasador chocó con el aire, elevó la temperatura a mi alrededor, haciéndome sentir como si el corazón de la forja estuviera latiendo.

Después de verter el acero, rápidamente levanté el crisol con mis pinzas. Lo incliné suavemente sobre cada uno de los moldes, llenándolos con precisión y asegurándome de que la superficie permaneciera perfectamente nivelada. La cantidad de acero que podía contener un crisol era suficiente para varios moldes y decidí llenarlos todos. Y aunque solo necesitaba una hoja de acero sólida para un cuchillo, me aseguré de verter el resto también de manera uniforme.

"Uf, esto debería ser bueno", dije después de terminar.

A medida que el metal se enfriaba, comenzaron a formarse hermosas láminas de acero. Y debido a que los serví, había bastante energía mágica presente dentro de cada uno. Miré el metal con satisfacción.

"¿Puedes ver la energía mágica?" -Preguntó Reeja.

"¿Mmm? Sí", respondí.

"¡Eso es increíble! ¡Es acero, pero es tan bonito!

Sólo podía usar hechizos básicos, pero parecía natural que un usuario de magia pudiera ver la energía mágica. Aparentemente, las hadas habían asumido que los humanos no podían ver la magia en absoluto.

Reeja me miró con una amplia sonrisa, pero Deepika suspiró.

"Reeja, esta persona creó una piedra preciosa de magia cristalizada para salvarte", señaló Deepika. "Por supuesto que puede verlo".

"Ah, tiene sentido", respondió Reeja asintiendo.

Me quedé en silencio. No estaban equivocados y no podía contarles sobre mis habilidades para hacer trampa.

De todos modos, Reeja parecía encantada con la escena. "Tengo tanta envidia. Los humanos pueden crear cosas maravillosas".

"No es que todo lo que hago se vea así", respondí con una risa seca. "Y es extraño para mí decirlo, pero estos artículos son especiales".

Rike estaba a un lado, asintiendo con la cabeza mientras trabajaba. ¡Aprendiz, asegúrese de concentrarse en su propia tarea!

Deepika parecía impresionada. "Veo. Usamos un poco de acero de vez en cuando, pero nunca antes lo había visto lleno de tanta magia. Puedo decir que tus productos son especiales".

"¿Usas acero para tus armas?"

Ella asintió. "Así es. Estamos en la Selva Negra, ¿no?"

Ella me guiñó un ojo juguetonamente y yo me reí en respuesta.

"Tienes toda la razón. Entonces, ¿de dónde obtienen acero las hadas? Yo pregunté.

No podía imaginarlos conjurando metal de la nada, lo que significaba que tenían que recogerlo de algún lugar. Si sus acuerdos comerciales iban bien, no tenía intención de intervenir, pero si tenían problemas para conseguir el mineral que necesitaban, estaba

dispuesto a ofrecerles algo del nuestro. Todos éramos residentes de este bosque; sería más fácil si no tuvieran que viajar muy lejos.

“Solicitamos que el jefe de la gente bestia nos traiga algunos a cambio de pequeñas bendiciones”, respondió Deepika.

"Veó." El comercio circulaba, incluso dentro de este bosque. Tiene sentido. Había negocios aquí antes de que yo llegara.

"Sin embargo, rara vez utilizamos armas, por lo que sólo presentamos esta solicitud una vez cada pocos años".

"Así que, para empezar, no necesitas mucho".

"Mm-hmm", dijo, asintiendo una vez más. "Sólo necesitamos lo suficiente para reparar nuestras armas y rara vez fabricamos otras nuevas".

Entonces supongo que no necesito irrumpir. Forjar armas para las hadas sería como hacer espadas para muñequitas. No era imposible para mí hacerlo, pero los enanos probablemente tendrían dificultades con la tarea.

“Ah, pero si surge una oportunidad, podríamos solicitarle algo de acero. No puedo tomar esa decisión por mí mismo, así que dependerá del jefe”.

"Agradeceré sus solicitudes en cualquier momento".

"Gracias."

Después de ese intercambio, volteé el molde para soltar la placa de acero enfriada y luego la recogí con las pinzas.

"Como pensaba, es muy diferente", murmuró Samya, mirando el acero. Ella era la que había estado en nuestra casa por más tiempo, e incluso antes de que llegara Rike, ya había estado vertiendo metal en moldes para hacer láminas. A estas alturas, estaba empezando a aprender qué hacía que el metal fuera bueno o malo.

"¿Puedes decir?" Yo pregunté.

"Realmente no puedo identificarlo, pero sé que es completamente diferente de lo que hacemos habitualmente".

"Esta no es tu profesión, así que es bueno que puedas saberlo, especialmente teniendo en cuenta que llevas poco tiempo trabajando con metal".

"¿Eso crees?"

"Sí, lo hago". No esperaba que todos produjeran láminas al nivel que yo podía. Tenía mis trampas para ayudarme y no pensé que nadie pudiera igualar esta cualidad.

Después de seleccionar la hoja de metal, seguí mi proceso habitual para crear un cuchillo: le di forma, lo enderecé, lo templé, lo templé y finalmente lo afilé. La única diferencia entre este modelo personalizado y nuestros productos habituales era que estaba lleno de energía mágica.

Después de darle forma y antes de alisarlo, tuve que calentar el metal y crear un contorno más fino. Había hecho esto tantas veces en el pasado que sentí que podía realizar este paso con los ojos cerrados. Sin embargo, seguí concentrado.

El producto final era un cuchillo de doble filo que apenas requería ser pulido. Además, la guarda de la espada y la empuñadura estaban integradas en la hoja, por lo que ya estaban completas. Ahora necesitaba una escofina para suavizar los pocos puntos ásperos que quedaban... pero decidí agregar un detalle antes de eso.

Colocando el cuchillo en el yunque, tomé mi cincel y tallé un pequeño diseño de rosa en la hoja, un motivo que hacía juego con el del regalo de Julie.

Debatí sobre darles fundas a juego a los dos cuchillos, pero no quería que el arma de Marius sobresaliera, así que coloqué la insignia a juego en un área que era difícil de detectar. Como había tallado una rosa en la vaina de Julie, tuve que imitar ese diseño en la espada de Marius; había elegido una imagen difícil, pero logré hacer que una sola rosa floreciera en el cuchillo.

"Creo que esto debería ser lo suficientemente bueno".

Coloqué el cuchillo de Marius, con la rosa grabada, junto a su compañero: el cuchillo de Julie. Las dos espadas, sentadas una al lado de la otra, parecían una pareja casada.

"¡Guau! Se ven espléndidos", dijo Reeja con asombro.

"Gracias. Después de todo, es mi trabajo".

Recientemente había asumido varias tareas diferentes, por lo que ocasionalmente lo olvidaba... pero mi verdadera profesión era la de herrero. No quería desperdiciar ociosamente los talentos que me habían concedido.

"Bueno, estaré terminando esto", dije.

"¡Bueno! ¡Seguiré mirando!" Dijo Reeja con entusiasmo.

Sintiendo su energía, tomé la escofina y comencé a alisar la superficie del cuchillo de Marius. Este proceso eliminó las marcas del martillo y las rebabas del grabado; ni siquiera mis habilidades para hacer trampa pudieron evitarlas. Poco a poco, cambié las escofinas por otras de grano más fino, lo que pulió la superficie del metal. Ahora, todo lo que quedaba era afilar la hoja con una piedra de afilar (esto eliminaría las marcas de raspado) y devolverla al lecho de fuego.

Antes de retirar el cuchillo del lecho de fuego para apagarlo, confirmé mi entorno. Nadie se había interpuesto en mi camino mientras trabajaba, y dado que los miembros de mi hogar generalmente estaban conscientes de lo que estaba haciendo, no estaba demasiado preocupado por ellos. Sin embargo, hoy tuve dos invitados. Las consecuencias serían nefastas si tocaran el metal caliente.

“Voy a quitarle la cuchilla y sumergirla en esta agua. Hace calor y es peligroso, así que quédate donde estás”, dije con firmeza.

Las dos hadas asintieron furiosamente con la cabeza. Volví a concentrarme en el lecho de fuego y rápidamente quité la espada. Se escuchó un fuerte chisporroteo y el vapor se elevó en el aire cuando el metal tocó el agua.

Las hadas se quedaron sin aliento. “¡Vaya!”

Este fue el paso más llamativo del proceso de fabricación del cuchillo. Esperé hasta que el cuchillo se enfrió y luego lo deslicé nuevamente en el lecho de fuego para templarlo. Después de que se calentó un poco, lo saqué y esperé a que se enfriara naturalmente. Miré y noté que las hadas estaban inmóviles. No estaban completamente a salvo, pero ahora lo más peligroso había pasado.

“Ya puedes moverte, pero el metal todavía está muy caliente, así que ten cuidado. Lamento no poder ser más considerado”.

“No lo estés”, dijo Deepika, apretando mi mano. “No pensé que los herreros humanos hicieran cosas como esta”.

“¿Las hadas usan métodos diferentes?”

“Así parece. Pero nunca lo aprendí correctamente, así que no puedo darte los detalles”.

Parecía un poco preocupada. ¿Tienen sus propias técnicas secretas? O tal vez simplemente no hayan desarrollado su propio proceso. De cualquier manera, eso es intrigante.

“Si alguna vez tengo la oportunidad, me encantaría verlo”, dije.

“Por favor, hazlo. Pero ella es un poco... difícil”.

Una risa seca salió de mí. Parecía que tanto los artesanos humanos como los de las hadas eran problemáticos. Volví a la hoja enfriada y envolví un poco de cuero alrededor de la empuñadura para darle el toque final. La funda no sería nada llamativa, lo que significa que sería la misma que normalmente usaba para mis pedidos; no había necesidad de crear nada nuevo.

Y con esto, los regalos de boda quedaron completos. Podría entregarle todo a Camilo mañana junto con los anillos. Durante la cena sugerí que fuéramos a la ciudad.

"Pero entonces... ¿qué vamos a hacer con las dos hadas?" —Preguntó Samya.

"Ah bien. ¿Qué debo hacer...?-murmuré.

No pensé que fuera prudente dejarlos a los dos aquí en la fragua. Pero si alguien se quedaba con ellos por temor al peor de los casos, ese sería yo, y me necesitaban para cumplir con nuestro pedido en Camilo's. Pero no quiero llevarlos a la ciudad.

Mientras pensaba en posibles soluciones, Reeja levantó la mano con cautela.

"U-Um, ¿está bien si te acompañamos?" ella preguntó.

"¿Estás... bien con eso?" Sería mejor si vinieran, pero las hadas eran incluso más raras que los elfos. No estaba seguro de qué pasaría cuando la gente del pueblo los viera.

Reeja asintió. "Aunque sea sólo por un breve tiempo, podemos volvernos invisibles".

Para demostrarlo, ella se desvaneció lentamente y solo se pudo ver a una Reeja borrosa y ligeramente brillante. Pude detectarla porque sabía que estaba allí, pero las personas que no se daban cuenta solo veían un leve brillo.

Cuando le dije eso, ella jadeó en estado de shock. "¿Usted me puede ver?!"

"Realmente débilmente. Eres prácticamente invisible".

"Aun así, ¡es sorprendente que puedas!" ¿Lo es? Reeja y yo estábamos confundidos por esta situación.

"Bueno, puedes ver completamente la energía mágica", intervino Lidy.

"Ah, lo entiendo." Como complemento obligatorio a mis trucos de herrería (que me permitieron crear herramientas extraordinarias), lo más probable es que necesitara la capacidad de percibir magia. Las hadas tenían fuertes firmas de energía, lo que me permitió verlas. Aparentemente no pudieron hacer desaparecer su magia.

"No creo que ninguna persona normal pueda notarte", agregó Lidy, "así que no creo que sea un problema".

"No puedo verte en absoluto, pero puedo decir dónde estás", dijo Helen.

Deepika la miró con duda.

"Sólo estás sintiendo su presencia, ¿no?" Yo pregunté.

Helen sonrió. "Ah, me descubriste".

"Por supuesto." La risa estalló en la habitación. Sin embargo, es bastante sorprendente poder sentir su presencia. Y así, las dos hadas decidieron acompañarlas. Me aseguraron que estarían bien, pero no pude evitar orar internamente por la seguridad de todos.

Capítulo 12: Las hadas se dirigen a la ciudad

A la mañana siguiente, después de que terminé de buscar agua, Lidy y las dos hadas salieron.

"Buenos días", dije.

"Buenos días", respondieron los tres, dándose la vuelta.

"Ya que ustedes tres están juntos, ¿están reuniendo energía mágica?"

"Eso es correcto", respondió Lidy.

Las hadas parecieron dudar en responder. Se quedaron mirando a Lidy, quien había respondido en su lugar.

"Eizo lo sabe, así que está bien".

"Ya veo", dijo Reeja, sonando aliviada.

Te traté en tu estado de agonía con energía mágica. Sería extraño si no me diera cuenta de que la magia estaba involucrada con ustedes... Pero supongo que podría pensar que simplemente se curaron de alguna manera.

Tomemos como ejemplo las hierbas medicinales: una persona podría saber que una determinada hierba es eficaz contra una dolencia, pero es posible que no sepa qué compuesto de la planta constituye la cura. La magia podría ser muy similar, y alguien podría conocer un hechizo curativo sin entender por qué o cómo funciona. En mi mundo anterior, cuando me resfriaba, no sabía exactamente cómo me curaba el medicamento... y a veces ni siquiera podía decir si tenía un efecto directo sobre mi enfermedad o no.

"Tiene sentido que quieras reunir algo de energía. Después de todo, hoy vamos a la ciudad".

"Bien." Lidy asintió. "Por eso decidí invitar a estos dos".

"Entendido."

A diferencia de la Selva Negra, la ciudad casi no tenía energía mágica. Esta energía era alimento para Lidy, Krul y Lucy, pero era más bien una fuente de vida para las hadas. Me preocupaba que pudiera ser difícil para las hadas estar en un ambiente con poca magia, así que expresé mis preocupaciones.

"Es un poco difícil si estamos fuera por una semana o dos, pero un día debería estar bien. Los humanos no morirán si se saltan comidas durante un día, ¿verdad?"

Eso no estaba mal, pero los humanos pasarían un día entero absolutamente hambrientos sin comer. Algunos incluso podrían enfermarse. Era mejor evitar estos escenarios tanto como

fuera posible, así que estaba decidido a ir directamente a casa después de terminar mis asuntos con Camilo.

Terminamos el desayuno y apilamos los artículos en el carrito. Puse los dos anillos en una bolsa y los coloqué en una caja pequeña, separada de los dos cuchillos. Una vez cargada la carga, llegó el momento de los humanos. Todos, incluida Lucy, saltaron y las dos hadas flotaron a bordo.

Lucy miró fijamente a las hadas mientras meneaba la cola. Ella no parecía cautelosa, sino más bien curiosa sobre su existencia.

"No asustes a nuestros invitados, ¿de acuerdo?" Advertí.

"Arf." Ella respondió como si lo supiera.

Me alegré de que se portara tan bien. Las dos hadas nos vieron conversar y le hicieron un gesto con la mano a Lucy. Ella, a su vez, meneó la cola aún más fuerte.

Como todavía estábamos en el bosque, no había necesidad de que las hadas se volvieran invisibles. Los dos charlaban entusiasmados, ya que era la primera vez que viajaban en el carro.

"¡Los dracos son tan rápidos!"

"¡El carrito no tiembla tanto como pensaba!"

La velocidad de Krul y el carro estable eran un poco diferentes de lo habitual, pero no quería frenar su emoción. Incluso Lucy parecía estar de muy buen humor por alguna razón. Miré la escena con cariño. Solo tuve dos hijas (ambas no exactamente humanas), pero me preguntaba si así era tener un hijo cercano a la especie humana. Krul continuó tirando del carro a través del bosque hasta que finalmente llegamos al camino que conducía a la ciudad.

Las dos hadas se quedaron sin aliento. "¡Guau!"

Cierto, no hay llanuras cubiertas de hierba en la Selva Negra, sólo un gran lago y una pequeña zona donde los árboles no crecen. No hay nada parecido a este vasto claro. Los dos nunca en sus vidas habían visto un paisaje como este, y sus ojos brillaban de alegría. Ya estaba acostumbrado a la vista a lo largo del camino, pero su asombro me recordó que en una posición diferente, vistas familiares pueden dejar una impresión refrescante y conmovedora en el corazón. Me sentí un poco avergonzado.

"Pasaremos junto a la gente de vez en cuando, así que asegúrense de mantenerse escondidos", dije.

"¡Está bien!"

Tuvieron que esconderse dos veces cuando pasamos junto a los carruajes, pero por lo demás, pudieron contemplar las llanuras cubiertas de hierba durante el resto del viaje hasta la puerta de la ciudad.

"Llegaremos pronto, así que por favor desaparece por un momento", le indiqué.

"¡Bueno!" Inmediatamente, las dos hadas se volvieron invisibles.

Todavía podía distinguir vagamente su energía mágica. Lucy olisqueó a su alrededor antes de acurrucarse a los pies de Diana. Parecía entender que aunque no se podían ver las hadas, todavía estaban allí. Lucy era una bestia mágica, pero no era experta en sentir energía mágica. Aun así, pensé que era muy inteligente si era capaz de sentir que las hadas sólo se habían vuelto invisibles. ¿Estoy simplemente siendo un padre cariñoso?

Levanté la mano hacia el guardia de la puerta y ellos, con indiferencia, levantaron la suya. Ya estoy familiarizado con nosotros, ya veo. Cuando llegamos a la ciudad propiamente dicha, Lucy, que estaba acurrucada junto a Diana, se despertó y miró hacia afuera. Me di cuenta de que las dos hadas apenas visibles se habían movido a ambos lados del cachorro.

"Vaya, hay tanta gente".

"Asombroso..."

"Nunca había visto nada igual".

"¡Yo tampoco!"

Las dos hadas susurraron entre sí. Lucy no podía verlos, pero meneaba felizmente la cola. Vio al hombre con cara de miedo en uno de los puestos y soltó un ladrido enérgico. Las dos hadas, quizás sorprendidas por esto, vacilaron su magia de invisibilidad por un breve momento. Solo transcurrió una fracción de segundo, y solo se pudo ver una parte de ellos; supuse que la mayoría de la gente simplemente lo atribuiría a sus ojos jugándoles una mala pasada.

El hombre reaccionó al ladrido de Lucy y le devolvió el saludo, pero no pareció sorprendido en absoluto. No se dio cuenta de las hadas. Si algún humano, enano o elfo adepto a la magia hubiera estado presente, habría sido una historia diferente... pero eso no era probable aquí.

"Vaya, eso me asustó", susurró Deepika.

Lucy bajó la cola y gimió tristemente.

"¡Oh, lo siento, niña! Estoy bien, lo prometo". Vi que el pelaje de la cabeza de Lucy se movía ligeramente y supuse que la estaban acariciando. Lucy recuperó su energía y meneó la cola una vez más.

"Probablemente no deberíamos mostrárselos al aprendiz", murmuré.

“No deberíamos. Se sorprendería demasiado”, dijo Diana.

"Bien." No me alegraría sorprender a ese chico de aspecto inocente. Podría ser una historia diferente si fuera mayor, pero eso llevaría más tiempo.

"Aunque estoy planeando que conozcan a Camilo".

“Eso es lo mejor. Él puede ayudar si es necesario”.

"Me gustaría hacer lo que podamos por las hadas, pero si necesitan objetos que no podemos obtener, no tenemos más remedio que confiar en él".

Diana asintió. En última instancia, quería volverme prácticamente autosuficiente en el bosque, pero sabía que aún tendría que depender de otros. La sal fue un buen ejemplo. Sería genial si pudiéramos encontrar sal gema en alguna parte, pero por ahora no tuve más remedio que comprarla. Si necesitaba algo relacionado con las hadas, el tiempo era esencial; no quería perder el tiempo explicándole su existencia a Camilo cuando surgía un asunto urgente.

Hoy era una oportunidad perfecta. Tuvimos algo de tiempo libre y las dos hadas estaban con nosotros, por lo que fue más fácil probar mi historia. Pero claro, sólo si estas hadas me dan su consentimiento. Decidí preguntarles antes de llegar a la tienda de Camilo.

"Por mí está bien", dijo Reeja enérgicamente. Sólo pude verla débilmente.

No pensé que ella aceptaría tan fácilmente. “¿No están ocultando su existencia o algo así?” Yo pregunté.

"¡De nada!"

"Te tengo..." Supongo que me preocupé por todo esto en vano.

"Pero no es bueno ser demasiado conocido", añadió Deepika. "Somos conscientes del hecho de que los avistamientos de nuestro tipo son raros".

"Veo."

Como medio para proteger a su raza, nunca se aventuraron a las llanuras cubiertas de hierba, aunque podían volverse invisibles. Deepika y Reeja eran amigables e informales, lo que hacía que fuera fácil olvidarlas, pero las hadas conservadoras ciertamente no las acompañarían tan fácilmente.

“Te prometo que la persona que vas a conocer es muy buena guardando secretos. Él no los revelará a otros”. Ningún charlatán podría convertirse en un comerciante exitoso.

"Entiendo", respondió Deepika, sonando un poco nerviosa.

Y así, finalmente llegamos a la tienda de Camilo. Podemos saludar al aprendiz como siempre, pero ¿cómo debo presentarle las hadas a Camilo? Miré la vista familiar frente a mí.

"Una vez que abandonemos el carruaje, por favor háganse invisibles y síganme", susurré.

"Está bien", susurraron las hadas. Si simplemente hubieran asentido, no habría podido saber si entendieron mis palabras.

Colocamos nuestro carro en el cobertizo como de costumbre, pero las hadas no pudieron reprimir sus gritos de sorpresa. Un empleado que trabajaba allí miró dubitativamente por un momento al escuchar sus voces. Lucy, tal vez entendiendo bien la situación, dio un bostezo oportuno para disimular y el empleado sonrió antes de regresar al trabajo.

Me aseguré de llevar conmigo los anillos y el par de cuchillas. Krul y Lucy eran libres de hacer lo que quisieran y se dirigieron al patio trasero. El aprendiz estaba esperando allí; sonrió cuando vio a mis dos hijas.

"Dejaré a estos dos a tu cuidado", dije.

"¡Por supuesto! ¡Por favor, hazlo!"

Krul y Lucy ya se habían encariñado con él y le frotaron la cara y las espinillas con la cabeza. Al contemplar la sana escena, me dirigí a la sala de reuniones como de costumbre. Las hadas continuaron expresando su asombro y asombro mientras entramos. Aunque tenía una casa grande en el bosque, no era nada comparada con la tienda de un comerciante, y mucho menos con una lujosa sala de reuniones adecuada para hacer negocios. Esperaba que esta experiencia ampliara sus horizontes y los expusiera a otras culturas. Incluso después de que entramos en la habitación, los jadeos de asombro no cesaron. Esta habitación cuenta con hermosos tapices y lujosas alfombras para recibir a los huéspedes. Estas grandes muestras de riqueza fueron desperdiciadas para nosotros, pero estaba seguro de que hubo muchas ocasiones en las que la opulencia fue útil.

"¿Las hadas no tienen cosas como esta?" Yo pregunté.

"Incluso la residencia de nuestro jefe no es tan lujosa".

Sonaba como si cada hada tuviera su propia casa. Un escenario de fantasía donde las hadas vivían en hongos pasó por mi mente, pero supuse que en realidad vivían en casas pequeñas como casas de muñecas.

"Si puedo hacer algo del tamaño de un hada, tal vez se lo regale a Gizelle", murmuré.
"Aunque no sé cuándo será eso".

Hacer objetos pequeños parecía bueno para ganar experiencia. Pero había muchos elementos que tenía que y quería crear antes de eso; realmente no estaba seguro de cuándo

llegaría a hacerlo. Podría hacer muebles, pero antes de regalarlos, necesitaría colocar algunos alrededor de la casa para que las hadas pudieran quedarse cómodamente en la cabaña.

"Eso suena encantador", dijo Deepika. "Estoy seguro de que el jefe estaría extasiado".

No pude ver su expresión ya que era invisible, pero su voz sonaba feliz.

"Ah, ahí vienen", murmuré.

Sonó un golpe en la puerta; Camilo y el jefe de oficina entraron inmediatamente. Levanté la mano con indiferencia a modo de saludo.

"Ey."

"Oye. ¿Cómo son las cosas?" -Preguntó Camilo.

"Más o menos. Ni bueno ni malo."

"¿Como siempre entonces?"

"Supongo que sí".

Camilo y yo nos sonreímos el uno al otro.

"¿También tienes los productos habituales? ¿Nada diferente?" preguntó.

"Mismo viejo."

"¿Y qué pasa con los artículos solicitados?"

"Los tengo conmigo, por supuesto". Saqué una pequeña caja y se la entregué. Abrió la caja y sostuvo en sus manos los anillos que brillaban levemente.

"Espléndido. Incluso agregaste algunos detalles al meghizium. Me habría preocupado si me hubieras pedido que los vendiera", dijo Camilo riéndose. Rápidamente notó una expresión de enojo en mi rostro. "¿Qué ocurre? ¿Algún problema?"

"No es realmente un problema, per se..." Estaba un poco inseguro sobre cómo dirigir esta conversación, pero pensé que ser honesto era lo mejor. "Esos anillos han sido bendecidos por el jefe de las hadas. La magia protegerá a quienes la lleven de la desgracia. Me han dicho que es una de las mejores bendiciones que me pueden dar".

Camilo pareció genuinamente sorprendido. El jefe de oficina, que normalmente permanecía sereno, parecía igualmente atónito.

"No me importaba mantener esto en secreto, pero pensé que sería mejor decírselo en caso de que algo sucediera".

“Tenías razón al hacérselo saber, pero...” De manera inusual, Camilo parecía quedarse sin palabras.

"Y, bueno..." Hice una pausa por un momento. "Supongo que no me importa si el jefe de oficina se queda aquí".

"¿A mí?" preguntó.

Asentí y él me miró fijamente, desconcertado, algo raro de ver. Probablemente no hubiera esperado algo más impactante que esto. Yo habría pensado lo mismo si estuviera en su lugar.

"Ustedes dos pueden salir ahora".

La pareja de hadas de repente parpadeó y se hizo visible. Quizás sintiéndose un poco nerviosos y tímidos, intentaron esconderse detrás de mí.

“Estas dos hadas se llaman Deepika y Reeja. Sucedieron algunas cosas y por ahora se quedarán conmigo”.

El par de hadas se inclinaron en silencio, pero Camilo y el jefe de oficina se quedaron mirando con los ojos saltones y boquiabiertos.

"De todos modos, puedo garantizar que la bendición de las hadas es auténtica".

Los dos parecieron estar congelados en su lugar hasta que el jefe de oficina finalmente se aclaró la garganta, lo que provocó que Camilo hiciera lo mismo.

“Ejem”, dijo Camilo extrañamente, tratando de recuperar la compostura. "Perdóname. Eizo, sabía que no eras nada común y corriente... pero nunca esperé algo como esto.

"Ese sentimiento no es exactamente nuevo, ¿verdad?" Respondí.

"Bien, eso es cierto. Después de todo, tienes una princesa del imperio que se queda contigo. Eres cualquier cosa menos normal. Procedió a acunar los anillos con más cautela y cuidado que antes. "Has agregado un patrón simple pero detallado al meghizium, y tienen la bendición de las hadas..." Los anillos brillaron cuando la luz rebotó en el metal, lo que hizo que Camilo entrecerrara los ojos ante el brillo brillante. “Ni siquiera puedo empezar a ponerles un valor. No hace falta decir que no me sorprendería que se convirtieran en reliquias familiares de valor incalculable dentro de la familia Eimoor para toda la eternidad”.

"¿Son tan preciosos?"

"Por supuesto."

Me miró con cansancio. Sabía que estos artículos eran mucho más caros que la mayoría, pero no pensé que estuvieran en ese nivel.

“En cuanto al pago de este proyecto...” Camilo se quedó callado por un momento. “Lo siento, pero ¿podría dártelo otro día? Debo solicitar un aumento en el monto. Esto merece una recompensa mucho mayor”.

"Uh..." Traté de decirle que el pago que habíamos decidido originalmente estaría bien, pero rápidamente cerré la boca. Sentí que Diana exudaba un aura similar a una intención asesina. Las dos hadas también se escondieron de ella. "Entonces te lo dejo a ti". Sentí un sudor frío correr por mi espalda.

"Pero hadas, ¿eh?" Camilo miró al dúo. “¿Estás involucrado en algo complicado otra vez?”

Ambas hadas intentaron parecer más pequeñas, pero no se escondieron como lo habían hecho momentos antes. Supongo que se están acostumbrando a él.

“Es una historia larga, así que sólo les daré la versión corta, pero no es problemática ni nada por el estilo. Simplemente los conocí y todo fue gracias a esos anillos”, le expliqué, señalando.

Volvió a mirar los anillos que tenía en la mano. "Ya veo... ¿Entonces no estás involucrado en una situación absolutamente horrible?"

"Te prometo que no lo soy".

Los hombros de Camilo se hundieron ligeramente y suspiró. "¿Y? Hiciste todo lo posible para presentármelos por una razón, ¿verdad?"

“No tengo nada que me preocupe de inmediato, pero si les sucede algo, es posible que tenga que acudir a ustedes para pedirles ayuda para conseguir suministros. Hará las cosas más rápidas si ya lo sabes”.

"Bueno, ya que me has mostrado la verdad, no tengo lugar a dudas".

Dejó el anillo y se cruzó de brazos frente a él. Por ahora, eso fue todo. Ni Deepika ni Reeja lo necesitaban en este momento.

“Eso es todo. Ah, ¿y puedes dárselos a la feliz pareja? Saqué el par de cuchillas. "Este es para Marius y este es para Julie".

Camilo negó con la cabeza. "Lo siento, pero no puedo aceptar esa solicitud".

"¿Eh?"

Le devolví la mirada sin comprender, pero él sonrió. Luego sacó una carta del bolsillo de su pecho y me la entregó.

“Parece que te sorprendí. De todos modos, eche un vistazo”.

Le quité la carta. Fue sellado usando el emblema de los Eimoors, lo que implica que era directamente de Marius. Usé mi propio cuchillo para abrirlo y leer las palabras cuidadosamente escritas en el papel.

Me gustaría invitar a Eizo y su familia a mi boda. Les prepararemos vestimenta.

Si ignoré sus saludos navideños, ese era básicamente el punto de la carta. El shock y la preocupación llenaron mi mente. "Estoy feliz de recibir esta invitación... pero ¿todo estará bien?" No pude ocultar mi comportamiento de perplejidad y no sabía si Camilo era la persona adecuada para preguntar.

Durante el incidente en la casa de los Eimoor, le dije al margrave que era un aristócrata de la región nórdica, pero estaba seguro de que mi verdadera identidad había sido descubierta hacía mucho tiempo. Por lo general, una boda se utilizaba para atraer a los aristócratas de alto rango, y no estaba seguro de si alguien como yo podía asistir.

Entre nosotros, sólo Diana y Ana tenían títulos aristocráticos. Diana era la hermana de Marius, así que eso no me preocupaba demasiado, pero Anne era una princesa imperial. No quería atraer ninguna atención innecesaria.

“Deberías estar bien. Estarás vestido apropiadamente. Y además”, Camilo hizo una pausa mientras mostraba otra sonrisa, “realmente no necesitas una razón para llamar a un amigo a tu boda”.

“¿Eso es así?” murmuré. Fue todo lo que pude reunir y terminé repitiéndome. "¿Eso es así...?" Hice lo mejor que pude para reprimir algo que estaba brotando dentro de mí. "Entiendo. Entonces lo aceptaré felizmente. ¿Está bien con todos ustedes?"

Sonreí y miré al resto de mi familia. Todos parecían un poco confundidos, pero lograron asentir.

"Excelente. Entonces aceptaré esto", dije, guardando la invitación en mi bolsillo.

Se sentía como si la carta estuviera ligeramente cálida al tacto.

"Ah, en realidad, hay algo que quiero", dije, recordando de repente mi pedido. Casi lo había olvidado después de recibir esa invitación.

"¿Y qué es eso?" -Preguntó Camilo. "¿Es difícil de conseguir?"

“No creo que sea demasiado problemático para ti. Quería algunos pigmentos y aceites para acompañarlos. Ah, y un barniz que no tenga mucho color”.

“¿Pigmentos, aceites y barnices incoloros? Ah, ya veo." Él se dio cuenta y asintió hacia el par de espadas que había traído. “¿Y qué colores querías?”

“Cualquiera, de verdad. No sé qué pigmentos voy a necesitar... pero sería problemático si no tuviera un tono determinado para terminar un proyecto. Quiero reunir un conjunto de colores. Sin embargo, no necesito tanto y tampoco quiero que mi solicitud afecte su negocio”.

"Espera aquí. Creo que tenemos algunos en stock”.

Camilo miró hacia el jefe de oficina, quien asintió y salió.

"Y sólo quiero esto si puedes proporcionármelo", continué, "pero también estoy buscando urushi o laca".

“¿Urushi?”

“Es un tipo de barniz de la región nórdica. Por lo general, viene en negro o bermellón. Cualquier color está bien”. No pensé que esta descripción fuera totalmente precisa, pero se acercaba lo suficiente.

“Región nórdica. Veo. Tengo algunas conexiones con los comerciantes de salsa de soja y miso, así que puedo preguntar por ahí”.

"Gracias. Quería usar el urushi en algunas vainas”.

“Quieres utilizar artículos nórdicos para las hojas de estilo nórdico. Te escucho." Él asintió con firmeza y esperé poder conseguir algo de urushi en un futuro cercano. "¿Eso es todo lo que necesitas?"

"Por ahora. Te avisaré si necesito algo más”.

"Me gustaría que me contaras sobre otras cosas que puedas necesitar".

“¿Porque puedes ganar más dinero?”

Camilo sonrió. "Bien."

Nos reímos juntos. El jefe de oficina pronto regresó y asintió con la cabeza, indicando que había encontrado algunos artículos. "Ya los puse en el carrito, pero ¿te parece bien?"

Asenti. "Sí. Gracias."

"Y aquí está el pago".

"Gracias por esto también".

Como de costumbre, recibí un bolso de cuero. Se sintió un poco más ligero de lo habitual. Estábamos en el negocio del comercio y él había restado la cantidad necesaria para comprar esos pigmentos. Agradecí que no tuviera reservas y me permitiera pagar según fuera necesario.

Me volví hacia Camilo. "Supongo que la próxima vez que te veré será en la residencia de los Eimoors".

"Probablemente", respondió.

Me pregunté si habían terminado con los preparativos para la boda; a juzgar por lo relajado que parecía Camilo, supuse que prácticamente habían terminado. La ceremonia estaba a la vuelta de la esquina y no tendrían que entrar en pánico a menos que hubiera un incidente de último segundo.

"Ah, y sobre estos dos", comencé.

"Lo sé. No tienes que decírmelo", respondió Camilo, llevándose un dedo a los labios.

Traje a las hadas aquí y las presenté a todas por mi propia voluntad; No podía quejarme si él estaba dispuesto a difundir la noticia, pero sabía que no era el tipo de persona. Camilo podría guardar un secreto. Además, no es como si alguien le creyera si dijera que un día las hadas vinieron a su tienda.

"Y ustedes dos..." dije.

"Entiendo." Las hadas rápidamente se ocultaron una vez más.

Camilo y el jefe de oficina parecían atónitos. Aunque sabían lo que estaba pasando, todavía necesitaban algo de tiempo para procesarlo.

"Esas habilidades son espléndidas", murmuró Camilo. "No puedo decir dónde están en absoluto".

Deepika se rió.

"Camilo, nos vemos por ahí".

"Bien."

Él y yo intercambiamos un apretón de manos y todos salimos de la habitación.

"Gracias, señor comerciante", respondió Reeja.

Camilo una vez más pareció sorprendido. Tal vez estaba tratando de descubrir cómo explicarle toda esta situación a Marius.

Caminamos hacia el patio trasero y vi al aprendiz corriendo y jugando con mis dos hijas. Me quedé mirando durante un rato, asimilando la conmovedora escena. De repente, el aprendiz me vio y rápidamente corrió hacia mi lado.

"¡Lo lamento!" gritó. Mis hijas corrieron hacia nosotros en busca de palmaditas en la cabeza: Krul fue hacia Anne y Lucy corrió hacia Diana.

"No te preocupes por eso", respondí. "Siempre estoy agradecido cuando juegas con ellos. Gracias." Estaba más preocupado de que Krul y Lucy lo hubieran herido de alguna manera. Pensé que era importante que mis hijas interactuaran con personas de diferentes edades (y, tal vez, tamaños). Después de todo, estas hadas eran pequeñas y parecían muñecas, pero no las consideraba niños.

Como siempre, le di una propina al aprendiz. Cuando extendí la mano para despeinar el cabello del niño, me di cuenta de que mi mano sobre su cabeza estaba más alta de lo que solía estar. Todo el mundo está creciendo.

Me miré la mano por un momento y, con ese pensamiento melancólico en mente, nos llevé a donde estaba estacionado nuestro carrito en el almacén. Enganchamos a Krul al frente y luego todos subieron a bordo.

"¡Salgamos!" Rike llamó.

Su anuncio no estaba dirigido a nuestra familia sino a las hadas invisibles. Mientras el carro comenzaba a moverse lentamente, pude escuchar pequeños gritos de adoración. Las hadas no parecían asustadas en absoluto; de hecho, estaban impresionadas por nuestro bullicioso carro. Cuando me volví hacia la pareja, vi a Lucy parada allí. Tal vez esté tratando de proteger a estos dos en caso de que suceda algo. Lucy llegó primero, así que es como su hermana mayor. Técnicamente, las hadas no eran miembros de nuestra casa, sino invitadas. Aun así, comieron con nosotros junto a Lucy y durmieron dentro de la casa. ¿Es mejor crear un anexo para invitados? Pero eso sería demasiado problema...

Mientras reflexionaba, miré al trío; todavía estaban mirando fuera de la carreta. Salimos por las puertas de la ciudad y me despedí del guardia. Una vez en el camino, nos recibió una vista de nubes flotando sobre las vastas llanuras cubiertas de hierba.

"¡Guau!" exclamaron las dos hadas. La familia estaba acostumbrada a esta escena, pero para Deepika y Reeja, la vista era fresca y nueva.

"Podéis mostraros una vez que avancemos un poco más", dije.

"¡Bueno!"

El resto de nosotros, al escuchar esta enérgica respuesta, comenzamos a sonreír.

"He visto varios tipos de pájaros que no se ven a menudo en el bosque", dijo Deepika, haciéndose visible. Miró hacia un feroz ave de presa que daba vueltas en el cielo. El ave rapaz se elevaba lentamente entre las nubes, moviendo la cabeza de un lado a otro. Supuse que estaba buscando una presa.

Alguien había mencionado que había búhos en la Selva Negra. "Aunque nunca los he visto", dije.

“Por lo general, se sientan inmóviles sobre la corteza de los árboles”, explicó Samya. “Incluso yo apenas puedo verlos”.

"Eso es increíble."

"Se mueven por la noche, pero no suelen salir de sus casas hasta entonces".

Si ni siquiera Samya, un pueblo bestia tipo tigre sensible a la presencia de presas, pudo detectar estas aves, deben tener habilidades para esconderse realmente impresionantes. La mayoría de las criaturas de la Selva Negra (como los pájaros del follaje, los ciervos arborícolas y las ardillas verdes) tenían algún tipo de capacidad de camuflaje. Incluso los jabalíes podrían parecer un matorral de zarzas a primera vista. Y aparentemente, los búhos eran incluso mejores para mezclarse con su entorno que eso. Probablemente no podría detectar uno a menos que lo estuviera buscando específicamente.

Anne señaló el ave rapaz que volaba sobre nosotros. “Ese pájaro da vueltas en el cielo y busca conejos y pájaros más pequeños abajo. Cuando localiza a su presa, se lanza en picado al suelo y la captura. Solía tener un pájaro así en casa”.

Supongo que la familia imperial caza con estas aves. Supuse que no lo hacían por comida como nosotros, sino por deporte.

"¡Guau!" —exclamaron las hadas con voces llenas de asombro.

De repente, el pájaro cayó al suelo a una velocidad intensa.

“¡Va tan rápido! ¿Estará bien? Reeja preguntó preocupada. Incluso yo pensé que el pájaro era rápido.

Ana asintió. "Todo estará bien, pero eso no significa que su caza será exitosa".

Todos tragamos saliva y observamos al pájaro desde nuestro carro. Cayó disparado hacia la hierba alta de las llanuras, oculto a nuestra vista por un momento, y luego agitó sus alas una vez más y se elevó en el aire. Agarrado entre sus garras había un ratón o un conejo. Agarró a su presa con fuerza.

"¡Eso fue increíble!" -gritó Deepika-

Y dicho esto, el carro siguió avanzando.

Pronto entramos al bosque, una zona a la que tanto las hadas como yo estábamos acostumbrados. En otras palabras, ninguno de los lugares aquí era de mucho interés para ellos.

"Se siente como si hubiéramos regresado a casa", dijo Deepika.

Lidy asintió. "Sí. Estamos más familiarizados con este lugar”.

Si bien Lidy no había crecido en este bosque en particular, debió sentir empatía: tanto las hadas como los elfos residían principalmente en los bosques. El pueblo natal de Lidy ya no existía en el bosque donde ella había crecido. Ella había venido a vivir conmigo después del incidente del hobgoblin, y el resto de su aldea había hecho las maletas, dejando atrás su viejo bosque. Aunque no fue el lugar donde se crió, estaba realmente feliz de que Lidy pensara que la Selva Negra le resultaba familiar.

Llegamos a casa y lo primero que hicimos fue descargar la carga, llevando las cosas a la cabina. No iba a pedirles a las hadas que nos ayudaran, así que les pedí que jugaran con Krul y Lucy. No fue sólo porque fueran invitados; Los artículos que estábamos descargando les resultarían difíciles de transportar físicamente. Hubiera sido conveniente si conocieran algunos hechizos para ayudar a levantar objetos... pero no quería que llegaran tan lejos.

Terminamos de descargar y lo siguiente que quería hacer era preparar el almuerzo.

"¿Te duele la cabeza? ¿O en algún otro lugar? Le pregunté a Reeja y Deepika. "¿Se siente mareado o tiene fiebre?"

"No."

"Yo también estoy bien."

"¿Y no te sientes cansado en comparación con esta mañana?"

"El hechizo de invisibilidad quema algo de magia, lo que consume nuestra resistencia, pero eso es todo", comentó Reeja.

"Lo mismo ocurre", dijo Deepika.

"Hm, está bien. Si te sientes extraño, házmelo saber".

Las hadas asintieron. Estaba tratando de mantener una mentalidad cautelosa, pero no abandonaríamos este bosque por el resto de su estadía; si estaban bien durante los próximos días, planeaba darles un certificado de buena salud. Como tal, básicamente serían dados de alta de mi hospital.

Pero, antes de todo eso, el almuerzo. Justo cuando me dispuse a preparar algo de comida, me detuve en seco. "Disparar. Como tuvimos la oportunidad, deberíamos haber comprado algo en la ciudad. Las hadas podrían haber probado la comida del exterior para variar — murmuré.

Esta podría haber sido una rara ocasión para cenar en la ciudad, pero me di cuenta de la oportunidad demasiado tarde. Cocinar no era forjar, pero aun así contaba como crear algo. Por lo tanto, mis habilidades para hacer trampa se activaron y mi comida sabía mejor que la de un chef normal. Debido a que no estaba exactamente jugando limpio, no sabía si

honestamente podría estar feliz por ese hecho... pero era mejor que comer comida horrible y sufrir daño psicológico como resultado.

"Me pregunto", murmuró Anne. Ella me acompañó, con el objetivo de conseguir un poco de agua para ella y lavarse. "Eizo, después de cocinar, no sé cómo se sentirían si comieran comida normal de la ciudad".

"¿No crees que sería un buen cambio de ritmo?"

"Entiendo de dónde vienes, pero se trata más de pensamiento que de gusto. Quieren comer tu comida porque tú la preparaste".

"¿Es así realmente?"

"Así es como es."

Sintiéndome un poco tímida, corrí a la cocina y me puse a trabajar.

"Um, en los días de entrega, normalmente nos tomamos tiempo libre después del almuerzo", les dije a las hadas mientras terminaba la comida, "así que siéntete libre de hacer lo que quieras hasta la cena".

Por lo general, Samya, Diana, Helen y Anne practicaban tiro con arco o esgrima, Lidy cuidaba el jardín y Rike trabajaba en la fragua conmigo. Recientemente, Samya había comenzado a intervenir y ayudar con la agricultura. Afirmó que era divertido ver crecer los cultivos.

Helen era demasiado fuerte para cualquier otra persona aquí, por lo que Diana y Anne a menudo entrenaban juntas mientras Lightning Strike cuidaba de Krul y Lucy.

"Si se cansan demasiado, es posible que sus cuerpos sufran tensión", les advertí. "Sería mejor si no se esforzaran".

Pero las dos hadas asintieron enérgicamente. Me parece bien. No parecen enfermos en absoluto y se encuentran en un entorno diferente. Entendí su necesidad de explorar.

"Bueno, está bien. Puedes hacer lo que quieras, pero asegúrate de permanecer cerca de alguien en caso de que suceda algo".

"¡Bueno!"

Las dos hadas parecían tremendamente entusiasmadas y dejé escapar un suspiro.

"Está bien. Tiempo libre hasta la cena."

Ante mis palabras, la familia se separó y cada uno hizo lo suyo. Supongo que yo también haré lo que quiera. Entré a la fragua junto a Rike, que parecía tener algún proyecto propio en el que trabajar.

Primero coloqué el par de hojas sobre el kamidana, aplaudí y dije una pequeña oración. Luego tomé el cuchillo de Julie. Como estaba planeando trabajar con ellos, realmente no era necesario que pusiera las hojas en el kamidana y rezara. Sin embargo, se habían ido de viaje y regresaron a casa, así que sentí que era mejor darles la bienvenida.

"Supongo que te retocaré el maquillaje".

Desenvainé el cuchillo de Julie, quité los remaches que sujetaban la empuñadura de madera y luego dejé la hoja de metal desnuda a un lado. Luego, centré mi atención en la vaina y la empuñadura. Ya había traído el barniz que Camilo me había vendido y abrí la tapa, preparándome para usarlo en la madera. El recipiente que contenía el barniz parecía tener una capa de esmalte sobre su superficie. Quizás esto sea de la región nórdica. Mojé mi pincel en el barniz, lo acerqué al borde del bote para quitar el exceso y luego pinté la funda. Como el barniz estaba húmedo, podía ver las pinceladas en la veta, pero se desvanecían una vez absorbidas por la madera.

No estaba seguro de cómo se hizo este barniz en particular, pero apenas cambió los colores de mi funda: la rosa permaneció vibrante y brillante. Me preocupaba más que los colores se descoloraran una vez que el barniz se filtrara. Aunque hice todo lo posible para evitar errores, estaba preparado para rehacer la funda si fuera necesario. Por suerte, tenía dos semanas libres.

Una vez recubiertas la vaina y la empuñadura, pegué un trozo de madera dentro de la vaina y sujeté todo en un tornillo de banco para que se secase.

Ahora, todo lo que tenía que hacer era esperar. La forja estaba seca y caliente, pero eso no hizo que el proceso fuera instantáneo; como muy pronto, tardaría unos treinta minutos. Miré alrededor del taller, pensando en lo que debería hacer con este tiempo, y mis ojos se posaron en una lámina de metal.

Tengo una idea. Esto podría ser bueno.

Mientras Rike hacía un modelo de cuchillo de élite, aproveché la oportunidad y calenté la chapa. Una vez que estuvo al rojo vivo, usé mi cincel para separarlo en tres hojas más pequeñas. Luego volví a calentar una de las hojas y comencé a martillarla. Como la pieza de metal no era muy grande, no utilicé mi martillo normal, sino uno mucho más pequeño y adecuado para trabajos de detalle. Era una herramienta pequeña pero resistente, más que suficiente para este proyecto en particular. En lugar de los habituales ruidos metálicos, un tono más agudo resonó por toda la habitación.

Repetí el proceso de calentar y martillar el plato hasta darle forma de cuchillo diminuto. Debido a que era mucho más pequeño que mi trabajo habitual, mis ojos tuvieron que esforzarse un poco. Si todavía hubiera tenido el cuerpo de una persona de cuarenta años, esto habría sido difícil para mí.

Esta espada terminaría un poco mejor que un modelo de élite, pero no tan peligrosa como una personalizada; después de todo, los destinatarios de estos regalos no eran parte de mi familia.

Una vez que terminé de hacer una pequeña hoja, revisé la funda de Julie. El barniz se había secado y el color de la rosa no se había desteñido. Di un suspiro de alivio. No quería aplicar una capa gruesa de barniz, así que decidí aplicar una segunda capa con brocha y listo. Rápidamente volví a aplicar barniz y esperé a que las piezas se secaran una vez más. Si fuera necesario, podría pulirlos un poco, pero ese era el único paso que quedaba: este cuchillo estaría completamente terminado mañana.

Mientras esperaba que se secara la segunda capa, golpeé las otras dos hojas pequeñas de manera similar. Me preguntaba si este proyecto me daría experiencia o mejoraría mis habilidades para hacer trampa. Son un poco más pequeños de lo normal, pero estoy pasando exactamente por el mismo proceso de siempre. Como estas hojas eran pequeñas, calenté, apagué y templé las tres a la vez. Una vez afilados, serían completamente funcionales. Debido al tamaño, no pude ser tan detallado, pero aun así agregué mi habitual relieve de pomo de gato. Además, la piel de venado sería demasiado grande para estas empuñaduras, por lo que se envolvió con una cuerda como sustituto de una empuñadura de cuero.

No podía hacer fundas de madera, así que creé fundas simples pegando tiras de cuero y cosiendo los lados con hilo. Ciertamente no eran lujosos, pero sí prácticos.

"Esto debería ser lo suficientemente bueno".

Encima de mi banco había tres cuchillos del tamaño de una muñeca. Cierta película de terror sobre una muñeca con un cuchillo poseída por el espíritu de un asesino pasó por mi mente... pero no pensé que las hadas harían tal cosa. Solo tendré cuidado para que no me pase a mí.

"Vaya, se ven tan lindos", dijo Rike. Sus ojos brillaron mientras miraba los cuchillos.

Me preguntaba si ella habría jugado con muñecas cuando era niña. Simplemente asumí que los enanos usaban metal y martillos como juguetes, pero ese no es un buen estereotipo.

"Pensé que sería bueno hacer artículos pequeños como estos. Fue una oportunidad para practicar el trabajo detallado".

"Ya veo..." Ella puso su mano sobre su barbilla.

Rike, estaba medio bromeando...

"No hablo del todo en serio, ¿sabes?", dije rápidamente.

Ella asintió en silencio. Con el barniz secado y los diminutos cuchillos completos, salí del taller para preparar algo de cena.

Después de cenar, normalmente discutíamos los planes de mañana, pero esta noche saqué los tres cuchillos pequeños y los coloqué sobre la mesa.

"Reeja, Deepika."

"¿Sí?" preguntaron, mirándome.

"Aquí tienes un pequeño regalo, de mi parte para ti. Tres cuchillos".

Los ojos de las hadas brillaron. "¿Realmente podemos tener esto?"

"Por supuesto. Nuestro encuentro debe ser una especie de destino, ¿no crees? Hay uno para los dos y un tercero para Gizelle.

No quería dejar a la otra hada que conocía (que resultó ser la jefa) fuera de esto y ser maldecida o algo así. Entonces, también le preparé un cuchillo.

"¿Puedo tocarlos?" Preguntó Deepika con cautela.

Asenti. "Por supuesto."

Lentamente sacó el cuchillo de la funda. "¡Guau!" Sus ojos brillaron de alegría.

Los cuchillos podían usarse como armas, pero eran, ante todo, herramientas. De cualquier manera, puse todo mi corazón en hacerlos, así que me alegré de ver a las hadas lucir tan felices.

Reeja hizo lo mismo y lentamente sacó su cuchillo. Su expresión radiante era similar a la de Deepika. Ella miró fijamente la espada.

"Estoy feliz de verlos tan emocionados".

Los dos asintieron rápidamente con la cabeza.

"Sin embargo, espero no causar revuelo con el hada herrera". Esa era mi única preocupación, pero tal vez lo estaba expresando demasiado tarde. No quería que su artesano se enojara conmigo y dijera: "¡Pero si me tienen a mí!".

"Ah, ese es vago, así que creo que estará bien".

"Sí, siento que se sentirán más aliviados. Me los imagino diciendo: '¡Uf! ¡Menos trabajo para mí!' O algo por el estilo."

"¿En realidad?" Yo pregunté.

"Sí." Pensé en mi vida antes de reencarnarme. Sí, había sido un poco adicto al trabajo en la Tierra... pero parecía raro que un artesano tuviera una actitud perezosa y displicente. No, espera...

"Ustedes no usan herramientas a menudo, ¿verdad?" Yo pregunté.

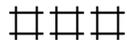
Deepika negó con la cabeza. "No, no a menudo".

Eso parecía natural. Si lo mirara desde el punto de vista de un extremista, se utilizaban herramientas para conseguir comida para sobrevivir; las hadas prácticamente no necesitaban comida. Si podían nutrirse absorbiendo magia en el bosque, eso era todo lo que necesitaban. No se requieren herramientas.

Sin embargo, se utilizaron herramientas para otras cosas como la autodefensa. Después de la alimentación, eso sería lo mínimo necesario para sobrevivir. Supuse que los cuchillos eran especialmente preferidos en estas situaciones, y aunque no se rompían fácilmente, podía entender por qué podía ser complicado fabricarlos constantemente. En cierto sentido, hacer menos se siente como un destino al que debería aspirar. Eso podría convertir al hada herrera en mi maestro.

“Me alegro de poder serle útil a su artesano”, dije con una sonrisa.

Deepika y Reeja le devolvieron la sonrisa.



Al día siguiente, nuestra rutina habitual se reanudó. Las hadas solo se quedarían con nosotros un rato más y continuaron observándonos completar nuestras tareas diarias. Forjamos los artículos necesarios para cumplir con nuestro próximo pedido, cuidamos el jardín y jugamos con Krul y Lucy.

La funda y la empuñadura de la espada de Julie habían sido bellamente recubiertas con barniz. Volví a montar el cuchillo y la funda, guardé su espada en una bolsa junto a la de Marius y coloqué esa bolsa sobre la kamidana.

Los días pasaron rápidamente y, en poco tiempo, llegó el momento de separarse de las hadas.

“Parece que ambos están sanos, así que son libres de regresar a casa. Si sucede algo más, no dudes en pasar por aquí. Pero...” Me detuve. Mientras flotaban frente a mí, toqué con la yema del dedo cada una de sus frentes, tratando de medir su temperatura.

"Lo sabemos", respondió Deepika. “No estarás aquí el día de la boda, ¿verdad? Y tendrás que ir a la ciudad de vez en cuando para cumplir con los pedidos”.

"Correcto. Lo siento por las molestias." Incliné la cabeza disculpándome.

Reeja negó con la cabeza. "De nada. Me salvaste la vida. Eres una vecina amigable para las hadas”.

"De hecho, salvaste una vida que creíamos perdida", dijo Deepika. "No podemos expresar nuestra gratitud lo suficiente".

"Me alegra que te sientas así".

Todos nos alineamos frente a la cabaña y las hadas se despidieron.

"Gracias a todos de nuevo".

"Honestamente, ¡me divertí mucho! Me encantaría pasar por aquí en otro momento".

"Si desea volver a aparecer solo para jugar, preferiblemente mientras goza de buena salud, le daremos la bienvenida en cualquier momento". Me volví hacia mi familia. "¿Verdad, chicos?"

Todos sonrieron y asintieron. Mis dos hijas lloraron felices.

"¡Kulululu!"

"¡Arf! ¡Arf!"

Las hadas sonrieron. "Eso nos hace muy felices. Si tenemos otra oportunidad, volveremos a visitarnos".

"Por supuesto. Estaremos esperando."

Las hadas se dieron vuelta repetidamente y agitaron sus manos mientras desaparecían lentamente en el denso follaje del bosque. Todos le devolvimos el saludo hasta que se perdieron de vista.

Después de que se fueron, recurrí a mi familia para discutir planes futuros.

"Nuestra próxima entrega debería ser el día antes de la boda. Podemos preguntarle a Camilo sobre el horario de la ceremonia y decidir cuándo llegar a la capital".

Diana asintió. "Eso suena como un plan."

"Quiero confirmar algo contigo y con Anne. En términos de etiqueta aristocrática, ¿cuándo deberíamos llegar a la boda propiamente dicha? ¿Y cuánto tiempo deberíamos quedarnos?"

Tenía más conocimientos (instalados) que la mayoría y conocía la etiqueta suficiente para no parecer grosero. Pero el Perro Guardián, tal vez no esperaba que asistiera a una boda aristocrática, no me había proporcionado ninguna información al respecto.

"Oh, ¿no lo sabes?" Anne preguntó en broma.

Fruncí el ceño. "Dejé la región nórdica antes de que nadie a mi alrededor pudiera empezar a hablar de cosas así. Conozco lo mínimo en términos de modales, pero las costumbres que conozco son de la región nórdica. Sería lamentable que hubiera diferencias culturales".

“Es justo”, dijo Anne asintiendo. “Sin embargo, la etiqueta que conozco proviene del imperio. Y espero que esto no suene presumido, pero sólo sé modales cuando llaman a una princesa. ¿Te parece bien?”

Como Ana era la séptima princesa imperial, si la invitaban a una fiesta, sin duda era extremadamente extravagante. En la mayoría de los eventos, ella era probablemente la persona de mayor rango en asistencia. Debido a esto, ella probablemente no era un recurso perfecto para nuestra situación exacta, pero pensé que no estaría de más aprender. Puede que necesite esta información en el futuro.

"Por supuesto que está bien", respondí. "Si aprendo de ti, no tendré que preguntarme cómo actuar con otros aristócratas de alto rango".

"Veo. Pero realmente no hay mucho de qué preocuparse. No se puede llegar demasiado temprano, pero tampoco demasiado tarde; No quieres que todos te esperen. Ni siquiera un miembro de la familia imperial puede hacer esperar demasiado a los demás”.

"Eso tiene sentido."

Quizás algunos de los hermanos de Ana lo habían intentado: hacer esperar a la gente porque pertenecían a la familia imperial. Sin embargo, ella no parecía estar de acuerdo con esa postura. Podría haber sido de mala educación suponerlo, pero nadie debería querer ganarse la ira del anfitrión y sus invitados por algo tan trivial, ni siquiera los miembros de la familia imperial. Después de todo, las revoluciones fueron impulsadas por pequeños desaires y preocupaciones que se gestaron a fuego lento con el tiempo hasta que explotaron.

“En mi experiencia, es mejor llegar cuando el sol alcanza su punto más alto”, explicó Anne. “Una vez allí, lo único que queda es sentarse en los asientos de los invitados de honor y sonreír al saludar a los demás”.

"Esa parte suena problemática", murmuré.

"Un poco, supongo." Anne, tal vez recordando aquellos días, arrugó la nariz. Era fácil suponer que la realeza y los funcionarios de alto rango lo tenían fácil, pero ciertamente tenían una buena cantidad de preocupaciones.

“No puedo ser descuidado con la gente sonriente que viene después”, señalé.

"Bien. Pero supongo que la persona que ocupará el asiento de invitado de mayor honor será el Margrave Menzel... suponiendo que nadie de la familia real haga acto de presencia.

"Ah..."

El margrave era de alto rango y se relacionaba tanto con la novia como con el novio. Es ministro, ¿no? El reino se regía principalmente por un sistema de consejos y, como persona no relacionada con la familia real, el margrave probablemente había alcanzado el rango

más alto posible. No era extraño que lo invitaran como invitado de honor, y ésta era la mejor oportunidad para mostrar lo estrechamente relacionado que estaba con el Conde Eimoor.

Me volví hacia Diana. “¿Alguna idea del reino?”

“¿Recuerdas cuando fuiste a la ceremonia de celebración de la sucesión de mi hermano? Será similar a eso. Los invitados suelen llegar después del mediodía.

"Ah, esa fiesta". Recordé que fue una reunión de gente muy sencilla. La boda, al igual que la fiesta de sucesión, tenía como objetivo notificar a otros sobre un acontecimiento de la vida; era natural que fueran similares.

“Nos reuniremos para comer, habrá un pequeño baile y tendrás la oportunidad de saludar a los novios”, explicó Diana.

"Eso realmente es como la última vez".

"Sí. Como mi hermano es conde, tiene que hacer que la fiesta parezca un poco grandiosa, pero todo el mundo sabe que los Eimoors son una familia de militares. No hay necesidad de que estés tan nervioso”.

"Supongo que solo necesito ser un poco menos rígido".

"Creo que sí. Anne y yo estaremos allí para apoyarte también. Estarás bien, Eizo”.

Diana miró a los otros cuatro no aristócratas, quienes carecían de experiencia en este tipo de cosas. Sin embargo, el anfitrión y el invitado de honor sabían de nosotros, así que sentí que harían la vista gorda ante cualquier paso en falso social accidental que pudiéramos cometer.

"No me importa esperar aquí en la cabaña", dijo Samya con nerviosismo. Entendí su ansiedad.

"Dado que toda la familia está invitada, no creo que sea una buena idea", respondí. Samya intentó responder, pero hice un gesto con la mano para detenerla. “Podrías estar pensando que si haces algo grosero, me afectará, pero sé que el anfitrión no se enojará ni armará un escándalo por eso. Esta es una rara ocasión. ¿Por qué no intentamos disfrutarlo?”

“El anfitrión es mi hermano mayor”, añadió Diana. "Estaremos bien."

Estuve de acuerdo. Samya, Rike, Lidy y Helen se miraron antes de asentir.

"De acuerdo entonces. Le diré a Camilo que llegaremos al lugar de la boda poco después del mediodía”. Todos expresaron su consentimiento. Me pregunto qué pasará. Emocionado, pero con un toque de ansiedad, les dije a todos que hoy terminaríamos nuestro trabajo habitual.

Capítulo 13: Ceremonia de boda

Después de la reunión, volvimos a nuestra rutina diaria. Aún así, ninguno de nosotros pudo evitar nuestros sentimientos de inquietud. Honestamente, me sentí muy feliz de poder participar en una ocasión tan trascendental. No estaba seguro de si mi energía excitada se transfirió a mi martillo, pero sentí que mi trabajo iba mucho más rápido de lo habitual.

"Por cierto, ¿la comida de la ceremonia estará deliciosa?" Samya preguntó un día durante la cena.

Nunca antes había asistido a una boda humana, aunque sus padres podrían haberla arrastrado a una boda de gente bestia. Lo mismo se aplica a todos los presentes excepto a Diana y Anne. No había muchos aristócratas que llamarían a un mercenario como Helen a su boda, y aunque yo podría haber tenido algo de experiencia en mi mundo anterior, nunca había asistido a una boda aquí. Por eso había consultado a Diana y Anne sobre etiqueta.

"La boda generalmente es para amigos cercanos y familiares, pero esta la organiza un aristócrata", respondió Diana. "Nadie quiere parecer tacaño, porque podría ser subestimado en el futuro, lo que plantearía un problema aún mayor. Por lo tanto, el evento probablemente contará con comida decente".

Anne asintió con la cabeza. Un partido aristocrático no era sólo una muestra de la riqueza sino también de las conexiones. Si el anfitrión se contenía, la gente podría inferir que no poseía el dinero o el poder adecuados, lo que daría lugar a un enjambre de solicitudes irrazonables.

"¿Es como la comida que comimos en la capital la última vez?" —Preguntó Samya.

Supuse que estaba hablando de la casa de papá. A ella le había gustado su restaurante, The Gold-Tusked Boar, y aunque no estaba seguro de si conocía a otros, también me gustaba su comida. Honestamente, no me hubiera importado convertirme en un habitual.

"Me pregunto", dijo Diana pensativamente. "El chef de la finca Eimoor no es malo ni nada por el estilo, pero puede que no sea tan bueno como ese lugar".

"Quizás llamen a papá para que cocine", sugerí.

"¡Oh!" Diana asintió con firmeza. "Sí, esa es una posibilidad"

"Francamente, ni siquiera estoy considerando los deseos de Marius", dije en broma. "Siento que papá gritaría: '¡¿No nos llamarás?! ¿Para qué estás siendo tan reservado? o algo.'"

"Eso es cierto."

Todos los demás asintieron. Anne había visitado el restaurante Pops en otra ocasión, por lo que conocía muy bien al personal del lugar.

Me volví hacia Samya. “Bueno, no estoy seguro de si papá será el cocinero, pero dudo que te alimenten con algo raro. Creo que puedes tener grandes esperanzas sobre la comida”.

"Entiendo."

Comida de boda, ¿eh? Había oído que los novios a menudo se peleaban por qué servir en la recepción. Por suerte o por desgracia, nunca había experimentado una ocasión así. Cuando asistimos a la fiesta por la sucesión de Marius, los sirvientes de la casa Eimoor habían preparado toda la comida. No esperaba que las mesas estuvieran llenas de platos especiales que simbolizarían la buena fortuna (como en mi mundo anterior), pero el menú de la boda ciertamente sería diferente al de la sucesión. Si no son demasiado difíciles de hacer, me encantaría preparar comidas especiales para nuestras propias ocasiones de celebración... pero supongo que tendré que ocuparme de eso.



Muy pronto llegó el día de entregar nuestra mercancía. Todos nos estábamos poniendo ansiosos, pero nuestra rutina habitual de herrería y el viaje a casa de Camilo no cambiaron. La única diferencia hoy fue que le conté a Camilo mis planes y él respondió: “Creo que para entonces ya estaré allí”.

La recepción era mañana; Si todos estuvieran en pánico ahora, no llegarían a tiempo. Nuestro intercambio con Camilo fue breve y casual. Le di unas palmaditas en la cabeza al aprendiz como de costumbre y le di una pequeña propina antes de regresar a casa.

En un abrir y cerrar de ojos, llegó el día de la recepción.

“Aparte de la ropa, al menos deberíamos estar limpios”, comenté.

Krul y Lucy estaban limpiando sus cuerpos en el lago mientras yo iba a buscar un poco de agua; decidí bañarme también. Aunque yo era un simple herrero del campo, no quería avergonzar a mi amigo. Ser sanitario era importante.

Cuando llegué a casa, todos estaban haciendo sus preparativos cuidadosamente.

Rike estaba peinando el cabello de Diana más meticulosamente de lo habitual. Después de todo, ésta era la boda de su hermano y ella quería lucir lo mejor posible.

"Diana, podrías haber seguido adelante", le dije. “¿No querías llegar un poco antes?”

"¿Oh? ¿Debo inferir que me estás dejando fuera del grupo? -Preguntó Diana.

Desconcertado, dije: "No, eso no es lo que yo..."

"Lo sé." Diana interrumpió con una sonrisa poco femenina. "Gracias Eizo. Mi hermano es importante para mí, pero actualmente soy miembro de este hogar".

"Veo." No le dije nada más, no era necesario. En cambio, me volví hacia el resto del grupo. "Está bien. Una vez que estemos vestidos, supongo que podremos llegar lenta y ociosamente al lugar".

Todos respondieron con un entusiasta "¡Está bien!"

El carro viajó tranquilamente por el bosque. No estaba segura de si Krul había captado nuestra emoción, pero sentí que sus pasos eran más ligeros de lo habitual.

"Te traeremos algo de comida, Krul", le aseguré.

"Kulululu", respondió ella alegremente.

Me preguntaba si existía forraje decente en este mundo. Si mi Krul hubiera sido un caballo, podría haber optado por eso.

"Estoy seguro de que conseguirá algo de comida. Lucía también. Estarán bien", respondió Diana con cansancio.

Durante la fiesta, era responsabilidad del anfitrión cuidar de los caballos u otras criaturas de sus invitados. Lucy meneó la cola y ladró. Ella también ha crecido. Me gustaban más los gatos y sabía lo rápido que maduraban los gatos en la Tierra... pero no tenía ni la más mínima idea cuando se trataba de lobos.

Recordé haber visto un programa de televisión sobre un cachorro de husky siberiano; al sacar información de eso, Lucy parecía mucho más grande de lo que sugeriría su edad real.

"Me pregunto qué tan grande llegará a ser", murmuré cuando Lucy vino hacia mí. Ella había estado haciendo sus rondas en el regazo de todos. Acaricié su cabeza, haciendo que su cola se moviera aún más rápido.

Samya la miró fijamente. "Ella es el cachorro de lobo más grande que he visto en mi vida".

Si Samya, que había visto muchos lobos en su vida, lo dijo, solo solidificó que los atributos de bestia mágica dentro de Lucy la estaban haciendo crecer. Me preguntaba si Lucy llegaría a ser tan grande como la diosa loba de esa popular película animada. Sólo necesitaría construirle una caseta para perros más grande.

"Creo que la magia está haciendo que crezca", dijo Lidy. "Creo que crecerá hasta ser un poco más alta que Anne".

Entonces... un poco más de dos metros de altura. Eso le daría una longitud de entre cuatro y cinco metros. Fácilmente podría tirar del carro como Krul, y había muchas posibilidades de que quisiera hacerlo. Me alegré de que no se volviera demasiado anormalmente grande,

pero aun así, un lobo de cuatro metros de largo sería demasiado llamativo durante la caza, y sentí que los ciudadanos de la ciudad podrían comenzar a temerle.

“En otras palabras, no crecerá más que eso”, concluyó Lidy. "Krul no parece estar creciendo a un ritmo anormal, pero como sabes, esto es la Selva Negra".

"Te escucho."

Desde que Lucy se había convertido en una bestia mágica, parte de su cuerpo estaba hecha de energía mágica. Si hubiéramos vivido en un bosque con niveles normales de magia, habríamos podido predecir la madurez de Lucy y Krul hasta cierto punto, pero nuestra casa estaba en la Selva Negra, una de las pocas regiones del mundo con mayor densidad de magia. Ninguno de nosotros tenía idea de cómo eso afectaría a Lucy.

“Cualquiera que sea el caso, decidí criarla. Continuaré haciéndolo hasta el final”, dije, frotando la cabeza de Lucy.

No estaba seguro de si ella sabía de qué estaba hablando, pero se frotó la cabeza contra mí y soltó un fuerte "¡Arf!"

El carro atravesó el bosque y llegó a la carretera principal que unía la ciudad y la capital. Normalmente girábamos hacia la ciudad, pero la capital estaba en realidad en la dirección opuesta, así que giramos en esa dirección. En el pasado, Krul parecía confundida por el cambio de ruta, pero hoy caminó obedientemente hacia donde la llevamos.

"Desde que fuimos a la ciudad ayer, ¿sabe ella que hoy tenemos asuntos diferentes?" Me preguntaba.

“Krul es inteligente. No me sorprendería que lo hubiera descubierto”, respondió Rike, nuestro conductor.

A lo largo de la carretera, la habitual alfombra de verdor se extendía sobre vastos campos, absorbiendo los beneficios del sol y susurrando con la suave brisa. En general, el camino parecía tan tranquilo como siempre. Después de viajar por un corto tiempo, vimos un grupo extraño marchando frente a nosotros, todos vestidos con armaduras. No nos pusimos alerta de inmediato al verlos, pero noté que Helen colocó su mano sobre su espada, que había guardado en el piso del carro. Por si acaso.

"¡Bueno, hola!" Llamé. "¡Perdóname desde arriba!"

Miré más de cerca la armadura del grupo y vi el escudo de los Eimoor grabado en sus petos. Estos soldados eran centinelas en la ciudad; incluso reconocí algunas caras familiares que había conocido en la puerta principal. Como el señor de la ciudad se iba a casar, aparentemente estaban haciendo guardia a lo largo del camino para que ninguno de los invitados a la boda fuera agredido durante el viaje.

Uno de los guardias que conocía nos llamó en voz alta. “Me preguntaba de quién era esa carreta, pero supongo que sois vosotros. ¿Se dirige a la capital hoy?”

"Sí. Tengo algunos asuntos que hacer allí.

"Acabamos de regresar de patrullar esa zona, así que creo que estarás bien; ten cuidado de todos modos".

"Lo haremos. ¡Gracias!"

Lucy ladró desde el carruaje y todos los guardias le devolvieron el saludo. Pronto los pasamos y continuamos hacia nuestro destino. Gracias a sus patrullas, el resto del viaje transcurrió sin contratiempos y llegamos a las puertas de la capital sin incidentes.

Como siempre, el lugar estaba lleno de gente. Me preocupaba que hubiéramos llegado demasiado temprano, pero mientras hacíamos cola para las inspecciones, me di cuenta de que había sido el momento perfecto. En medio de la multitud bulliciosa, había comenzado a formarse una pequeña fila. De vez en cuando, Krul bostezaba aburrido, mientras Lucy miraba frenéticamente los rostros inusuales. Ella seguía moviendo la cola como si preguntara: "¿Qué es eso?" Cuando miré a Lucy, noté que un hombre lagarto hacía contacto visual con ella y le ofrecía una sonrisa. Él (o ella, no podía notar la diferencia) parecía ver a Lucy también como un cachorrito pequeño y adorable.

Mientras Lucy calmaba el aire a su alrededor, la fila se había hecho más larga. En ese momento, me di cuenta de que, después de todo, nuestro momento podría no haber sido perfecto. De hecho, es posible que lleguemos un poco más tarde de lo esperado. Sin embargo, cuando estábamos a medio camino de las puertas, alguien corrió hacia nosotros.

“¡Arf! ¡Arf!

Lucy rápidamente notó la figura que se acercaba y comenzó a ladrar. Asentí en señal de reconocimiento.

"Catalina."

Saltó elegantemente a nuestro carro, haciendo gala de sus capacidades físicas, que eran iguales a las de Helen. Ver su agilidad generó aún más preguntas sobre el origen de Catalina. Pero desde el punto de vista de otras personas, soy un herrero misterioso que también genera preguntas, por lo que sería injusto entrometerse...

“Lamento mucho haberte hecho esperar”, dijo Catalina. "Rike, yo asumiré el cargo de conductor".

Ajustamos nuestros asientos y Catalina tomó las riendas. "Krul, por favor sé amable conmigo". Dirigió el carro lejos de la fila; Krul dio un pequeño grito de reconocimiento y comenzó a caminar.

Entonces Catalina se giró en el asiento del conductor. “¿No tienes la invitación contigo?”

"Lo tengo aquí", respondí, dándome palmaditas en el bolsillo del pecho. Lo había dejado conmigo, guardado de forma segura en caso de cualquier problema.

"Si hubieras demostrado eso, te habrían dado prioridad y habrías pasado más rápido".

"¿En realidad? Pero..."

Esta fue una ocasión feliz y, como invitado de un conde, puede que haya tenido ese privilegio... pero yo era sólo un simple herrero. Dudé en usar esa ventaja sobre los demás. Diana y Anne no dijeron nada.

Cuando le pregunté al dúo más tarde, Anne dijo: “Por lo general, yo era la invitada de honor en los eventos. No hay criados que no conozcan a la princesa”. Ella nunca había necesitado una invitación para ser priorizada de inmediato: su rostro por sí solo era suficiente.

Diana simplemente se encogió de hombros. “Siempre estuve asociado con el funcionamiento interno de la capital, por lo que nunca usé las puertas públicas cuando viví aquí”.

Supongo que eso es justo.

“Pensé que ese podría ser el caso, así que he venido a darles la bienvenida a todos”, dijo Catalina. "Nos dirigiremos a la mansión ahora".

Pudimos saltarnos la fila y, al acercarnos a las puertas antes mencionadas, Catalina sacó una placa de madera y se la mostró al guardia. El guardia asintió y se hizo a un lado; nuestras posesiones ni siquiera fueron inspeccionadas. Si hubiéramos traído algún artículo prohibido, podría haber sido desastroso, pero estoy seguro de que Marius nos habría cubierto.

Cruzamos la puerta y salimos a la calle principal, que estaba llena de gente. Como siempre, la capital era el hogar de una población diversa: personas de diferentes edades, géneros y especies se mezclaban aquí viviendo sus vidas.

"Me gusta un poco esta atmósfera", comenté. En Japón, vivía en una zona conveniente, con mi lugar de trabajo justo en el centro de la ciudad. Como tal, estaba familiarizado con entornos ajetreados como este.

“¿Le gustaría inmigrar aquí?” Catalina preguntó con una sonrisa. "Estoy seguro de que mi maestro estaría extasiado".

Solté una risa seca. “No. No me desagrada la capital, pero el bosque me conviene más”.

"Puedo ver eso." Miró a Diana. "Es obvio cuando observo a mi señora y al resto de su casa". Sonaba un poco envidiosa, pero ese tono se disipó rápidamente cuando Lucy saltó a su regazo. "¡Ah, Lucía! Eres tan lindo".

"Ella es nuestra hija", dijo Diana con firmeza.

"Oh, lo sé", respondió Catalina, absolutamente enamorada de nuestro cachorro de lobo.

No era difícil imaginar a Catalina intentando que Lucy fuera su hija después de la fiesta. Si Lucy hubiera sido una cría de lobo normal que había perdido a sus padres, podría haberle dado una pizca de consideración. Pero Lucy era una bestia mágica; no había manera de que pudiera vivir con Catalina.

Tal vez si encontramos un cachorro de lobo normal en el bosque... No, no puedo hacerlo. Sólo puedo imaginar que ese lobo también se convierta en nuestro hijo. A cambio de no poder adoptar a Lucy, Catalina quería saber de ella, por lo que Diana y Samya contaron historias sobre Lucy uniéndose a sus cacerías en el bosque. La expresividad de Catalina pareció deleitar a Lucy y, antes de darnos cuenta, llegamos a la finca de los Eimoor, que ya conocíamos bastante bien.

Pronto se nos acercó un hombre que buscaba guardar nuestro carro tirado por caballos (o, en nuestro caso, el carro tirado por dracos) en la parte trasera.

"¡Ah, Matías! Eres tú", dije, saltando de la parte trasera del carrito con los regalos en la mano.

"Oh, hola", respondió.

"¿Te ha ido bien?" Yo pregunté.

"Por supuesto. Dios mío, un draco... Qué inusual".

"Supongo que sí."

Matthias había estado a cargo de los caballos durante la campaña de subyugación de los monstruos. Fue informal conmigo porque nos conocíamos (y porque yo era simplemente un herrero normal), pero si se hubiera enfrentado a algún aristócrata desconocido, probablemente habría sido más formal. A nuestro alrededor, mantuvo sus saludos francos y amistosos. Estaba bastante relajado, como siempre, y sentí una punzada de nostalgia.

"Te dejaré a mis hijas", dije.

"Uh... Por supuesto." Matthias parecía un poco escéptico al principio, pero pronto se golpeó el pecho con orgullo.

Estoy seguro de que estarán bien con él.

“Pórtense bien ustedes dos”.

"Kulululu."

“¡Arf!”

Les di unas palmaditas en la cabeza y el resto de mi familia hizo lo mismo. Me sentí solo al separarme de ellos, aunque fuera por un corto tiempo. Krul obedientemente tiró del carrito para Matthias, y Lucy silenciosamente lo siguió.

Después de que los despedimos, Catalina dijo: “Por aquí, por favor”.

Asentimos y la seguimos. Cuando entramos a la finca, vi a un sirviente familiar parado cerca.

"Hemos preparado trajes de boda para todos ustedes", dijo el sirviente. “Las damas pueden seguir a Catalina. Sir Eizo, por favor venga conmigo”.

"Ah, Bowman", dije. "Perdón por molestarte siempre".

"No te preocupes, no hay ningún problema".

Este sirviente amigable y bien formado se llamaba Bowman. Había oído que ocupaba un puesto bastante alto entre el personal de la finca Eimoor. Por un momento me pregunté si alguien tan importante debería preocuparse por mí; me pareció un poco excesivo, pero esa era la forma en que Marius era reflexivo y era un momento de celebración. Entonces, obedientemente lo seguí detrás. Me pregunto cómo estaré vestida hoy. Bowman y yo caminamos por el pasillo como lo habíamos hecho en el pasado y finalmente abrió una puerta.

“Por aquí, por favor”, dijo.

"Gracias."

A hizo una leve reverencia y entró en la habitación, sólo para, como era de esperar, ser recibido por varios otros sirvientes. Después de todo, no sabía cómo usar ropa elegante.

"Lamento mucho molestarlos a todos cada vez".

"Por favor, no te preocupes por eso".

Coloqué mis regalos en una mesa pequeña y los sirvientes se pusieron a vestirme. Si me resistía, sólo tomaría más tiempo, así que obedientemente me quedé quieto. Mientras me vestían ropa nueva, pensé en comprar mi propio conjunto de ropa bonita, algo que fuera lo suficientemente elegante para este tipo de ocasiones.

Pero no sé con qué frecuencia los usaré. Yo no era más que un simple herrero, y si el margrave se enteraba de mis intenciones... “¡Escuché que has decidido vivir una vida

lujosa, así que te lego el título de barón!" Me lo imagino diciendo eso con entusiasmo, como si estuviera compartiendo un saco de patatas recién arrancadas de su jardín.

Me disculpé por causar problemas cada vez que estaba en la finca de Eimoor, pero estas ocasiones eran raras; esperaba que los sirvientes me perdonaran. Como algunas personas me estaban ayudando a vestirme, todo terminó rápidamente. Ahora llevaba ropa adecuada para un aristócrata del reino, nada en absoluto de la región nórdica.

Independientemente de si esta ropa me quedaba bien o no, habría sido preocupante si hubieran intentado vestirme con atuendos tradicionales japoneses como haori y hakama. La prenda ceremonial que llevaba actualmente era espléndida, con varios bordados por todas partes, pero no parecía demasiado extravagante. Después de todo, los Eimoors eran una familia de militares y se preocupaban menos por las apariencias que otros aristócratas.

Esta ropa probablemente la dejó un hombre de la familia, aunque no Marius. Internamente expresé mi gratitud a esa persona, quienquiera que fuera, por permitirme tomarlos prestados.

Una vez vestida, tomé mi regalo y seguí a Bowman. Luego me llevaron a una habitación con sillas y sin mesa. Esta parecía ser la sala de espera para los invitados. Se oían voces desde la habitación de al lado.

"¿Preparaste este espacio solo para nosotros?" Yo pregunté.

"Ciertamente lo hicimos", respondió Bowman. "A ti y a tu familia no les va bien con los aristócratas, ¿verdad?"

"Lamento profundamente molestarte una vez más". Incliné la cabeza.

Bowman sonrió y respondió con indiferencia: "Simplemente ofrecemos hospitalidad a nuestros huéspedes".

No quería que la gente entrometiera en mis antecedentes, y lo mismo ocurrió con Anne. Por lo tanto, me alegré mucho por este arreglo y no podría agradecer lo suficiente a la gente de esta casa. Quizás traiga un regalo para el personal de aquí. Probablemente había muchos otros sirvientes ayudando a mi familia a prepararse; después de todo, antes de un evento, las mujeres necesitaban tiempo para vestirse adecuadamente y completar otros preparativos. Esto era similar a mi mundo anterior. Sin mencionar que iremos a un banquete de lujo. Por supuesto, a las damas les tomará un poco más de tiempo prepararse.

Aproveché esta oportunidad para entablar una pequeña charla con Bowman y, finalmente, escuchamos un golpe en la puerta. Supuse que las mujeres habían llegado, así que asentí.

Bowman gritó: "Por favor, entre. Sir Eizo está aquí".

La puerta se abrió con un ruido y entró el resto de mi familia, cada uno con un vestido de diferente color. Samya vestía de naranja; Rike tenía amarillo. Diana se había puesto un tono apropiado de índigo. Lidy vestía de verde, Helen vestía de rojo y, finalmente, Anne vestía de morado. Todos estaban vestidos de manera única, lo cual no era demasiado fuera de lo común en la Tierra, pero sabía que se necesitaba un esfuerzo minucioso para reunir una gran cantidad de colores en este mundo.

No tenía idea de dónde había tomado prestados (o comprado) estos vestidos el personal, pero los miembros de mi familia parecían encajar bastante bien en ellos. Como las medidas no se habían tomado de antemano, no todos encajaban perfectamente. Helen y Anne eran demasiado altas para sus vestidos, por lo que se les había añadido un dobladillo de encaje; las mangas de Rike se habían bajado un poco hasta los hombros. Lo más probable es que estas modificaciones fueran improvisadas, lo suficiente para durar todo el día. Aun así, era difícil decir que los vestidos estaban alterados a menos que los examinaras de cerca. Las mujeres parecieron tardar bastante en prepararse, y ahora sabía por qué.

No hace falta decir que Diana llevaba su propio vestido: le quedaba perfecto. Eso es un alivio. Si su ropa no le quedaba porque su estómago ahora sobresalía o sus hombros se habían vuelto demasiado musculosos y anchos, este día de celebración habría sido eclipsado por mis disculpas. Deseaba evitar ese resultado.

De todos modos, ahora todos estaban vestidos adecuadamente para la ocasión, incluso con algo de maquillaje. Con cada persona con su propio vestido de color único, parecían un campo de flores en plena floración.

ANNE

Seventh imperial princess.
Came to live with Eizo
after the peace conference.

HELEN

A mercenary with the
nickname Lightning Strike.
Uses Forge Eizo as her
home base.

SAMYA

A half-tiger beastfolk.
Came to live with Eizo after
he rescued her from the
brink of death.

RIKE

A dwarf who begged for
an apprenticeship with Eizo
after being captivated
by his skills.

LIDY

An emissary from an elven
village. Knowledgeable
about magic.

DIANA

The daughter of the
Eimoor comital family.
A tomboy who loves
swordplay.



"Ustedes se ven geniales", dije, incapaz de reprimir mi asombro.

Samya me golpeó el hombro. El vestido estaba hecho a medida para que su cola quedara afuera y era menos revelador que su ropa normal.

“Pareces la madre de Leopold”, le dijo Anne.

Creo que su madre es una bestia leona. Samya era del tipo tigre, pero debía emanar un aura noble, de princesa. Desafortunadamente, no tenía otras amigas princesas, así que no podía confirmar eso... pero era cierto que Samya se veía genial con su vestido.

Rike se mantuvo erguida sin parecer avergonzada. Su cabello, que una vez dijo que era rígido y áspero, caía detrás de ella y estaba sujeto con una horquilla dorada. Su carácter jovial habitual había desaparecido: parecía una hermana mayor. Aunque su apariencia y estatura la hacían parecer una niña disfrazada, exudaba un aire de madurez.

"No estoy acostumbrado a ropa como esta", murmuró Rike.

"Eso has dicho", respondió Diana con una sonrisa forzada. "Seguiste murmurando 'Mi ropa puede ser más sencilla' todo el tiempo que nos estábamos preparando".

Entendí muy bien los sentimientos de Rike; al principio también ofrecí cierta resistencia.

"Te ves genial", le aseguré. “Simplemente quédate ahí con orgullo”.

"¡Lo tienes, jefe!" Ella me dio una amplia sonrisa y pareció relajarse nuevamente en su comportamiento normal. Comparado con su expresión apagada de momentos antes, era como el día y la noche.

Diana, quizás acostumbrada al atuendo, no parecía tan incómoda como los demás (excluyendo a Anne, por supuesto).

"Cuando vivías aquí, ¿tenías que usar ropa como esta todos los días?" Yo le pregunte a ella.

"Por supuesto que no", respondió Diana, sonando agotada. "Normalmente usaba algo similar a lo que uso en la cabaña".

Su vestido no era llamativo ni llamativo, pero estaba decorado con bastantes bordados, por lo que era fácil ver el trabajo que se había realizado para confeccionarlo. Su largo cabello, generalmente suelto, estaba cuidadosamente recogido. No parecía una diosa ni nada por el estilo, pero era la viva imagen de lo que pensé que sería una mujer aristocrática.

“Usas tu ropa con tanta naturalidad, te queda tan bien”, dije.

Samya se cruzó de brazos delante de ella y asintió con la cabeza. No deberías actuar tan casualmente. Ah, y Samya, una parte de tu vestido se está doblando.

Fue el turno de Diana de golpearme en el hombro. Luego sonrió y dijo: "Gracias".

Eso me puso un poco nervioso. "S-Claro. De nada."

Lidy no había cambiado su peinado y llevaba apenas una leve capa de maquillaje. Quiero decir, ella es un elfo. Su vestido no era tan complejo como los demás, pero esa simplicidad acentuaba sus proporciones y su rostro.

"Pareces un hada del bosque", comenté.

Había visto hadas reales como Gizelle, pero si me pidieran que pintara un cuadro de un hada en un bosque, probablemente le pediría a Lidy que fuera mi modelo. Sentí un impacto en mi hombro por enésima vez, pero no me dolió tanto como los golpes de Samya o Diana.

Anne asintió ante mis palabras. "Parece sacada directamente de un cuento de hadas".

"Sí. Ni siquiera intento ser halagador: es lo que realmente creo".

Había visto a otros elfos durante viajes largos y siempre pensé que los de su especie estaban bendecidos con una gran belleza. Lidy pulió aún más esa imagen con este atuendo.

Helen estaba incluso más tranquila que Lidy. Su rostro estaba tan rojo como su vestido y temblaba visiblemente; el intenso rostro del Rayo no se veía por ningún lado. Su vestido era muy llamativo, quizás sólo superado por el de Anne. Le habían añadido tela al dobladillo, haciendo que su vestido pareciera más largo, y estaba exquisitamente decorado. La apariencia complementaba su físico alto, y si me hubieran dicho que era una dama aristocrática, no lo habría pensado dos veces. Bueno, eso es sólo una verdad a medias. Las cicatrices de su cara estaban un poco fuera de lugar, pero eso era muy trivial para mí.

"De todos modos eres una belleza natural, Helen", murmuré.

De repente, el brazo derecho de Helen desapareció de mi vista. Sintiendo un escalofrío recorrer mi espalda, reaccioné en un instante y me agaché. Con un fuerte silbido, el brazo de Helen pasó por donde había estado mi hombro un segundo antes. ¡No quiero recibir su ataque con toda su fuerza! Podría dislocarme el hombro.

"Ahora ahora. Eizo solo te está felicitando y el vestido realmente luce genial", la tranquilizó Diana, acariciando suavemente el hombro de Helen.

Helen asintió levemente y me miró fijamente. Incliné la cabeza en señal de acuerdo. Su cara todavía estaba roja, pero sus temblores habían cesado.

"Y en cuanto a ti, Anne..." La miré. "Quiero decir, eres una princesa".

"¡Ey!" Anne respondió con un puchero.

Los sirvientes, conscientes del rango de Ana, le habían regalado el vestido más lujosamente decorado. Si uno imaginara el vestido de una princesa, probablemente le vendría a la mente algo parecido a su vestido. A diferencia de Diana, Anne no tenía aquí un vestido hecho a

su medida, pero de todos modos lo usaba muy bien. Probablemente estaba acostumbrada a usar ropa como esta.

“Como los demás, realmente te ves bien. No esperaba menos de ti”.

"Eso todavía me suena un poco extraño... pero gracias", dijo Anne. Ella me dio una sonrisa genuina: era real, muy diferente a la falsa que usó como la séptima princesa imperial.

Bowman, que había estado observando toda la escena, nos sonrió. "Ahora, ¿están todos listos?"

Asenti. "Sí. Lamento haberte hecho esperar."

"Oh, para nada. Por aquí, por favor”.

Nos guió fuera de la habitación y lo seguimos a través de la mansión. En el camino, noté un tapiz que no había visto antes. ¿Los pasillos están decorados para esta ocasión? Dado que esa intrincada pieza probablemente requería una limpieza constante, imaginé que generalmente estaba guardada.

Bowman pareció notar que yo miraba a su alrededor. "Nuestra mansión tiene bastante historia, así que la vamos a exhibir".

Recordé que gran parte del arte expuesto en la finca de Eimoor representaba escenas de batalla. La casa era conocida por su destreza militar, por lo que no era sólo un espectáculo. En estos tapices estaban ilustradas varias figuras similares enzarzadas en combate; supuse que serían los amos históricos de la casa Eimoor. Tanto los monstruos como los humanos lucharon en el lado enemigo.

Samya, Rike y Lidy parecían interesadas mientras miraban los tapices que decoraban los pasillos. A Diana no pareció importarle en absoluto. Bueno, es su propia casa. No me sorprendería que ella explorara esta mansión cuando era niña y se topara con estos tapices varias veces. Helen y Anne, por otra parte, parecían hechizadas. El primero probablemente estaba interesado en las escenas de batalla y el segundo estaba viendo la historia del linaje aristocrático de otro reino.

Si no se produjo ninguna gran batalla durante el reinado de Marius, me preguntaba si la campaña de subyugación de los monstruos quedaría representada en un tapiz.

Me volví hacia Ana. "¿El palacio del imperio tiene arte como este?"

"Sí, pero está todo almacenado, así que nunca lo he visto".

"Eh."

La familia imperial debe haberse jactado de tener mucha historia: el actual emperador ciertamente no fue el primero de su dinastía. Si su palacio tuviera algo majestuoso en

exhibición que representara a los ancestros imperiales en situaciones heroicas, sentí que podría usarse como un engaño.

"A mi padre no le interesaban en absoluto cosas como ésta", explicó Anne.

"Ah..." Sólo lo había visto una vez, pero incluso yo había sido capaz de entender eso. Probablemente sabía que podía parecer más poderoso exhibiendo ese tipo de tapices, pero no estaba interesado. No parecía importarle en absoluto ese tipo de mérito.

Seguimos caminando por los pasillos y, en el camino, Bowman nos dio algunas explicaciones rápidas sobre el arte. Finalmente, después de detenerse ante un conjunto de puertas dobles de tamaño moderado, dijo: "Aquí estamos".

Las puertas que conducían al vestíbulo eran grandes, lo cual era algo inusual en esta finca. Y como acabábamos de llegar de la sala de espera para invitados, no nos llevaron allí. Lo que significa...

"¿Está bien que nos reunamos con ellos en privado?" Yo pregunté.

Supuse que esta era la sala de espera de los novios. En mi mundo anterior, a los amigos se les permitía conocer a la pareja que pronto se casaría antes de la ceremonia, pero no estaba segura de si se me permitía saludarlos de manera tan informal.

"Por supuesto. Recibí una orden de mi señor para permitir el paso a sus amigos. Si no lo hubiera hecho, ciertamente estaría en problemas ahora mismo". Bowman nos guiñó un ojo. Probablemente este gesto no era adecuado para esta ocasión, pero a nosotros, por supuesto, no nos importó.

Asentí y Bowman llamó a la puerta.

"Lord Eimoor, sus amigos han llegado; Sir Eizo y su familia están aquí".

Una voz familiar resonó desde más allá de la puerta: "Que entren".

El sirviente abrió la puerta y vi a Marius vestido con ropa lujosa que nunca antes había visto. Junto a él había una hermosa mujer que llevaba un vestido igualmente impresionante. Marius se levantó y nos dio la bienvenida; la novia intentó levantarse también, pero Marius agitó una mano para indicar que no era necesario.

"¡Julia! ¡Felicidades!"

"¡Diana! ¡Muchas gracias!"

Diana se acercó a la mujer, que supuse era la prometida de Marius, y la abrazó. Parecía universal (aunque actualmente estábamos en un universo diferente) que las mujeres gritaran de alegría en momentos como estos. No te aferres demasiado a ella o podrías

arruinarle el vestido. El resto de la familia se acercó a Julie y le ofreció sus propias palabras de felicitación. Extendí mi mano hacia Marius.

“Felicitaciones”, dije.

"Gracias. Estaba un poco preocupado de que no vinieras”.

“Es la boda de mi amigo. Por supuesto que estoy aquí”.

"Me alivia escuchar eso". Su sonrisa parecía nerviosa. "Y gracias por los anillos".

"No hay problema. Ese proyecto fue un poco difícil”. Ofrecí una sonrisa seca, sin molestarme en ocultar mis sentimientos. No había muchos metales tan problemáticos como el meghizium; francamente, dudaba que fuera siquiera un metal.

"Parece que también hay un secreto que los rodea".

Fui sorprendido. "¿Eh? ¿Camilo no te lo dijo?

"No. No dije una palabra”. Mario negó con la cabeza. "Me dijo que debería enterarme directamente de ti".

"Maldito sea... recordaré esto", refunfuñé.

"¿Entonces? ¿Cuál es el gran secreto?

Dudé un momento. ¿Es mejor quedarse callado sobre esto? No, no debería guardar secretos sobre un regalo. Me tomé un tiempo para fortalecer mi resolución y luego respiré profundamente.

"Ambos anillos han sido bendecidos por un hada".

Marius intentó reír al principio, pensando que estaba bromeando. Pero cuando vio mi firme compostura, me miró dubitativamente. "¿Hablas en serio?"

“¿Crees que diría una mentira tan estúpida? El jefe de las hadas de la Selva Negra bendijo personalmente los anillos: la pareja que los lleve estará protegida de cualquier desgracia. Tu anillo debería protegerte de cualquier problema”.

Los ojos de Marius se abrieron en shock. Me pregunté si se arrepentiría de haber aceptado un regalo tan increíble, pero en el momento en que salió de su aturdimiento, corrió hacia Julie y la levantó en el aire.

"¡Jajaja!" Él rió. “¡Mi amigo nunca deja de sorprenderme! ¡Un hada le bendijo los anillos! ¡¿No es asombroso, Julie?!

Los ojos de Julie también se abrieron como platos cuando miró hacia Diana. Cuando Diana le devolvió el saludo, la sonrisa de Julie se volvió radiante. "¡Sí, realmente lo es!"

La feliz pareja se rió entre ellos. Si tuviera que tejer un tapiz, elegiría este momento exacto para grabarlo para siempre en la historia: ambos lucen verdaderamente felices. No esperaba que estuvieran tan eufóricos por esta revelación. Una pequeña gota de emoción se derramó por el rabillo del ojo y la limpié discretamente con la mano.

"Ah, una cosa más", dije, todavía tratando de ocultar mis sentimientos. Tenía algo más que darle a la feliz pareja.

Después de entregarle la caja con los cuchillos a Rike, miré a Diana, quien asintió; esto indicaba que no era un problema para mí entregarles mis regalos directamente. Julie todavía parecía impresionada por mis palabras cuando le entregué el cuchillo que le había hecho.

"Este es un regalo de todos nosotros en Forge Eizo. Éste es para ti, Julie.

Tomó suavemente el cuchillo en sus manos y sus ojos brillaron al ver el grabado pintado de una rosa.

"Este es un cuchillo personalizado forjado al estilo nórdico, pero está lleno de deseos que ahuyentarán cualquier cosa maliciosa. Por supuesto, como es una espada, puedes usarla para defenderte", le expliqué.

"Gracias." La voz de Julie estaba llena de gratitud, su tono era como el claro repique de campanas. Pensé que eso era apropiado para su apariencia.

"Esa vaina parece inusual. ¿Es la hoja una katana de la región nórdica? Preguntó Marius, incapaz de ocultar su interés.

Asenti. "Es corta y no tiene guardaespaldas, pero sí, la hoja es una katana".

"Veo."

"Y aquí tienes uno".

Le quité el otro cuchillo a Rike y se lo entregué. Lo miró fijamente. "Parece un cuchillo normal", murmuró.

"Hice que Julie estuviera un poco más a la moda, pero no puedes hacer que tu espada destaque, ¿verdad?"

"Veo. ¿Puedo desenvainarlo?"

"Si no es problema hacerlo antes de la ceremonia, no dudes en hacerlo".

Dado que él había planteado la pregunta, no parecía un problema, pero en mi mundo anterior, algunos veían esto como mala suerte. Marius sacó con cautela el cuchillo de su

funda y la rosa grabada brilló a la luz de la habitación. Julie dejó escapar un grito de asombro.

"Quería que combinara con el de Julie: un conjunto de bodas".

"Veó."

La vaina de Julie y el cuchillo de Marius estaban uno al lado del otro, y dos flores florecieron simultáneamente, asemejándose a la feliz pareja.

"¿Son ambos...?" preguntó Mario.

"Así es. La misma calidad que la espada", respondí asintiendo.

Ambos cuchillos eran modelos personalizados; de hecho, eran de la misma calidad que la hoja que había forjado para reemplazar la reliquia de la familia Eimoor. Sin embargo, mis habilidades habían mejorado desde entonces y ahora podía usar tanta energía mágica como quería, por lo que es posible que los cuchillos fueran de mejor calidad.

"Tendré cuidado al empuñar esto", dijo Marius.

"Por favor, hazlo. Cortan muy bien".

"Sé que sé."

La sonrisa de Marius salió un tanto forzada. Sabía lo bien que mis modelos personalizados podían cortar cosas y estaba segura de que no sería descuidado.

"Eizo, gracias. Realmente."

"A mí también me gustaría agradecerte", dijo Julie.

Mientras ambos intentaban inclinar la cabeza, agité mis manos para detenerlos. "Puedes decir eso después de la ceremonia. Y además..."

"¿Además?" Los novios se miraron.

"Mi amigo se va a casar. No hay necesidad de tu gratitud".

El rostro de Marius estalló en una sonrisa tonta por un momento antes de recuperar su habitual comportamiento sereno y atractivo. "Entiendo. Entonces te veré más tarde".

"Seguro."

Y dicho esto, me dirigí hacia la puerta. Diana y el resto de mi familia se despidieron de Julie y me siguieron. Bowman, que había estado esperando al otro lado de la puerta, abrió el camino una vez más. Estaba familiarizado con este corredor y supuse que nos dirigíamos al gran salón.

Mientras caminábamos, me volví hacia Diana y le susurré: "¿Crees que me esforcé demasiado en actuar con calma?"

"Un poco. Pero aun así, gracias".

Sus palabras de agradecimiento dieron un poco de ánimo a mis pasos.

Capítulo 14: Un banquete animado

Seguimos por el pasillo con Bowman delante. Mi entorno estaba tan tranquilo como siempre, y la animada charla que sin duda acompañaría la ceremonia aún no había asomado. Vi dos pájaros piando el uno al otro como si estuvieran enfrascados en una agradable conversación. Quizás los pájaros también sepan que éste es un día feliz.

Finalmente llegamos a una puerta grande que reconocí: conducía al gran salón. Bowman la abrió y nos indicó que entráramos.

"Guau."

No estaba seguro de quién expresó su asombro primero; podría haber sido yo. El salón había parecido mucho más sencillo durante la celebración de la sucesión, pero ahora estaba adornado con decoraciones ornamentadas. Las grandes mesas colocadas alrededor de la sala también estaban adornadas con elegantes adornos. La boda de un conde seguramente es lujosa... Esta fue una oportunidad para mostrar no solo influencia social sino también riqueza.

"Por aquí, por favor", dirigió Bowman. "Los demás invitados entrarán momentáneamente".

Los sirvientes que estaban esperando en el pasillo nos acercaron algunas sillas. Nos sentamos al final de la mesa; eran asientos más bajos para aquellos que no eran invitados de honor. Pero no es que Marius piense que somos de poca importancia. Probablemente nos designó estos asientos para que pudiéramos evitar chocar con los aristócratas tanto como fuera posible. Si Marius realmente se estuviera burlando de nuestra baja posición social, no habría preparado una habitación separada solo para nosotros ni nos habría permitido reunirnos con él antes de la ceremonia.

Nos sentamos obedientemente. Había cojines mullidos encima de los asientos y supuse que todas las sillas tenían uno. Samya se sentó a mi lado y miró inquieta a su alrededor. Consideré darle una advertencia, pero a Diana y Anne no pareció importarles, así que la dejé hacer lo que quisiera. Estoy seguro de que se calmará cuando entren otras personas.

En mi lado opuesto, el asiento estaba vacío, lo que implicaba que estaba reservado para otro invitado. Ahora me pregunto quién será. Mientras confirmaba mi entorno, otros comenzaron a entrar, fiel a las palabras de Bowman. Estos invitados estaban siendo guiados por Catalina y los demás sirvientes. De inmediato, Samya dejó de mirar a su alrededor.

Todos iban vestidos con ropa elegante. Algunas prendas parecían un poco sencillas a primera vista, pero al inspeccionarlas más de cerca, estaban adornadas con intrincados bordados, lo que mostraba claramente el tiempo y el esfuerzo necesarios para confeccionarlas. No hace falta decir que, en términos de rango (salvo Diana y Ana), estos

invitados eran todos mucho más altos que mi familia. Miré a Bowman, preguntándome si deberíamos defenderlos, pero él respondió con un discreto movimiento de cabeza. Siguiendo su amable guía, permanecí sentado, pero tampoco miré descaradamente a los rostros de los otros invitados.

Había planeado mantener mi línea de visión baja, pero cierta persona llamó mi atención. Era un hombre de físico impresionante, envuelto en ropa cara y portando una medalla. Él notó mi mirada y me sonrió antes de tomar asiento a mi lado. Mientras los otros aristócratas se sentaban a conversar, decidí abrir la boca.

"Estos son los asientos más bajos, buen señor", le dije. "Siento que alguien de su estatus es más adecuado para los asientos más altos de esta mesa".

"Ah, ¿te he hecho enojar de alguna manera?" respondió el hombre.

"Oh, no, en absoluto".

Él rió. "Ahora ahora. No parezcas tan aborrecible".

El hombre que estaba sentado a mi lado no era otro que Margrave Menzel. Incluso si no estaba dispuesto a superar a los padres de los novios, ciertamente no era un hombre que debería haber estado sentado aquí. Recordé un momento en mi mundo anterior cuando mi jefe se había sentado a mi lado durante una pequeña fiesta; probablemente había tomado asiento simplemente porque estaba abierto, pero yo había estado sorprendida y nerviosa todo el tiempo.

"No te odio ni nada..." comencé.

"Aunque tengo el título de margrave y estoy relacionado tanto con la novia como con el novio, solo soy amigo del padre del novio", respondió riendo. "Y para la novia, soy sólo un simple pariente".

Eso te convierte totalmente en un invitado de honor. No me atrevía a expresar mis pensamientos.

"A mí tampoco me gustan las ocasiones difíciles. Es más fácil y cómodo estar a tu lado. Estoy seguro de que sientes lo mismo, ¿no? preguntó.

Para el margrave, aparentemente parecía que había solicitado sentarme aquí para poder evitar situaciones problemáticas. Y, sinceramente, no está tan lejos. Su intuición es realmente extraordinaria.

"Sí", respondí. "Si una mujer noble que nunca había conocido antes estuviera a mi lado, habría estado mucho más nervioso".

Los ojos del margrave se abrieron y estalló en una carcajada. "¡Ja ja! ¡Por supuesto! ¡Por supuesto!"

Los invitados estaban sentados a los lados largos de la mesa. Esto, por supuesto, significaba que alguien más estaba sentado frente a nosotros. Si hubiera habido menos invitados, se habría dejado una silla abierta para separar a nuestro grupo de los demás. Sin embargo, esta boda se celebró de acuerdo con la respetable posición de Marius como conde, y mucha gente estuvo presente. Si el margrave también había participado en los preparativos, era vital mostrar las conexiones sociales de Marius. La sociedad aristocrática era menos indulgente que la de un comerciante; uno no podía arriesgarse a ser menospreciado.

Frente a nosotros estaba sentado Leroy, el ayudante durante la campaña de subyugación de monstruos. Hacía mucho tiempo que no lo veía, pero éramos amigos. Parecía que Marius se había asegurado de que las personas que me rodeaban fueran sólo aquellas con las que estaba familiarizado. Esto me lo pone más fácil.

Las mesas eran bastante anchas; para conversar con alguien frente a nosotros, tendríamos que alzar un poco la voz, lo que sonaría un poco fuerte y rebelde. No nos haría ningún favor a mí ni a Leroy atraer la atención de los demás, así que levanté la mano para saludar brevemente. Él hizo lo mismo.

"¿Oh? ¿Eres amigo del hijo de los McMahons? -susurró el margrave.

"Sí. Nos conocimos durante la campaña".

El margrave asintió. "Ah, él era el ayudante, ¿no?" Su ojo agudo sólo daba fe de sus habilidades como aristócrata; era algo que no podía imitar.

Como el margrave quería oír hablar de la campaña, utilicé esto como continuación para contarle algunas historias. Marius había presentado un informe adecuado sobre los acontecimientos, que el margrave Menzel había leído, pero quería mi punto de vista como persona en primera línea. Obviamente oculté el hecho de que había matado a un hobgoblin (dije que había sido derrotado antes de darme cuenta... No podía decirle exactamente quién había sido el asesino). En general, parecía satisfecho con mis historias.

Bowman, que había desaparecido sin que yo me diera cuenta, regresó a los pasillos, vestido con un atuendo que parecía un poco más lujoso que antes. Parecía que él era el maestro de ceremonias de esta ceremonia, por lo que necesitaba lucir adecuado para la ocasión. El ruido de los invitados, naturalmente, se apagó y Bowman se aclaró la garganta. Eh, supongo que incluso él se pone nervioso a veces.

"Gracias a todos por su paciencia. Por favor, den la bienvenida a los novios".



Se abrió una puerta diferente a la que habían entrado los invitados. Un rayo de luz brilló iluminando a la feliz pareja. Quizás haya una ventana frente a las puertas. ¿Este lugar fue diseñado para ese tipo de entrada? Si es así, estaba seguro de que se le había encomendado el trabajo a un artesano extremadamente hábil. Y se ha utilizado para iluminar a la gente en cada ocasión, como ahora.

En medio de la larga historia de este lugar, una nueva familia estaba por nacer. Las sonrisas relajadas que los novios habían mostrado antes desaparecieron, reemplazadas por expresiones nerviosas. ¿Cómo se desarrollará esta ceremonia? No vi a un pastor ni a nadie para officiar la boda. ¿Declararían sus votos públicamente delante de los invitados?

Los dos se acercaron a una mesa diferente, colocada de manera que estuvieran en la sección de mayor rango, y nos dieron la espalda.

“Por favor levántate”. La voz de Bowman resonó por los pasillos.

Todos nos levantamos y miramos a los novios. Sólo el margrave abandonó la mesa y se acercó al frente. Se paró entre la mesa y la feliz pareja.

"Ahora, para los votos matrimoniales", anunció el margrave.

Los novios asintieron con firmeza; Pude discernir sus gestos, a pesar de que estaban de espaldas. Marius puso su mano sobre una pila de documentos en papel y habló con voz clara.

“Yo, Marius Eimoor, te tomo, Julie Derangère, para que seas mi esposa, para tenerte y conservarte desde este día en adelante, para bien o para mal, en la enfermedad y en la salud, para amarte y apreciarte, hasta que seamos separados por muerte. Este es mi juramento solemne.”

“Yo, Julie Derangère, te tomo, Marius Eimoor, para que seas mi esposo, para tenerte y sostenerte desde hoy en adelante, para bien o para mal, en la enfermedad y en la salud, para amarte y apoyarte, hasta que nos separe muerte. Este es mi juramento solemne.”

El margrave asintió ante sus palabras y luego gritó en voz alta: “¡Si alguien tiene alguna objeción, dígala ahora!”

Y, por supuesto, nadie tenía nada que decir. Una vez que se hizo el silencio, el margrave asintió con satisfacción.

"Entonces, por una abrumadora mayoría de los asistentes, bajo el nombre de Margrave Menzel, yo, Gregor, os declararé marido y mujer".

Tomó un utensilio de escritura que le ofreció Bowman y escribió su firma en el papel. Los novios hicieron lo mismo. El margrave confirmó el documento, lo dobló y lo selló; el sello representaba el escudo de la familia Menzel.

“Julie Derangère”, dijo el margrave.

"Sí."

“A partir de ahora serás conocida como Julie Derangère Eimoor”.

"Sí."

"Felicidades."

"¡Gracias!"

Su voz llorosa tembló cuando un estruendoso aplauso estalló en el salón. Bowman rápidamente sacó un objeto envuelto en una tela y se lo dio al margrave.

"Y ahora..."

El margrave Menzel hizo a un lado la tela, revelando dos anillos dorados uno al lado del otro. Tomando los anillos y uno frente al otro, los novios deslizaron suavemente cada uno un anillo en el dedo de su cónyuge. Sus miradas se entrelazaron.

¿Oh? ¿Van a hacer el beso? Logré permanecer en silencio y no expresar mis pensamientos, que eran los más apropiados para un anciano vulgar. Ni siquiera estoy borracho...

De hecho, los dos se besaron muy ligeramente y un fuerte aplauso resonó una vez más en el lugar. Marius y Julie ahora eran oficialmente una pareja casada. Mientras aplaudía con el resto, sentí que mi pecho se calentaba y se volvía confuso.

“Gracias por tus bendiciones. Por favor tomen asiento”, dijo Bowman.

Todos cumplimos su petición y el margrave volvió a su silla a mi lado. Inmediatamente se colocaron copas para beber sobre las mesas y se sirvió un licor parecido al vino. La copa, tal vez por razones de seguridad, ya que el vidrio o la porcelana podrían romperse, estaba hecha de madera. Sin embargo, no se trataba de copas toscas que se pudieran encontrar en la casa de un plebeyo: estaban cuidadosamente pulidas y apropiadas para la boda de un conde.

Siguió un banquete y pensé que era mejor permanecer sentado durante esta ocasión. En mi mundo anterior, este sería el momento de servir cerveza en el vaso de un familiar, recibir algo de alcohol a cambio o acercarme a los novios para jugar. Este mundo no parecía seguir esa costumbre. Ah, bueno, ese tipo de atmósfera relajada probablemente no sea apropiada para la boda de un conde.

"Me gustaría agradecer a todos por reunirse hoy", dijo Marius con voz sonora. Quizás aliviado de que lo más difícil hubiera pasado, ahora parecía más relajado. “Aún somos jóvenes e inexpertos. No ha pasado mucho tiempo desde que me convertí en el dueño de

la casa del conde. Espero seguir madurando, así que espero la amable orientación y consejo de todos en el futuro”.

Levantó su copa en el aire. “En verdad, me gustaría agradecer a todos y cada uno de ustedes aquí hoy. ¡Un brindis por mis preciados invitados!

Todos levantamos nuestras copas y gritamos: "¡Salud!".

Pensé que el margrave iba a hacer el brindis, así que me tomaron por sorpresa. Aun así, imité a los demás invitados y bebí el contenido de mi taza. Estaba delicioso, aunque esperaba que contuviera bastante alcohol; decidí contenerme un poco ya que no era bueno aguantando el alcohol. El margrave, en cambio, se lo tragaba.

En el banquete anterior, la comida se había distribuido de forma aparentemente aleatoria, pero hoy se sirvió con cuidado, un plato a la vez. Los sirvientes ocuparon afanosamente la mesa y sirvieron la comida. Mientras esperábamos, el margrave entabló una pequeña conversación conmigo.

“¿También tienes un enano en tu casa?” preguntó.

"¿Eh? Er, sí, lo hago”.

“¿Un aprendiz tuyo?”

"Así es."

Él asintió ante mi respuesta. "Bebe muy bien".

"Eso, no lo puedo negar". Forcé una sonrisa.

Rike estaba bebiendo sus bebidas con la misma rapidez que el margrave. Desde el primer brindis, había tomado dos tazas y le estaban sirviendo una tercera. Diana y Anne no parecieron detenerla, así que la dejé bajo su cuidado. Y el margrave parecía consciente de las costumbres de los enanos. Una persona de su estatus probablemente necesitaba estar al tanto de todo tipo de información. Sí, no soy apto para ser un aristócrata.

Los platos que se presentaron eran similares a una fusión de la cocina francesa e italiana. Parecían salidos directamente de un restaurante de lujo, pero la presentación era un poco más sencilla. Las salsas no adornaban los platos con estilo y no había verduras inusuales apiladas encima.

El primer plato consistía en raíces y patatas guisadas o al vapor, aderezadas con un poco de salsa. Cuando le di un mordisco, el sabor de las verduras y la salsa a base de cítricos me llenó la boca. Delicioso. Había oído que durante estas fastuosas celebraciones se preferían comidas y especias inusuales. El gusto no era el problema principal; el hecho de que el

anfitrión pudiera permitirse estos raros ingredientes atestiguaba su riqueza y fama. Sin embargo, parecía que Marius no estaba dispuesto a hacer tal cosa.

El sabor le parecía familiar. ¿Comí esto en una boda en mi mundo anterior? La última boda a la que asistí fue la de mi subordinado, pero fue hace años y mi memoria se había vuelto confusa.

"Esto es delicioso."

"En efecto. Habla de las habilidades del chef".

Después de los (presumiblemente) entremeses, apareció frente a mí un pequeño plato de carne. Estaba sazonada, pero las especias no cubrían toda la superficie de la carne. Tomé mi cuchillo y corté un trozo para llevármelo a la boca. Mis ojos se abrieron de asombro cuando la carne golpeó mi lengua. Los condimentos le dieron un toque especial y, de hecho, estaba delicioso, pero este plato insinuaba quién era el chef.

Samya le dio un mordisco y pareció tener la misma reacción que yo. Ella me susurró al oído. "Oye, ¿esto es..."

"Sí", respondí asintiendo. "Esta es probablemente la comida de papá".

"Pensado así."

Con una sonrisa de satisfacción, Samya dio otro mordisco. "¡Mmm!" dijo felizmente. El sabor era de su agrado.

Estaba comiendo en una mesa separada de Marius, pero cuando levanté la vista, encontré su mirada. Señalé el plato y él me dio su habitual sonrisa traviesa. Su expresión se desvaneció tan rápidamente que por un momento pensé que estaba viendo cosas. Di un pequeño suspiro. Estoy seguro de ello. Esta es la cocina de Sandro. Supongo que Boris y Martin también están con él. Supongo que papá quedó envuelto en todo esto. Me lo imaginé refunfuñando mientras parecía extasiado mientras daba instrucciones en voz alta a Boris y Martin... Me hizo reír.

La comida fue en general un asunto tranquilo. Nadie se puso de pie y caminó para saludar a los demás. Como estaba sentada al final de la mesa, tampoco sentí muchas miradas sobre mí. Y si intentaran mirarnos fijamente, naturalmente también verían al margrave; sería de mala educación mirarlo fijamente. La buena voluntad de Marius había funcionado muy bien y chasqué los labios mientras disfrutaba de la comida de papá.

Nadie, incluido el margrave, se atrevió a hablar descuidadamente. El tema de la presencia de la séptima princesa imperial entre nosotros nunca fue tocado. Bebía a un ritmo relativamente rápido, pero todavía parecía sensata y podía responder con calma. Sin embargo, mientras continuaba consumiendo unos cuantos vasos más, fingió mirar en mi

dirección pero miró hacia atrás. No seguí su mirada, pero supuse que estaba mirando a Helen.

Helen estaba acabando su comida a un ritmo alarmante. No fue el mejor de los modales, pero no hizo que nadie la mirara con los ojos entrecerrados. Las otras eran un poco más elegantes y femeninas. Aunque su comportamiento pudo haber parecido un poco forzado, estos fueron los resultados de las lecciones de Diana y Anne. Quiero decir, la hija de un conde y la princesa imperial personalmente les enseñó modales.

El final del banquete se acercaba rápidamente. De postre, pedimos unos cítricos que parecían un pomelo. No tenía mucho amargor ni acidez y era muy dulce. Me sorprendió un poco verlo; este mundo parecía lleno de frutos más nativos o ancestrales. Existía la posibilidad de que esta variedad hubiera sido obtenida selectivamente. Mientras disfrutaba del postre, el margrave miró a mi familia.

"Lo siento", murmuró en voz baja.

Supuse que se refería a nuestra situación. Habló en voz baja para que nadie se diera cuenta de que un margrave se disculpaba con un simple herrero. Helen y Anne habían acudido a mí en parte porque se habían involucrado con el margrave. Aunque a mí me pasa lo mismo. Con el poder del alcohol, la puerta que mantenía ocultas sus disculpas había comenzado a abrirse lentamente.

"¿Acerca de?" Respondí. Elegí hacerme el tonto. Al final del día, no me sentí incómodo en absoluto.

El margrave dio un muy, muy pequeño suspiro y una sonrisa seca. "Creo que deberías confiar un poco más en los demás".

Puede que el haya tenido razón. Todos los miembros de nuestra familia, cada uno con sus puntos fuertes, vivían bajo el mismo techo. Cuando me dijeron que debería aprovechar mejor sus talentos, solo pude estar de acuerdo. Pero no estaba dispuesto a aceptar obedientemente las palabras del margrave.

"Lo pensaré", respondí con rigidez.

El margrave ofreció otra sonrisa forzada.

Como en la fiesta anterior, después del banquete, hubo baile. Bowman nos guió a todos, incluidos los novios, hasta un salón más pequeño. Los aristócratas, ahora llenos de comida y bebida, entablaban conversación aquí.

Una orquesta que había sido contratada específicamente para ese fin comenzó a tocar. Si bien este evento esencialmente pretendía permitir a las personas caminar y hablar con otros, fue bajo la apariencia de un baile: era necesario algún tipo de música. Realmente no tenía

a nadie con quien conectarme, excepto la pareja de recién casados. Intenté convertirme en un alhelí, permitiendo que el resto de la familia hiciera lo que quisiera, pero ninguno de nosotros se movió ni un centímetro. Qué alhelí tan ineficaz soy, rodeado por toda una arboleda de flores... Estaba a punto de sugerir que todos bailaran en lugar de permanecer juntos en un gran grupo, cuando de repente...

"¿Serías tan amable de bailar conmigo?" preguntó una joven.

¡Pero soy un alhelí! La mujer estaba envuelta en un vestido amarillo pálido y su cabello plateado había sido cortado en una elegante sacudida. Ella era un poco más baja que yo, y su atuendo no parecía demasiado extravagante, pero en sus mechones plateados, parecidos a filigranas, había un adorno dorado con una brillante joya de color rojo rubí. Fue bastante llamativo.

"¿Conmigo?" Pregunté inquisitivamente, señalándome a mí mismo.

Sentí una extraña intención asesina en el aire (parte de ella apuntaba hacia mí), pero esta mujer no parecía particularmente sospechosa. Samya y Helen se quedaron quietas, lo que demuestra que la mujer no tenía intención de hacer daño. El único problema era que no tenía la menor idea sobre su identidad. Frenéticamente me devané el cerebro en busca de recuerdos que se remontaran al día en que llegué a este mundo, pero ella no me sonó. ¿Me conoce sólo unilateralmente?

"Sí", respondió ella con una sonrisa y un gesto silencioso. Miré hacia Diana y Anne en busca de ayuda.

Diana rápidamente se acercó a mí y me susurró suavemente: "Es de mala educación rechazar la oferta de una mujer, así que es mejor que la aceptes".

"No voy a aceptar iniciar algún tipo de relación extraña, ¿verdad?" Le susurré en respuesta.

Sentí un doloroso pellizco en la espalda. Ah, supongo que un golpe en los hombros aquí no sería propio de una dama.

Oculté mi dolor y le sonreí a la mujer. "No estoy acostumbrado a estas situaciones, por lo que puedo parecer un poco antiestético. Pero si no te importa, lo aceptaré con mucho gusto".

"Por supuesto. Puedes confiar en mí".

Otra suave sonrisa. Tomé su mano y caminé hacia un área abierta. La orquesta, que había estado interpretando música animada y de ritmo rápido (posiblemente para enmascarar las conversaciones), ahora cambió a una canción con un tempo más lento. Sin embargo, como para compensar la lentitud, pusieron la música aún más fuerte.

¿Están intentando seguir mi ritmo o es sólo una coincidencia? Al no encontrar ningún sentido en pensar demasiado en esta situación, tomé las manos de la mujer y comencé a bailar al ritmo de la música. Si hubiera asistido a bailes sociales en mi mundo anterior, habría sido mucho mejor; desafortunadamente, no tuve esa experiencia. No hace falta decir que el Perro Guardián no me había dado la habilidad de hacer trampa con el baile, así que sabía que me veía horrible.

Mi falta de habilidad quedó fácilmente expuesta después de unos pocos pasos rápidos. Sentí como si escuchara una especie de risa seca o una voz burlona por encima de la música; esta mujer seguramente también la había escuchado. Dudaba que ella quisiera ser humillada conmigo.

“¿De qué te gustaría hablar conmigo?” Yo pregunté.

"Dios mío, ¿y si dijera que simplemente quiero bailar contigo?" ella respondió. "Parece que no me crees".

Fruncí el ceño por un momento cuando sonó un poco traviesa, pero la mujer rápidamente se rindió. Era probable que simplemente pareciera un poco aterrador, aunque eso parecía efectivo contra ella.

“Entonces supongo que no me andaré con rodeos. Mi nombre es Annette”. Ella hizo una elegante reverencia con el ritmo, haciendo que pareciera que era parte del baile. Yo también me incliné. "Para ser franco, soy dependiente de la familia real del reino".

Me congelé casi por completo, pero ella rápidamente tiró de mis manos y me movió junto con ella.

“Ya que estoy aquí, lo divulgaré: estoy interesado en ti, pero no soy tu enemigo. En términos de posición, es todo lo contrario”.

"No puedo simplemente creer eso sin dudarlo", dije con franqueza, tratando de permanecer lo más inexpresivo posible.

Ella me soltó una risa forzada. "Eso es cierto." Nadie se sintió bien cuando despertaron sospechas.

“¿Y qué asuntos tienes conmigo?” Yo pregunté. “Si buscas modelos personalizados...”

"La persona que hace la solicitud debe aventurarse sola a tu fragua en medio de la Selva Negra, ¿correcto?"

"Correcto."

Mis pasos están por todos lados cuando hablo mientras bailo. Casi seguía tropezando y apenas podía mantenerme en pie.

"No estoy muy interesada en eso en este momento", dijo Annette. "Para revelar algunos detalles más... mi trabajo principal es ser algo así como un espía".

Sonaron las alarmas; Mi nivel de advertencia subió un nivel. Esto es como DEFCON 4.

"Pero hoy no planeo nada en particular", añadió. "Solo estoy aquí para mantener relaciones con los demás".

"Veo."

Mi respuesta estuvo completamente desconectada de mis emociones. Annette volvió a ofrecer una sonrisa forzada.

"Está a punto de ocurrir un asunto problemático y estaba pensando que podría hacerte una petición", explicó Annette. "Puede que seas uno de los últimos ases que tengo bajo la manga, o algo muy parecido a eso. Pero sería demasiado tarde si nos conociéramos después de que ocurriera esa situación, así que pensé que sería mejor familiarizarnos de antemano".

"Y es una oportunidad perfecta para que usted entre".

"Precisamente", dijo con una sonrisa de complicidad. "Así que espero que podamos mantener una buena relación. Ah, puedes explicarle esto a tu familia como quieras, incluida la princesa, por supuesto. No quisiera molestar a la familia imperial".

"Estoy agradecido por eso".

Si hubiera tenido que mantener esto en secreto, habría requerido una tapadera convincente. Era más fácil decirles la verdad. Pero no sé cuánto creerán...

La canción concluyó. Annette y yo nos saludamos y luego regresamos a nuestros respectivos lugares. Estábamos rodeados de cálidos aplausos, un marcado contraste con nuestra arriesgada conversación.

Cuando regresé con mi familia, todos aplaudieron también. Sin embargo, miraron con miradas medio cálidas y medio frías.

"Eso fue duro", dije.

"No estuvo mal, pero tal vez necesites algunas lecciones", respondió Diana con una sonrisa.

"Escucha, escucha", añadió Anne con una sonrisa. "Quizás sea mejor si recuerdas los bailes del reino y del imperio".

Estos dos fueron los mejores profesores que pude conseguir en etiqueta y cosas por el estilo. Debía haber numerosas damas jóvenes y aristocráticas que estarían desesperadas por recibir enseñanza de estos dos. Pero, lamentablemente, yo era un hombre de treinta años y herrero. Incluso si aprendo a bailar, no creo que lo haga a menudo.

Solté una risa forzada. "Bueno, por favor, por favor, enséñame si estás dispuesto".

El resto de nuestra familia sonrió. Normalmente, aquí se reirían a carcajadas, pero eran conscientes del entorno.

"¿Y?" Preguntó Diana, su sonrisa se desvaneció. "¿Qué pasó?"

Ya sabían que no tuve una conversación romántica con Annette. O tal vez, si pensaran que sí, me mirarían y tratarían de averiguar los detalles.

"Fue sólo un simple saludo", respondí. "Dijo que era una espía que trabajaba directamente para la familia real".

"¿Quería conocerte antes de que las cosas se pusieran feas?" Ana preguntó.

"No esperaría menos de una princesa. Eres astuto. Esas eran exactamente sus intenciones. No parecía tener prisa".

"Nadie tiene tiempo para saludos pausados durante acontecimientos terribles".

Anne parecía un poco aburrida, pero era inusual que un herrero como yo estuviera involucrado en situaciones difíciles.

"Me pregunto si a ella le parece bien saludarme primero", dije. "Ella pasó por alto a la pareja de recién casados y al invitado de honor".

"Supongo que el invitado de honor es el que está detrás de todo esto", respondió Anne con un pequeño resoplido.

Bueno, eso era normal para él. Si tuviera una oportunidad, incluso en la boda de su querido pariente, la aprovecharía.

"Veo."

Diana me dirigió una mirada seria. "Si realmente es un asunto difícil, no dudes en rechazarlo".

Eso fue complicado: si rechazaba la petición de la familia real, me ganaría la ira de los Eimoors, el margrave e incluso la familia real. A Diana le preocupaba que, debido a esto, yo asintiera con la cabeza ante cualquier asunto que se me presentara. Su razonamiento era sólido y, francamente, habría estado de acuerdo con ella. De manera indirecta, la seguridad de mi amigo estaba en juego. Sin embargo, ya tenía mis prioridades resueltas.

"Lo que más me importa es mi vida diaria con nuestra familia", afirmé.

Ante mis palabras, Diana parecía feliz, pero también un poco triste.

"Si bien celebraciones como estas son una excepción..." Hice una pausa, ordenando mis pensamientos. "Si el sustento de nuestra familia está en juego, haré lo que sea necesario para resolver el problema". Elegí mis palabras con cuidado. No podría decir exactamente: "Te protegería de cualquier cosa que te ponga triste, Diana". Pero, si algo le ocurriera al imperio, la ciudad natal de Rike, la Selva Negra o la aldea de los elfos, prestaría mi poder sin falta.

También haría cualquier cosa que me permitiera vivir una vida tranquila y pacífica en el futuro. Ah, supongo que estoy envuelto en demasiadas cosas.

Mi sonrisa era forzada, pero aun así encontré sus ojos. "Gracias por preocuparte por mí, Diana".

Su única respuesta fue un profundo sonrojo y sentí un ligero dolor en el hombro.



“En cualquier caso, nadie vendrá a hablar con nosotros”, comenté, recorriendo con la mirada el salón de baile.

Cada aristócrata había encontrado a su pareja y entablado una conversación. Mi incómodo tropiezo anterior pareció hacer que otros comenzaran a bailar; incluso parecían un poco más relajados. Pero al final, Annette fue la única invitada que se acercó a nosotros. Yo era solo un hombre de mediana edad, pero las mujeres a mi alrededor eran hermosas y floridas, así que esperaba que algunos hombres más jóvenes se acercaran a nuestro grupo.

"Probablemente sea porque hablaste tan casualmente con el margrave durante el banquete", dijo Diana con un pequeño suspiro. “Un hombre misterioso, claramente no una persona de por aquí, conversó con el Margrave Menzel como un viejo amigo. Tiene sentido que los aristócratas se quedaran con la duda”.

Ana asintió. “El enigmático hombre también está rodeado de mujeres: una hija de la familia Eimoor y Lightning Strike están en la mezcla. Además, lo acompañan un enano, un hombre bestia, un elfo y un gigante. Eizo, dudo que alguien pueda siquiera adivinar tu identidad, y seguramente no saben cómo entablar una conversación contigo.

"Eh", murmuré. “¿Entonces la gente me ve como un aristócrata misterioso?”

"¿Qué? ¿Solo te diste cuenta de eso ahora?"

"En cierto modo tuve un presentimiento, pero sólo comencé a asimilarlo cuando lo verbalizaste".

Fruncí un poco el ceño y el resto de la familia sonrió.

Capítulo 15: El fin del banquete

"De todos modos, creo que Diana y el resto de ustedes deberían ir con los recién casados", dije.

Los novios finalmente parecían tener algo de tiempo libre. Decidí quedarme donde estaba y dejar que el resto me saludara. Mientras pensaba en el futuro, me di cuenta de que las damas de mi casa no tendrían la oportunidad de reunirse con Marius y Julie a menudo. Especialmente para Diana, esta era una oportunidad para ponerse al día con su único hermano y su amigo. Las mujeres dudaron por un momento pero luego inmediatamente comenzaron a caminar hacia la pareja.

Mientras se alejaban, les grité en voz baja: "¡Pero ten cuidado con ellos!"

Samya hizo un gesto con la mano en respuesta. ¿Se le estaban contagiando mis hábitos? No pensé que sus acciones fueran las más femeninas, pero no había nadie allí para regañarla por ello. Después de todo, aparentemente yo era un "aristócrata misterioso". Si alguien se atreviera a reprender a uno de nosotros, sólo para descubrir que en realidad éramos un grupo muy importante de nobles de un país diferente, podría convertirse en un problema internacional. Sería, sobre todo, difamar el nombre de Marius, que nos había invitado como invitados. Dudaba que alguien fuera tan atrevido.

"Caramba."

Suspiré. Moviendo suavemente mis hombros, me di cuenta de que había estado nervioso desde el comienzo del banquete. Y el margrave estaba justo a mi lado. Espera, ¿dónde está él ahora? No quiero que me atrape mientras estoy sola. Rápidamente miré a mi alrededor.

"¿Y a quién podrías estar buscando?" preguntó en voz baja. Su tono no era tan imponente como el del margrave; sinceramente, sonaba un poco frívolo.

"No estoy buscando a alguien con quien hablar", respondí, sin mirar hacia la fuente de esa voz extremadamente familiar. "En realidad, todo lo contrario".

"Espero que no sea a mí a quien estás evitando".

"Por supuesto que no. De hecho, pensé que tal vez ni siquiera estuvieras aquí". Solté una risita incómoda ante esta farsa y me volví para mirarlo. "¿Dónde has estado, Camilo?"

Estaba vestido con un atuendo espléndido y su físico podía rivalizar francamente con el del margrave. Extendí mi mano y él la estrechó mientras me daba palmaditas en el hombro.

"Yo estaba atrás", respondió. "Tenía bastantes cosas de las que ocuparme".

"Entonces es por eso que no estuviste en el banquete".

"Sí. Básicamente comí lo mismo que ustedes, pero en una habitación separada. Acabo de terminar de comer."

"La cocina de Pops es inmejorable".

"Acordado." Camilo sonrió.

"¿Terminaste de socializar con los aristócratas?" Yo pregunté.

"No necesito establecer contactos urgentemente con ninguna de las personas aquí. Y ya he felicitado en privado a los recién casados". Él se encogió de hombros.

Desde el punto de vista de un comerciante, este banquete aparentemente no era el lugar ideal para hacer conexiones. Siempre debo asumir que estas ocasiones requieren un poco de networking. En mi vida anterior, recordé a dos personas que se conocieron en la boda de un amigo en común; a partir de ahí, la amistad floreció y la relación se intensificó hasta que finalmente se casaron.

"Supongo que dos hombres de mediana edad como nosotros deberían convertirse en alhelíes solitarios", dije.

"Bien."

Camilo y yo nos entretuvimos con una pequeña charla, pero mientras lo hacíamos, sentí que miradas de toda la habitación se posaban sobre mí. Había hablado casualmente con el margrave y el conde, y ahora estaba conversando con un comerciante que tenía vínculos con ambos aristócratas. Supuse que la gente estaba intentando juntar las piezas y evaluar mi posición social. Siento que mi posición se está volviendo aún más misteriosa en la sociedad aristocrática... pero supongo que eso no me molestará.

Aunque el banquete de hoy se celebró sólo para familiares y amigos cercanos, Marius planeaba realizar un pequeño desfile dentro de la ciudad en un futuro próximo. Camilo también estaría arreglando eso.

"Suena un poco doloroso", comenté.

"Por eso obtengo mayores ganancias", respondió.

"Tiene sentido."

Un desfile probablemente costaría una buena cantidad de dinero, lo que sería fantástico para quien paga por organizarlo. Si Camilo siguiera aceptando estos trabajos y prosperara aún más, me haría feliz. No puedo negar que es en parte porque es mi amigo.

"Por cierto, va a haber un cambio de magistrado, ¿no?" Yo pregunté. "¿Leroy se hará cargo pronto?"

“Eso es lo que he oído. El barón Kielstedt es el actual magistrado, pero se muere por jubilarse. Camilo miró alrededor de la habitación y luego hizo un gesto discreto. "Oh, está allí, hablando con el margrave".

Miré en esa dirección y vi a un anciano: parecía inteligente y se defendía mientras conversaba con el margrave. El anciano tenía barba y cabello blancos, peinados hacia atrás. Aunque su atuendo desprendía un aura aristocrática, sus rasgos físicos lo hacen parecer más bien un mago que había tirado un anillo, como en una película que había visto en la Tierra.

“Marius se lo queda, ya sabes”, dijo Camilo. "Incluso si el barón se jubila, estoy seguro de que seguirá siendo como una figura paterna para el conde".

"Veo." Internamente incliné la cabeza ante la figura paterna de mi amigo.

Poco después, sonó la clara voz de Bowman. "Sé que el banquete está llegando a su punto máximo, pero creo que deberíamos cerrar esta celebración".

¿Ya es tan tarde? Me preguntaba.

Pronto, Marius llegó al centro del salón. “Me gustaría agradecerles a todos y cada uno de ustedes por asistir hoy”, dijo en voz alta, con la voz llena de gratitud. "Todavía somos jóvenes y tenemos mucho que aprender, pero te agradecería que siguieras cuidándonos".

Los aplausos resonaron por todo el salón y continuaron por un rato, como si simbolizaran el tamaño de nuestra bendición.

Este mundo no tenía la costumbre de que las parejas casadas dieran regalos de agradecimiento a los invitados en la recepción. Además, no había muchos artículos adecuados para distribuir a esta lista de invitados en particular; la comida u otros artículos perecederos solo habrían causado más problemas. Pensé en mi mundo anterior. ¿Además de Japón, otros países tienen esa tradición también? Nunca me emocionó tanto recibir artículos de celebración de otras familias.

Posteriormente, le pregunté a Anne si los aristócratas daban comida u otros obsequios durante las celebraciones.

"Estoy seguro de que los plebeyos podrían hacerlo, pero entre aristócratas, siempre tendrían que sospechar que la comida está envenenada... así que probablemente no".

“¿Incluso si son amigos cercanos?”

“Incluso entonces”, respondió ella. “Por ejemplo, digamos que le diste pan a tu amigo y él murió poco después de comerlo. El pan no estaba envenenado, pero otro elemento que tocó pudo haberlo estado, o simplemente había muerto repentinamente por causas naturales. Todavía se sospecharía de ti, ¿no?”

"Bien. Eso es cierto."

Ese escenario tenía sentido lógico: si alguien recibía un regalo de comida, la comía, luego comía algo más envenenado (incluso algo que ingería a diario) e inmediatamente caía muerto, el regalo obviamente sería examinado. Aunque había pocas posibilidades de que esto sucediera, si la víctima muriera repentinamente de un derrame cerebral o un ataque cardíaco, el donante del regalo se convertiría en sospechoso. Habría pensado esto incluso en mi mundo anterior, pero sería aún más preocupante en este.

Considerando todo esto, no se repartieron obsequios de agradecimiento y los invitados abandonaron el salón en el orden en que llegaron. En las bodas que conocía, la pareja casada y su familia agradecían a los invitados en la puerta, pero aquí no existía tal tradición. Los invitados eran llamados cada vez que su carruaje estaba preparado para la salida. Mi familia se iría última ya que teníamos que cambiarnos de ropa.

El margrave se demoró mucho más de lo que esperaba. Como era aristócrata, pensé que se iría pronto, pero el rango no parecía importar en su caso.

Más tarde también le pregunté a Anne sobre esto y ella respondió: "Si las personas se van en orden de rango, sería obvio que la persona que se va primero es la de mayor rango. Eso dejaría la oportunidad perfecta para lanzar algún tipo de ataque sorpresa, por lo que es mejor que los invitados se vayan en un orden que no esté asociado con el estatus".

Todavía tengo mucho que aprender.

El margrave me apretó firmemente el hombro antes de marcharse. Helen intentó dar un paso adelante, pero la detuve con la mano.

"Te lo dejo a ti", dijo.

No estaba seguro de si se refería a la pareja de recién casados, al reino o quizás a Helena. Pero habría sido grosero de mi parte preguntárselo en ese momento. En cambio, asentí en silencio. No me importaba el reino, pero no necesitaba que me dijeran dos veces sobre las otras dos posibilidades. Usando mi intuición de hombre de mediana edad, supuse que de todos modos no se refería al reino.

El margrave asintió satisfecho antes de salir galantemente. Debió haber bebido bastante, pero sus pasos eran firmes y estables. Aún así, desde que pudo decirme esas palabras, supe que el alcohol lo había afectado un poco.

Algunos otros invitados abandonaron el lugar y nos quedamos solo con los novios. La familia de Julie se había mudado a una habitación separada y Camilo ya se había ido.

"Gracias por venir hoy", dijo Marius, extendiéndome su mano.

"El placer es todo mío", respondí, apretándolo. "Gracias por invitarme a esta feliz ocasión. De verdad, me siento honrado. Les deseo a ustedes dos felicidad eterna".

Estaba segura de que Marius enfrentaría pruebas y tribulaciones en el futuro, pero esperaba que él y Julie se apoyaran mutuamente para superar cualquier dificultad. Sus anillos están bendecidos y los protegerán de la desgracia; estoy seguro de que no se verán atrapados en demasiadas cosas. Bueno, eso es lo que dijo Gizelle, de todos modos.

Marius levantó la otra mano. "El pago de los anillos se ha preparado para usted en una habitación aparte. Por favor aceptalo."

"Está bien. ¿No nos lo entregarás personalmente, supongo?"

"No."

Él sonrió. Supuse que tenía sus propios motivos. Después de todo, acababa de casarse. Esos dos seguramente querrían algo de tiempo a solas pronto, y no indagué más.

Bowman se metió perfectamente en la conversación, guiándonos fuera de la fiesta. "Por aquí por favor."

Todos lo seguimos. Justo antes de salir del salón, me di la vuelta y llamé a Marius. "¡Esas dos espadas son regalos!"

Marius se rió y respondió con la misma fuerza. "¡Lo sé!"

Bowman nos guió por la mansión. Las mujeres pronto se separaron y se dirigieron a una habitación; yo entré sola a una habitación separada donde los sirvientes estaban esperando. Es hora de quitarse esta ropa formal. Los sirvientes se quitaron todo rápidamente y yo volví a ponerme mi vestimenta normal.

Una pequeña ola de alivio me invadió. Giré los hombros y murmuré: "La ropa aristocrática es demasiado para mi gusto".

"¿Es eso así?" preguntó un sirviente. "Te veías muy bien con eso".

"¿En realidad? Creo que mi ropa actual es más cómoda y me sienta mejor".

"Entiendo el sentimiento".

Nos sonreímos el uno al otro. ¿Hasta cuándo conoceré a estos sirvientes? Espero que podamos ser más informales y amigables sin parecer tan nerviosos. Después de que terminé de cambiarme, Bowman una vez más tomó la delantera.

"Por aquí por favor."

Yo también estaba muy en deuda con él y esperaba poder devolverle el favor algún día. Quizás le pregunte a Marius sobre esto la próxima vez. Si le dijera que quería sorprender a los sirvientes, estaba seguro de que felizmente me prestaría su ayuda.

Tuve cuidado de no dejar que se conocieran mis intenciones mientras avanzaba por el pasillo hasta una cómoda habitación. Las mujeres todavía necesitaban más tiempo para cambiarse, así que fui la primera en llegar. Quiero decir, tienen que quitarse esos vestidos y quitarse el maquillaje. Esperaba que tardaran más, así que me senté y decidí esperar pacientemente.

Bowman pronto recibió una bolsa de un sirviente fuera de la habitación y me la trajo. “Este es el pago de nuestro maestro. Por favor, confírmame”.

"Entiendo."

Cuando puso la bolsa en mi mano, noté que era bastante pesada. Si todo este peso proviene de monedas de oro, debe haber bastantes adentro. Trabajar con meghizium fue una buena experiencia de aprendizaje para mí, así que no necesito tanto dinero. Cuando abrí la bolsa y coloqué el contenido sobre la mesa, había varias monedas de oro, como esperaba. Pero esta cantidad no fue suficiente para justificar el peso. Cuando volví a meter la mano dentro, saqué un trozo de metal de color azul dorado que era un poco más grande que el tamaño de mi puño.

"¿Qué es esto?" Pregunté, mirando a Bowman.

Esbozó una rara y traviesa sonrisa, una que se parecía a la sonrisa intrigante de Marius. “Eso es adamantita. Es parte de tu pago”.

Lo dijo de manera casual, con una sonrisa inquebrantable. Entendí sus palabras, pero me tomó tiempo procesarlas.

Me quedé helada.

"Ada... mantita..."

"Correcto." Bowman todavía mostraba esa sonrisa. Su simple afirmación había hecho que pareciera que solo estaba diciendo lo obvio.

Cuando volví a tener el metal en mis manos, noté que parecía pesar más de lo que su tamaño sugería. No estaba seguro de qué tan refinado era este trozo, pero si era mayormente puro, era suficiente para forjar un cuchillo y que le sobrara un poco. La dureza era la característica definitoria de la adamantita, así que consideré crear un estoque, una hoja delgada pero resistente. Probablemente no tenía suficiente para una espada larga normal.

Fue fácil para mí adivinar que este bulto había sido muy caro. Si bien recibí una solicitud difícil, los materiales me fueron proporcionados, por lo que los únicos costos fueron los honorarios de mano de obra. En términos de pago, esto parecía demasiado excesivo.

"Creo que la adamantita por sí sola es más que suficiente para el pago", dije.

"En efecto. En circunstancias normales, ese habría sido el caso", respondió Bowman.

Quería dar a entender que las monedas de oro eran innecesarias, pero él simplemente dejó pasar mi comentario. ¿Bajo circunstancias normales?

“¿Entonces se agregaron las monedas de oro porque...?”

“Porque incluiste la bendición de luchar contra la desgracia. ¿Este pago es muy poco para usted?”

"¡Oh, no, para nada!" Busqué a tientas. "Todo lo contrario."

Aunque los anillos habían sido bendecidos, no tenía intención de que eso sucediera. No es que lo hubiera planeado desde el principio. Como tal, no estaba seguro de si se me permitiría recibir dinero por ello; estaba bien con incluir la bendición gratis, especialmente porque no había sido yo quien realmente la había emitido.

Pero si me negaba aquí, sólo molestaría a Bowman. Sabía que Marius no era del tipo mezquino, pero sería una falta de respeto rechazar un pago ofrecido, y Bowman tendría que asumir la responsabilidad de no obligarme a aceptar el dinero. En otras palabras, Marius había usado a Bowman para que yo no pudiera negarme. Yo era un invitado extraño que obstinadamente negaría al jefe de la casa... pero él sabía que actuaría más reservado frente a los sirvientes. Tengo que reconocerlo, Marius: este método es definitivamente efectivo.

"Veo." Asentí y, sin otra opción, cedí. “Está bien, me rindo. Con mucho gusto aceptaré este pago”.

"Estaríamos muy agradecidos si lo hiciera", respondió Bowman, inclinándose profundamente.

Yo también me incliné. No seguimos inclinándonos como pájaros bebiendo, pero sí nos reímos el uno del otro. Después de un rato, el resto de nuestra familia entró a la habitación con Catalina a la cabeza. Todos habían vuelto a ponerse su ropa habitual.

Samya y Diana estaban hablando cuando entraron, y supuse que habían estado conversando en el camino. Nadie tenía que reprimirse ahora que los aristócratas se habían ido y Diana era una dama de esta casa.

"Solo te lo digo, pero Anne y yo preferimos nuestra ropa informal", dijo Diana.

"¿En realidad?" Respondió Samya, volviéndose hacia Anne en busca de confirmación.

Los hombros de la princesa se hundieron en respuesta. No llevaba corsé debajo del vestido, pero el traje formal aún estaba ajustado.

"Algunas personas se visten así de bien todos los días", explicó Diana. "A menudo, los aristócratas simplemente no tienen tiempo suficiente para cambiarse entre invitados".

Ana asintió. "Mi madre sentía lo mismo. No pensé mucho en eso cuando lo mencionó por primera vez, pero dijo que preferiría pasar el mínimo tiempo usando un atuendo tan formal".

"Eh..." murmuró Samya. "Ustedes lo tienen difícil".

Lidy, Rike y Helen también parecieron sorprendidas. Pensé que Helen también habría usado ropa formal con más frecuencia, pero me quedé en silencio.

Entonces Rike notó el bulto de metal sobre la mesa. "¡Ah! Puede ser esto-?!" Con entusiasmo, saltó a la habitación.

"Aparentemente es adamantita", dije.

"Increíble... Entonces esto es adamantita".

Me alegré de que estuviera de nuevo con su ropa normal. Su entusiasmo habría parecido extraño si todavía hubiera llevado ese vestido.

"Puedes tocarlo", dije. "Lo recibimos como pago, así que es nuestro".

"Wow..." Con ojos brillantes, Rike tomó con cautela el metal en sus manos. Parecía apenas capaz de formar palabras. "Jefe, ¿vamos a procesar esto?"

"¿Mmm? Vamos a ver..."

El resto de nuestra familia también parecía incapaz de contener su emoción. Espero no estar solo imaginando eso. Di un pequeño suspiro.

"Veamos", repetí. "No podemos trabajar en esto inmediatamente después de regresar a casa, pero quiero forjar con este metal en el futuro. Primero, tenemos el hihirokane, así que tomará un tiempo hasta que podamos llegar a este".

"¡Asombroso!" Rike sonrió. Todos los demás la miraron con expresiones un poco exasperadas, pero al final todos encontramos adorable su emoción.

De repente, recordé que los sirvientes todavía nos estaban atendiendo. "Ah, lo siento, Bowman. Supongo que deberíamos despedirnos".

“Oh, por favor no te disculpes. Tome su tiempo.” Miró a Rike con calidez, tal como lo había hecho nuestra familia.

Rápidamente recogí las monedas y la adamantita de la mesa y las guardé en la bolsa. "Muy bien, vamos."

Se oyeron voces de acuerdo y Bowman una vez más nos guió.

"Por aquí por favor."

Capítulo 16: ¡Estamos en casa!

Bowman nos llevó a la entrada de la mansión. Esperaba pasar y mostrarle mi cara a Sandro, pero aparentemente iba a ser difícil esta vez. Está más en un segundo plano que Camilo. Decidí pasar por su restaurante alguna vez. Cuando Bowman abrió la puerta, Krul y Lucy nos estaban esperando. Catalina de alguna manera nos había ganado afuera y estaba disfrutando de la esponjosidad de Lucy. Nuestro cachorro meneaba felizmente la cola, feliz de recibir atención de una hermana mayor.

"Lucy, vámonos a casa", dije.

"¡Arf!" Con gracia, saltó a nuestro carrito.

Ya no parece nada inestable, una señal de que está creciendo. Catalina, que momentos antes había estado acariciando y disfrutando el pelaje de Lucy, nos miró con reproche.

Suspiré pesadamente. "No me mires así". No iba a dejar a Lucy aquí. Ella era un lobo y una bestia mágica, pero ante todo, era parte de nuestra familia. "Tienes una gran mansión. ¿Por qué no sugieres tener un perro guardián?"

"¿Criar uno desde un cachorro?" -Preguntó Catalina.

"Es más fácil para un perro acostumbrarse a su casa si crece allí. Siento que un cachorro sería lo mejor, si puedes conseguir uno". Nunca había tenido una mascota en mi mundo anterior, pero supuse que el perro sería mucho más feliz si creciera en un entorno en lugar de verse obligado a adaptarse a uno más adelante en la vida.

"Ya veo..." Catalina se puso un dedo en la barbilla y parecía sumida en sus pensamientos.

Oh, parece que lo está considerando seriamente. La próxima vez que vengamos aquí, Lucy podría tener una compañera de juegos.

Salté al carro y luego me volví hacia los sirvientes. "Los veré a todos de nuevo. Muchas gracias por hoy".

"Ah, mis disculpas. Por favor, tenga cuidado en el camino a casa", dijo Catalina apresuradamente, enderezando su postura. Ella hizo una elegante reverencia que hizo que su aura fuera completamente diferente a la de hace unos momentos. Aunque tenía sus propias peculiaridades, no era una mala persona. Y ella, por supuesto, era competente en su trabajo. ¿Ella tiene razón?

Todos saludamos enérgicamente mientras nos despedíamos de la mansión. Lucy meneó furiosamente la cola; parecía triste por abandonar el lugar. Catalina levantó la cabeza y le devolvió el saludo con la misma fuerza hasta que nos perdimos de vista.

“Estas ocasiones formales realmente me cansan”, dije.

“Te acostumbrarás si sigues asistiendo”, respondió Diana con una sonrisa. A su lado, Anne también sonrió.

"Los amables arreglos de Marius me permitieron bloquear la comunicación, pero eso no es habitual, ¿verdad?" Yo pregunté. “En el peor de los casos, las conversaciones aristocráticas se utilizan para descubrir las intenciones de otras personas... o incluso lastimarse unos a otros. ¿Bien?"

"Supongo", respondió Anne. “No hay muchas buenas razones para reunir a tanta gente, y cuando eso sucede, siempre habrá ese tipo de conversaciones. Especialmente si el futuro de alguien depende de ello”.

"Ugh..." Gemí y fruncí el ceño. Sólo escuchar estas historias me dio dolor de estómago. Nunca me acostumbraría a la sociedad aristocrática. "Creo que soy más adecuado para una vida tranquila como herrero en el bosque".

“Sí, creo que es lo mejor”, dijo Lidy con firmeza. Ella era una elfa y la energía mágica del bosque le sentaba bien. Gracias a sus habilidades, incluso pudimos cultivar un jardín completo lleno de cultivos.

Me volví hacia ella. "¿Cómo te sientes? ¿Estás bien?"

"Sí. Esa cantidad de tiempo lejos del bosque no es ningún problema”, respondió con una sonrisa. Se veía deslumbrante con su vestido, pero ver su expresión generalmente feliz me hizo sentir aliviado.

"Realmente no puedo imaginarte viviendo fuera del bosque", me dijo Samya.

"Yo tampoco", añadió Helen.

Ya había estado viviendo en el bosque cuando nos conocimos, así que esa fue la única impresión que tuvieron de mí. Sin embargo, dejando de lado la herrería, si me pidieran que viviera en la ciudad, probablemente lo rechazaría.

Rike parecía un poco preocupada. "Jefe, si deja de ser herrero, sería un problema para mí".

"Eso es lo único que nunca sucederá", le aseguré. "No tienes que preocuparte".

Rike exhaló un gran suspiro de alivio. No podía decirle que vivía como lo hacía porque mis habilidades para hacer trampa eran para la herrería. De todos modos, realmente pensé que este estilo de vida me convenía y no tenía intención de tirarlo a la basura.

Krul condujo el carro por las calles de la ciudad hasta la carretera principal. Poco a poco, la conversación pasó del banquete de hoy a asuntos domésticos. Discutimos los cultivos

actualmente en crecimiento, los planes para curar la carne seca con sal para las estaciones más cálidas y cómo necesitaríamos comprarle más sal a Camilo para ese propósito.

Poco a poco, nuestro día inusual volvió a la normalidad.

Nos acercamos a la entrada del bosque. El sol menguante había envuelto al mundo en sus rayos rojizos. Cuando preparamos las antorchas y contemplamos más allá de las llanuras cubiertas de hierba, la mitad del sol ya se había ocultado de nuestra vista. Una brisa susurraba entre las brillantes briznas de hierba, reflejando la luz del crepúsculo. Parecía como si el sol acariciara suavemente la vegetación.

"Espero que siempre podamos permanecer así de pacíficos", murmuré.

Todos asintieron con la cabeza. El paisaje frente a mí parecía muy tranquilo, pero sabía que estaban ocurriendo cosas terribles fuera de mi alcance. No pude detenerlos a todos. Incluso con mis habilidades para hacer trampa, yo era solo un herrero de mediana edad. Pero aun así...

"Haré todo lo que pueda para mantener la vida pacífica de mi familia".

Y espero que eso se convierta en la norma para mí. Una vez que se puso el sol, encendimos las antorchas y nos adentramos en el bosque. Ya conocíamos esta zona como la palma de nuestra mano. Los animales de la Selva Negra, quizás acostumbrados a nosotros, no alarmaron ni el olfato de Samya ni la intuición de Helen. Krul felizmente condujo el carro entre los árboles.

Debió haber tomado la ruta más corta ya que llegamos a nuestra casa tan rápido. Hoy fue un día bastante dramático. Liberamos a Krul del carro y, por alguna razón, todos nos alineamos frente a la cabaña. Krul y Lucy también estaban a nuestro lado. La luz de nuestras antorchas iluminó nuestra casa. Puede que a algunos les haya parecido un poco espeluznante, pero sentí una sensación de alivio.

Todos nos quedamos allí en silencio durante un rato, y luego alguien rompió el silencio.

"Listo y ..."

Todos sabíamos qué decir a continuación.

"¡Estamos en casa!" Hicimos coro.

Abrí la puerta, sabiendo que nuestra vida diaria normal comenzaría de nuevo.

Epílogo: La novia del bosque

La Selva Negra es un lugar aterrador.

Mucha gente tuvo esta impresión y no se equivocaron: bestias y monstruos peligrosos acechaban entre los árboles. Sin embargo, estas criaturas también seguían las reglas de la naturaleza y, cuando llegaba la estación, nacía nueva vida. Durante este tiempo, las bestias que normalmente solo mostraban su ferocidad miraban con cariño a sus hijos. Era como si estuvieran haciendo una declaración: la Selva Negra no es un lugar que sólo trae muerte.

Ese día, Eizo estaba nervioso. No estaba tan nervioso como nunca; esa distinción correspondía a un momento de su vida anterior en el que cometió un error en el trabajo y tuvo que disculparse con un cliente furioso. No, hoy estaba vestido con una prenda blanca pura. Al principio, había protestado, afirmando que no había necesidad de ir tan lejos, pero las influencias de su entorno lo habían instado fuertemente a vestirse elegante, por lo que no tuvo más remedio que hacerlo. Actualmente, caminaba por su habitación, irradiando nerviosismo.

"¿Por qué no te calmas un poco?" Marius, el amigo de Eizo, dijo con una sonrisa. También vestía ropa lujosa, apropiada para su posición aristocrática.

"¿Estabas tan nervioso durante tu ceremonia?" -Preguntó Eizo.

"Claro que yo estaba."

"No lo parecía".

"Bueno, todo es parte de ser un aristócrata. Tengo que lucir refinado". Mario se encogió de hombros. Este tipo de conversación casual entre amigos era normal para Eizo y sintió que se relajaba un poco.

"Estaba un poco preocupado por ti, ¿sabes?" dijo Marius.

"¿Acerca de?" -Preguntó Eizo.

"Pensé que nunca te casarías".

"Bueno..." Eizo se detuvo en seco; él tampoco había planeado esto al principio. Pensando en retrospectiva, nunca había previsto que su vida tendría tantos giros y vueltas.

"Tenía la esperanza de que encontraras un compañero, alguien que pudiera hacerte feliz", dijo Marius, agarrando el hombro de Eizo. "Deberías vivir tu vida junto a alguien que te importe. Sin embargo, recuerdo que una vez me dijiste que tus valores realmente no priorizaban ese tipo de cosas".

"Eh. ¿Yo dije eso?" Preguntó Eizo, rascándose la nariz. En cierto modo lo recordaba, pero no recordaba del todo haberlo mencionado.

"No es nada malo, en realidad".

"Supongo que sí por ti". Eizo soltó una risa forzada. De vez en cuando había recibido informes de Camilo sobre lo felices e íntimos que eran Marius y su esposa. "Ese será mi objetivo".

Eizo lo deseaba desde el fondo de su corazón. Si voy a hacer esto, debo tenerlo en cuenta. Debería buscar la felicidad... y no debería prepararme así.

Marius, al ver a su amigo otra vez sumido en sus pensamientos, sacudió la cabeza con cansancio.

Cuando le dijeron que la novia estaba lista, Eizo salió de su habitación. En el espacio donde normalmente comía con su familia, se encontraba una mujer vestida con un vestido blanco nacarado. Al ver a Eizo, ella le dio una sonrisa tímida, iluminada por los rayos del sol que entraban por la ventana.

"Eres hermosa", dijo Eizo. No pudo pensar en nada más.

La novia se sonrojó al escuchar sus palabras.

"Ahora bien, supongo que todos nos están esperando", dijo Eizo.

La novia asintió levemente y silenciosamente extendió la mano. Eizo lo tomó y comenzaron a avanzar, caminando hacia un futuro juntos.

Epílogo

Ya hemos llegado al séptimo volumen. Hola, soy Tamamaru.

Este volumen es el más grande hasta el momento. Aún así tuvimos que recortar una buena parte de la escritura; de lo contrario, ¡no habría encajado! Mi editor, I-san, dijo: "Amigo, lo siento mucho". En pocas palabras, no tenía la confianza para reducir bien la historia, ¡pero espero que hayas podido disfrutar de este volumen repleto!

Y dado que este volumen ya es lo suficientemente grueso, el epílogo, naturalmente, será más corto. De hecho, sucedieron bastantes cosas mientras escribía este, pero las omitiré.

Ahora, los agradecimientos.

Muchas gracias a Kinta por brindarnos hermosas ilustraciones una vez más. Gracias a esas imágenes, pude decir: "Ah, ya veo..." mucho.

Gracias a Yoshino Himori-sensei por estar a cargo de la serialización del manga. Siempre estoy esperando los nuevos capítulos. También me gustaría agradecer a mis amigos; me han ayudado mucho. Mis dos gatos, Chama y Konbu, siempre están ahí para mí y, como siempre, gracias a mi madre y a mi hermana pequeña.

Por último, me gustaría dar mi mayor y más sincero agradecimiento a los lectores que han seguido esta serie. ¡Volvamos a encontrarnos en el próximo volumen!

Derechos de autor

Mi tranquila vida de herrero en otro mundo: Volumen 7

por Tamamaru

Traducido por piyo

Editado por CD Leeson.

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con eventos, lugares o personas reales, vivas o muertas, es una coincidencia.

Copyright © Tamamaru, Kinta 2022

Publicado por primera vez en Japón en 2022 por KADOKAWA CORPORATION, Tokio

Derechos de traducción al inglés arreglados con KADOKAWA CORPORATION, Tokio

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. de 1976, escanear, cargar y compartir electrónicamente cualquier parte de este libro sin el permiso del editor constituye piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor.

J-Novel Club LLC

j-novel.club

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean de su propiedad.

Edición de libro electrónico 1.0: agosto de 2023

Libro electrónico premium para

Tabla de contenido

<i>Prólogo: Los guardias de la Selva Negra</i>	3
<i>Capítulo 1: Mi mañana habitual</i>	5
<i>Capítulo 2: La promesa cumplida</i>	20
<i>Capítulo 3: La primera persona</i>	36
<i>Capítulo 4: La armadura del rayo</i>	50
<i>Capítulo 5: El Cliente y los Anillos</i>	68
<i>Capítulo 6: Meghizium</i>	81
<i>Capítulo 7: Hada</i>	109
<i>Capítulo 8: Estoy en casa</i>	116
<i>Capítulo 9: Hihirokane</i>	124
<i>Capítulo 10: El verano está aquí</i>	135
<i>Capítulo 11: Un visitante de medianoche</i>	157
<i>Capítulo 12: Las hadas se dirigen a la ciudad</i>	177
<i>Capítulo 13: Ceremonia de boda</i>	199
<i>Capítulo 14: Un banquete animado</i>	218
<i>Capítulo 15: El fin del banquete</i>	234
<i>Capítulo 16: ¡Estamos en casa!</i>	243
<i>Epílogo: La novia del bosque</i>	246
<i>Epílogo</i>	248